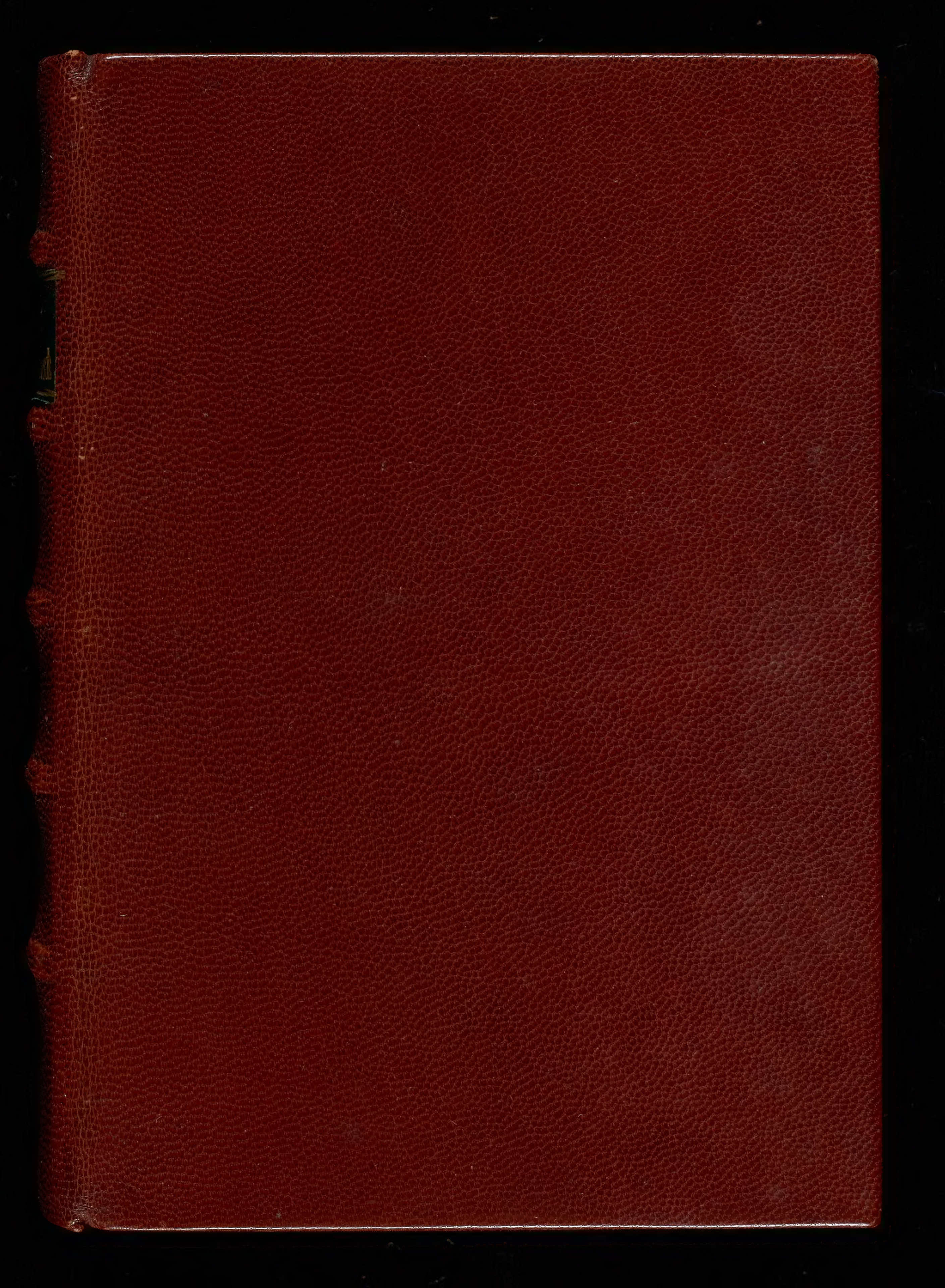


(471)

2 xilografias (portada y reverso fol. 183)

Ed. Nº 33

VIDA, EXCELENCIAS, Y MVERTE

del gloriosissimo Patriarca, y esposo de nuestra Señora san Ioseph.

Por el Maestro Ioseph de Valdiuielso Capellan del Illustrissimo Cardenal de Toledo don Bernardo de Sandoual y Roxas: y Muzarabe en su santa Iglesia de Toledo.

Van enmendadas en esta impressiõn algunas cosas por el mismo autor.

Año  1612

A costa de Baptista Lopez mercader de libros.

DE CYNTHIA TIRSEA.

SONETO.

DE Maeſtros Maeſtro eſclarecido,
Si el ſugeto que a Dios tuuo ſugeto
De vueſtros graues verſos es ſugeto
Qual heroyco ygualaros ha podido?
Ciencia el Sol de juſticia os ha infundido,
Que es d̃ las ciẽcias Dios, y os tiene electo
Para cantar del ſanto mas perfecto,
Por ſer a quantos cantan preferido.
Mueue Amphion las piedras con ſu canto,
Y las plantas al ſuyo Orphéo traya,
Mas vos mas que los dos famoſo y dieſtro,
Moueys con dignos loores deſte ſanto
La piedra Chriſto y el roſal Maria
A eſcuchar el diuino canto vueſtro.

De don Pedro Vaca de Herrera, Regidor de Toledo.

SONETO.

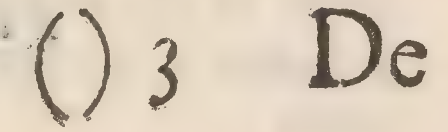
QVien cantarà la gloria que merece
Tu pluma en la materia esclarecida,
Alto Ioseph, del otro, cuya vida
Por ti como en el cielo resplandece?
No flaca voz humana que parece
Al vario proceder del tiempo assida
Tu gloria cante, cante la deuida
Gloria el cielo con voz que permanece.
Sus Angeles de castos resplandores
Ceñidos la celebren, y embiados
Gloria a Ioseph nos canten en las cumbres
Como quando la oyeron los pastores
Los bastos miembros estendiendo elados
Al grande cerco de las altas lumbres.

Del

Del Doctor Gregorio de Angulo, Regidor de Toledo.

SONETO.

QVien de Ioſeph la gloria ſoberana
Podra dezir con artificio humano?
De ſus virtudes quien el ſoberano
Coro podrà cantar con voz humana?
Quien el honor que de vna mano gana
Podrà eſcriuir con atreuida mano,
Sin que ſe halle el temerario en vano,
Corto en el buelo, la eſperança vana?
Vos Ioſeph a Ioſeph engrandeciſtes
Con voz ſonora que paſsò al altura,
Donde jamas ſe vio concepto de hombre,
Gloria, virtud, honor cantar pudiſtes,
La deuda aueys pagado con vſura,
Que ſi el ſu nõbre os dio, vos le days nõbre.



De Martin Chacon Familiar del ſanto Oficio.

SONETO.

LA pluma de Illefonſo Toledano
Defiende la pureza de Maria,
Agradecida al don que le ofrecia
Baxô deſde ſu trono ſoberano:
Quedò hecho cielo el templo, quedô vſano;
Amanecio a la media noche el dia,
Angeles cantan mientras le veſtia
De teſoros del cielo con ſu mano.
Si premiays con fauor tan nunca oydo
Al que eſcriuir en vueſtro abono ſabe;
Y al cielo en leue pluma ſe leuanta.
Maria preuenid otro veſtido,
Que vn Toledano con acento graue
De vueſtro eſpoſo mil grandezas canta;

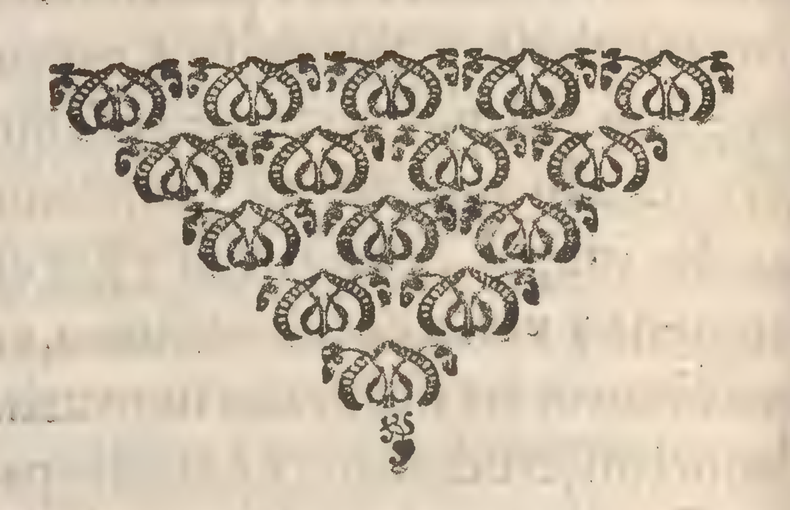
FIN.

POR mandado de V. A. he visto este libro, intitulado, Vida, excelencias, y muerte del gloriosissimo Patriarca y espo so de nuestra Señora san Ioseph, cópuesto en octaua rima por el Maestro Iosoph de Valdiuielso, y me parece que assi por no tener cosa que ofen da a lo que en mi professsion puedo juzgar, como por estar en lenguaje y verso excelentissimo, en que el autor ha mostrado su mucha deuocion, erudicion, y grandes par tes, siendo como es obra tan deuota, y en sugeto cuya alabança no alcança humana lengua, se le deue dar con justissima razon al autor el

priui-

priuilegio y licencia que ſuplica. En Valladolid a quinze de Setiembre, de mil y ſeyſcientos y tres.

El ſecretario Thomas Gracian Dantiſco.



Apro-

Aprouacion y Censura.



OR mandado y comiſsion de los ſeñores del ſupremo Conſejo, yo el Doctor Gaſpar Centurion Eſpinola Cathedratico de Theologia de la Vniuerſidad de los Reyes del Piru, que al presente regento la cathedra de Viſperas de la dicha facultad en las eſcuelas de eſta ciudad, vi y examinê eſte libro en octauas, intitulado, Vida, excelencias, y muerte del glorioſiſsimo Patriarca, y eſpoſo de nueſtra Señora ſan Ioſeph, cuyo autor es el Maeſtro Ioſeph de Valdiuielſo, y no ſolo no hallo en el coſa contraria a nueſtra ſanta Fè Catholica, ſagrada eſcritura, tradiciones, buenas coſtumbres de la Yglesia vniuerſal, y doctrina de Concilios, y ſantos Padres: antes

con-

contiene historia de grandissima deuocion, y doctrina de gran curiosidad, con que illustra assi al entendimiento pratico, como al especulatiuo, con varia y admirable suauidad, y eloquencia, y enciende y aficiona la voluntad a la deuocion del gloriosissimo virgen esposo de la soberana Reyna de los Angeles, y padre verdadero, no natural, sino legal de nuestro Señor Iesu Christo. Luze heroycamente, y demuestrase bien la consumada erudicion de su autor en letras humanas y diuinas, y la afectuosa deuocion con que reuerencia a su santissimo patron Ioseph, con que encenderà al Christiano lector a la deuocion de Iesus, Maria, Ioseph. Es obra docta y pia, y muy digna de su autor: el qual justamente quadra aquel verso de Horacio: Omne tulit punctum qui miscuit vtile dulci. *Y assi me parece se le puede dar licencia por los señores del supremo Consejo para que le pueda impri-*

imprimir, y salga a luz. En Valladolid. 25. de Março de. 1604. años.

El Doctor Centurion Espinola.

EL REY.

POR quanto por parte de vos el Maestro Ioſeph de Valdiuielſo, vezino de la ciudad de Toledo, y Capellan Muzarabe en la ſanta Igleſia de la dicha ciudad, nos ha ſido fecha relacion, que vos auiades compueſto en eſtancias vn libro de la vida del glorioſo ſan Ioſeph, en que auiades gaſtado mucho tiempo, y trabajo, y atento a lo ſuſodicho, y a ſer libro prouechoſo, y de guſto para los deuotos del ſanto, nos ſuplicaſtes, que hechas las diligencias que las leyes deſtos nueſtros Reynos diſponian, os mandaſſemos dar licencia para imprimirle, y preuilegio por veynte años, o como la nueſtra merced fueſſe. Lo qual viſto por los del nueſtro Conſejo, por quanto en el dicho libro ſe hizieron las diligencias que la pregmatica por nos vltimamente fecha ſobre la impreſsion

de

de los libros diſpone, fue acordado q̃ diuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual por os hazer bien y merced, os damos licẽcia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros ſiguientes, que corren y ſe cuentan deſde el dia de la data deſta nueſtra cedula en adelante, vos, o la perſona que vueſtro poder ouiere, y no otra alguna, podays imprimir, y vender el dicho libro que de ſuſo ſe haze mencion, en todos eſtos nueſtros reynos de Caſtilla, por el original, que en el nueſtro Conſejo ſe vio, que va rubricado, y firmado a el fin del de Miguel de Ondarça Zauala nueſtro eſcriuano de camara, de los que en el nueſtro Conſejo reſiden: con que antes que ſe venda lo traygays ante ellos, juntamente con el dicho original, para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſta

§ con-

conforme a el, o traygays fé en publica forma, en como por Corrector por nos nombrado, se vio y corrigio la dicha impression por el original. Y mandamos a el impressor que ansi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entriegue mas de vn solo libro con el original a el autor, o persona a cuya costa le imprimiere, y no otro alguno, para efecto de la dicha correccion y tassa, hasta que primero el dicho libro esté corregido y tassado por los del nuestro Consejo: y estando ansi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y en el seguidamente ponga esta nuestra licencia, y la aprouacion, tassa, y erratas: so pena de caer è incurrir en las penas contenidas en la pregmatica, y leyes de nuestros Reynos, que cerca dello disponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra

tra licencia no pueda imprimir ni vender el dicho libro, so pena que el que lo imprimiere, o vendiere, aya perdido, y pierda, todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos q̃ del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo cõtrario hiziere: la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentẽciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa, Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Assistente, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes y justicias, qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y señorios, ansi los que aora son, como a los que seran de aqui adelante,

§ 2

lante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que ansi os hazemos, y contra su tenor y forma no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Dada en Valladolid a doze dias del mes de Abril, de mil y seyscientos y quatro años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey N.S.

Iuan de Amezqueta.

TASSA.

YO Francisco Martinez escriuano de Camara del Rey nuestro señor, y vno de los que residen en su Cõsejo, certifico y doy fee, que por los señores del dicho Cõsejo fue tassado a tres marauedis y medio cada pliego del libro intitulado, Vida, excelẽcias, y muerte, del gloriosissimo san Ioseph: cõpuesto por el Maestro Ioseph de Valdiuielso, natural de la ciudad de Toledo: y al dicho precio y no mas mandaron que se venda, y q̃ se ponga esta fee de tassa a principio de cada cuerpo del dicho libro, para que se sepa el precio del. Y porque dello cõste di la presente, en la ciudad de Valladolid a veynte y dos dias del mes de Diziembre, de mil y seyscientos y quatro años.

Francisco Martinez.

Tiene 47. pliegos, monta 164. marauedis y medio, que son cinco reales menos cinco marauedis y medio.

ERRATAS.

FOl.8.pag.1.lin.2.rachones,lee, tochones, fol.36.p.1.l.13.pondoras,pandoras, fo.60. p.2.l.19.da otro,de otro,f. 65.p.2.l,20.prēdr,prēder,fo.78.p.2.l.11.este,esta, fo.130.p. 1.l.23.com,como,f.149.p.2.l.3. diuiuo, diuino,f.165.p.1.l.9.ml amado,mi mas amado,fo. 173.p.2.l.7.de sabrigda, desabrigada,f. 213. p. 2.l.5.amira,admira,f.214,p.2.l.17. amibar, almibar,f.218.p.1.l.5.puenta, punta,f.246.p.2. l.7.puede,pudre.f.277.p.1.l.1.murio, mostro f.284.p.1.l.1.neño,el niño,f.293.p.2.l.20.boxo,baxo,f.297.p.1.l.13.maso,manso,f.332.p. 2.l.18.queda,quedo.

Vi este libro intitulado excelencias de san Ioseph, y con estas erratas corresponde a su original. Dada en Alcala en siete de Iunio de mil y seyscientos y doze.

El Maestro Sebastian del Lyrio.

A DON GABRIEL SVAREZ DE Toledo Presidente del Consejo del Illustrissimo de Toledo mi señor, Arcediano de Madrid, y Canonigo de la santa yglesia de Toledo, &c.

El Maestro Ioseph de Valdiuielso.



I fue costumbre de los sabios de la antiguedad, guardada con no menos piedad y religion, que superticion y vanidad, despues de edificar templos, consagrar aras, encender fuegos, y que-

mar encienſos a la mentiroſa dei-
dad de las fabuloſas Muſas: ofrecer-
les las oloroſas flores, y ſabroſos fru
tos de ſus perpetuos trabajos, ador-
nando ſus templos de los deſpojos
de ſus diuinos ingenios; los inuen-
tores de las coſas, colgando las que
con el tiempo y a peſar ſuyo deſcu-
brieron, y los que no las inuentarō,
ſino que añadieron a las inuenta-
das, las perfecciones cō que las her-
moſearon: los que reduxeron los
hombres de la vida agreſte a la po-
lytica, las reglas y preceptos con
que los enſeñaron, los que ſacaron
a luz los premios y las penas, las le-
yes con que illuſtraron ſus republi-
cas, los que dieron artes a las ciuda
des, libros a las eſcuelas, armas a los
ſolda-

ſoldados, y inſtrumentos a los oficiales, y labradores: todos ofrecieron las primitiuas eſpigas de ſus logradas coſechas, ſignificando en los pequeños dones el deuido agradecimiento de los grandes animos a los beneficios recebidos, ſacrificandolos a las que creyan ſe los auian hecho. No parecera en mi deſpropoſito, ya que no puedo edificar altares, leuantar pyramides, y conſagrar Coloſos, deuidos, no a las Muſas que fingio la Gentilidad, ſino a las verdaderas y Chriſtianas que en v. m. tan dignamente hizieron ſu templo y academia, ofrecer del mal cultiuado jardin de mi eſteril ingenio, no frutos ſazonados y ſabroſos, ſino las primitiuas flores, que ſi

por tempranas y locas (pues no aguardan los nueue años que manda Horacio) las persiguiere el cierço requemado de las lenguas maldicientes, por consagradas a las virtudes, letras, religiõ, y nobleza que en v. m. gloriosamente se illustran conseruaràn su frescura a pesar del tiempo, y de la embidia. V. m. las fauorezca con el amor y afabilidad con que siempre ha honrado mis cosas, pues lo que tienẽ de bueno, se buelue a quien despues del cielo se lo ha dado, y de vn tan grãde seruidor bien se puede recebir vn don tan pequeño, y mas acompañado de vn grandissimo amor, que es quien me da sus alas para ampararme de las de su fauor de v. m:

Cuya

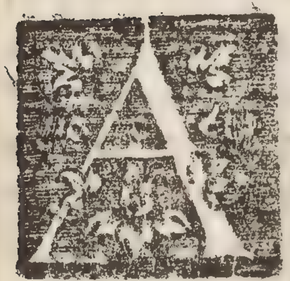
Cuya perſona nueſtro Señor guarde, y en dignidades aumente a medida de tantos merecimientos, que ſeran mas que las que ſin ella piden mis deſſeos.

El Maeſtro Ioſeph de Valdiuielſo.





PROLOGO AL LECTOR.



Vnque parece ſobrada eſcuſa la que dan todos los que eſcriuen en verſo, por parecerles que es la ſopa de la Sybila, cõ q̃ quieren hazer callar los Cerberos ladradores, q̃ cõ ſus aullidos pretenden enſordecer los oydos atentos al canto ſuaue de la ſoberana Poeſia, y eſcurecer cõ el humo de ſus ignorancias los trabajos agenos, haziendo delicto a la virtud, vicio al honor, y deshonor a la gracia, pues por tal la deſſean todos, y alcãçan pocos. No quiero dexar de eſcuſarme, y entre muchas q̃ puedo dar, la principal de auer eſcrito en verſo es, ſer mandado de quiẽ es razon ſea obedecido. El año de mil y quinientos y nouenta y ſiete, el Licenciado Alonſo Lobo, Racionero y Maeſtro de Capilla entonces de la ſanta ygleſia de Toledo, y agora de la de Seuilla, y intimo amigo mio (cuyas alabanças merece mejor que eſcucha, y yo conozco mejor que liſonjeo,

sonjeo, pues no solo nuestra España, Italia, y Flandes, mas todo el mundo admira su habilidad, dessea sus obras, y se honra con sus trabajos, como de maestro que lo es de todos) siendo como tal llamado por el religioso conuento del celebre sanctuario de nuestra Señora de Guadalupe, con otros combeneficiados y insignes musicos desta santa yglesia, para la traslacion de vnas sagradas reliquias, quiso hazerme participante de tan dichosa romeria, la qual hizimos cō no menos gusto q̄ deuocion siendo todo en estremo. La capilla donde se trasladaron se dedicó al glorioso Patriarcha san Ioseph, de quiē es deuotissimo el muy reuerēdo padre fray Gabriel de Talabera, Prior dignissimo que a la sazon era de aquella santa casa: el qual lo mostrò bien en la sumptuosidad del edificio, en la grandeza del gasto, en las riquezas del ornato, y en la diuersidad de cosas que para hazer mayor la fiesta tenia preuenidas, solemnes procesiones, deuotos altares, curiosas fuentes, elegantes versos, publicas alegrias, artificiosos fuegos, luminarias, toros, danças, mascaras, y inueciones, publicando todo vn religioso regozijo y deuota fiesta. La qual acabada por hazermela

me

me mandò que de todas hizieſſe vn epitome para que ſu Mageſtad, y otros Principes vieſſen el orden que en la traslacion ſe auia tenido, y vna ſuma de la vida del glorioſo ſanto. Yo eſtimando por fauor ſu peticion, quiſe mas atreuerme al caudal corto de mi pobre ingenio, que a la obediencia deuida a tan juſto mandato: y juntãdo a el vn deſſeo que auia algunos años que me atormentaua de ver deſte angelico varon alguna coſa digna de la deuocion que por toda la Chriſtiandad ſe yua dilatando, teniendome por ſu no menor deuoto, ya porque el cielo quiſo honrarme con ſu nõbre, ya por auerle eſcogido por mi particular abogado, me determine a mas de lo que mis flacas fuerças podian, confiado que ſupliria mis faltas ſugeto tan heroyco, y cauſa tan de todo el cielo, y eſpecial de ſu ſantiſſima eſpoſa, a quien ſuplique me fauorecieſſe pues tanta parte le cabia del ſeruicio que intentaua hazer a ſu eſpoſo chariſsimo. Empecè eſta obra con mas faltas que yo quiſiera, que no es poſsible no tenerlas, ni que quando le faltàran, faltara quien ſe las puſiera: cree de mi deſſeo quiſiera que no tuuiera ninguna: eſte recibe, que ſi eres deuoto de tan gran

ſanto

ſanto,tu le agradeceras, y yo tu reprehēſion:
y ſino lo fueres no quiero tu enmienda, ni tu
agradecimiento. Aduierte que caſi todo lo
que digo del glorioſo ſanto, es ſacado de las
diuinas letras, y de ſantos y autores grauiſsi-
mos,añadiendo algunas conſideraciones pia-
doſas,y diſcurſos poeticos. Eſtoy por dezir
lo q̃ el no menos docto que corteſano Cayo
Lucilio,de quiē (deſpues de auerle canoniza-
do por tal, Tulio en el.2. de Oratore) refiere
que le peſaua de que ſus obras llegaſſen a ma-
nos de varones muy doctos, y de hombres
muy ignorantes, porque los vnos no le enten
dian, y los otros le entēdian. Y ſolo digo que
me peſaria que fueſſes de los vltimos, y que
temo que ſeas de los primeros: ſeas el que fue
res te ruego que no juzges eſte libro haſta
que le ayas leydo, porque no ſerian de ti co-
mo de ciertos embidioſos ignorātes, que no
pudiendo dezir mal de algunas coſas mias,
por auer parecido bien, publicaron que eran
agenas, haziendo ſu dueño a quien deſto ſabe
poco, coſa para quien le conoce y me cono-
ce muy de riſa: y de otros (ſi ya no ſon los
miſmos) que antes de auer viſto eſte libro,tie
nen dicho que es malo. Porque llegando vn
hombre

ombre no conocido mio, a pedirle en casa
e vn librero donde yo estaua, y diziendo el
ibrero que los estaua aguardando, que den-
ro de dos o tres dias se le daria, vinieron a tra
ar de mis cosas, y el librero dixo algun enca-
ecimiento deste libro. El otro haziendo vn
oco de azedo con la boca, dixo que no sabia
ue tal era, pero que vn amigo suyo que le te-
ia, le auia dicho que no le auia parecido bien.
Yo entonces dixe que a mi me auia parecido
o mismo, porque no estaua escrito a mi gus-
o. El librero le preguntò que donde se auia
omprado. El otro respondio, que entendia
ue aqui en Toledo, o en Valladolid, donde
e auian vendido muchos. Sonreymonos, y
l librero le dixo: Por Dios señor que han en-
añado a vuestra merced, porque el libro aun
o està acabado de imprimir, y assi no se pue-
e auer vendido, ni parecido mal ni bien. El
ombre se hallò algo encogido, y mas de que
upo que era trabajo mio: y no me vi en poco
ara sacarle del en que se hallaua. Todo esto
uede vna mala intencion: si sin ella me juz-
gares, me sugeto a tu correccion: y todo lo
ue en el digo, a la de nuestra Madre la santa
glesia Romana. Vale.

LOPE DE VEGA CARPIO.

Al Maestro Ioseph de Valdiuielso.

IOseph cāntà à Ioseph, Ioseph humāno
Canta a Ioseph diuino, y el diuino
Si crecieran sus meritos sus loores,
Mas diuino quedara de su mano,
Y assi el humano a ser diuino vino
Entre tantos sagrados escritores:
Las obras son mayores
Que las Ideas que fabricā el árte,
La essencia del retrato està distintā,
Dios hizo al gran Iosep, Ioseph le pintā
De suerte, que merece por su parte
Lo que al pinzel se deue,
Que con la imagen como el viuo mueue.

Hizo Dios vn Ioseph pára que fuesse
Ayo del Hijo que llamò su amado
Quando le vio sobre el Iordan desnudo,
Y otro que sus grandezas escriuiesse,

Mas como fue de la humildad traslado
De aquella Virgen que humillar le pudo,
Y es el humilde mudo,
Otro nos dio que con discursos varios
Sus excelencias declarase al mundo:
Obrò el primero, y refirio el segundo
De Christo y de Ioseph los comentarios,
Que en honra de su Madre
Le da la voz de su adoptiuo padre.

La voz soys de Ioseph, cubrid la mano,
Pero no la cubrays, que nò pudiera
El Isaac engañarse que os bendize,
No diga el mundo que ningun humano
Assi la historia de Ioseph supiera
Si no es aquel que ha obrado lo que dize:
La mano os eternize,
Y el nõbre, que a no ser vuestro el q̃ tuuo
Ioseph, esse os llamaran desde agora,
Si del principio en Dios (q̃ el cielo ignora)
Iuan escriuio porque durmiendo estuuo
Mirando el sol de Christo;
Ioseph parece que a Ioseph à visto.

Iesus algunos hombres se llamaron,
Mas de Sidrach, y de Nauè añadieron,

No Iesus de Iesus, que fueron antes,
Mas Ioseph de Ioseph intitularon
Oy a nuestro Ioseph los que leyeron
A Ioseph en Ioseph tan semejantes:
Angeles circunstantes
Al nacer y al huyr, venid que tiende
Del gozo de Rachel y de aquel llanto
Vn Apeles Ioseph su lienço santo,
Dezid si copia bien lo que pretende,
Porque embidias humanas
No han de juzgar de historias soberanas.

Tu que de nueuo honor ciñes las sienes
Tajo (en paz del Iordan) las verdes cañas
A los cedros del Libano leuanta:
De los ingenios que en los muros tienes
De la ciudad que eternamente bañas,
Ninguno merecio la inmortal planta
Con excelencia tanta:
Humilla el curso al nombre, que en la vista
Conoceras la imagen y el trofeo,
Pues como pintan Angel a Mateo,
Pondran deste sagrado Coronista
A la pluma y oydo
Vn Serafin de resplandor vestido.

Del

Del Doctor Chriſtoual Perez de Herrera, Medico del Rey nueſtro ſeñor.

SONETO.

DEl mayor ſanto à ſu mayor deuoto
(Menor en fuerças) regozija el canto,
Y en lo que deuo yo a tan grande ſanto,
Pagays mi obligacion, cumplis mi voto:
Cantays el ſacro celeſtial piloto
De aquel baxel de Dios, amado tanto
De la que a vna ſerpiente cauſò eſpanto,
Y al miſmo infierno puſo en alboroto.
O digna empreſa a tan heroyco pecho
Reſeruada de Dios para que en ella
Conozca ſu poder el pecho humano:
Mas tambien eſcriuiſtes que ſoſpecho
Que os dio ſu caſto hablar la Virgen bella,
Ioſeph ſu vida, el niño Dios ſu mano.

De doña Clara de Va-
rrionueuo y Carrion.

SONETO.

TAnto tu veloz pluma se leuantā
Que al padre de Iesus llegò de vn buelo,
Los que bolar la vieron desde el suelo
Que la llamen soberuia no me espanta:
Mas conociendo el cisne que oy nos canta
Los mysterios que oculta el alto cielo,
Huye la fiera embidia, y sin recelo
Publican que es tan docta como santa.
Si auer pudiera embidia entre los santos
Sin duda alguna pienso que la huuiera
Solo por vuestro autor Ioseph glorioso,
Porque aunq̃ los que escriuen oy son tantos,
Siendo tā vuestra sierua no quisiera
Menor santo, ni autor mas ingenioso.

De

De Don Iuan Gaytan de Meneſes.

SONETO.

SI de vna Trinidad que huuo en la tierra
Tomaſte para ti la tercer parte,
Huyendo el ſon del belicoſo Marte,
Y de Belona la encendida guerra.
Bien aſsido al cepillo, y a la ſierra
De Ioſeph ſanto, quien podra ygualarte?
Baxen del cielo todos a alabarte,
Y los hombres del llano, monte, y ſierra.
Que yo digo que excedes en grandeza
Del Dios en Cintho y Delos celebrado
Las hermanas en gracia y beldad raras.
Y que ha de coronarte la cabeça
El coro de los Angeles ſagrado
De los rayos del ſol que a tu voz paras.

De Doña Iſabel de Ribadeneyra.

SONETO.

No tanta fama el ſacro Tajo tiene
Por ſu criſtal y ſu dorada aren ,
Quanto por vueſtra rica y fertil vena,
De quien la gloria y el honor le viene,
No tiene que reparta ya Hypocrene,
Que la gracia que fue de gracia llena
Se os den porq̃ alabays ſu eſpoſo ordenà
Todas quantas el Orbe en ſi contiene.
No ciña Daphne ingrata vueſtra frente,
Maeſtro que lo ſoys del almo Apolo,
Pues la grata a tan bien cantada hiſtoria
Siendo palma, os la da, que al eminente
En ciencia deſde el vno al otro Polo
Se le deue la inſignia de victoria.

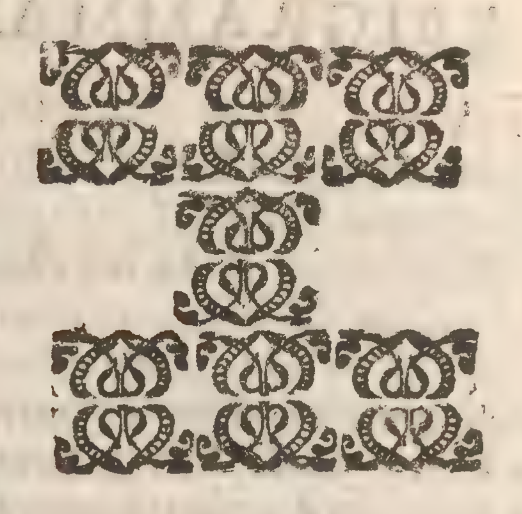
Al

ALPHONSI de Caſtellon.

EPIGRAMMA.

CHriſtigina Mariæ ſancti & ſponſalia Ioſeph
Mirifice ſcriptis ſunt celebrata tuis.
Vt pater ille fuit Chriſti, ſed nomine tantùm,
Illa ſed eiuſdem non dubitata parens.
Cui pius eſſe ſenex puro conuixit amore
Coniugis, & natum quàm reuerenter alit.
Quē erga omni eſt functus ſolertis munere patris,
Dirum enſem eludens, quo iugulandus erat.
Inſidias cauet & multas Herodis iniqui,
Hunc quibus & matrem ſæpe necare parat,
Pro quibus immenſos paßim tullit ille labores,
Ipſos dum ſaluos ſemper habere cupit.
Sed quò progredior myſteria tanta referre,
Cum libro pateant plenius illa tuo?
Doctrinâ varia altiloquo quæque ædita verſa.
Demulcent animos, dum ſimul alta docent.

Quâ de re dederint cum docta volumina multi,
Illam te nemo dignius explicuit.
Quo notum facis afflatus quod numine ab alto,
(Cætera quod superat) feceres istud opus.
Vnde sacri, ante alios, es vatis nomen adeptus,
Victurum aurifero dum fluet amne Tagus.



Ad diuum Ioſeph, & Magiſtrum Valdiuielſo Autorem huius operis.

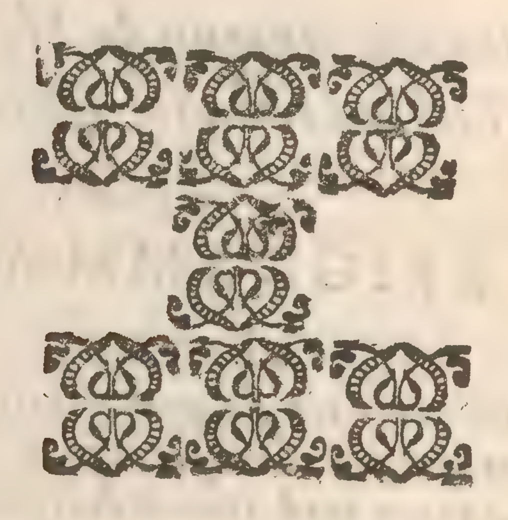
L. Ioannis Antonij de Herrera Temiño I.V. profeſſoris.

EPIGRAMMA.

Geſta, virumque canis clarum pietate, Maronis?
Quique viro, & celebri carmine vincis opus,
i pius Æneas, quod Troia ardente Penates
Eripit, atque humero dulce parentis onus,
Qui celer egit iter ſponſam, Patremque, Deumque
Regis ab enſe tegens quam magis ille pius?
i melior meliore fuit digniſsima coniux.
Cui foret excelens danda Virago viro?
pōſe Parēs, Tutor, Cuſtos, Dux, Virgo Magiſter,
Quem vocat ille patrem, cui pater ipſe Deus,
Quæ cælos fecere manu: regis ipſe ſiniſtra,
Omnia qui ducunt dirigis ipſe pedes,

Infan-

Infantem, cuius ſapientia manat ab ore,
Pane alis arte docens reddere verba Deum.
Hic quoque ſancte tui dextram regis ipſe Poeta,
Grandiloqui ducis carminis ipſe pedes.
Te duce lingua canit nam docte, cœlitus alte,
Scribit dextra, fluunt carmina, lingua ſonat.



Del

DEL DOCTO
PIO MAESTRO
Alonſo de Villegas, diligente deſ-
cubridor de las flores y frutos de
los ſantos.

Al Christiano Lector.

ENcomendado del autor deſte libro, le he viſto con atencion, curioſidad, y guſto, y no ſolo no io en el coſa contra nueſtra ſanta Fè tholica, doctrina de ſantos, y buenas tumbres, pero la hiſtoria muy funla, el ſugeto heroyco, el eſtilo graue, enguaje puro, los verſos dulces, los pẽ nientos altos, y la variedad hermoſa. obra en la qual (como en otras mus que he viſto del miſmo autor) mue la grande agudeza de ſu ingenio, ſu bien

bien entendida Theologia, ſu mucha lec-
cion, aſsi en letras diuinas, como huma-
nas: es digna que los doctos la lean, lo
buenos ingenios la celebren, los curioſo
la eſtimen, los deuotos la agradezcan,
todos la admiren. Eſte es mi parecer, po
que de quanto he viſto en eſta materia,
lo mejor que pienſo que ha gozado nu
ſtra Eſpaña. En Toledo a onze de Nou
bre de 1602.

El Maeſtro Alonſo de Villegas.

EL DOCTOR FRANCISCO DE PISA

Dean de la facultad de Theologia, y Cathedratico de Escritura sagrada, jubilado, y Doctor en Derechos en la Vniuersidad de Toledo.

Al deuoto y curioso Letor.

GVsto, erudicion, y deuocion, todo junto (Christiano Lector) apenas se hallan en vn mismo libro: mas yo podrè dar buen testimonio de vista y experiencia, q̃ todas tres cosas copiosamente se hallaran en esta historia del glorioso Patriarca san Ioseph, compuesta por vno de sus deuotos, y de los que gozan del honor de su nombre: cuya lectura yo tomè a mi cuenta, encomendada por su proprio autor, y aceptada por mi gusto y prouecho: cō que puedo assegurar al que con cuydado y atencion le leyere, que saldrà de su leccion bien entretenido, enternecido, y mas aficionado q̃ antes estaua al glorioso ayo de Christo nuestro Señor. He hallado en este libro, y hallarà el lector varia y curiosa doctrina, assi de Theologia, como

de

de humanidad (todo traydo bien a propofito)
acompañada de buen eftilo y lenguaje Caste-
llano, con ygual elegancia y deftreza en el
metro. Hallara afsi mifmo muchos y muy fu
tiles conceptos, que para fer entendidos, y que
fe gufte dellos, a las vezes fera menefter abrir
bien los ojos, porque fe tocan algunos como
de paffo con agradable breuedad. Finalmente
contiene efte tratado doctrina Catholica, y
fana, agena de todo mal fonido: antes muy
prouechofa para las buenas coftumbres, y pa-
ra honra y veneracion del fanto, y juzgo fera
de mucho prouecho que falga a luz para to-
das fuertes de perfonas Eclefiafticas, Religio-
fas, y feglares. Confio que ha de confeguir el
autor defte libro buen galardon del gloriofo
fanto, por auerfe empleado tan de veras en fus
loores y excelencias, y buen premio del fanto
de los fantos, y de fu fantifsima Madre, y ef-
pofa de Iofeph, pues tiene prometida la vida
eterna aquien fe ocupa en facar a luz y dar no-
ticia a las gentes de fus grandezas. En Tole-
do a primero de Otubre de mil y feyfcientos
y dos años.

El Doctor Francifco de Pifa.

CANTO PRIMERO.

Del nacimiento del glorioso Patriarca san Ioseph.

EL Varon justo, el padre virgen cãto
Escogido por padre verdadero
Legal de Christo, el q̃ naciẽdo santo
Sacudio el yugo del tyrano fiero:
El Viceparacleto sacrosanto,
Que hizo sombra a la sombra del primero
Al mysterio mayor que gozò el mundo,
De hazerse carne el que es de tres segũdo.

La voz es ronca, tosco el instrumento,
Ardua la empresa, y casi incõprehensible,
Rudo mi ingenio, corto mi talento
Para hallar pie en vn pielago impossible:
Quien su nombre me dio, me de su aliento
Y del fuego que goza inacessible
Con vn asqua me toque pecho y labios,
Para que el quede casto, y ellos sabios.

Gene. 2.

Seraphico Ioſeph, varon glorioſo,
Cuſtodia del intacto parayſo,
Que lleuò el arbol de la vida hermoſo
De quiẽ ſu amparo y padre hazerte quiſo:
Guarda mayor del todo poderoſo,
Que con acuerdo de ſu eterno auiſo
Te hizo digno eſpoſo de ſu Madre:
Y del que es de Dios Hijo te hizo padre.

Matth. 2.
Lucæ. 2.

a O ſiempre virgen, o admirable ſanto,
O Ioſeph juſto, y nueuo Patriarca,
b Criador de aquel que con diuino eſpanto
Es el Criador de quanto el cielo abarca:
Tu que fuyſte en el mar de nueſtro llanto
Piloto fiel de la Virginea barca,
Que de lexos, por biẽ del hõbre hãbriẽto
Truxo el pan de los Angeles ſuſtento.

a D. Augu. ſer. 14. de natiu. Dñi. Ruper. Abb. in Mar. cap. 1. Hugo de Sãcto. in epiſ. ad Galat. 9. Gerſon ſer. de nati. Dñi Beda in 6. c. Marci. D. Hier lib. de perpetua Virg. D. Mariæ, contra Elui. Abdias Babylo. in vita ſancto Simonis & Iudæ.
b D. Ber. de natiui. Dñi.

Tu cuya boca dulce nectar beue
De la fuente infinita ſempiterna,
De quiẽ no nueue hermanas, coros nueue
Beuen glorioſos ſu dulçura eterna:
Tu que al diuino Apolo que al ſol mueue
Hecho paſtor en ſu puericia tierna,
Eſcuchaſte ſu voz ſonora y clara,
Mi ingenio rudo y lengua toſca ampara.

Temiendo entre cobardes esperanças,
Con pecho humilde, y santo atreuimiento,
Espero del fauor que entodo alcanças,
Que has de inspirarme soberano aliento;
Y assi dare en tus muchas alabanças
La nauezilla al mar, velas al viento,
A ti mi pluma, a tu consorte el pecho,
En su fuego castissimo deshecho.

Vos Virgen bella que del sol vestida
Pisays con blancos pies la trina Diosa, Apoca.12.
Y con luzes de gloria enriquezida
Estays gozando del que os hizo hermosa;
Dad a mi justo intento nueua vida,
Regid mi pluma torpe y temerosa,
Suene mi voz en dulce y graue estilo
Del patrio Tajo, al inundante Nilo.

Ved Virgen hermosissima que canto
De la mitad del alma que os anima,
Del que por la virtud del yugo santo
Es dueño de quiẽ Dios por Madre estima;
Del que fue vid que en admirable espanto
Entre sus ramas vio la carpa opima
Esprimida en la Cruz por bien del suelo,
Porque embriague su dulçura al cielo.

No inuoco lás Castalias Hypocrenes,
Las Cirreas aguas, ni la compañia
De Polimnias, Eratos, Melpomenes,
Su canto graue, y dulce melodia:
No que me ciña las indignas sienes
El laurel que lloró el autor del dia:
Lucæ.1. La gracia os pido a vos llena de gracia,
Y callarà el de Smirna, y el de Tracia.

De quatro deste nombre se halla escrito,
En quien justicia y equidad auia,
Genes.37. El que vendido fue Virrey de Egypto,
El natural señor de Arimatia:
Matth.27. El que al Apostolado del prescito
Entrò por justo en suertes con Matia:
Vno casto, otro justo, otro piadoso,
Actor.1. Y el nuestro en todo mucho más glorioso.

Que si guardò el pan rubio el mal vendido,
Del sol, luna, y estrellas adorado,
El nuestro del criador dellas seruido,
Al pan que come Dios tuuo guardado:
Si el otro dio con pecho enternecido
El sepulcro en que Dios fue sepultado,
El nuestro dio de su adorada el pecho,
De donde el infinito nacio estrecho.

el otro merecio por ſobrenombre
Llamarſe el Iuſto, que le vino al juſto,
Al nueſtro ſe le da Dios por renombre,
Y a boca llena dize del, que es juſto: Matth.1.
Si otro que tuuo aqueſte nombre, 1. Paral.25.
Por cantor pudo dar al cielo guſto:
El nueſtro fue maeſtro de capilla
Del coro q̃ ante el niño Dios ſe humilla.

l tribu de Iudá fue deſcendiente, Matth.1.
De la real ſangre y la progenie clara
Del que no menos cuerdo que valiente
Merecio de Micol la beldad rara:
Fue de lo iluſtre de la antigua gente 1. Regū.18.
Que para ſu eſcogida Dios declara,
De Reyes nobles, de varones juſtos,
abios en paz, y en batallar robuſtos.

de Ioſeph el padre verdadero Matth.1.
acob, aunque de Heli fue hijo llamādo, Lucæ 3.
fue de Heli legitimo heredero,
orque Heli con ſu madre fue caſado: Deuter.25.
Que era ley juſta y conſeruado fuero
Que ſuceda en la biuda que ha dexado
l hermano mayor, el que es ſegundo,
reſucite ſu linage al mundo.

Sin que su muger noble fuesse madre
Heli passò la barca del oluido:
Iaçob por ver que a la ley justa quãdre
De la que era cuñado fue marido:
Casò con ella, y fue de Ioseph padre:
Y aunque engendrado de Iacob ha sido,
Quiere Iacob que hijo de Heli se nõbre,
Resucitando de su hermano el nombre.

Aunque aquesta razon es suficiente
Para quietar la duda mysteriosa,
Otra ay no menos que esta concluyente,
Donde el ingenio con quietud reposa:
Y es que hallarà qualquiera diligente,
Que Heli y Ioachin es vna misma cosa,
Que los dos nõbres sõ nõbres de vn hõbre
Que se llame Ioachin, y Heli se nombre.

Vide Corn. Ianse. in sua cõcordia super hunc locum.

Y como en nuestra España llama el yerno,
Padre, al que es padre de su amada esposa,
Por ser vn nombre regalado y tierno,
Que dize la aficion mas amorosa:
Assi el nutricio de su autor eterno,
Que pudo merecer la toda hermosa,
Siendo de Ioachin yerno, fue llamado
Su hijo, y como tal del suegro amado.

Cantic. 4.

Naci

Nacio de padre ilustre, y madre graue,
Que merecieron ser de Dios abuelos,
Salio a la luz del cielo que le alabe
Rotos del vientre los maternos velos:
Nacio el renueuo del amor suaue,
Y en su nacer enamorò los cielos,
De la nuue salio el rosado Apolo
En belleza, en donayre, y gracia solo.

Nacio santificado el niño hermoso
Qual nacio el venerable Hieramias,
Porque auiendo de ser diuino esposo
De la escogida Madre del Messias:
Amparo fiel, sustento venturoso,
Del que es sustento de las Hierarquias,
Es razon que su Dios que le ama tanto,
Antes que nazca, al mundo le haga santo.

Gersõ in Iosephina. Iacobus Crysopolita, in sua Magnifi cat. Isidor. de Isolanis, in somma. D. Crysost. de D. Ioseph

Si han de hazer Trinidad santa y gloriosa
Personas tres de tan diuina alteza,
Iesus, Ioseph, y su adorada esposa,
Ricos de gracia, y virginal pureza:
Y Dios priuilegiò a su Madre hermosa,
Y el mismo es limpio por naturaleza,
En Trinidad de Christo, y Virgen Madre,
No ha de nacer con culpa esposo y padre.

Hallanse al venturoso nacimiento
El casto amor, la gracia, la hermosura,
La Fè, la Caridad, que en rico aumento
Adornan la purissima criatura:
Causa en el cielo general contento
Ver del nacido la beldad segura,
Y derramando amores se los dize,
Y el mismo Dios alegre le bendize.

Rompen los ayres las criaturas bellas
Coronados de lirios, y de rosas,
Boluiendo alegres la fragancia dellas
Del gran Iacob las casas venturosas:
Lucidos como el sol, llenos de estrellas
Cantan con dulces vozes y amorosas
El nacimiento alegre y desseado
Ubi supra. Del no nacido, y ya santificado.

Mirò del cielo el Padre omnipotente,
Y viendo al tierno infante, alegre dixo:
O niño hermoso; mas que el sol de Oriente,
Para criador de Dios desde oy te elijo:
D. Aug. lib. de natura & gratia. El nombre que yo tengo eternamente
Tendras de padre de mi eterno Hijo:
Gozaras de mi gracia en tanto grado
Que no cometeras mortal pecado.

El Verbo eterno del eterno Padre
Que entre los hombres verſe ya deſſea, Prouerb.8.
Por ver que al cielo, lymbo, y tierra quadre
El disfraçarſe en la mortal librea:
Viendo al nacido eſpoſo de ſu Madre
Con nueua luz los cielos hermoſea,
Y con gozoſas mueſtras de alegria
Dize al que en ſu nacer alegra el dia.

Abſalon bello, niño hermoſo y tierno,
Alegra con tu luz nueſtro Orizonte,
Y a ſer mi amparo con tu fiel gouierno
En mi niñez ſantiſsima diſponte:
Pues en mi disfraçado ſer eterno
Te elijo por mi ſabio Xenofonte, Ruper. lib. 3 de offi. c. 58. & lib. 1. de gloria & ho no. Filij Dei & hominis.
Por tu ſujeto a ti me conſtituyo,
Y quiero ſiendo Dios, ſer menor tuyo.

El Eſpiritu ſanto ſiempre amante
Del Moyſes bello que oy iluſtra el ſuelo,
Crece (le dize) ſoberano Infante,
De Dios humano, y de Maria conſuelo:
Seràs vn nueuo y celeſtial Atlante
Suſtentaras al que ſuſtenta el cielo,
Seras eſpoſo de la eſpoſa mia,
La caſta y hermoſiſsima Maria.

Seràs de Dios temblando dulce abrigo,
Regalo en ſu puericia y compañero,
De la pureza virginal teſtigo
De la paloma que para mi eſpero:
Por gracia quiero ſiempre eſtar contigo,
Y hazerte grande entre mis grãdes quiero:
Mi honra he de fiarte niño crece,
Que aqueſte premio tu valor merece.

D.Bern.ho. ſupermiſſu s eſt. Petrus Cryſol.ſer. 175. Gerſõ inſua Ioſephina. Oſunaſuper miſſus eſt. c.36.

Las perſonas diuinas ſe alegraron
Con el diuino alegre nacimiento,
Y en ſu conſejo eterno decretaron
Vn hombre igual a ſu merecimiento:
Al niño de criſtal Ioſeph llamaron,
Que es el que crece en ſoberano aumento;
Pues lo ha de ſer por ſoberanos modos
De los fauores que gozaron todos.

Geneſ.4. Y aſsi la eterna inaceſsible eſſencia
Da al bien nacido hermoſo Patriarca
Del nieto de la tierra la inocencia
Geneſ.7. Hilo primero que cortò la parca:
La juſticia de aquel cuya obediencia
Geneſ.18. Fue la que al agua dio la primer barca:
Dale la fè que no igualò ninguno
De aquel que viendo tres adorò a vno.

La obediencia de aquel que a Dios temiendo
Lleuò a su sacrificio fuego y leña, Genes.22.
La oracion del dicho, a quien durmiendo
Dios, Angeles, y escala se le enseña: Genes.18.
La castidad del que de amor huyendo
Fue a su abrasado dueño elada peña, Genes.39.
Y la experimentada mansedumbre
De aquel que vio la çarça entre la lumbre. Exod.3.

La gran piedad del pastorzico hermoso, 1.Regũ.17.
Su abuelo ilustre, y singular mancebo,
Que derribo al gigante jactancioso,
(Primicias ricas de su valor nueuo)
La constancia del Duque valeroso
Que hizo para en su carrera a Febo: Iosue.10.
Dale el saber del solo y sin exemplo,
Que a su Deidad labrò el famoso templo.
3.Regum.6

Del zelador que en el ardiente carro,
Hecho nueuo Faeton subio hazia el cielo, 3.Regũ.18
(Que vn tiẽpo pudo hazerlo de guijarro
Le dà del honor suyo el santo zelo:
Y del que con el mal cozido barro Iob.2.
Limpiò la lepra en tanto desconsuelo
La paciencia del gran Rey Ezechias 4.Reg.20.
El tierno llanto que aumentò sus dias.

La

La ſantidad del ſabio tartamudo,
Aquien el Seraphin el fuego aplica,
Que deſatando de la lengua el ñudo
Iſaiæ 6. Los labios y la lengua purifica:
Tobi,2. De Tobias, que al muerto, y al deſnudo
Honrò con mano limoſnera y rica,
La gran miſericordia que honrò el ſuelo,
Cierta gançua para abrir el cielo.

Dale de Patriarcas la fè pura,
De los Profetas ſabios la excelencia,
El zelo de los doze le aſſegura,
De los Martyres fuertes la paciencia:
Y de aquellos que en vida aſpera y dura
Hizieron a los vicios reſiſtencia
El valor grande, y dale a manos llenas
De las Virgines palmas y açucenas.

Quiriendo pues el ſumo Antitonante
Que el niño celeſtial recien nacido,
Por padre amado de Dios, tierno infante
Hiſt. Oriẽ. De todo el pueblo Hebreo ſea tenido,
quod refert Haze que nazca a Chriſto ſemejante
Iſidorus de Enroſtro, cuerpo, y talle parecido:
Iſolanis. in Porque con parecerſe los dos tanto
ſtin. Phũs & Eſtè ſecreto el parto ſacroſanto.
martyr. dia

Y aſsi

Y aſsi es bien que al diuino Ioſeph quadre
Vn roſtro bello de mirar gracioſo,
Pues ſiendo el Hijo de la Virgen Madre
Entre todos los hombres mas hermoſo,
Si ſe han de parecer qual hijo y padre,
Serà tan bello el ſoberano eſpoſo,
Que deſpues de Dios hõbre, y de ſu eſpoſa
No aya criatura humana mas hermoſa.

logo contra Tripho. & Gerſon in Ioſephina.

Pſalm. 44.

Y aſsi entre las mexillas de criſtales
Mezcla el Aurora roſas de ſu frente,
Y a los ardientes labios de corales
Apercibe las perlas de ſu Oriente:
Son ſus ojos dos rayos celeſtiales
Del que en los globos ſiete es preſidente,
Su cuerpo nieue, ſus cabellos oro,
Y junto vn hermoſiſsimo teſoro.

Compueſta pues la celeſtial Pandora,
De ſu diuino nombre en cumplimiento,
En hermoſura y gracia ſe mejora,
Creciendo en ellas con diuino aumento:
En ſu real pecho la juſticia mora,
Que ya le inſpira ſoberano aliento,
Que ha de ſer ſiempre juſto, ſiẽpre ſanto,
Gloria del cielo, de la tierra eſpanto.

Ya for-

Ya forma las palabras que no entiende,
Ya menos mal formadas las pronuncia,
Ya las letras primeras aprehende,
Y en verde edad maduro ingenio anuncia;
Ya los juegos pueriles niño atiende,
Y ya mas entendido los renuncia,
Ya lo que es bien y mal conoce y ſabe,
Ya el roſtro hermoſo es mas ſeuero y graue.

Ya la tierna puericia deſampara,
Ya la juuentud libre ſe apareja,
Y ya prudentemente en ſi repara,
Y a ſi miſmo qual ſabio ſe aconſeja:
La, Y, del gran Pytagoras ve clara,
Toma el camino eſtrecho, el ancho dexa:
Ya la razon al apetito enfrena,
Y nueua vida ſabiamente ordena.

Crece gallarda la virginal planta,
Iluſtrando a Bethlen ſu patrio ſuelo,
Moſtrando en tierna edad cordura tanta
Que aſſombra al műdo, y enamora al cielo:
Al alto templo de virtud leuanta
Con eſpanto comun tan alto el buelo,
Que en ſu bondad parece y en ſu grado
Celeſtial hombre, o Angel humanado.

Mira

Mira del cielo octauo la luz pura,
Su clauazon de los rachones de oro,
Ve que va el sol girando su hermosura
Del Geminis de rosa al rubio Toro:
Ve de la Luna pobre la blancura
Participada del Febeo tesoro,
Los orbes de cristal atento mira,
Y al primer mobil que tras si los tira.

Mira que el fuego altiuo y resulgente
Està inmediato de la Luna al cielo,
Y que es del cielo muro transparente,
Sin ser estoruo que le goze el suelo:
Mira salir por el bordado Oriente
Del mundo triste, el general consuelo,
Vertiendo luzes la rosada aurora,
Que esparze perlas, y que aljofar llora.

Del ayre ve las tres claras regiones,
Las dos calientes, la de en medio elada,
En las quales diuersas impressiones
Tienen su alma atonita y turbada:
Ve de las nuues los copiosos dones,
El granizo, la nieue, y lluuia amada,
El relampago, el trueno, el rayo ardiente,
Que aquien le engendra haze q̃ rebiente.

Ve el agua de cristal y plata pura,
Con su agradable y manso mouimiento,
Del mar azul la diafana hermosura,
A quien retoza el apazible viento:
Que es su muro la arena mal segura,
La qual doma al indomito elemento:
Mira los pezes, que entre bienes tantos
Cortan alegres los ceruleos mantos.

Mira diuersas y pintadas aues,
Que quando a su valcon se assoma el dia,
Con vozes sonorosas y suaues
Le hazen salua con dulce melodia:
Vnas mira ligeras, otras graues,
Y que con claras muestras de alegria,
Con las plumas y canto no aprendido
Deleytan a la vista, y al oydo.

Ve hollar la tierra varios animales
Diuersos en la forma y la grandeza,
En color y hermosura desiguales,
Diferentes, en fuerça y ligereza:
Ve yeruas, plantas, flores, y frutales,
Que muestran de la tierra la belleza,
Ve que son agua, y ayre, fuego, y tierra,
Quatro elementos de concorde guerra.

Vien-

iendo de la gran maquina la forma,
La rica variedad que la hermosea,
Nueuos dessеos dentro el alma forma,
De saber quien de todo el autor sea:
De su padre Iacob Ioseph se informa,
Y escucha lo que del saber dessea,
Que ya el desseo de saber le incita,
Y a su gallardo ingenio solicita.

i cursa las escuelas, y ya atiende
Al falso y verdadero sylogismo,
Ya el mouimiento celestial entiende,
El cielo mide, el mar, tierra, y abismo:
Las morales virtudes aprehende,
Y el buen conocimiento de si mismo:
Ya entiende las sagradas escrituras,
Las enigmas propheticas y escuras.

ra de sus mayores los Annales,
Sus principios humildes ya dichosos,
Pues arrastraron purpuras Reales
Prophetas sabios, Reyes valerosos:
Mira tanta grandeza, y bienes tales
Parar en fines menos venturosos,
Pues sabe que es ilustre decendiente
De la Real sangre de la Hebraica gente.

Mira de la fortuna la mudança,
Su ciego variar, su instable rueda,
Y que tiene perdida la esperança
Del cetro Real que su linage hereda:
Y huyendo de los Reyes la priuança,
En vn mediano estado alegre queda,
Que no es poco que viua consolado
Vn bien nacido en vn mediano estado.

Huyendo el ocio perezoso vicio
De gente moça, bien nacida y rica,
Que despreciando algun honesto oficio,
Engaños y torpezas multiplica,
A vn arte de mecanico exercicio
Las fuertes manos y el ingenio aplica,
Madera labra, que vn diuino acuerdo
Es quien le inspira parecer tan cuerdo.

No que necessidad menesterosa
Le obligue a que assi gane la comida,
Mas la costumbre cuerda y virtuosa,
Como ley en Bethlen establecida:
Que el hombre de familia mas gloriosa,
De clara estirpe y sangre esclarecida,
En vn oficio destos se entretenga,
Y a la aduersa fortuna se preuenga.

ìia leydo en Salomon ſu abuelo
Los daños de la ocioſa y vil pereza,
Y aſsi al trabajo vn cuerdo y juſto zelo
Es quien le obliga mas que la pobreza:
Biẽ q̃ a eſte oficio es quiẽ le inclina el cielo
Que ſon medios q̃ a vn fin grãde endereza,
Porque con arte de tan poca coſta
Al que ſe la haze el cielo haga la coſta.

Prouerb. 6 & 10 & in pluribus. Eccleſ. 22.

à que yendo à Egypto deſterrado,
ſuſtente al que es ſuſtento verdadero,
Y porque el niño tierno enamorado
De los abraços de ſu fiel madero
Viua entre la madera conſolado,
Que es la que pide el inmortal Cordero,
(Que entre ſus braços verſe ya deſſea)
Quiere que carpintero Ioſeph ſea.

ece Ioſeph, y ſu virtud ſe aumenta,
Y en ſu honrado exercicio ſe entretiene,
Y de ſus años ocho luſtros cuenta
Que es quãdo a edad perfeta el varõ viene:
Viue con ſu trabajo, y con ſu renta,
Que vinculadas poſſeſsiones tiene,
Y pudo ſer tuuieſſe juros reales
El deſcendiente de varones tales.

D. Hie dice que ſan Ioſeph era de 40. a 50. años quando ſe deſposò. Y Truxillo in 2. p. que era de 40. años.

Passa sus verdes y floridos años
En oracion, ayunos, y abstinencia:
Gene.18. Qual Abraham hospeda a los estraños,
Hartando a los hambrientos su clemenci
Y remediando los secretos daños
Con dineros, consejos, y prudencia,
Es padre del pupilo y biuda triste,
Cura al enfermo, y al desnudo viste.

Ya visita los pobres hospitales,
Puerto seguro para entrar al cielo,
Y haziendo propios los agenos males
De todos es vniuersal consuelo:
Las carceles con manos liberales,
Gozoso alegra en tanto desconsuelo;
Tob.2. Y en las misericordias de Tobias
Contento passa los loçanos dias.

Mira la tierra llena de maldades,
De engaños, de mentiras, de trayciones,
De sacrilegios, robos, y crueldades,
De aleues, y dañadas intenciones:
Gen.6.& 7. Ve tratos dobles, torpes liuiandades,
Ojos amigos, falsos coraçones:
Llorando mira el cuerdo y justo graue
Las ocasiones de la primer naue.

r otra parte ve la prophecia
Del que fue de Laban dos vezes yerno, Gènes.29.
En que a su amado Iudas prometia
Del muslo suyo el heredero eterno:
Que a su linage no se quitaria Genes.46.
Del cetro Real el mando y el gouierno,
Hasta que embiasse Dios su semejança
De las gentes certissima esperança.

e ya se va cumpliendo, atento aduierte,
La prophecia del que ver dessea,
Por ver que Herodes dio violenta muerte
Al sucessor del reyno de Iudea:
Y porque Octauiano Cesar fuerte
A Herodes nõbra, y quiere que Rey sea,
Y siendo estraño al Reyno le habilita,
Y que a Iudas el cetro se le quita.

ambien de Daniel va contemplando
La prophecia que el desseo le aumenta,
ues mira las hebdomadas contando
Que faltan pocas ya para setenta:
Las vnas con las otras computando,
Viendo que ya se cumple aquella cuenta,
ostrado en tierra, y el desseo en el cielo
Assi le pide el general consuelo.

Philõ Iudio lib.2.breuia ri. Iosephus lib 17.de antiq.c.2.q̃ aũ q̃ es verdad q̃ Herodes tyranizô el reyno 32.años antes q̃ Christo nacïesse despues los Iudios viẽdo el mal tratamiento que les hazia, ledieron el reyno y le recibieron por rey en este año

q̃ fue de 32. Deidad que riges la eſtrellada cumbre,
y aqui ſe cũ En quien contemplan tus criaturas bellas,
plio riguro Tu que al ſol das la traſparente lumbre,
ſamente la Y luz y reſplandor a las eſtrellas:
prophecia. Tu que riges la inmenſa muchedumbre
D Tho. 3 p. q. 35. art. 2. De tus criaturas, y los actos dellas,
a. Daniel 9 Principio de quien todo el bien procede,
hebdoma- Cuyo eterno poder todo lo puede.
das de años
Gene. 24. &
Leuit 25. Quando ha de ſer, o Padre ſempiterno,
Que rompiendo tus orbes celeſtiales,
Al Verbo amado de tu pecho tierno
Iſaiæ 64. Nos diſtilen los cielos inmortales?
Deuter. 32. Quando las nuues tu rozio eterno
Pſalm. 71. Pondran en las entrañas virginales?
Iſaiæ. 45. Quando verà el Virgineo vellocino
Iudicum. 6. La rica perla dentro el nacar fino?

Geneſ. 9. Quando el arco de paz verè que aſſoma,
Que de tu luz eterna ſe deriua?
Geneſ. 8. Quando traerà la candida paloma
Al arca fiel la rama de la oliua?
Exod. 17. Quando la vara que al peñaſco doma,
Nos darà de tu fuente el agua viua?
Quando eſtarà la çarça venturoſa
Exod. 3. Mas verde entre la lũbre y mas hermoſa?

Quan

uando la piedra ſoberana y rica
De aqueſſe monte è inmortal canterà — Daniel. 2.
La eſtatua que Daniel al Rey publicà,
Boluerà en poluos ſu arrogancia fiera?
Quando el nueuo Moyſes en ſu ceſtica
Vendrà de aqueſte mundo a la ribera? — Exod. 2.
Quando la vara de Ieſſe glorioſa
Lleuarà el fruto de la vida hermoſa. — Iſaiæ. 11.

uando la eſcala ſe verà pendiente
Deſde la tierra al cielo leuantada, — Geneſ. 28.
Por quiẽ baxe a ſer hombre Dios clemente,
Y el hombre ſuba a ſer Deidad ſagrada? — Ezechi. 44
Y quando por la puerta del Oriente
Entrarà el Rey, dexandola cerrada?
Quando vendrà el gigante que ſe eſpera, — Pſalm. 18.
A hazer alegre ſu veloz carrera.

uando la gloria que tu pecho encierra,
Del talamo ſaldra qual bello eſpoſo? — Pſalm. 18.
Quando dara ſu fruto nueſtra tierra
Tu benignidad padre piadoſo? — Pſalm. 84.
Quando la paz de la prolixa guerra
Y la juſticia de tu pecho hermoſo
Haran pazes con beſos virginales, — Pſalm. 84.
Trocando en bienes los continuos males?

Quando descendera tu amado Verbo
A dar remedio a tan amargas quexas?
Quando al coxo daras los pies de cieruo,
Isaix. 35. Claros ojos al ciego, al sordo orejas?
Y las espadas del guerrear proteruo
Quando se boluerán en corbas rejas?
Isaix. 2. Y en rudas hozes las soberuias lanças,
Cumpliendo las antiguas esperanças?

Quien Dios eterno tan dichoso fuera
Que pudiera alcançar mercedes tantas,
Que a su Madre y nutricio conociera,
Siruiendo alegre sus personas santas;
Quien por fauor diuino mereciera
Poner sus ojos en sus tiernas plantas:
Dixo, y suspenso en Dios enamorado
Queda el justo Ioseph arrebatado.

Tambien del limbo escuro donde habitan
Las justas almas de los padres santos
Con plegarias al cielo solicitan,
Con ruegos justos, y amorosos llantos:
Al Padre eterno suspirando gritan,
Llueua el remedio de pesares tantos
Oyò su ruego el Padre omnipotente,
Lo demas cantarà el canto siguiente.

CANTO SEGVNDO.

De la Concepcion pura, y nacimiento de nuestra Señora.

QVe diuino furor me ha leuantado
A tan altiuo y no pensado buelo,
Que la sangre me quaja vn miedo elado, Ioan.1.
Viendome entrar por vno y otro cielo:
Temo, como el que por su mal alado
Al mar dio nombre, no le dè yo al suelo:
Aguila santa entre tus alas bellas
Me defiende del sol y las estrellas.

Phenix de amor, amado Euangelista,
Que en el pecho de Dios el nido heziste,
Y siendo su diuino Coronista,
El principio sin el nos escriuiste:
Pues del sol claro con su hermosa vista
Los rayos inmortales ver pudiste,
Tu bondad en tus plumas me reciba,
O me dè alguna dellas con que escriua.

 Y vos

Y vosotros espiritus dichosos,
Criaturas bellas bienauenturadas
Que en los assientos de la gloria hermosos
Gozays las siempre alegres alboradas:
Vosotros que assistis a los gloriosos
Rayos de aquellas luzes increadas,
Regid mi pluma en este graue canto,
Lleno de gloria y admirable espanto.

Ad Gala. 4. La plenitud del tiempo ya llegando,
Tiempo de gracia y de misericordia,
Genes. 3. Para que al ruego de su esposa blando
La mançana comio de la discordia:
Psalm. 84. Edad mas que dichosa, tiempo quando
Se veran en pacifica concordia
La justicia que el pecho eterno encierra,
Y la verdad nacida en nuestra tierra.

Entra en consulta la Deidad inmensa
Del sempiterno, y todo poderoso,
Pide el rigor castigo de la ofensa,
Del atreuido y poco temeroso,
Sale el diuino Amor en su defensa,
Y haze su causa como Amor piadoso,
Y ante aquel tribunal de gloria eterna
Assi propuso su demanda tierna.

Eterno

Eterno Padre, Verbo ſempiterno,
Inmenſo Dios de Dios, lumbre de lumbre,
Yo Amor diuino regalado y tierno
Guardando en todo mi inmortal coſtũbre,
Siendo el tercero de eſſe ſer eterno,
Que rige el mũdo, y la eſtrellada cumbre;
Para el hombre mortal remedio pido,
De mi amor miſmo y caridad mouido.

Ineſcrutable Dios, Dios verdadero,
Muy bien ſabeys Señor que eternamente,
Antes que Adan comieſſe del madero,
Eſtaua decretado en vueſtra mente,
Que vierta ſangre el inmortal Cordero,
Gloria de vueſtro pecho omnipotente,
Que por el hõbre humano ha de ofrecerſe
Hazerſe hombre, y hombre deshazerſe.

Dedit mihi de ligno, & comedi. Geneſ. 3.

De aquel deſorden y mortal codicia
Es meneſter que el hombre ſatisfaga;
Pues la culpa es inmenſa, y la malicia,
Es meneſter que inmenſo ſea quien paga:
Pues vos eterno Dios pedis juſticia,
De eterno Dios tambien ſerà la paga:
Que el Verbo amado de eſſe tierno pecho
De rigor pagarà Dios hombre hecho.

D. Aug. 13. de Trinitat. c. 10. nõ longe a princi pio. D. Tho. 3. p. q. 1. ar 2 in corpore.

La misera mortal naturaleza
Por nadie puede ser bien reparada,
Sino por quien con inmortal destreza
La supo hazer, y fabricar de nada:
Y a la Deidad de vuestra suma alteza
Ha estado largos siglos injuriada,
Por el cielo, la tierra, y lymbo pido
Que satisfaga el que es el ofendido.

D. Tho. art. citato, in solutione ad secundum.

Morir no puedes sacra Deidad pura,
Y assi no has de morir siendo infinita;
Pagar no puede la mortal criatura,
Que su ser pobre su caudal limita;
Verbo del Padre, luz de su hermosura,
La humanidad alegre suposita:
Como hõbre muere, como Dios nos paga,
Y será de hombre y Dios justa la paga.

Bello retrato, soberana Idea
Del que gozas el pecho soberano,
En quien tu eterno Padre se recrea,
De cuyo amor inescrutable emano,
El mundo, el cielo, el lymbo ya dessea
Verte hecho por el hõbre niño humano:
Pues en ti el Orbe Trino su bien libra,
Deciende a ser mortal, y al mortal libra.

El

El Padre eterno del Amor mouido
Assi responde a la demanda tierna,
Diuino Amor, de amor enternecido,
De igual poder con mi potencia eterna:
Omnipotente Verbo Hijo nacido
En mi mente diuina sempiterna,
Que somos vn Dios solo, y vna essencia, 1.Ioan. 5.
De ciencia igual, è igual omnipotencia.

Bien sabeys que Luzbel siendo criado Isaiæ. 14.
Mas que el hermoso sol resplandeciente,
Por su soberuia ingrata fue arrojado,
Adonde gime y llora eternamente: Gen. 1. & 2.
Que el hombre a nuestra imagen fabricado
Y hecho del mundo nuestro Presidente,
Absorto de su pecho en la costilla,
Hecha muger, le alegra y marauilla.

Que perdio por su culpa la innocencia,
Porque su muerte en la mançana estaua:
Que sintio de los tiempos la inclemencia,
De la tierra, y del cielo la ira braua:
Perdio mi gracia por su inobediencia, Genes. 3.
La razon que era Reyna se hizo esclaua,
Que al campo fue de espinas y de abrojos,
Hechos fuentes de lagrimas sus ojos.

Que

Que en el ſudor de ſu afligida cara
Hizo fuerça a la no labrada tierra,
Que aunque por ſu enemiga ſe declara
Buelue con colmo lo que en ella encierra:
Geneſ.4. Que le dio hijos ſu conſorte cara,
Naciendo entre ellos la primera guerra,
Todos ſugetos a la culpa fuerte,
Y al yugo ineuitable de la muerte.

Ad Ephe.2. Que ſus hijos nacieron hijos de ira,
Por deſcendientes de ſu padre aleue,
Deuter.32. A quien mi ayrado braço flechas tira,
Y mi juſto rigor açotes llueue:
Que en la eſcura priſion triſte ſuſpira,
Porque mi Hijo pague lo que deue,
Satisfaziendo de la culpa fiera,
Hierem.31. De que a los ſuyos dura la dentera.

Eran dignos de penas inmortales,
De males y tormentos exceſsiuos,
Y de que entre cadenas infernales
Inmortal muerte padecieran viuos:
Mas vos fauoreceys a los mortales,
Pidiendo vaya a reſcatar cautiuos
Vno de nueſtra Trinidad, pagando
El teſoro que eſtamos eſperando.

Si

Si vos diuino Amor ſoys el tercero
Entre el hombre mortal y mi ſentencia,
Con vueſtro guſto conformarme quiero,
Poned vos vueſtro amor, yo mi potencia:
Vos mi engendrado Hijo verdadero,
Pues ſoys mi eterna y ſoberana ciencia, Eccleſ. 24
Vueſtra ciencia poned omnipotente,
Y reparad la pobre humana gente.

Que aunque podamos yo y Amor diuino
Supoſitar la humanidad cayda,
Es meneſter, pues que por ſaber vino
A verſe enferma, flaca, y deſtruyda:
Vueſtra infinita ciencia abra camino,
Y con vueſtro ſaber ſea redimida,
Satisfaziendo de la culpa inmenſa,
Hecho precio infinito de la ofenſa.

Magiſt. ſe. ir. 3. diſt. 1. & ibi ſcola. & D. Tho. 3. p. q. 3. ar. 5. in corpore.

Ya, como bien ſabeys, vueſtro nutricio
Ioſeph con juſtos ruegos y plegarias,
Haziendo de ſi miſmo ſacrificio,
Con votos y oraciones ordinarias
Nos pide el deſſeado beneficio,
Profetizado por edades varias,
Tambien la pobre tierra le vozea,
Que renouarſe con ſu luz deſſea.

Y los

Y los que gozan nueſtras marauillas
En el glorioſo aſsiento hermoſo y puro,
Piden que ſuban a gozar ſus ſillas.
Las almas que encarcela el lymbo eſcuro;
Y ellas piden que baxe a redimillas
Oſeæ.13. El que quebrantarà el guardado muro,
Dando al infierno aquel bocado amargo,
Y a mi juſto rigor, juſto deſcargo.

Yo criare vna belliſsima criatura,
Donde deſciendas ſacro Verbo amado,
A tomar carne de ſu ſangre pura,
Para el remedio del mortal bocado:
Excederà en mi gracia y hermoſura
A los continos de mi eterno eſtado,
Hermoſa mas que el cielo, ſol, y luna,
Que ſerà Madre y Virgen, Phenix vna.

Deciende gloria de mi eterno pecho,
Deciende a las puriſsimas entrañas,
Que a mi diuina viſta han ſatisfecho
Sus virtudes ſantiſsimas y eſtrañas,
Harè eſta obra, aqueſte heroyco hecho,
Iacæ.1. Digno de mis digniſsimas hazañas,
Vniendo la potencia de mi brazo
Al Verbo el ſer mortal con fuerte lazo.

El Hijo omnipotente sempiterno
Del sempiterno omnipotente Padre,
Encendido de amor piadoso y tierno
De ver q̃ al cielo, tierra, y lymbo quadre, Isaiæ. 53
Quiere humanarse siendo Dios eterno
En las entrañas de vna Virgen Madre:
De las culpas del hombre hazerse cargo,
Y dellas dar a Dios igual descargo.

El Espiritu santo se recrea
De q̃ se cũple lo que el hombre aguarda,
Y al cielo con mayor gloria hermosea,
Y haze que en dulce y nueuo amor se arda:
Quiere ilustrar la Virgen que dessea,
De vn cuerpo hermoso, y vn alma gallarda,
El vientre de la esteril Ana escoje,
De donde nazca quien le desenoje.

Quiere criarla de su gracia llena,
Y hazerla tal, el que es de gloria lleno, D Tho 1 p.
q̃ no pueda hazer Dios Madre mas buena, q 25. art. 6.
Como no puede el Hijo ser mas bueno: ad vltim.
Hazela aliuio de la antigua pena,
Triaca saludable del veneno:
Llena de tanta gracia y hermosura,
Que excede a la seraphica criatura.

C Todo

Todo el impyreo cielo està a la mirã
Con musicas alegres esperando
Nacer el espejo en quien su autor se mirã
Su concepcion dichosa festejando:
La paz esperan de la antigua ira,
Y asi paz a la tierra estan cantando,
Guardando el vientre de la esteril madre
El cielo todo, y el anciano padre.

Sapient. 7.

Llenã de gracia, y de virtudes llenã
Le da el alma santissima su esposo,
El sacro omnipotente Padre ordenã
De darle vn cuerpo mas q̃ el cielo hermoso
El Hijo soberano la enagena
Del antiguo tributo y feudo odioso,
Haziendo que su Madre soberana
Libre del agrio estè de la mançanã.

Porque ò pudo, ò no pudo el Hijo amado
Santificar su nueuo parayso:
El dezir que no pudo, es condenado,
Que eternamente pudo quanto quiso:
Si pudo preseruarla de pecado
Con la potencia de su eterno auiso,
El que manda que se honre madre y padre
No auia de honrar su inmaculada Madre?

Ita recentio res Theologi Scotus, & eius studiosi Thomas, Argentina, Gabriel. & Dionysius Carthusian. oẽs in 3. p. q. 1. fauet cõcilũ Trid. ses. 5. in decreto de peccato origin. vbi post quã de Fide declarauit oẽs ex Adamo semina li propagationedes

fue ſantificado Hieremias
Dentro de la priſion del vientre eſcuro;
Si el padre putatiuo del Meſsias
Del pecado nacio libre y ſeguro:
La que excede las bellas Hierarchias,
Y eſcurece la luz del ſol mas puro,
No auia de ſer de Dios ſantificada,
Y en ſu concepcion pura preſeruada?

s de Dios la eſcogida venturoſa
Sin la original mancha concebida,
En el alma, y el cuerpo toda hermoſa,
Sin caer, mas altamente redimida:
Es la bella muger marauilloſa,
Que vio el diuino Iuan del ſol veſtida,
Que huyendo de la ſombra del pecado
Al ſoberuio dragon dexò burlado.

cendētes eſſe peccato origin. obnoxios, aduertit nō eſſe ſuæ intentionis, hoc cōprehēdere B. Virgi. per quod inſinuat liberatam fuiſſe quamuis id vt de Fide nō ſtatuat. a. Bernardinus Senen. ſer. 15. ca. 8. Amb. ſuper Lucam.

s la ciudad de Dios, cuyos cimientos
Labrò ſu autor ſobre los montes ſantos,
Poniendolos por firmes fundamentos
Para ſus edificios ſacroſantos:
Ciudad cuyos glorioſos vencimientos
Se celebraron en alegres cantos,
Siendo ſu muro antemural y guarda
El Saluador que ſin dormir la guarda.

Pſalm. 86.

Iſaiæ. 26.

Apocal. 25. Es la ciudad ſantificada y pura,
Cuyo reſplandor claro es el cordero;
En quien el que la hizo ſu criatura
Pſalm. 86. Hombre nacio paſsible y verdadero:
Ciudad aquien alegra la hermoſura
Del impetu del rio que ligero
Pſalm. 45. Con ſu gracia inundò la ciudad bella,
Enamorado de lo que ve en ella.

Es la Hija del Rey que venturoſa
Pſalm. 44. Toda ſu gloria tiene en ſi encerrada:
Es la que de oro con la ropa hermoſa
De variedad aſsiſte rodeada:
La que Dios con ſu mano poderoſa
En ſu alegre ſantiſsima alborada
Muy demañana la ayudò gozoſo,
Pſalm. 15. Librandola del yugo trabajoſo.
Iſaiæ 10.

Es el huerto cerrado, el parayſo,
Cantic. 4. De quien el Dios de amor guardò la puerta
(Donde la flor del campo nacer quiſo)
A la original culpa nunca abierta:
Cantic. 2. La que el amor con ſu diuino auiſo
Entre ſus bellas alas encubierta
Guardò de la aue fiera de rapiña,
Apocal. 12. Librando della a la inocente niña.

la Esther que ablandò del Rey el pecho, Esther.15.
A quien la ley de su rigor no alcança,
Quedando en su hermosura satisfecho
El Assuero que la haze su priuança:
Es el florido regalado lecho
Del Salomon del padre semejança, Cant.3.
De los sesenta fuertes rodeado,
Y de la culpa original guardado.

e criada en gracia la primera madre,
Y auia de ser en culpa concebida
La escogida del que es Verbo del Padre,
De quien ha de tomar humana vida?
Aunque el trifauce can soberuio ladre,
No podra assir a la que a Dios assida Genes.3.
Tiene de quebrantarle la cabeza,
Quedando mas hermosa su pureza.

Eua que con la sierpe se congracia, Genes.3.
Y por su gusto fue burlada della,
Siendo la madre de la cruel desgracia,
En gracia fue criada hermosa y bella:
La que ha de serlo de la misma gracia,
En algun tiempo auia de estar sin ella;
Su cerbiz inclinando al cruel verdugo
Que la pusiera de la culpa el yugo?

Auia de mirar Dios ſu Madre amada
Padeciendo la infamia del caſtigo
Entre cadenas de la culpa atada
Hecha cautiua vil de ſu enemigo?
Maria auia de ſer tan deſgraciada
Que ſu Hijo no pudiera ſer ſu amigo?
Pues fuera ſu enemigo declarado
Si fuera concebida con pecado.

Exod. 37. Si el arca que encerrò el manà diuino,
Las tablas del Decalogo, y la vara,
Mandò Dios ſe labraſſe de oro fino,
Y de madera incorruptible y rara:
Si en quarenta y dos años de camino,
Contra el rigor del tiempo, y fuerça auara,
Guardò el veſtido incorruptible y ſano
Del ſumo Dios la omnipotente mano.

El arca virginal, arca dichoſa
De aquel diuino è inmortal teſoro
Del Padre eterno la palabra hermoſa,
Y gloria eterna del impyreo coro,
De quien ha de tomar carne precioſa,
Para el remedio del antiguo lloro,
No auia de ſer mas pura y mas ſincera
Que el oro fino, è inmortal madera?

y en medio del mundo vna alta casa
Que confina con tierra, mar, y cielo,
Su gran altura de las nuues passa,
Su gran profundidad del baxo suelo:
Su longitud se mide y se compassa
Desde la cuna del señor de Delo;
Hasta el sepulcro en quien le entierra el dia
Lleno de luto, y de melancolia.

Casa de la Fama.

Vense de azero y bronze fabricadas
Sus murallas al cielo descubiertas,
Y entre ellas de labor sutil labradas
Mil hermosas ventanas y mil puertas;
Sus murallas se miran arruynadas,
Sus puertas y ventanas siempre abiertas,
Sus ventanas, sus puertas, sus almenas,
De ojos, orejas, y de lenguas llenas.

El silencio jamas aqui hallò entrada,
Y si entrar quiere a muerte se condena:
La quietud anda siempre desterrada,
Y el sueño si entra tiene graue pena:
Aqui la nueua apenas engendrada
Entre el susurro que entre todos suena,
Tanto crece, se muda, y desconoce,
Que el propio padre apenas la conoce.

Aqui la general Fama es señora,
Horrendo monstro, boladora fiera,
Tanto de la mentira afirmadora,
Quanto de las verdades mensagera:
Que en quanto baña Tetis, y el sol dora,
Haze qual rayo su veloz carrera,
Mirando, oyendo, hablando quando mira;
Mezclando la verdad con la mentira.

De plumas ligerissimas y bellas
Adorna de su cuerpo los despojos,
Acompañando al gran numero dellas
La misma cantidad de atentos ojos:
Tiene cien bocas, y de todas ellas
Iamas se ven cerrar sus labios roxos,
Iamas reposa, siempre hablando buela
Hecha vna veladora centinela.

Huye de las desiertas soledades,
Haziendo en las ciudades propios nidos,
Y en ellas siembra varias nouedades,
Y los casos apenas sucedidos:
Enmascarando siempre las verdades
Con cuentos fabulosos y fingidos,
Anda prouincias, mares, reynos varios
En religion, lenguaje, y ley contrarios.

Aquesta

questa cuyos siempre abiertos ojos
Vencen a los que vio la muger vaca,
Y a los que coronando sus despojos
La mas serena noche al mundo saca:
Esta en la torre que hizo a Dios enojos,
En cuya confusion su saña aplaca,
Las lenguas aprendio, y de lenguas llena
A hablar perpetuamente las condena.

tà con las orejas mas crecidas
Que las que merecio por su mal gusto
El venturoso por su daño Midas,
A quien el oro fue castigo justo:
Quanto se haze ve, y sabe de oydas
Desde el Flamenco elado, al Indio adusto,
Boluiendo con vsura lo que ha oydo,
Que siempre da demas algo añadido.

arte tiene aquesta fiera hermosa
Vna ciudad de todas escogida,
Donde la gente ilustre y valerosa
Despues de muerta goza eterna vida:
No entra en ella la infamia vergonçosa,
Ni la mentira siempre aborrecida:
La verdad y el honor guardan las puertas
Al tiempo, y a la muerte nunca abiertas.

En medio la ciudad fuerte y famosa
Ay vn templo hasta el cielo leuantado,
De arte sutil, y de laurel preciosa,
De piedras finas, y oro fabricado,
Por el honor, y la virtud hermosa
A la que el tiempo vence dedicado,
Cuya muralla por estremo fuerte
Le defiende del tiempo y de la muerte.

En medio deste templo se leuanta
De incorruptible cedro, y de diamante
Vna ara de riqueza y beldad tanta,
Que al ambicioso mũdo es bien q̃ espante.
Està en medio vna Virgen sacrosanta
De hermoso aspecto, y juuenil semblante
Hija mayor de la ligera Fama
Que la Inmortalidad el tiempo llama.

A vn lado tiene à la Virtud vestida
En vez de xerga basta, de brocado,
Y de su mano virginal assida
Con laurel premia su cabello amado:
Del otro està gozando nueua vida
El Honor con trabajos alcançado,
Murada de oro su cabeça hermosa,
Con cetro real y purpura preciosa.

n fuego de las virgines Vestales
Se euaporizan mil Sabeos aromas,
Y de yeruas y flores Orientales
Exalan suaue olor preciosas pomas,
Y en vasos de clarissimos cristales
Alimentan el fuego ricas gomas
De suaue myrra, y balsamo oloroso,
Llenando el templo de su olor precioso.

r todas las paredes ay colgados
De hazañas y vitorias los despojos,
Coronas de oro, cetros adorados,
Vanderas blancas, y estandartes roxos,
Saltados fosos, muros assaltados,
Quebradas piernas, arrancados ojos,
Contrechos braços, y passados pechos,
Deshechas rocas, y hõbres rocas hechos.

qui en sepulcros y vrnas leuantadas,
En lucillos, piramides, colosos,
Las cenizas estan siempre guardadas
De los que merecieron ser famosos:
Aqui en bronze con oro estan grauadas
Las virtudes, los hechos valerosos,
Armas, esfuerço, letras, osadia,
Religion, castidad, y valentia.

Ay de Alabaſtro, jaſpe, marmol, y oro,
De labor ſuma, y de riqueza rara,
Por la Fama labrado vn alto coro,
Que çerca de Hipocrene el agua clara:
Donde Phebo depueſto el real decoro
De la luz pura de ſu hermoſa cara,
De ſu diuino plectro al ſon ſuaue
Canta tan dulcemente como graue.

A ſus lados eſtan ſus nueue hermanas
De laurel coronadas, y de flores,
Y aunque diuinas, por eſtremo humanas
Prouocan a caſtiſsimos amores:
En ſus roſtros y vozes ſoberanas
Zefiro en calma derramando olores,
Parando de los cielos la armonia
De la ſuya a eſcuchar la melodia.

Vn poco mas abaxo eſtan ſentados
Los Orpheos, los Ennios, los Homeros,
Y los que de Licona alimentados
En eſte coro entraron los primeros:
Los que dichoſamente laureados
Deſta caſa ſon hijos verdaderos,
Los coroniſtas, los hiſtoriadores,
Los ſabios y elegantes eſcritores.

Corona-

Coronadas de yedra las cabeças
Siempre cantan con vozes celestiales
Las armas, las hazañas, las proezas
De los que muertos viuen inmortales:
Aqui siempre se escriuen las grandezas
De valerosos pechos, y almas reales,
Letras, fuerças, valor, virtud, prudencia,
Piedad, justicia, amor, magnificiencia.

Desta Academia sabia es Presidente
El que viste la tierra de alegria,
Sacando de oro la encendida frente,
Alma del mundo, y lampara del dia:
Es Maestro de capilla diligente,
Que lleua a la sagrada compañia
El compas, dando tono y señalando
Lo que á pesar del tiempo estan cantando.

Guarda la puerta vna inmortal donzella
Madre de la poesia y de la historia,
Aunque antigua y anciana, moça y bella,
A quien llama la Fama su memoria:
No dexa entrar sino a los dignos della,
Al museo que da a los muertos gloria,
Defendiendo la entrada al atreuido
Que pretende el lugar no merecido.

A vn lado deste coro ay de oro puro
Y de plata bruñida vn sacro Erario,
Que defiende de azero vn fuerte muro
Contra el rigor del tiempo su contrario:
Donde de metal rico, y bronce duro,
De alabastro escogido, y jaspe vario
Se guardan las medallas milagrosas
De los que hizieron cosas hazañosas.

Los nueue de la fama aqui se hallaron
Con todas las batallas, que vencieron,
Los que a viuir los hombres obligaron
En las varias republicas que hizieron:
Los que fuertes ciudades fabricaron,
Los que inuentores de las cosas fueron,
Los heroes fuertes, los legisladores,
y de sus patrias los libertadores.

Los Philosophos sabios, Reyes justos,
Matronas y donzellas valerosas,
Que a pesar de su carne, y de sus gustos
De si mismas triumpharon vitoriosas,
Las que con pechos y animos robustos
Emprendieron hazañas prodigiosas,
Aquellas que secreto y fe guardaron,
Las doctas que a los sabios admiraron.

Guar

uarde al trabajo ſiempre cuydadoſo
Del ſacro Erario la cerrada puerta,
Medio para el que fuerte y animoſo
La del honor pretende hallar abierta:
Nunca los fuertes miembros da al repoſo,
Como leon eſtà ſiempre en alerta;
Defendiendo la entrada venturoſa
De gente infame, torpe, y perezoſa.

bre el cimborio deſte templo raro
Haze la Fama que los ayres rompa
Su trompa de los muertos el reparo,
Pues les da vida con ſu iluſtre trompa:
Aqui contra el oluido y tiempo auaro
Celebra con deuida y regia pompa
Las hazañas, los hechos portentoſos
De los que muertos viuen glorioſos.

aqueſta caſa con razon famoſa
Vna nueua llegò que el mundo eſpera,
Que es tan alegre, quanto venturoſa,
Y mas que venturoſa verdera:
De que vna niña por eſtremo hermoſa
Nacio alegrando la eſtrellada eſphera:
La Fama alegre entre ſus alas pone
La nueua, y a lleuarla ſe diſpone.

Quan-

Quando rompiendo por el ayre claro
Vn jouen de admirable rostro hermoso,
Y de semblante peregrino y raro,
De hablar suaue, y de mirar gracioso,
Manda a la fama que del cierto amparo
Lleue la nueua al que ha de ser su esposo,
Que sea en referirla verdadera,
Y que apressure su veloz carrera.

Rompe gallardo el ayre transparente,
Sacudiendo por el las bellas plumas,
Lleuando escritas en su roxa frente
Las gracias raras, las virtudes sumas
Del medio del remedio de la gente
Que predixo la gran sabia de Cumas,
Mostrando alegre entre sus alas bellas
Los ojos conuertidos en estrellas.

Al tiempo llega que desecha en lloro
Sale de entre las aguas cristalinas
La Aurora que esparciendo su tesoro
Aljofar rico vierte, y perlas finas:
Que descogiendo su cabello de oro
Con sus hebras hermosas y diuinas
Los astros celestiales escureze,
Y las ligeras nuues enriqueze.

ãqueste tiempo pues llega la Fama,
Y halla al justo Ioseph entretenido
Entre los braços de vna honesta dama,
Que le tiene de amor preso y rendido:
Que es la oracion q̃ el coraçon le inflama,
Que por diuino templo le ha escogido,
Haziendo de su pecho ara sagrada,
Adonde ofrece el alma enamorada.

brás (la Famá dize) o jouen raro
Que tan propicios a los cielos tienes,
Que de la real estirpe y solar claro
De donde tan gloriosamente vienes,
Nacio vna niña, en cuyo fiel amparo
Llueuen los cielos soberanos bienes,
A quien la gracia, y la naturaleza
A dornan de bondad y de belleza.

ozase el cielo con la niña hermosa,
El Padre omnipotente se recrea,
Y hazela la mas bella y mas graciosa
Que ve el que el mundo con su luz rodea;
El dulce esposo a la escogida esposa
Con plenitud de gracias hermosea,
Y el Verbo que se ve en la niña bella
Reparte su saber diuino en ella.

Las tres Charites Gracias ſobrehumanas,
Hijas del Rey del ſoberano coro,
Fè, y Eſperança, y Caridad vfanas,
Llenan ſu pecho de inmortal teſoro:
Amor diuino, que en las ſoberanas
Cumbres diſpara ſus ſaetas de oro,
De amor la adorna, y de virtudes tales
Que excede a las legiones celeſtiales.

Dale de oro de Arabia los cabellos,
Con que enlaze de amor ſu tierno eſpoſo
Pues los rayos del ſol delante dellos
Pierden ſu luz y reſplandor hermoſo:
Dos ſoles claros ſon ſus ojos bellos,
De viſta graue, y de mirar gracioſo,
De quien el que los hizo ſe enamora,
Que dan luz bella al que los cielos dora.

De entre la alegre venturoſa cuna
Eſparce rayos de ſu rico Oriente,
Siendo en belleza qual la Phenix vna,
Y mueſtra del ſaber omnipotente:
Es del cielo la media blanca luna
Su mas que hermoſa y ſoberana frente,
Sus cejas arcos de inmortal pureza,
Con que prende al amor y la belleza.

La nariz bella el rostro proporciona,
Y las dos rosas por mitad diuide,
Y qual del cielo la primera Zona
Este cielo de amor compassa y mide:
Con tan grande beldad la perficiona,
Que haze que su furor la embidia oluide,
Que nariz en quien falta no se halla
Adora humilde, reuerencia, y calla.

Por mexillas le da las del aurora
De jazmin blanco, y colorada rosa,
En quien dichosamente se atesora
La castidad humilde y vergonçosa:
Al desamor con ellas enamora,
Y a la esquadra serafica gloriosa
De ver tanta beldad pasma y suspende,
Y en nueuo amor y caridad enciende.

Reparte entre clarissimos cristales
Claueles roxos, y purpurea grana,
Sus labios son finissimos corales
De gracia y hermosura sobrehumana,
Los dientes blancos perlas Orientales,
Que entre rubis con mezcla soberana
Hazen vna diuina hermosa boca,
Que al cielo a celestial amor prouoca.

La ſoberanã barba que deciende
De gracia y hermoſura milagroſa,
Vn hoyo hermoſo por mitad la hiende,
Haziendo ſu hermoſura mas hermoſa:
Con el al caſto amor de amor enciende,
Y en el haze ſu eſtancia venturoſa,
Seguro albergue, ſoberano nido
De blanco açahar, y de jazmin texido.

El cuello eburneo, graue, bien ſacado,
Columna de la fabrica del cielo,
Que a las que el cielo tienen ha paſmado,
Pues mejor que ellas ya la tiene el ſuelo:
El pecho puro, candido, y roſado,
Adonde el alma entre el neuado velo
Hoſpeda a la humildad, a la pureza,
A la fè, caſtidad, gracia, y belleza.

Dale vnas manos bien proporcionadas,
Mas blancas que el armiño, marmol, nieue
De armiño, nieue, y marmol embidiadas,
Reuerenciadas de los coros nueue:
Liberales, hermoſas, eſtremadas,
Cuya hermoſura y gracia al cielo mueue
A nueuo amor, a gozo, y alegria
De aqueſta niña ſin igual Maria.

Di

xo el hermoso monstro, y mas ligera
Que el veloz viento que soberuia pisa,
Parte sembrando en su veloz carrera
Gozo en las almas, en los rostros risa,
Y de la nueua alegre y verdadera
A toda la familia ilustre auisa:
Y al justo esposo con razon eleua
Del parto alegre la dichosa nueua.

e las nueuas el gallardo jouen,
con la duda templa la alegria,
antes q̃ dentro el pecho el gozo inouen
Con su desseo y la verdad porfia:
Pues si las cree, teme que le roben
El aliento que el alma al cuerpo embia,
asi teme creer lo que dessea,
Que vn grãde bien dudado es biẽ se crea.

de la alegre nueua satisfecho,
Que por Bethlen su patria se publica,
Gozase el alma, enternecido el pecho,
De su verdad en si se certifica:
en dulcissimas lagrimas desecho,
Humilde y temeroso a Dios suplica,
Alcance a ver la soberana planta,
Que al cielo admira, y a la tierra espanta.

En tanto pues que dulcemente suena
De la Fama veloz la clara trompa,
Haziendo que su voz pura y serena
Del gran Eolo por el reyno rompa,
El noble moço alegremente ordena,
Con mas humilde que soberuia pompa,
De visitar la mas que hermosa niña,
Paz desseada de la antigua riña.

Y assi al desseo, que es quien le vozea,
En vn instante le conuierte en obra,
Porque la gloria de la tierra vea,
Y por quien Dios la antigua deuda cobra;
Y mientras mas camina, mas dessea
Ver la niña, que solo verla sobra
Para gozar del bien mas peregrino,
Despues de Dios, que goza el orbe Trino.

Camina pues el venturoso moço
A Nazareth que el nueuo cielo encierra,
Dando su gran desseo y alboroço
Al noble pecho alegre y dulce guerra:
Y con amor diuino y santo gozo
Adora aquien le anuncia a cielo y tierra:
Llegò alegre al tesoro sacrosanto,
Yo al dulce fin de aqueste graue canto.

CANTO TERCERO.

De como visitò San Ioseph a nuestra Señora recien nacida.

Os Thraces, gente que con vil despecho
Quiere hasta al mismo cielo poner pena,
Pues quando cubre su estrellado techo,
Y entre la negra nuue el ayre truena,
Con alma libre, y arrogante pecho,
Con furia loca de razon agena,
Abrasada en furor, ardiendo en ira
Flechas escupe al cielo, y piedras tira. De la dignidad del hombre,

Esta barbara gente a Dios traydora,
Digna de que sobre ella fuego embie,
Quando vn hijo le nace, gime y llora,
Y quando muere, alegre canta y rie,
Celebrando a la parca cortadora,
Por ver que de trabajos los desuie,
Y llorando el nacer con llanto ingrato
Del que es de su Criador viuo retrato.

Y ántes de áqueſtos lloros, y eſtos juegos,
De varones mas ſabios ſe ha leydo,
Los quales ſiendo a luz mayor, mas ciegos,
Dexaron falſamente inſtituydo
El parecer de algunos locos Griegos,
Que es mejor no nacer que auer nacido,
O que luego en naciendo el hóbre muera,
Y que junto el nacer y el morir fuera.

Grande locura, necio deſuario,
De que tan ciega y baxamente vltrajen
A aquel cuyo mando y poderio
Es bien que las criaturas agaſajen:
Genes. 1. Aquel que en ſu ſer noble y aluedrio
Es de ſu autor diuino viua imagen,
Vn abreuiado mundo, vn Dios pequeño,
Del ſuelo eſtraño, de la gloria dueño.

Pues para hazer áqueſta heroyca hazaña,
Eſta obra digna del ſaber del cielo,
Viniendo del por marauilla eſtraña
La inmortal alma a vnirſe al mortal velo
Parece ſe conſume y deſentraña
La alma natura, y en el pobre ſuelo
Caſa le labra, alcaçar le fabrica,
Tanto como pequeña hermoſa y rica.

Hizole

Hizole Dios con su saber profundo
De los Angeles puros compañero,
Del mayor mundo le hizo Dios segundo,
Su Presidente y Visorrey primero: Cantic.1.
Todo quanto en si encierra aqueste mundo Psalm.8.
Hizo Dios para el hombre su heredero,
Y al hombre para si formò de modo
Que le hizo vn todo, en quiē locifrò todo. Marci.16.

Bien es que el mundo con razon se assombre
En esta cifra que su autor descifra,
Que de mundo pequeño tiene nombre,
Y es del mundo mayor vn mapa y cifra,
El hōbre es fin del mundo, Dios del hōbre,
Suma en quien Dios a sus criaturas cifra,
Pues que le dio tal gracia y hermosura, Marci.16.
Que vino el hombre a ser toda criatura.

El ser tiene con piedras y metales,
El crecer con las yeruas y las plantas,
El sentir con los otros animales,
Y el entender con las criaturas santas:
Tiene con el que es vno y tres iguales, Psalm.4.
Ser su retrato de grandezas tantas,
Que en el sellò la lumbre de su rostro,
Haziendo al hombre vn soberano mōstro.

Dio al hombre Dios con rara prouidencia
Angeles que le traygan en las palmas,
Psalm. 90. Pretendiendo con suma diligencia
De sus guerras inciertas, ciertas palmas:
De estrellas y planetas la influencia,
Sin que puedan forçar las libres almas,
Los cielos con su eterno mouimiento
Que cuydadosos buscan el sustento.

Al sol que en el derrama su hermosura,
Siendo del mundo el alma y alegria,
La luna clara que en la noche escura
Es paje de hacha que le alumbra y guia:
Al tiempo que solicito procura
Siguiendo de los cielos la porfia,
Con el vario alternar de su mudança
Seruir al que es de Dios la semejança.

Su calidad le da cada elemento,
En el el fuego su calor encierra,
El ayre puro, el necessario aliento,
Sangre el agua le dà, sangre la tierra:
Guisale el fuego su mantenimiento,
Dale el ayre la caça que en el yerra,
Su pesca el mar, la tierra fieras varias
Para su vida y gusto necessarias.

l fuego le fomenta en el inuierno,
El ayre le refresca en el verano,
El agua dulce en su cristal eterno
Da de beuer al Vicedios humano:
La tierra siempre roto el pecho tierno
Regala alegre al monstro soberano
Con plantas, flores, frutos, yeruas, mieses,
Preciosas minas, y copiosas reses.

anle las nuues en su lluuia fria
El blando lino, y el azeyte gruesso,
El trigo de oro, y el licor que cria
La vid que a tantos ha quitado el seso:
Montes y rios, caça y pesqueria,
Su mercancia el mar le trae empeso,
La oueja le da lana, y dale seda
El que haze carcel donde muerto queda.

on sola la razon que Dios le ha dado,
Con que a los mismos cielos haze escalas,
Puede vencer al esquadron armado
De escamas, vñas, cuernos, conchas, y alas:
Qual Salamandria pisa el fuego amado,
Y del ayre qual aguila las salas,
Qual bufano en el verde mar se encierra,
Qual zahori ve lo oculto de la tierra.

Diole ſu eterno original diuino
Vn noble ingenio de preſteza tanta,
Que haziendo por el ayre real camino
A los cielos hermoſos ſe leuanta:
Con el rompe ſu muro diamantino,
Y de Dios mira la belleza ſanta,
Y abſorto de ſu gracia en el abiſmo
Encoge el ombro, y bueluese a ſi miſmo.

Sin ſalir los vmbrales de ſu caſa,
Anda y mide los Orbes tranſparentes,
La Zona ardiente que la tierra abraſa,
Y las que yelan ſus vezinas gentes:
Corre las tierras, y los mares paſſa,
Naciones varias, reynos diferentes,
Y admiraſe el diuino caminante,
De q̃ vio el mũdo en vn pequeño inſtante.

Domò la tierra con el corbo arado,
Haſta que la hizo dar las mieſſes de oro,
Apriſionò con pecho denodado
Por la grueſſa cerbiz al cerril toro:
Puſo freno al cauallo no domado,
Quitò a las aues ſu mayor teſoro,
Fiò del mar azul el verde pino,
Haziendole alas del neuado li no

Todo

Todo lo dexò Dios a ſus pies pueſto,
Haſta el cielo, que el cielo piſa y huella, Pſalm.8.
Pues el cielo enel clima contrapueſto
Anda debaxo deſta imagen bella:
Y el cielo claro de beldad compueſto
Empedrado con vna y otra eſtrella,
Le formò Dios con prouidencia ſanta
Para eſta celeſtial diuina planta.

Y la capazidad del alma hermoſa,
Con que del cielo a la inmortal excede,
No ay en la tierra ni en el cielo coſa
Deſpues de Dios, con q̃ contenta quede:
Sola la gloria todo poderoſa
Hartar al hombre cabalmente puede, Pſalm.16.
Todo lo que no es Dios le viene eſtrecho,
Que es Dios el centro donde va derecho.

Y porque vltimamente al mundo aſſombre
Deſta diuina imagen la grandeza,
Dios que al hombre criò deſſeò ſer hõbre,
Y ſe vnio alegre a ſu mortal flaqueza: Prouerb.8.
Y aſsi abreuiando ſu poder y nombre,
Tomò del hombre la naturaleza,
Supoſitando en ſi con lazo eſtrecho
El ſer q̃ vnido a Dios ſe vio Dios hecho.

Y aun entre plantas, piedras, y animales
Quiſo el cielo infundir cierto deſſeo
De parecer criaturas racionales,
Haziendo dello ſingular trofeo:
Pues de entre los precioſos minerales
De las piedras, le imita el camafeo,
Y de los brutos quieren ſer humanos
Los Satyros, los Faunos, y Syluanos.

Y de los que con alas mas ſerenas
Cortan del ayre azul las olas frias,
Con roſtro humano de razon agenas,
Le imitan ligeriſsimas Harpias:
De los pezes belliſsimas Syrenas,
Que el mar encalman en ſus armonias,
La mandragora yerua ſoñolienta
Entre las plantas mas le repreſenta.

Eſta cifra del mundo, eſte edificio,
Primera marauilla antes que octaua,
Cuya labor diuina y artificio,
La tierra humilde admira, el cielo alaba,
Da ſeñal clara, y verdadero indicio,
Que en el la perfeccion del mundo acaba,
Pues hizo Dios con ſoberano modo
Para ſi al hombre, y para el hombre todo.

Borre ya el tiempo de la humana hiſtoria
De la abundante Rodas el Coloſo,
Perezca de Semiramis la gloria
Del Babylonio muro artificioſo:
Mate el oluido a la inmortal memoria
Del Mauſeolo celebre y famoſo;
Cayga la torre del ſoberuio Pharo
Ante eſta imagen de milagro raro.

Criatura tan hermoſa y tan loçana,
En quiẽ el cielo, fuego, ayre, agua, y tierra,
Con artificio y gracia ſoberana
Cada qual ſu virtud pone y encierra:
Llorar que nazca es impiedad villana,
Y contra el hombre ingratamente yerra
Quien no ſolo no llora el nacimiento,
Mas quiẽ no mueſtra en el gozo y contẽto.

Y aſsi al nacer de tan real criatura
El gozo ſe le deue de derecho,
Tanto por la beldad de ſu hermoſura,
Como por la nobleza de ſu pecho:
Tanto por ſer de tal Señor hechura,
Como porque ſu Vicedios le ha hecho,
Tanto por ſer la perfeccion del ſuelo,
Como por ſer para el formado el cielo.

Y si à qualquiera que a este mundo viene
Se deue celebrar el nacimiento,
A aquel que mas perfectas gracias tiene
Se le deue con mas crecido aumento:
Y con mayor justicia le conuiene
Al hombre de mayor merecimiento,
Y al mejor, mayor gozo y alegria,
Que la mayor bondad mas amor cria.

Pues si es assi que nuestra niña excede
La mas perfecta racional criatura,
Y haze que absorta y que vencida quede
La seraphica esquadra bella y pura:
Que regozijo y fiesta hazerle puede,
Que mayor no merezca la hermosura
Desta Minerua sabia, y casta Vesta,
Que es de su Dios el regozijo y fiesta?

Y si al nacer de los humanos Reyes,
No mas que los pastores inmortales,
(Pues la aguijada tosca de los bueyes,
Y el cetro de oro al cabo son iguales)
Ay obseruadas inuiolables leyes,
En que gozosos en sus dias natales
Celebre el pueblo como a los diuinos
Con sacrificios, juegos, fiestas, y hynos.

quando nace el obediente moço
Que su temprana muerte el cielo estorua; Genes. 22
Cuya promesa causa risa y gozo
A Sarra esteril en su vejez corua:
Parece que la fiesta y alboroço
A sus padres en si conuierta y sorua;
Celebrando con gozo y regozijo Genes. 17.
El tardo parto del amado hijo.

porque ofrece la Rachel hermosa Genes. 30
El fruto del amor de catorze años;
Si porque da a Dauid la agena esposa 2. Reg. 1[illegible]
El que mostrô del mundo los engaños:
Y si la madre de Samuel dichosa
Por verse libre de injuriosos daños 1. Reg. 3.
Hazen fiestas, banquetes, y alegrias,
Regozijando los dichosos dias.

Que mucho que la tierra se alboroce
Al nacer de la aurora sacrosanta,
Viendo que el cielo en si se alegre y goze
Mirando de Iese la ilustre planta: Isaiæ 11.
Gozase el cielo como la conoce,
Y alegre a su criador canciones canta,
La tierra brota flores de alegria
Al nacer deste sol que alumbra el dia;

Al tiempo pues que mas se regozijā
Del ilustre Ioachin la alegre casa,
Y por las venas el contento aguija,
Que en celestial consuelo los abrasa;
Gozando de la no esperada hija
El gozo interno y el plazer sin tassa,
Llega Ioseph, y la dichosa nueua
El bien aumenta, y el plazer renueua.

Hazen alegres corros los pastores,
Los groseros vaqueros, y gañanes,
A quien las varias mezclas de colores
Los haze aunque mas rusticos galanes;
Con guirnaldas de yeruas y de flores,
Con ramos de laureles, y arrayanes
Muestran entre las vozes y los gritos
Los coraçones en la frente escritos.

Y por secreto y celestial mysterio
Ordenan fiestas, y componen dânças,
Y al son del caramillo, y del salterio
Hazen groseramente sus mudanças,
Festejando por todo el emisferio
La vida de las tardas esperanças,
El parto alegre, el nacimiento santo
Que boluio en dulce risa el triste llanto.

Con rostro alegre, y animo gozoso
Reciben al esposo bien nacido,
No conocido por su digno esposo,
Mas por su deudo y sangre conocido:
Y con agrado afable y amoroso
Le dan el parabien de bien venido,
En especial el padre anciano y graue,
Que su real sangre y decendencia sabe.

Temblando el venerable viejo dixo:
O gran Ioseph seays muy bien llegado,
Solo hiziera mayor mi regozijo
Ver en mi casa huesped tan honrado:
Que parece que en vos contẽplo vn hijo
Que aumẽta el biẽ de la q̃ Dios me ha dado
Tan bella que ojos y alma me enamora,
Cifra en quien Dios sus bienes atesora.

Y alçando alegre los ancianos braços,
Los echa al juuenil gallardo cuello,
Pagando con reciprocos abraços
Al venerable viejo al jouen bello,
Dando en las almas mas estrechos laços,
Que alegra el gusto de llegar a vello,
Le mete al real palacio que en si encierra
La Reyna q̃ ha de serlo en cielo y tierra.

Quál ſuele verde enamorada yedra
Veſtir las piedras del antiguo muro,
Que con ſu vezindad loçana medra,
Contra el fiero rigor del tiempo duro:
Aſsi enlazada a la materna piedra
La yedra hermoſa del verdor ſeguro
Halla Ioſeph, y con diuino colmo
Ve el fruto fertil del eſteril olmo.

Mira la ſeca vara florecida,
La piedra inculta que agua pura ofrece,
El roble agreſte buelto arbol de vida,
Numer.17 Donde de Hiericò la roſa crece,
Nume.20 A la deſnuda tierra reueſtida
Ecclef.24. Del verdor con que el cielo la enriquece,
La mina que deſcubre ſu teſoro,
La noche de quien nace el alua de oro.

Llega Ioſeph, y entre grandezas tantas
Adora los deſpojos celeſtiales,
Beſando humilde las roſadas plantas,
Dignas de hollar eſtrellas inmortales:
Y viendo de ſus luzes ſacroſantas
Los rayos con el miſmo ſol iguales,
Tiembla con vn reſpeto que le admira,
Que vn no ſe que de Dios en ella mira.

El

El gran Ioachin con vn santo respeto
De entre los pechos maternales quita
El tesoro que al mundo està secreto
De la mas que preciosa margarita:
Y con afable y amoroso afecto
La ofrece al gran Ioseph que la visita,
Mas el temblando humilde reuerencia
De la recien nacida la excelencia.

Fenix diuina (dize) aurora clara,
Imagen celestial, luz verdadera,
Hermosa Idea de la hermosa cara,
Que ilustra con su luz la eterna esfera,
Por Dios hermosa niña te adorara,
Si al mismo Dios por Dios no conociera:
Mas vna cosa el alma me assegura
Que eres de todas la mejor criatura.

Que tanta gloria como de ti sale,
La rara magestad que te acompaña,
Tanto en el alma que te goza vale
Que te respeta por diuina hazaña:
Creyendo no ay criatura que te iguale
En quanto Febo mira, y Tetis baña,
Pues tu bondad me lleua ò niña tierna
A que conozca la Deidad eterna.

A no ſaber que es vno el Dios que adoro
Y que es error que dos auer pudiera,
Quemara inçienſo, y ofreciera el oro
A aqueſſe bulto que por Dios creyera;
Que tan rico hermoſiſsimo teſoro
No mirò el cielo, ni mirarle eſpera,
Pues tanto a tierra y cielo te prefieres,
Que de quanto no es Dios lo mejor eres.

Ofrezan las aladas hierarquias
Los bellos y abraſados Serafines,
Que alegres gozan los eternos dias
Entre ſiempre odoriferos jardines,
Al reſpandor que de tu roſtro embias,
Purpureas roſas, candidos jazmines,
Conociendo de aqueſſas prendas bellas
Que ſon contigo como al ſol eſtrellas.

Ceſen de las mugeres mas fieles
Sus juſtas alabanças mas que humanas:
Callen ya las Rebecas, y Rachelles
Las Deluoras, Eſteres, y Suſanas,
Sarras, Abigailes, y Iaeles,
Bellas Iudiches, venerables Anas,
Pues ſon con tu grandeza milagroſa
Como es el mirto con la palma hermoſa.

Cesen las Vestas, Palas, Cytereas,
Las Dianas, Floras, Marcias, Fuluias, Ce-
Las Hypodramias, y Panthasileas, (lias,
Hermiones, Penelopes, Aurelias,
Hypolitas, Europas, y Pantheas:
Helenas, Ariadnes, y Cornelias,
Sybilas, Policenas, Arthemisas,
Cleopatras, Euridices, y Elisas.

De las nueue Pierides cantoras
Cese la suauidad y la dulçura,
De las Charites tres congraciadoras
El agrado y la gracia mal segura:
Cese de las bellissimas Pondoras
De los agenos bienes la hermosura,
Cese de toda la naturaleza
Ciencia, agrado, virtud, gracia, y belleza.

Cesen del roxo sol las hebras bellas
Ante las de oro que essa beldad cria,
Pues puestas las del sol delante dellas
Seran como con el su hermana fria:
Cese la claridad de las estrellas
Ante los ojos donde nace el dia,
Y ante la luna hermosa dessa frente
La rosada portera del Oriente.

Y esse ante las mexillas soberanas
La mezcla de jazmines, y de rosas,
La plata, los rubis, perlas, y granas,
Claueles, y mosquetas olorosas:
Los corales y nacares Indianas,
Ante las puertas de la boca hermosas,
Y ante el aliento que esse pecho embia
Quanto Pancaya y el Arabia cria.

Cante essas manos y diuino pecho
Cesse el crystal, el alabastro, y nieue,
Pues es el templo para su Dios hecho,
Y ellas a quien el cielo gloria deue:
El el que al mismo autor ha satisfecho,
Ellas por quien diuinas gracias llueue,
El claro espejo donde Dios se mira,
Y ellas por quien amor sus flechas tira.

Quien niña hermosa llegarà a miraros
Que dexe eternamente de quereros,
De mi se que no puedo no adoraros,
Aunque se que no puedo mereceros:
Se que se deue al veros el amaros,
Como al cielo el fauor de poder veros,
Que es veros y no amaros impossible,
Y amaros y no veros insufrible.

Ilustre y hermosissima Maria,
Mi deuda soys, y es tal en la que quedo,
Que aunque se conocer que lo soys mia,
La mucha en q̃ os estoy pagar no puedo,
Que ennobleze la gloria deste dia
La sangre real que indignamente heredo:
Pues que tan noble deuda y tal parienta
Honor y gloria a su familia aumenta.

Creced ilustre soberana planta,
Tended las ramas de la beldad vuestrã,
Pues que soys del amor imagen santa,
Del agrado y belleza hermosa muestra:
Creced con tal ventura y gracia tanta
Engrandeciendo la prosapia nuestra,
Que renazca el consuelo y alegria
En tan alegre y venturoso dia.

Creced de ilustre tronco noble rama,
Creced a los serenos rayos claros
De la luz paternal que se derrama
En los bienes que el cielo quiso daros:
Ocupense las lenguas de la Fama
En los merecimientos vuestros raros,
Y sed de castidad vn raro exemplo,
Espejo de bondad, de virtud templo.

Veays ò ilustres padres desta prenda
Tan bien logrado y venturoso empleo,
Que el cielo alabe, y que la tierra entiẽda
No errò el amor, y que acertò el desseo:
Veays que tan gloriosamente estienda
Del blason vuestro el singular troseo,
Que su rara grandeza vaya escrita
Desde el blanco Aleman al vago Scita.

Y seã padres dichosos norabuena
El parto alegre, y nacimiento santo,
Gozad la niña en quien el cielo ordena
Gloria a si mismo, y a la tierra espanto:
Cese la larga y desabrida pena,
Que en confusa verguença os tuuo tãto:
Resucite el contento y alegria
Con la ventura deste hermoso dia.

Que de vna concepcion tan milagrosa
Hecha por orden del autor diuino,
Que anũciò el Angel de la vista hermosa
Rompiendo alegre el ayre cristalino,
Que a la puerta Dorada y Especiosa
Lleuò a los dos por celestial destino,
Se ha de esperar que el fruto desseado
Ha de ser honra de quien le ha criado.

Dixo:

ixo, y boluio a besar las tiernas plantas
De açahares blancos, y claueles roxos,
Y de gusto de verse en glorias tantas
El coraçon distila por los ojos:
Enternecido entre las prendas santas
Adora los bellissimos despojos,
Y en castissimo amor de amor desecho
Queda encendido de su amor su pecho.

lanciano Ioachin buelue y rebuelue
La dulce prenda y niña milagrosa,
Y sus ojos en lagrimas resuelue
De gozo alegre, y alegria gozosa:
Con ella sus honrados braços buelue,
Para entregalla a su querida esposa,
Allegando a su pecho frio elado
El bien q̃ el cielo por su bien le ha dado.

a esteril va fecunda entre sus braços,
Recibe el dulce fin de sus enojos,
Dandole besos mil y mil abraços
Enseña el alma en los alegres ojos.
Vniendo con estrechos dulces lazos
A sus copiosos pechos sus despojos,
Sus mexillas de gozo humedeciendo
El tierno coraçon de amor ardiendo.

En

En esto pues con olorosas teas
De mirto, palma, cinamomo, y nardo;
Que bueluen claras las tinieblas feas
De la noche que enseña el rostro pardo;
Allega de las rusticas aldeas
Vn corro pastoril, suelto y gallardo,
Alegrando la patria venturosa
De la q̃ es mas que el sol y cielo hermosa.

Y coronados de piadosa oliua
Traen vn laurel loçano siempre verde,
Al qual del tiẽpo la inclemencia esquiua
Ni sus hojas marchita o verdor muerde:
Diziendo en altas vozes, viua, viua,
La niña, por la qual su infamia pierde
Aquesta casa, y ante sus vmbrales
Le trasplantan con vozes desiguales.

Y luego al rededor todos baylando
Al son del tamboril mudanças varias
Estan alegremente festejando
A la que ha de cumplir tantas plegarias:
De cedro y de romero van formando
Alegres y vistosas luminarias,
Que compite su luz con las estrellas,
De que haze el cielo luminarias bellas.

l grã Ioseph las fiestas ve y escucha,
Y en Dios alegre su buen zelo alaba,
Viendo el mucho contẽto y gracia mucha
Que los groseros pechos ocupaua:
Qual ve q̃ canta alegre, y qual que lucha,
Qual q̃ otro juego empieça si vno acaba,
Qual que corriendo, o que çapateando,
Sus diferentes gracias va mostrando.

ntre las castañetas que repican,
Muestran su gozo y mucha ligereza
Y las virtudes que dessean publican
De la que excede a la mortal belleza:
El laurel siempre verde le dedican,
Pronosticando su inmortal pureza,
Dando a sus padres todos la en buen hora,
Y a Ioseph santo que de gozo llora.

n estos juegos, fiestas, y alegrias,
Estuuo el noble deudo entretenido,
Gozando algunos aunque pocos dias
Del agrado de Dios recien nacido:
Y al fin luchando entre congoxas frias
De ver el corto tiempo ya cumplido
Que a vn cuerdo hõrado huesped se cõce- (de,
Haze que en su contento corto quede.

Con

Con discreta razon su gusto mide,
Aunque al partirse tanta pena siente
Que el coraçon del pecho se diuide
Imaginando de su amado ausente:
Y assi llorando triste se despide
De aquella ilustre casa y santa gente,
Boluiendo a ver la niña en quiē se arroba,
Y la que el alma y coraçon le roba.

Las mexillas en lagrimas bañadas
Llorosamente assi se despedia:
Ay dulces prendas por mi bien halladas,
Dulces y alegres quando Dios queria:
Dentro en mi alma vays depositadas
Enriqueziendo la memoria mia:
Quien ya que os mirò niña no os dexara,
O al dexaros la vida se acabara.

Assi qual suele enamorado tierno
Que dexa la recien amada esposa,
Hazer el pecho vn amoroso infierno
Ausente su querida venturosa,
Que el tiempo breue le imagina eterno
Para boluer a ver su prenda hermosa
Que al despedirse teme y se acobarda,
Y al yrse buelue, y al partir se aguarda.

Afsi Iofeph que al mifmo amor excede,
Al defpedirfe con amor fe quexa,
Ni fabe fi fe parta,o fi fe quede,
Pues mas fe queda mientras mas fe alexa:
Ve que quedar y que partir no puede,
Y que fi parte el alma y vida dexa,
Que quedar y partir es impofsible,
Y partir y viuir peña infufrible.

Al fin fe aparta de la niña hermofa
El noble coraçon hecho pedaços,
Dexando el alma a la diuina efpofa
Entre las hebras de los rubios lazos:
Y con vifta encogida y amorofa
Al Ioachin fanto da tiernos abraços
Cuyas neuadas canas humedece,
Que el gufto mengua, y la congoja crece.

Y hafta los vmbrales venturofos
Ioachin al noble huefped acompaña,
Y con nueuos abraços amorofos
Le mueftra gufto y voluntad eftraña:
Y como a los aufentes dolorofos
El mucho bien que pierden mas les daña,
Iofeph fe parte, y al partir fufpira,
Y el dulce bien que dexa atento mira.

Acom-

Acompañando todos los paſtores
Al amado Ioſeph, van derramando
Hojoſos ramos, y oloroſas flores
Por la tierra que el ſanto va piſando
Y de la eſtirpe real de ſus mayores
Alabanças digniſsimas cantando:
Mas el humilde en Dios les agradece
La fieſta pobre que mayor merece.

Contra ſu voluntad con varios juegos
La eſquadra paſtoril ſe alegra y canta;
Y inobediente a ſus humildes ruegos
Va acompañando a la perſona ſanta:
A todos en ſu graue viſta ciegos
Su mucho agrado y ſantidad eſpanta,
Y haſta las puertas de la ciudad fuerte
Le van acompañando deſta ſuerte.

Al deſpedirſe con alegre cara
Los abraça, enternece, y enamora,
Moſtrando el alma entre los ojos clara
Cada qual deſpidiendoſe le adora:
Qual, ſi el quiſiera, al ſanto acompañara,
Qual que al partirſe de triſteza llora,
Mas el Santo ſe parte, y yo entretanto
Quedar me quiero dando fin al canto.

CAN

CANTO QVARTO.

De la eleccion del ſanto Patriarca para Eſpoſo de nueſtra Señora.

DE aquel lleno de plumas, y pelado Del tiempo.
Que coxo y con muletas veloz buela,
Y comiendo los hijos q̃ ha engendrado
Sin ſer ſentido a todo el mũdo aſſuela:
Del que de vna hacha abraſadora armado
Lo mira todo, y todo lo rebela,
De aquel cobarde que nos vence huyẽdo,
Lo que con el ſe haze deshaziendo.

El que es de la verdad padre piadoſo,
De todo lo demas fiero padraſtro,
Pues en coſa que vio ſu roſtro odioſo
Apenas dexa de lo que fue raſtro:
Del que al jaſpe, y al porfido precioſo,
Pedernal, marmol, bronze, y alabaſtro,
Derriba, humilla, quiebra, desbarata,
Deshaze, huella, rompe, hiere, y mata.

De áquel auaro franco, jouen viejo,
Mas anciano y antiguo que la muerte,
Nacido con aquel hermoso espejo
Que por el ayre y tierra su luz vierte:
De aquel q̃ da aunque tarde buẽ consejo,
Haziendo fea la hermosa, flaco al fuerte,
De aquel mudable en su soberuio carro,
Ya de oro y plata, y ya de cobre y barro.

De aquel que igual y justamente mide
Despues del cielo quanto su autor cria,
Que ardientes rayos de calor despide,
Y eladas nieues, y granizo embia:
Que en desiguales partes se diuide,
Ya largo haziendo, ya pequeño el dia,
Siendo tardo, veloz, rico, desnudo,
Prodigo y auariento, sabio y rudo.

De cieruos velocissimos tirado,
De halcones ligerissimos seruido,
De qualquiera nacion despedaçado,
Y en diferentes partes diuidido,
En edades y siglos desmembrado,
En lustres, años, meses repartido,
En dias, noches, horas, y quadrantes,
En grados, en minutos, en instantes.

De

Y aquel que con tristissimos estragos
Supo arruynar las fuertes Babylonias
Del que hizo y destruyò los Areopagos,
Los Corintos, las Tebas, las Ausonias,
Del que Menfis, Aluanias, y Cartagos,
Troyas, Numancias, Cretas, Macedonias,
Assyrias, Persias, Capadocias, Cumas,
Huella ligero con sus canas plumas.

Este que siempre nace, y siempre muere,
Que no se dexa ver sino vn instante,
Deste que a todos atropella y hiere
Con la segur de rigido diamante,
Que ni tenerse sabe, o parar quiere,
Hecho siempre perpetuo caminante,
Que el mõte humilla, el valle ensoberuece
Y todo lo remoça, y enuejece.

Este de nadie a penas conocido,
De todos igualmente desseado,
Siempre por nuestras culpas mal perdido,
Siempre por nuestros daños bien llorado:
Deste que aun no sabemos si es venido,
Quando sabemos cierto que es passado,
De aqueste que en su carro transparente
Teniendole se parte, y no se siente.

Del que en su cierta ineuitable fuga
Arruyna, tala, roba, rompe, estraga,
La juuentud loçana ara, y arruga,
La gracia y hermosura hambriento traga
Lagrimas saca, lagrimas enjuga,
Que da la medicina, y da la llaga,
Deste que la aguijada al cetro cruza,
La real corona, y tosca caperuza.

Deste ladron de nuestros breues gustos,
Gitano que adulando nos engaña,
Espejo claro donde ven los justos
La verdad cuya luz los desengaña:
Deste assombro de hermosas, y robustos
Letrado no creydo, bien que daña,
De cabeças agenas escarmiento,
Plomo en las penas, y en los gustos viento

Destemplado, frio, caluroso,
Deste sano, y enfermo, alegre, y triste,
Que al feo Octubre, y al Abril hermoso
Desnuda fiero, y lisongero viste:
Deste que al bronze duro, y mar furioso
Mudo se atreue, y atreuido embiste,
Deste caduco, y hechizero tiempo,
Que sin tiempo nos dexa al mejor tiempo

Des

ste que por su dicha fue tan santo
en que aparece de Balaam la estrella,
Que en la tierna niñez admira tanto
La beldad mucha, y gracia que ay en ella:
Siendo vn diuino assombro, y raro espanto
Ver en cuerpo tan bello, alma tan bella,
En tan pequeña edad tanta cordura,
Igual la gentileza, y la hermosura.

es vezes doze bueltas auia dado
Alumbrando la noche por su esfera
La blanca hermana del Tymbreo dorado,
Siguiendo siempre su veloz carrera:
Quando el Señor de todo lo criado
Quiere que le presenten la cordera
Que amansarà al leon dentro en su pecho,
Cordero manso por los hombres hecho.

nsulta con Ioachin la amada esposa
De consagrar a Dios la prenda bella,
Y pues hizo su casa venturosa
Enriquezer la suya Dios con ella.
Y assi dedican a la Niña hermosa
Al templo de su Dios siendolo ella,
Hasta la edad del Hymeneo gozoso,
Que aumente su linage venturoso.

D. Anſel. de excelẽ. Virg. Mariæ. Alber. Magnus. D. Tho. 3. p. q. 28. art. 2. & in 4. d. 30. art. 2. & ibi omnes Scho.

Alli en virtudes y belleza crece,
En el diuino amor entretenida,
Alli a ſu Dios ſu caſtidad ofrece,
Haziendo en años tiernos ſanta vida.
Alli la paſſa haſta los años treze,
De los quales ay ley eſtablecida
No aya ninguna que a catorze paſſe,
Y ſi llegare, que ſe vaya, o caſe.

El gallardo Ioſeph por otra parte
Su patria venturoſa humilde habita,
Y entretenido en ſu ingenioſa arte
Sus virtudes diuinas exercita:
Su hazienda a pobres con amor reparte,
Los enfermos y carceles viſita,
En perpetua oracion ſiempre ocupado,
En Dios de ſu parienta enamorado.

Lodulphus Saxoni⁹ in vita Christi cap. 3.

Dentro en ſu pecho y coraçon propone
De guardar caſtidad perpetuamente,
Y que ſu eſtirpe iluſtre le perdone
Que en ſu propagacion el no conſiente,
Sino es que Dios que todo lo diſpone
En ſu libre ceruiz el yugo aſsiente:
De aqueſta ſuerte haze el ſanto voto
Mientras ſu vida deuanare Cloto.

Que fue virgẽ cõ voto, tenent S. Petr. Chryſol. ſer. 175. Alcuin. Ioann. 2. D. Auguſt. lib. de coniugio Mſæ.

e aqueſte modo el vno y otro paſſá
De ſu loçana edad los verdes años,
Ella teme dexar de Dios la caſa,
El de la mocedad cerril los daños:
Ella en fuego de amor de Dios ſe abraſa,
El huye de los hombres los engaños,
Ella perpetua caſtidad profeſſa,
El haze della a Dios igual promeſſa.

la ſuplica a Dios que al ſuelo baxe
Enriqueziendo la mortal criatura,
El pide que ennoblezca ſu linage,
Que ſu eterna palabra le aſſegura:
Ella pide ſe viſta el pobre trage,
Que ya ſe va cumpliendo la eſcritura:
El pide el fin de las promeſſas ciertas
q̃ ha de hazer francas las cerradas puertas.

vno y otro en eſto entretenido
El ya cercano bien pide y vozea,
Ella el pecho caſtiſsimo encendido
Eſclaua de ſi miſma ſer deſſea,
El en el bien que pide enternecido
Dichoſa llama al alma que tal vea,
Ella de gozo en ſu eſperança llora,
El a la madre y al nutricio adora.

D. Tho, in annotatio nib. ſuper epiſt: la ad Galat. qué ſequuntur fere omne; ſcholaſtis. Gerſon in Ioſephina. & Petrus Damia. de laudibus eiuſdem.
Y Gerſon dize, que el primero que votò caſtidad deſpues de Maria, fue ſan Ioſeph

Nizephorus ex Euodio. lib. 2. hist. cap. 3. Greg. Nissen. ho. de Christi natiuitat. D. Damasc. lib. 4. de fide cap. 5. Abul. mat. 2. quæ. 111. in vita Christi. c. 5. D. Hier. intra statuquem traduxit de Hebr. nat. Mariæ vir. Germanus quẽ refert Surius tomo 6. folio 477.

En esto llega el sacerdote graue,
Y ante el virgineo bulto se arrodilla,
Adorando la luz pura y suaue
Delante quien el sol la suya humilla:
Que de su santidad ya el templo sabe,
Que es su assombro, y del cielo marauilla,
Y con aquel respeto que le deue,
Assi propuso su demanda breue.

Muy bien sabeys, o Virgen Palestina,
Y mas que humana Angelica criatura,
Lo que nuestra ley santa determina
En las que guardan virginal clausura,
Y que es guardada tradicion diuina,
Y que inuiolable eternamente dura,
Que la Virgen que de años treze passa,
Se case, y dexe aquesta por su casa.

Assi que o Virgen de virtudes llena,
De tronco ilustre soberana planta,
Pues el cielo en aquesta edad ordena
Deys al conjugal yugo la garganta:
Siendo Virgen de todas la mas buena,
Exemplo raro de obediencia santa,
Executad el mandamiento justo,
Dando a los cielos obediencia y gusto,

La

La Virgen modestissima responde,
Saber padre santissimo deurias,
Como en su seno ya la tierra esconde
De mis dos padres las cenizas frias,
Y que sino es aqui yo no se donde
Mejor pueda passar mis pocos dias,
Pues mis padres a Dios me han cõsagrãdo,
Y yo mi voluntad santificado.

Autores vbi supra.

Y fuera desto darte parte quiero
Como a aquel Dios de sin igual grãdeza,
De las almas esposo verdadero,
Sacrifiquè mi virginal pureza:
Y assi gran sacerdote te requiero
Por su deidad, y inacessible alteza,
Que guardando mi voto aqui me dexes,
O lo que mas me importa me aconsejes.

Turbado vn poco admiracion le puso
La nouedad del peregrino caso,
Y ya marauillado, ya confuso
Apenas mueue el perezoso passo,
Y quando a responderla se dispuso,
En sus razones queda tan escaso,
Que hablar casi no puede, y luego parte
A dar a los demas del caso parte.

Entran los sacerdotes en consultã
Y ella en Dios leuantando su esperãça
La inescrutable magestad consulta,
Que es de los cielos bienauenturança,
Y en ella firme espera que resulta
De su bien empleada confiança,
Su graue caso en esto se decide
Segun la grauedad del caso pide.

La nouedad del caso los eleua,
Y al fin entre ellos no se determinã,
Espantanse de que aya quien se atreuã
A voto de virtud tan peregrina:
Temen introduzir costumbre nueuã
Contra el justo desseo que camina
A ver el dulce fin tan pretendido,
A los de su linage prometido.

Saben por otra parte ã quanto obligã
Qualquier voto q̃ a Dios se prometiere,
Psalm. 77. Y saben que el por su Profeta diga,
Que se le cumpla el voto que se hiziere:
Y assi ay quien el voto contradiga,
Como ay tãbien quiẽ defender le quiere,
Vno ensalça y alaba el santo zelo,
Otro replica que se ofende el cielo.

La graue junta en votos diuidida,
De tanta religion y prendas santas
Determina que en causa tan reñida,
De pareceres y opiniones tantas,
Con reuerencia y humildad se pida
A aquel que pone sobre el Sol sus plantas,
Que su secreta voluntad reuele
Como en casos qual este hazer lo suele.

Encienden los ministros sacro fuego,
Queman encienso rubio, y blanca cera,
Y ante el altar sagrado prostran luego
Los pechos llenos de humildad sincera,
Y en oraciones de afectado ruego
El sacerdocio la respuesta espera
Quando entre la oració y el tierno llanto
Sonò vna voz de hazia el sagrario santo.

Quaxò las venas vn temor elado
Y mezclando el temor y regozijo
Entre el silencio mudo y sossegado
La soberana voz aquesto dixo:
De aquel linage bienauenturado
Que hizo cabeça real de Iesse el hijo,
Vengan los decendientes soberanos
Con secas varas en las fuertes manos

Y ante el altar de las cortinas roxas
Estando juntos como el cielo quiere,
Aquel mancebo ilustre es bien que escojas
Que tan dichoso (o sacerdote) fuere,
Que brotando su vara frescas hojas,
Flores diuinas, y olorosas diere,
Que aqueste el cielo por esposo embia,
De la ilustre hermosissima Maria.

Quedaron todos con razon turbados,
Y despachando a partes diferentes,
En breue tiempo fueron conuocados
Del Real Dauid los claros decientes:
Y juntandose todos los llamados
A la voz santa humildes, y obedientes,
En la casa diuina, y soberana
Entra la bella juuentud loçana.

Qual ay altiuo que se gallardea,
Y entre las ricas y vistosas galas
El gentil cuerpo y animo hermosea
Tendiendo qual pauon las bellas alas:
Y qual que el premio virginal dessea,
Entre sus pensamieutos haze escalas
Para batir los estrellados fuegos
Con votos justos, y piadosos ruegos.

Qual que gallardo mueſtra quanto vale
En la exceſiua coſta del veſtido,
Y qual que como el ſol ſoberuio ſale
Prometiendoſe el premio prometido:
Qual que piẽſa no ay nadie que le iguale
De los nobles mancebos que han venido,
Qual eſpera entre tantos pretenſores
Que dè ſu ſeca vara freſcas flores.

Qual ſe promete el nueuo parayſo
Por Salomon diſcreto, y Dauid ſabio,
Y qual eſpera en ſu beldad, y auiſo
Lleuarle ſin hazer a nadie agrauio:
Qual por bello Abſalon, qual por Narciſo
Aguarda el dulce ſi del caſto labio,
Qual que por Midas le caera la ſuerte,
Qual por Saul dichoſo, o Sanſon fuerte.

Como ſuele la gente corteſana
Que obliga al eſquadrõ recio y mẽbrudo,
Al palio roxo de la Tyria grana,
Saliendo cada qual medio deſnudo,
Que a Athlanta corriendo ſe la gana,
Bolando cada qual lo mas que pudo,
Haziendo mueſtra de ſu gran deſtreza,
De ſu ſoltura, fuerça, y ligereza.

No de otra ſuerte la llamada gente
Al teſoro encerrado ſe diſpone,
Y con deſſeos de vn amor ardiente
El hermano al hermano ſe antepone:
Nadie primero en la elecion conſiente,
El deudo y amiſtad aqui perdone,
Que cada qual pretende que ſu vara
Dè claras mueſtras de ſu dicha clara.

Ioſeph con pecho y ojos humillados,
Como indigno del premio prometido,
Eſpera ver de todos los llamados
Qual ha de merecer ſer eſcogido:
A todos mira inquietos y turbados,
En ſus varas ſu mas noble ſentido,
Eſperando ſi nace ſu ventura
En las flores que el cielo à vno aſſegura.

Qual a Dios ricas victimas promete,
Con pecho humilde y alma enternecida,
Si ve ſalir el freſco ramilliete,
Que ſerà el ramo que traera ſu vida:
Qual ſus deſſeos por las nuues mete
Solicitando la beldad querida,
Qual promete la media de ſu hazienda
Si le da el cielo la adorada prenda.

Qual

Qual con ſu ſangre y vida a Aaron compāra,
La vara que cobrando nueua vida
Brotò las flores de belleza rara,
Para trocarla a la que tiene aſsida:
Y qual ſuſpira por la iluſtre vara
Que fue en fiera culebra conuertida,
Que vara que alcançò tantos fauores
Pudiera produzir hojas y flores.

Nume. 17

Exod. 4.

Qual poſpueſto de Dios el temor ſanto
Quiſiera conſultar la Phitoniſa,
Para que con la fuerça de ſu encanto
De los demas hiziera eſcarnio y riſa:
Qual de los magos de Faraon de canto
Deſſea la Magia donde el Rey ſe auiſa,
Que hiziera aunque aparētes flores bellas,
Que conuirtiera en gloria ſus querellas.

Cartuſia. in vita D. Annæ refert Agabū per Necromantiā intentaſſe ſignum externum.

Qual de Scitiá, de Colcos, y Teſalia
Por las infames yeruas gime y llora,
Por gozar de quien vence a la Accidalia
Madre del ciego que en ſu pecho mora:
Qual de Medea que baxò haſta Italia
Por remoçar al padre del que adora,
Deſſea la falſa ciencia y vano encanto,
Por ſer eſpoſo de la que es ſu eſpanto.

Qual

Qual el pecho amoroso abrir quisiera,
Y trasplantar en el la seca vara,
Que el calor mucho de su amor hiziera
Que sus entrañas duras ablandara:
Los dos ojos en nuues conuirtiera,
Y con lluuia del alma la regara,
Para que enternecida a sus amores
En fauor de su dicha diera flores.

Ioseph de humildad rico, y bondad lleno,
Aunque en Dios de su prima enamorado,
De merecer tal bien se juzga ageno,
Y estase de su dicha descuydado:
Siempre presume poco el q̃ es mas bueno,
Que el bueno està de si desconfiado,
Y assi al varon dichoso le parece
Que la beldad que adora no merece.

Tambien el celestial diuino empleo
Que hizo a los cielos de guardar pureza,
Le està enfrenando el conjugal desseo,
Aunque es su prima el sol de la belleza:
Y assi al amado virginal trofeo
Que de Dauid espera la nobleza,
Aguarda a ver que dueño Dios le ofrece,
Pues todos saben que el mejor merece.

n esto ante el diuino altar sagrado
La esquadra juuenil gallarda llega,
Y cada qual assi como es llamado
Que sea escogido humildemente ruega:
El gran Ioseph con animo humillado
El graue rostro enternecido riega,
Esperando el sucesso venturoso
Del que haze de su prima el cielo esposo.

a el desseo y esperança es insufrible
A cada qual que el caro bien dessea,
Y aunque conocen que es caso impossible
Que de mas de vno el premio hermoso sea:
Cada vno espera ser, como es possible,
En que en la dura vara flores vea,
Y assi a mas de vno dellos le parece
Que su vara se aumenta y reuerdece.

a todo el pueblo atento està a la mira
Las flores prometidas atendiendo,
Quando la mano de Ioseph se admira
Su seca vara humedecida viendo,
Y temeroso en Dios temblando mira
Que se và hinchando, y va reuerdeciendo,
Y entre turbadas ansias y congojas
Ve flores blancas entre verdes hojas.

Ludolph. & Germanus Constãt. a quiẽ refiere Surio, tom. 6. fol. 177.

Ludolphus de Saxonia. Germanus vbi supra.

Tras esto por el ayre ven que assomã,
(Portento raro, prodigioso, y nueuo)
Vna senzilla candida paloma
Buscando al noble sin igual mancebo;
Y que con blando arrullo alegre tomá
Asiento entre las flores del renueuo;
Señalando con vista milagrosa
El digno esposo de la niña hermosa.

Isido de Iso lanis autor Milanes dize. p. 2. suæ summæ c. 1. q̃ si se jũrarã todos los hõbres desde Adã hasta el vltimo q̃ nacera, no fuera otro escogido sino san Ioseph, y prueualo. D. Damasc. q̃ Christo escogio por padre a san Ioseph, oratio. 13.

El pueblo absorto, alegre, y admirado,
Aclamando a Ioseph la voz leuanta,
Y el sacerdocio en tono leuantado
Hymnos alegres, y canciones canta;
Celebrando el valor del señalado
Con blancas flores y paloma santa,
Repite el pueblo en desiguales vozes,
Largos años Ioseph tanto bien gozes.

La esquadra juuenil de gozo llena
Viendo de su parienta el digno empléo,
Y que el yr contra el cielo que lo ordena
Es impiedad y loco deuaneo,
Llega a dar a Ioseph la en hora buena,
Que le dure a medida del desseo,
Y el con amigo rostro y graues braços
Los parabienes paga y los abraços.

Y cada

cada qual con animo gozoso
Procura que en su rostro Ioseph vea,
Que no auiendo de ser el el dichoso
En el alma se huelga que el lo sea:
Y assi ninguno dellos va inuidioso
Del mucho bien que en el el cielo emplea:
Que tanto puede la virtud diuina,
Que los rebeldes animos inclina.

ga la nueua alegre y venturosa
A la noble honestissima Maria,
Y con humilde vista vergonçosa
Dà el graue rostro muestras de alegria:
Y del Señor de magestad gloriosa
Mas firme el voto prometido fia,
Poniendo entre sus manos inmortales
Sus votos y promessas virginales.

gan luego del templo las donzellas
Prostrando por el suelo las rodillas,
Vertiendo aljofar rico y perlas bellas
Por la nieue y coral de sus mexillas:
Ella qual sol delante las estrellas
Muestra en su rostro nueuas marauillas,
Sus tiernas compañeras abraçando
De su forçosa ausencia consolando.

Qual a la dulce amiga triste abraça,
Y qual la ausencia de su bondad llora,
Qual tiernamẽte el cuello hermoso enlaza
Del templo de virtud que humilde adora,
Qual soledad y pena se amenaça,
Ausente de la luz que la enamora,
Y qual las Manos cristalinas besa
Quedando entre ellas sin sentido presa.

La Virgen soberana enternecida
Enseña el alma en la rosada frente,
Y dize que si viene en la partida,
Es por ser a los cielos obediente,
Y que teme en la triste despedida
Su pena mucha y la que en ellas siente,
Y que si el cielo se lo permitiera
Siempre su indigna amiga y sierua fuera.

Por otra parte todos los varones
Vienen en procession acompañando
A aquel que el cielo con los ricos dones
Se mostrò en su elecion propicio y blãdo;
Y entre hymnos dulces, musicas, cãciones
Los graues sacerdotes van cantanco
Pronosticando entre sus alabanças
De tal principio ricas esperanças.

l pueblo todo alegre le bendize
Reuerenciando el bello rostro graue,
Y al cielo justo piden que eternize
La bondad suya que el tambien alabe:
Cada qual bendiciones mil le dize
Viendo el merecimiento que en el cabe:
A su posada buelue donde espera
Ver del hermoso sol la luz primera.

a soberana Virgen Palestina
Suspensa en la oracion acostumbrada,
El alma humilde y coraçon inclina
A la Deidad de Magestad sagrada,
Pidiendo que su voluntad diuina
Le sea como otras vezes reuelada,
Que ya sabe su voto y su promessa,
Y que ya su clausura amada cessa.

io clara luz la refulgente lumbre
De vn mensagero celestial alado,
Que de la impirea inacessible cumbre
Viene a la Virgen bella despachado.
Y aunque a su luz el cielo se deslumbre
El a la de la Virgen deslumbrado,
Con el acostumbrado acatamiento
Assi declara el celestial intento.

Autores vbi supra.

Tu belleza y bondad que a la mia excede
Virgen de ſuma y ſin igual belleza,
Deſde tu nacimiento tanto puede
Con el Señor de la inmortal grandeza,
Que haze que el voto confirmado quede
Que ya le hiziſte de guardar pureza,
Ordenando que eternamente guardes
El voto caſto, en cuyo amor te ardes.

El eſpoſo que el cielo te ha eſcogido,
Que fue antes de nacer ſantificado,
Y nunca el noble cuello vio rendido
Al fiero yugo del mortal pecado:
El voto que has al cielo prometido
Condicional le tiene a Dios votado,
La tempeſtad que tu en tus penſamientos
Eſtà paſſando entre contrarios vientos.

Y porque voy a verle a Dios Señora,
Y el ayre criſtalino ſacudiendo
Con las alas de eſtrellas con que dora
El templo ſanto por quien va ſaliendo,
Dexa ſu Reyna que gozoſa llora,
Gracias eternas a ſu autor haziendo,
Y llega al ſanto jouen deſuelado,
Y Dize el Angel de color roſado.

Santissimo Ioseph saluete el cielo,
No temas al que muchas vezes viste:
Cesse el penoso y graue desconsuelo
En que te miro desuelado y triste,
Dios te agradeze el casto y justo zelo
Del santissimo voto que le hiziste,
Y de nueuo confirma tu demanda,
Y lo que tu desseas por mi manda.

Mañana o ilustre jouen valeroso
Has de ser dueño de la bella Infanta,
Que es de la luz del sol espejo hermoso,
Y intacta flor de su dichosa planta:
Seras justo Ioseph amado esposo
De la criatura mas hermosa y santa
Que mirò el cielo, ni gozò la tierra,
La que mayor virtud y gracia encierra.

Voto de castidad ha prometido,
Y por su guarda fiel y cierto amparo
El cielo soberano te ha escogido
Por el mejor de tu linage claro:
Y en virtud della Dios te ha preuenido
Con los fauores de su poder raro,
Seras testigo de su vida casta,
Y a Dios Ioseph, porque lo dicho basta.

Como ſuele cometa hermoſa y clara
Tender los rayos de ſu luz bermeja,
Que por ſu rubio roſtro nos declara
El lugar celeſtial donde ſe alexa:
Aſsi el mancebo de la hermoſa cara
Por el diuino reſplandor que dexa,
Mueſtra cortando el tenebroſo velo,
Que haze carrera al eſtrellado cielo.

Paſmoſe el gran Ioſeph, y en ſi boluiendo
Reuerencia al diuino alado page,
Eternas gracias a ſu autor haziendo
Por el fauor del celeſtial menſaje:
Con alma y vida humilde agradeciendo
El bien con que engrandeze ſu linage,
Y el celeſtial con que la duda ceſſa
Del cumplimiento fiel de ſu promeſſa.

En eſto el gran Ioſeph la noche paſſa,
Deſſeando ver el perezoſo dia
En que a la imagen de beldad ſin taſſa
Reciba en caſta y dulce compañia:
Y como al pecho juſto el fuego abraſa
De ſu eſpoſa ſantiſsima Maria,
La noche corta le parece eterna,
Y la eſperança breue ſempiterna.

Y ya como diuino enamorado
Castos desseos dentro el alma forma
De ver el bien que por su bien le ha dado
El que a los cielos dio la hermosa forma:
De si proprio Ioseph enagenado
En el sugeto amado se transforma,
Y entre las alas de la noche fria
A su adorada esposa el alma embia.

La qual con vn afecto feruoroso
En Dios absorta, y en su amor ardiendo,
Le pone humilde en su escogido esposo
Su obligacion justissima cumpliendo:
Y contemplando el orden milagroso
Que en sus cosas va el cielo disponiendo,
En humildad profunda a Dios alaba,
Y antes que su oracion la noche acaba.

Contempla la virtud insigne y rara
Que en su casto Ioseph està escondida,
Admirando en la graue hermosa cara
La magestad real esclarecida:
Ve como el cielo justo le declara
Por varon santo de inculpable vida,
Mira su gran bondad, su gran nobleza,
Su santidad, su gracia, y su pureza,

Y á ſu virtud alaba y caſto zelo,
Y ya el diuino amor por el la inflama,
Y feruoroſamente ruega al cielo
La vida guarde del que en ſu Dios ama:
Y ya rendida al ſoñoliento velo
Se recoſtò ſobre la humilde cama,
Yo por guardarla el ſueño ſacroſanto
Pondrè el dedo en la boca, y fin al canto.



CANTO QVINTO.

De los desposorios de nuestra Señora, y san Ioseph.

DE entre los braços de la noche escura Aurora.
Sale el cabello de oro suelto al viento
Aquella cuya luz serena y pura
Los astros de oro roba al firmamento,
Priuando del fauor de su hermosura
Al celoso Troyano mal contento,
Y en la cama de rosas y azahares
Sentose renouando sus pesares.

Y por entre cortinas de brocado
Entretexidas de olorosas flores
El rostro saca del color rosado
Boluiendo a cada cosa sus colores:
Su carro de cristal vio aparejado,
Escuchò de las aues los amores,
Vio que ya los gañanes se leuantan,
Y que los gallos la vozcean y cantan.

Mira que dexa la vedada cama,
Y que sale el adultero encubierto,
Que maldize su luz la infame dama,
Porque su lecho vil dexò desierto:
Mira al ladron que las tinieblas ama,
Huyr por no ser della descubierto,
Que madruga el deuoto al templo santo,
La recien biuda al ordinario llanto.

Mira al enfermo triste que agradece
La luz hermosa con que le visita,
Que se le entra hasta el lecho en q̃ padece
Moderando sus ansias y su grita:
Mira el sieruo que gruñe y se embrauece
Contra el señor que su quietud le quita
Y mira al labrador, y al estudioso
Desasirse del sueño pegajoso.

Mira en las oficinas de Vulcano
Que musica le dan a martilladas,
Los clarines escucha en el mar cano
Alegrando sus olas plateadas.
Escucha el cuerno ronco del villano,
A quien siguen gruñendo sus manadas,
Mira que beuen las hermosas flores
Las perlas de sus claros resplandores.

Ve que su carro aljofares distila
Del licor puro que de la mar saca,
Ve que de plata y oro se perfila
Con su serena luz la nuue opaca:
Oye del manso la grosera esquila,
Que el recental mamando su hambre aplaca,
Que se buelue a su cueua el ladron lobo
Que dexa por su luz de hazer el robo.

Mira con su menuda compañia
La madre que dos vezes les fue madre,
A quien es bien que llamen madre pia,
Pues la vna vez los engendrò sin padre:
Y mira que a la luz que ella le embia
El sustento les busca que mas quadre,
Siendo madre, regalo, muro, y nido
De los polluelos que han entrañas sido.

Mira que esparcen flores los jardines,
Haziendo con cuydado diligente
Dellas alfombras para los chapines
Con virillas de plata de su Oriente:
Que la llaman tocando sus clarines
Los tiernos ruyseñores dulcemente,
A cuyo son corriendo sus cortinas
De perlas coronò las clauellinas.

Escu-

Escuchò menos roncos a los gallos,
Y de hàzia el mar mirò como subian
Del que es alma del mundo los cauallos,
Que las ondas de plata diuidian:
Y mas de espacio se parò a mirallos
Por ver la nueua luz con que venian,
Y alcançò a ver del sol la rubia cara
Mas de lo acostumbrado hermosa y clara.

Dudando vn poco, y luego en si boluiendo
Acordose del claro hermoso dia,
Que por todo el Oriente va esparciendo
Entre rayos de luz los de alegria:
En el qual de dos almas vna haziendo,
El justo noble, y sin igual Maria
Entre lazos diuinos de Hymeneo
Se tienen de ofrecer en digno empleo.

Turbada de la luz la Precursora
De que tan grande su descuydo sea,
Pide a la hermosa jardinera Flora
Que de sus varias flores la prouea:
Y de Acheloo que a Deyanira adora
Pide la fertil copia a Amaltea,
Y de olorosas flores de su Oriente
Adorna su neuada y roxa frente.

Y pide à la pintora Primauera.
De Abril y Mayo flores y blandura,
De Zefiro y Fauonio cierta espera
Soplos suaues llenos de dulçura:
De la dichosa Arabia, y India fiera
Carga de flores ricas de hermosura,
Y al tiempo que en su carro alegre sube,
Huye la noche embuelta en negra nuue.

Muestra gallarda quanto puede y vale
De oro sus ricas hebras esparciendo,
Que el mismo sol no quiere q̃ la iguale
En la hermosura con que va saliendo:
Y mas que nunca bella y fresca sale
Las puertas del Oriente enriqueziendo,
Haziendo Abriles, derramando Mayos
El resplandor de sus diuinos rayos.

Llegò à Ierusalem la rubia dama
Haziendo el templo bienauenturado
Con las flores y luz que en el derrama,
Vn nueuo Oriente blanco y encarnado:
A los diuinos desposados llama
Con canto de las aues no enseñado,
Saludalos y dales la en buen hora
Y de nueuo la tierra y cielo adorna.

Quise-

Quisiera ver los desposorios bellos,
En que al yugo de amor diuino y santo
Ofreceran los venturosos cuellos,
Que el casto amor estima y tiene en tãto:
Sabe que el sol se ha de parar a vellos
Tendiendo el resplandor del roxo manto;
Y porque llega, y ella no le trata,
Su partida importante no dilata.

Los escogidos nouios despertando
Lo necessario cada qual preuiene,
Sus gallardas personas adornando
Conforme a su nobleza les conuiene:
Tiene de deudos el ilustre vando,
Y el pueblo todo lleno de amor viene
A acompañar al jouen valeroso
De la inculpable Virgen digno Esposo.

En esto de los cielos se descuelgan
Seraficos alados esquadrones,
De cuyas manos de jazmines cuelgan
Con cifras del amor blancos pendones;
Y dulcemente en su criador se huelgan
Viendo vnidos tan castos coraçones,
Cuyo amor puro y castidad adoran,
Y de sus almas bellas se enamoran.

rae entre la amorosa compañia
El blanco yugo el Hymeneo gozoso,
Baxa la castidad hermosa y fria,
La humilde gracia, y el deleyte hermoso:
Baxa en alegres corros la alegria,
El dulce agrado, y el plazer gracioso,
Y vertiendo claueles y açucenas
Llegan de la ciudad a las almenas,

al tiempo quando de la antigua casa
Sale del gran Iacob el heredero,
Segundo Aaron, cuya bondad sin tassa
Excede al valor grande del primero:
Y el acompañamiento ilustre passa
Del Virey de Egypto verdadero,
Llega la esquadra angelica gloriosa
Acompañando su persona hermosa.

ual va el dorado Febo que ha dexado
A la templada Lycia donde inuierna,
Que de olorosos ramos coronado
Va a visitar a su ciudad materna,
Donde el Cretense y Driope mezclado
Con nueuo gozo y con dulçura tierna
Celebra alegre su benigna lumbre,
Y el se va de su Cyntho a la alta cumbre.

No de otra ſuerte el moço valeroſo
Mas gallardo que el ſol alegre ſale,
A cuya real preſencia y roſtro hermoſo
No ay entre todos nadie que le iguale;
El pueblo alegre con meneo gozoſo
Publica lo muchiſsimo que vale,
Y el con vn mirar graue agradecido
Buelue al lugar adonde fue eſcogido.

Viendo las luzes puras y ſerenas
Las damas bellas del mancebo graue
Vierten roſas, jazmines, y açucenas,
A aquel q̃ no ay quien dignamente alabe
Y de amor caſto y contento llenas
Cada qual le bendize como ſabe,
Quedando como incautas mariposas
Ciegas entre ſus luzes milagroſas.

Los tiernos niños con alegres cantos
Celebran el valor que abſortos miran,
Los viejos graues entre dulces llantos
Bendizẽ la prudencia en quiẽ ſe admiran
Los mancebos mirando bienes tantos
A ſu diuina imitacion aſpiran,
Bendiziendo con gozo ſoberano
Al hombre celeſtial, y Angel humano.

Pronosticando todos dichas ciertas
A quien el cielo da su esposa en guarda;
Llegan del templo a las sagradas puertas
A donde el graue sacerdocio aguarda:
Y las de la clausura santa abiertas
Por donde ha de salir la Ester gallarda,
Sale entre las castissimas donzellas
La luna hermosa, mas que todas ellas.

Presos en red de perlas los cabellos,
Mezclado el alheli, jazmin, y rosa,
Y el oro rico que se mira en ellos
Enriqueziendo su color preciosa:
Las luzes graues de los ojos bellos
Haziendo su belleza mas hermosa,
Hechos diuino aluergue y casto nido
Del celestial castissimo Cupido.

En la frente de rosas y jazmines
Haze cielo y morada la pureza,
Baxando los ardientes Serafines
A ver la sola sin igual belleza:
Son las mexillas del amor jardines,
A donde goza su inmortal grandeza,
Los labios bellos, puertas Orientales
Que guardan perlas siendo de corales.

De purpura Sydonia la vasquiña
Con ricos fieles de oro recamada,
Sale la paz de nuestra antigua riña
Serenando la maquina estrellada:
El que los coraçones escudriña
Sale a mirar su tierna enamorada,
Y las puertas Etereas entre abriendo
Por las del claustro ve que va saliendo.

De Zafiro turqui y color de cielo
Saca el manto de estrellas matizado,
Enriqueziendo el oloroso suelo
La luz del rostro bienauenturado:
Dà a los presentes general consuelo,
Y auiendo muchos ojos deslumbrado,
Parece que del sol vestida sale,
Y el sol se pasma en ver que no la iguale.

Qual suele del Eurota en la ribera,
O en la famosa Cintho celebrada
Salir hàzia la hermosa primauera
Delia de sus Oreades cercada:
Suelta de oro la rica cabellera,
La aljaua de marfil al ombro echada,
Entre todas sus Ninfas señalarse,
Y mas bella que todas leuantarse.

sila sacra virginal Diana
En quien el cielo tal belleza cria,
Que excede al resplandor de la mañana
Quando viste los cielos de alegria,
En gracia y hermosura sobrehumana
Se auentaja a su amada compañia,
uedando ante su rostro las mas bellas
Como ante el sol hermoso las estrellas.

Virgen llega donde està esperando
El noble esposo, a cuya luz serena
e pasma el santo con razon mirando
l bien que de si propio le enagena:
u mucha indignidad considerando
Mas teme, miētras piensa q̃ es mas buena,
Que entre los ojos virginales mira
n respeto de Dios que en el le admira,

virginal verguença humilde llega
laziendo mas hermosas sus colores
a que a los ojos atreuidos ciega
on los que esparcen castos resplandores
l gran Ioseph fiado en Dios nauega
l mar donde cifrò tantos fauores,
temblando al virgineo acatamiento
estrecha el alma, y faltale el aliento.

Hecho el pacto y con cierto venturoso
Del desposorio ante la gente graue,
Absorto queda el virginal esposo
En la donzella cuya virtud sabe:
Prometese por suyo temeroso,
Y pide al cielo que su dicha alabe,
Pues la diuina esposa que le ofrece,
Mirarla ni seruirla no merece.

Entre alabanças y diuinos loores
por celestial y soberana traça
Cercado de castissimos amores
El Hymeneo los cuellos les enlaza,
Y el yugo bello entre sus resplandores
Las almas dichosissimas abraça,
Dando a Ioseph la de su esposa bella,
Y la del santo a la que viue en ella.

Cada qual dellos en su pecho escriue
La deuda de su amor mientras viuiere,
Cada qual dellos con dos almas viue,
Y cada qual sin alma alegre muere:
Ioseph que de su esposa la recibe
Corresponderla con la suya quiere,
Ella qual cortesana agradecida
Por pagarle en su Dios le dà alma y vida.

Vide Petrũ Canisi, de beatæ Mariæ & Ioseph desposatione Hierosol. facta de solẽni ritu nuptiarũ post salutationẽ Mariæ ad Elisabeth, li. 2. de Maria Deipara c. 11. ex patrũ testimonijs.
Inter Mariã, & Ioseph verũ matrim. tenẽt D. Th. 3. p. q. 29. art. 2. & in 4. dis. 30. artic. 2. ibi scho. D. Ansel. de exc. Virg. oẽs Doct. sup.

Sacerdote con alegres muestras
De la Esposa y Esposo soberanos
Viendo enlazadas las dichosas diestras,
Dize alçando a los cielos las dos manos;
Gozad de las personas nobles vuestras
La gallarda presencia siglos canos,
Y en sucession alegre y venturosa
Honrad vuestra familia generosa, c.1. Matt. accipere cõ iugẽ tuã.

no el padre fiel de los creyentes
eays de nietos vuestras casas llenas,
lcançando a tener mas decendientes
Que el cielo luzes, ni que el mar arenas: Gene.22.
En lazos del amor resplandecientes
nays las almas de pecado agenas,
a prometida fè los dos guardando
lagays su carga leue, y yugo blando.

tiplique del campo la ganancia
a mano larga del poder diuino,
acepte el cielo justo su fragancia
llouiendo su rocio cristalino:
a gruessa tierra en fertil abundancia
s dè la blanca mies y el rubio vino,
en Dios vnidos vuestros coraçones
ozeys mas abundantes bendiciones.

Genes.27. Y la de Isaac vuestro diuino aguelo,
Genes.48. La de Iacob, y de sus tribus doze
Os dè el gouernador de tierra y cielo
Que vuestra fè y honesto amor conoce:
Y sin sospecha de traydor recelo
Cada qual su consorte casto goze,
De las dos voluntades vna haziendo,
Y a la eterna de Dios obedeciendo.

Vos ilustre Ioseph en quien florece
Del Visorey la castidad hermosa,
Y en quien mas dignamente resplandece
Del nombre vuestro la virtud gloriosa:
Que el nõbre de Ioseph dize el q̃ crece,
Y daros le la mano poderosa,
Y ver del cielo el no visto portento,
Promete en vos vn singular aumento.

Creced nueuo y dichoso Patriarca
Como hasta aqui en virtud aueys crecido,
Genes.37. Y sed gouernador da otro monarca
Mejor que el embidiado mal vendido:
Y antes que corte la implacable Parca
El hilo dulce a vuestra vida asido,
Veays en vuestros venturosos dias
Cumplido el largo plaço del Messias.

Pues

Pues de entre tantos buenos ſoys llamado
Con portentos del cielo peregrinos,
Y conoceys que es bienauenturado,
Quien teme a Dios y ſigue ſus caminos, Pſal.125.
Y que el que come el pan q̃ ha trabajado
Dichoſo gozarà bienes diuinos,
Su muger ſiendo qual la vid no eſcaſa
En los ladrillos de ſu limpia caſa.

Veays cumplida en vos eſta promeſa,
Y vueſtros hijos ſemejanças viuas
Veays al rededor de vueſtra meſa
Qual renueuos de fertiles oliuas:
Eſta es de Dios la bendicion expreſſa
Al que teme ſus ſaňas vengatiuas,
Bendigaos el Señor de Sion ſagrada
Criador del mundo y maquina eſtrellada.

Y de Ieruſalem bella y triunfante
Veays los bienes por eterna vida,
Gozando alegre en numero abundante
Hijos de hijos cantidad crecida,
Cuyo valor ſobre Iſrael leuante
La amada paz de todos pretendida,
Haziendo mas glorioſo vueſtro nombre
Con dignos hechos de inmortal renõbre.

Veays Iosepħ del señoril decoro
En nieue conuertida la escarlata,
Y que las hebras que oy embidia el oro
Las mude el tiẽpo y las cõuierta en plata:
Veays del rico virginal tesoro,
A quien con lazo estrecho el cielo os ata,
Tan gran generacion que exceda al cielo
En las estrellas con que ronda al suelo.

Deuter-33. Goza mil bendiciones soberanas
La tierra de Ioseph, y alegre vea
Que el cielo llueua en ella sus mançanas,
Embriaguela el rozio que dessea:
De sus venas copiosas y loçanas
La sangre salte que su frescor sea,
Dele su fruto el sol, la blanca luna
No aguarde a q̃ en pedirla sea importuna.

Descuelguese de la alta excelsa cumbre
Ibidem. De los antiguos montes su abundancia,
Denle con amorosa mansedumbre
Los eternos collados su fragancia:
La esteril tierra en llena muchedumbre
Multiplique en sus frutos su ganancia
Sacando de la trox de sus entrañas
Gene.27. Trigo, cuyos montones sean montañas.

Abrá

bra del pecho ſuyo la bodega
Dè vn mar de lo q̃ a Loth le quitò el ſeſo, Gene. 19.
De ſu almacen para la noche ciega
Derrame arroyos de ſu azeyte grueſſo:
Dè yerua y flores vna y otra vega
A los ganados que en colmado exceſſo
Las deheſas talen, y los rios agoten,
Aunque de nueuo yeruas y aguas brotè.

a bendicion de la inmortal grandeza Deut. 33.
Del que a Moyſes aparecio en la çarça, Exod. 3.
De Ioſeph venga ſobre la cabeça,
(Hilcon dichoſo que caçò tal garça)
Goze por largos ſiglos la belleza,
A donde el Caſto amor preſo ſe ençarça, Deut. 33.
Goze bienes del cielo ſoberanos
El Nazareno en todos ſus hermanos.

e vos diuina Fenix de la Arabia
Dulce Maria, mar de gracia llena,
Cuya hermoſura a la hermoſura agrauia,
Pues por menos hermoſa la condena:
Mar de humildad y de prudencia ſabia,
Y del mar del amor dulce Syrena,
A cuya voz ſantiſsima y ſonora
Se para el ſol que della ſe enamora.

Maria

Maria dichosa, de la mar estrella,
Que aquesto dize vuestro ilustre nõbre,
Abrid la rosa de la boca bella
Intercediendo por el primer hombre:
Nueua hermana de Aaron, y mejor q̃ ella,
Que ella no es digna q̃ qual vos se nõbre,
Bella Maria sed dichosa madre
De vn Salomon igual a vuestro Padre.

Sed Señora Maria tan Señora
Como el diuino nombre lo declara,
Subid qual sube la rosada aurora
Quando da al cielo la encendida cara:
Hagaos aquel q̃ el cielo Impireo adora
Digna de sucession mas noble y clara
Que Lia, Rebeca, y Sarra venturasa,
Siendo la vuestra sobre el sol gloriosa.

Con esto a las antiguas casas tornan
Donde otro tiẽpo el gran Ioachin viuia,
Las calles por quien van todos adornan
Con general aplauso y alegria,
Porque los nouios con su luz sobornan
De todos la confussa compañia,
Y en la dichosa casa alegre suena
Musica alegre de contento llena.

Las

Las mesas blancas el plazer aumentan,
Y en entrando los nouios soberanos
En la tendida purpura se assientan
Dando los maestresalas aguamanos:
Luego entre ricos platos representan
Varias viandas pajes cortesanos,
Y con el agua del Iordan diuino
Matan la sed en taças de oro fino.

Huyò la hambre vil descolorida
De la mesa y banquete regalado,
Llegò a su fin la esplendida comida,
Y a penas el combite fue acabado,
Quando a cantar gozoso se combida
Lydio en la harpa insigne y celebrado,
Y a todos admirò nouedad tanta,
Que a cantar se combide quiẽ bien cãtá.

Callaron todos y con gozo mudo
Hazen aplauso al musico instrumento,
Por quiẽ al suaue Arion pobre y desnudo
Siruio de barca algun Delfin contento,
Con quien el Rey Profeta tanto pudo 1.Reg 16.
Que hirio los cielos con su dulce acento
Y desterrò del oprimido suegro
Al Angel triste al Flegethonte negro.

Sonò

Sonò la voz y en consonancia graue
Al templado instrumento corresponde,
El qual con melodia mas suaue
A la sonora voz dulce responde:
No ay nadie que callando no le alabe,
Que las almas soborna en quiē se ascōde,
Y assi de nueuo en piedras conuertidos
Cierran las bocas, y abren los oydos.

Gene. 37. cum sequētibus.

Canta del inocente preso Hebreo,
Hijo primero de la esteril bella,
Y vndecimo de aquel cuyo desseo
Pudo en años catorze merecella:
De aquel en quien con soberano empleo
Tanta gracia infundio su amiga estrella,
Que de la piel grossera y tosca abarca
Le lleua à Egypto a hazerle su monarca.

Canta como en el tiempo del estio,
Quando el dorado grano alegra al dueño
Sus hermanos con loco desuario
Iuzgan por tal de su gauilla el sueño:
Y como muestran con mortal desuio
La embidia ciega en el ayrado ceño,
Y como multiplica sus querellas
El sueño de la luna, sol, y estrellas.

Como

Como les trae gozoſo la comida
Que apenas puede con las tiernas manos,
Y que con guſto y alma agradecida
Aunque canſado abraça a ſus hermanos,
Y que ellos tratan de perder ſu vida
Qual de res ſimple, lobos inhumanos,
Y que por no matar jouen tan moço
Hazen verdugo ſuyo al ſeco poço.

Como con impiedad menos ingrata
Sacan al jouen de la vil ciſterna,
Y el quarto hermano de venderle trata,
Iudas qual otro a la Deidad eterna: Matth.26.
Como le venden por la infame plata,
Duros al llanto humilde, y edad tierna,
Como vengados ya los Iacobitas,
A Egypto van los ricos Iſmaelitas.

Como llorando el hecho atroz y brauo
Del mal penſado y fraternal delito
Parte el hermoſo bien nacido eſclauo
Que el ſerlo lleua en ſu belleza eſcrito:
Y como no ſe atreue la S y clauo
Al roſtro que ha de ſer gloria de Egypto,
Donde el Ioſeph amado ſe reuende,
Guiando el cielo lo que hazer pretende.

Como

Como por ſu virtud y trato bueno
Goza del noble dueño la priuança
El qual por verle de malicia ageno,
Haze en el de ſu hazienda confiança:
Como gozando el tiempo mas ſereno
En que en ſu libertad cobra eſperança
Al ama torpe enamorada mira,
Que al yelo de ſu pecho rayos tira.

Paſmoſe Ioſeph mucho, y con modeſtia
Huye de fuego tal ſer incentiuo,
Y reſiſtiendo de la torpe beſtia
El ciego amor y ſu mirar laſciuo:
Mas aumenta de la ama la moleſtia
El gran deſcuydo del ſeñor cautiuo,
Y aſsi con lengua muda y libres ojos
Le ofrece lo mejor de ſus deſpojos.

No ſe dio el gran Ioſeph por entendido,
Y bien pudiera vn ignorante y ciego,
Y como crece mas mas defendido
Deſta amarga ponçoña el dulce fuego,
Quiere ablandar el pecho endurecido
Con tierno alago y hechizero ruego,
Y venciendo el honor y la verguença
La infame de rogar no ſe auerguença.

El Hypolito Hebreo la desdeña
Vna vez y otra, y da palabra al cielo
Ser a su blando ruego sorda peña,
Y a su amoroso arder quaxado yelo:
Ella a sus fieros mas amor enseña,
El a su amor de Putifar mas zelo,
Ella entre fuego y el desden se abrasa,
El victorioso aquesta guerra passa.

Busca pues ocasion la torpe dama
De poder ablandar la piedra dura,
Y vn dia que sola se quedô en la cama,
Con el arte aumentando su hermosura,
Al casto moço con imperio llama
De la victoria incierta mal segura,
El obediente a su mandado llega,
Ella turbada le asse, y dize ciega.

Ioseph hermoso, bien nacido Hebreo,
Esclauo libre de quien soy esclaua,
Hechizero de amor, en quien empleo
El coraçon que tu dureza alaba,
Porque assi desconoces el desseo
De quien su vida en tu desden acaba?
Mira que sola estoy, q̃ en mi te empleas,
Si hasta aqui has sido ingrato, no lo seas.

No temas, tuya ſoy, y nadie ſabe
Sino tu ſolo lo que por mi paſſa,
Eres mi eſclauo, yo vna muger graue
Que enamorada dize que ſe abraſa:
Sola eſta mueſtra de mi amor acabe
De perſuadirte que es mi amor ſin taſſa;
Oye mi ruego, no ſeas vergonçoſo,
Goza tu dueño mi querido hermoſo;

Mira mi coraçon cubierto en lloro
En eſtos ojos que tu luz te han hecho,
Mira Ioſeph que como a Dios te adoro
Haziendo altar de aqueſte herido pecho
Enlazate en aqueſtos lazos de oro,
O haz deſtos braços otro mas eſtrecho:
Porque tu hermoſo roſtro de mi eſcondes
Y con igual amor no me reſpondes?

Tras eſto deſcompueſta, aunque bizarra,
Con blanco afecto y ademan laſciuo,
Qual ſuele verde enamorada parra
Prende ſoberuia al olmo fugitiuo,
La harpia aſqueroſa y bella echa la garra,
Por enſuciar con ſu tocar nociuo
La limpia meſa del gallardo Hebreo,
Como las otras tres la de Fineo.

Qual leon Indiano, a quien se le há atreuido
El esquadron de timidas ouejas;
Que brama ayrado en colera encendido;
Sacudiendo herizado las guedejas:
Assi el jouen hermoso bien nacido
Su amor, sus ruegos, lagrimas, y quexas;
Desprecia de si mismo auergonçado
De que se aya la infame declarado.

Y qual suele el mancebo valeroso
Que del lidiado toro alegre escapa;
Que quando mas herido y mas furioso
Dexa en los cuernos bien echada capa:
Assi Belerofonte huye animoso,
Despues que al dueño su deshonra tapa;
Que huyendo se promete la vitoria,
Pues huyendo se alcança mayor gloria:

No queda Hyrcana tygre que se embosca
Robados los hijuelos mas ayrada;
Ni sierpe de la Libia que se enrosca
De descuydado pie siendo pisada:
Ni aspid herida; ni ossa torpe y tosca
Del esquadron de perros salteada,
Como queda Cenobia en sus enojos,
Hecho Etna el pecho, y Mõgibel los ojos.

Irá vertiendo en furia conuertida,
En odio eterno el mucho amor trocado;
Brotando rabia en colera encendida,
Veneno esparce el basilisco ayrado:
A la ocasion por el copete assida
Vna traycion la adultera ha pensado
De leuantar al inocente Hebreo,
Y es la que ella cumplio con el desseo.

Brama gimiendo, y con llorosas vozes
Hinche la casa de alboroto y susto,
Temen los sieruos casos mas atrozes
Turbados al clamor del llanto injusto:
A los gritos que dà corren velozes,
Y oyen las nueuas del mortal disgusto:
La infame capa, dize, sea testigo
Del hecho torpe que intentò conmigo.

Queda la deshonesta acreditada
Fingiendo ronca voz y tristes ojos,
Y la santa inocencia condenada,
Porque en su ofensa juran sus despojos:
Llega el Eunuco, y con la noble espada
Quisiera hazer descuento a sus enojos
A no sentir que el cielo le ha estoruado,
Y a la prision cruel le embia açotado.

fre el moço santissimo inocente
La infame carcel, y la prision dura,
Y entre la vil y forsgida gente,
Que afrenta, escarnio, y pena le procura,
Menos trabajo y mas contento siente
Viendo su amada castidad segura,
Y entre ellos pudo el tiẽpo hazerle amable
Por ser su trato por estremo afable.

todos con amor sirue y regala,
Los consuela, los cura, y los visita,
Y tanto a su virtud su gracia iguala,
Que ya el alcayde sus prisiones quita:
En interpretar sueños se señala,
Porque su causa el cielo solicita:
Dos declaro con admirable espanto,
Vno conuierte en gozo, y otro en llanto.

quel a cuyo pan de blanca harina
Buelan las aues en confusa tropa,
Le pronostica su fatal ruyna,
La infame cruz, y la funesta ropa:
Al que esprime las vbas le adeuina
La presta buelta a la dorada copa:
asmò la gente el caso portentoso,
estima por Profeta al preso hermoso.

El vno y otro sueño ya cumplido
Passan dos años que el copero ingrato
Beuio del agua negra del oluido,
En que oluidò su noble honrado trato;
Hasta que al Rey se aparecio dormido,
De la abundancia y hambre el fiel retrato
Haziendo al pecho real que se inquiete,
Y busque quien los sueños le interprete.

Acordose el copero, y arrepiso
De que la ingratitud su pecho infame,
Dà del Profeta preso al Rey auiso,
A quien al punto manda que le llame:
Dexa la carcel el Hebreo Narciso,
Trocado en rico el vestidillo infame,
Y a la real presencia se presenta,
Y de los sueños pide estrecha cuenta.

Dichoso jouen bello si me sacas
De las congoxas que mi pecho enfrian;
(El Rey dize) soñè catorze vacas
Que del Nilo amenissimo subian:
Siete gruessas y hermosas, siete flacas
Que a las siete primeras se comian,
Y que aunque estas a aquellos se tragauã
Flacas y macilentas se quedauan.

n otro sueño vi crecer gozosas
De vna dorada arista siete espigas,
Que de loçanas, fertiles, y hermosas
Libres rompen las carceles amigas:
Otras siete vi luego perezosas,
Secas, marchitas, vanas, y mendigas,
Cuyo esquadron esqualido acomete,
Y hambriento traga a las gallardas siete.

odo es vn sueño, Rey, no tengas pena,
Dize el Apolo bello, y pronostica
Lo que en fauor del Rey el cielo ordena,
Pues su honor y su hazienda multiplica:
Siete años te darà la tierra amena
La rubia mies en abundancia rica,
Y otros siete despues con triste luto
A Egypto negarà su amado fruto.

o que importa aqui mas es la prudencia
De vn varon venerable, sabio, y graue,
Hombre de canas, ciencia, y experiencia,
Que sea el que mas entre los tuyos sabe:
Y este con preuenida prouidencia
Hasta que el año septimo se acabe,
Llene de trigo troxes y graneros,
Remedio de los siete años postreros.

Abraça el Rey al moço venturoſo,
Que en ſu real pecho la priuança crece,
Y dizele: ò mancebo valeroſo
Nadie el gouierno como tu merece,
Que ſi de vn ſueño y otro prodigioſo
El cielo amigo claridad te ofrece,
Que mucho viejo ſabio, y jouen tierno,
Que ď Egypto te ofrezca yo el gouierno.

En aqueſta razon mi intento fundo,
Y aſsi del Reyno por Virey te elijo,
Primero en el valor, de mi el ſegundo,
Y en mi real pecho por mi amado hijo:
Llamete Egypto Saluador del mundo,
Y con comun aplauſo y regozijo
Te aclame el pueblo en mi real carroza,
Y tu adorado de mi Reyno goza.

Dale el anillo real con el real ſello,
Y en triunfo iluſtre por Egypto ſale,
Haziendole la purpura mas bello,
Y el ceptro real diziendo quanto vale:
Sale hecho vn ſol, y el ſol corrido a vello,
Inuidioſo de que aya quien le iguale:
El rey de armas ſu gloria canta y dize,
Todo el pueblo le adora y le bendize.

Vienen

Vienen los años de colmado fruto,
Y de Ceres los granos guarda y cierra,
Llegan los siete de tristeza y luto,
Y hazese esteril la madrasta tierra:
Ya Egypto paga al Rey nueuo tributo
En vez del trigo que el Virey encierra,
Haziendo de su Rey en breues años
Esclauo a Egypto, sieruos los estraños.

Vienen por trigo a Egypto sus hermanos,
Y rebuelue su afrenta en su memoria,
Y al fin mas noble que ellos inhumanos
Cuenta les dà de su dichosa historia:
Viene Iacob, y en sus ancianas manos
Aumenta el gozo de su mucha gloria,
Y el padre graue de la suya cierto
Halla al hijo perdido, y viuo al muerto.

Assi veamos o Ioseph dichoso,
Dize Lydio cantando dulzemente,
Que deste lazo de Hymeneo glorioso
Salga otro Saluador mas excelente:
Otro gouernador mas poderoso,
Mas que el primero casto, y inocente,
Mas sabio y justo, mas humilde, y santo,
Aqui dio fin al suyo, y yo a mi canto.

CANTO SEXTO.

De la pureza del glorioso san Ioseph.

EL laurel casto que el verdor no pierde,
No es mucho al yelo abrasador resista,
Ni que conserue su belleza verde
Quando el cielo cõ el mas se enemista;
Ni que si Ioue destruyrle acuerde
Muestre a sus rayos mas hermosa vista,
Que mas es que vn varon y vna donzella,
Moren juntos, el casto, y virgen ella.

No es mucho jũto al tygre, y lobo hãbriẽto
Pazca seguro el libre cabritillo,
Ni que entre fieras aues corte el viento
Mansa paloma de mirar senzillo:
Ni que el ayuno misero auariento
Desprecie al que de miedo està amarillo,
Que mas es que vn varon y vna dõzella
Moren juntos, el casto, y virgen ella.

No,

o es mucho que en ſu Eclyptica de oro
El gran paſtor de Athmeto retroceda, Ioſue 1.
Ni que el horno encendido bueluan coro Daniel. 3.
Tres niños bellos mas que los de Leda,
Ni que leones guarden el decoro Danic. 14.
Al que en el lago con la vida queda,
Que mas es que vn varon y vna donzella
Moren juntos, el caſto, y virgen ella.

o es mucho que el deſcalço tartamudo, Exod. 7.
Caudillo iluſtre que el Iudio celebra,
Delante el Rey de fè y piedad deſnudo Exod 14.
La prodigioſa vara haga culebra: & 17.
Ni el ver q̃ tras las plagas q̃ hazer pudo,
La mar enjuga, y que el peñaſco quiebra,
Que mas es que vn varon y vna dõzella
Moren juntos, el caſto, y virgen ella.

o es mucho que la biuda honeſta y ſabia
En vino y ſangre al fuerte Aſirio anegue, Iudit 13.
Ni que a Sanſon q̃ el trigo ageno agrauia
La amiga hermoſa engañadora ciegue: Iudicũ 16.
Ni que al jayan en ira ardiendo y rabia
El paſtor venturoſo el cuello ſiegue,
Que mas es que vn varon y vna donzella 1. Reg. 17.
Moren juntos, el caſto, y virgen ella.

No

No es mucho en vna concha que el mar cria
Encerrar de la mar la furia braua,
Parar vn rayo en essa region fria,
Contar los astros de la esfera octaua,
Quitar a Argos la vaca, a Febo el dia,
A Ioue el cetro, a Hercules la claua,
Que mas es que vn varon y vna donzella
Moren juntos, el casto, y virgen ella.

O castidad santissima, y preciosa,
Cant.7. Monton de trigo de açucenas lleno,
Cant.2. Flor entre çarças, entre espinas rosa,
Cant.4. Sellada fuente, huerto siempre ameno,
Piadosa oliua, palma victoriosa,
Espejo claro de manzilla ageno,
Sapient.7. Alegre puerto, venturoso nido
Del fuerte que a si mismo se ha vencido.

Virginidad diuina, hermosa, y pura,
Trono de Dios, y luz de su memoria,
Por quien el alma iguala en hermosura
A los continos de su eterna gloria:
Y mas que ellos gozaron su ventura
Sin la guerra que ilustra tu vitoria,
Que ellos sin carne viuen, y tu en ella
Triunfas gloriosa siempre pura, y bella.

Alabete quien ſabe quanto vales,
Que es el autor de quien tu luz recibes,
Y nueſtros deſpoſados virginales
En cuyos caſtos cuerpos limpia viues:
Y pues que con tus lazos celeſtiales
Quieren que con ſu guſto los cautiues;
Goze tu blanco yugo ſus dos cuellos,
Ellos por ti famoſos, tu por ellos.

Deſpedidos los nobles combidados
Que a las ſolenes fieſtas acudieron,
A los hermoſos caſtos deſpoſados
Al oloroſo talamo metieron,
Donde entre diferencia de cuydados
Varias coſas a todos ſe ofrecieron,
A los nouios ſu caſto penſamiento,
Y a los demas el conjugal contento.

Dexanlos ſolos, y con gozo nueuo
El noble Patriarca reuerencia
La caſta hermana del dorado Febo,
De mas hermoſa y virginal preſencia:
Serafin puro ſi a mirar me atreuo
(Dize) de aqueſſe roſtro la excelencia,
Es porque eſpoſo ſoy de la hermoſura
Que enamorado el Cielo ver procura.

Man-

Vbi supra.
Que reualidarõ los dos el voto aquella noche, dize la historia de san Ioseph, q̃ tienen los Armenios, laqual trae fray Iuan Francisco Salandria, Guardian de san Frãcisco en el sãto sepulcro, y Comissario general de la tierra Santa.

Mandome Dios, o virginal Señora
Por orden de vn alado mensajero,
Que aunq̃ este pecho q̃ esse rostro ador
Voto de castidad hizo primero,
Sin condicion le reualide agora;
Y assi ante ti reualidarle quiero
Imitando del tuyo la firmeza,
Su gran valor y sin igual pureza.

Y assi a Dios voto, chara esposa mia,
Por el color de aquessas hebras de oro;
Por essas luzes de quien hurta el dia
El claro resplandor de su tesoro:
Por las mexillas en que el cielo cria
Las rosas castas que humillado adoro;
Por esse pecho puro de Dios templo,
Y por la castidad que en el contemplo.

Por el Señor y Dios omnipotente
De Abraham, Isaac, y de Iacob mi aguel
De quien soy, aunq̃ indigno decendient
Imitador de su diuino zelo:
Y por el Saluador de nuestra gente,
Que pide el limbo, y ha d̃ embiar el ciel
Por el gran bien que de su vida pende,
Y el virginal amor que en ti me enciend

De guardar castidad con tal firmeza
  Que no aya voto que a mi voto iguale,
  Esto a la sombra de la gran pureza
  Que de tu rostro soberano sale,
  Que da rayos de angelica belleza
  Mostrando alegre quanto puede y vale;
  Porque tu soberana compañia
  Castos desseos, y almas limpias cria.

Sere vna piedra, vn bronze, vn yelo, vn cãto
  A la razon sugeta la tyrana,
  Serè a tu bello rostro sacrosanto
  Como al del sol la vista corta humana;
  Y con deuida admiracion y espanto
  Seruirè tu persona soberana,
  Siendo de tales prendas tesorerõ,
  Indigno esposo, y casto compañero.

Adorarè humilladas las rodillas
  El tesoro que el cielo me da en guarda,
  Respetarè sus raras marauillas,
  Aunque mi valor corto me acobarda;
  Decienda vn Angel de las altas sillas,
  Purifique mi lengua ruda y tarda,
  O el Virgen pura tu pureza alabe;
  Y no harà poco si alabarla sabe.

Bien

Bien se que no eres Angel Fenix pura,
Y tu pureza de Angel me parece,
Se que no eres el Sol, y tu hermosura
Mas claro resplandor q̃ el Sol me ofrece:
No eres el cielo y essa compostura
La suya hermosa alaba y engrandece;
Quien eres Virgen pura sacrosanta, (ta?
Que al alma estrechas q̃ en tu luz se espá

Bien se que no eres Dios, mas tambien creo
Que tienes no se que de su grandeza,
Y si te he de juzgar por lo que veo,
Tras la de Dios es sola tu pureza:
Y como es suyo el singular empleo,
En ti cifrò la gracia y la belleza,
Haziendote retrato de su cielo,
Cielo de Dios, y Serafin del suelo.

Aqui con pecho y alma agradecida,
Con perpetuas vigilias y oraciones,
Adoro al Dios de gloria sin medida
Que tan sin ella puso en ti sus dones:
Darele gracias por la recebida
De auer vnido nuestros coraçones,
Ofrecerele los Sabeos aromas,
Blanco cordero, y candidas palomas.

Que mayor bien esposa y Reyna mia
Que seruir y adorar essos despojos,
Que mayor gloria celestial Maria
Que arrebatarme en Dios entre essos ojos?
Que mayor gozo que el q̃ el cielo embia
En la luz pura de essos soles roxos,
Que mayor bien me pudo dar el cielo,
Que hazerme dueño del mayor del suelo?

Con la humildad mayor y mayor gozo
Que deuo a bienes y mercedes tantas,
En cambio del fauor que indigno gozo,
Pondre mi boca donde tu las plantas:
Serete vn sieruo fiel, y vn cano moço.
Vn guardajoyas de tus prendas santas,
Testigo del milagro de la tierra,
Adonde Dios su cielo hermoso encierra.

Quien del magno Alexãdro, Creso, y Midas,
Los tesoros riquissimos tuuiera,
Quien las arenas de oro enriquezidas
De Hermo, Pactolo, y Tajo auer pudiera,
Quien del Sur, y las Indias escondidas,
Tesoros, piedras, perlas te truxera,
No para regalarte como es justo,
Mas conforme alomenos de mi gusto.

Bien se que ando en aquesto poco sabio
Porque ello es poco, y yo mal aduertido;
Pues assi ofendo con injusto agrauio
A la pobreza que has fauorecido;
El ansia de seruirte mouio el labio,
Y el ver que a tu valor le es mas deuido,
Pues quanto el mar, el ayre, y tierra cria,
Serà vn pequeño don del alma mia.

Si todo es poco, y esto aun no lo puedo,
Y en esta voluntad que te dedico,
Tan encogido y corto ves que quedo,
Quanto con prenda tal dichoso y rico,
Entre el amor con que al amor excedo,
El alma a tu pureza sacrifico
Vna prēda que al mismo Dios que adoro
No le puedo ofrecer mayor tesoro.

Tuya es el alma casta, esposa amada,
Que alegre viue en ti, y en ti se admira
Que ya en tu casto pecho mejorada
La hermosa q̄ me has dado goza y mira
De essa pura belleza enamorada
Como ya tuya a tal pureza aspira,
Que avn Angel me parezco en el desseo
Dicipulo dichoso del que veo,

ſpiritus diuinos vueſtro coro
Cante mi dicha, y mi ventura alabe,
ues q̃ me haze Dios guarda de vn teſoro
Que el ſolo ſu valor y precio ſabe:
Y dezidme del dulce bien que adoro
Como ſer dueño en hombre mortal cabe,
Y ſi lo ſoy, porque el ſeſo no pierdo,
Pues miẽtras mas ſin el ſerè mas cuerdo.

pues ſabeys que el cielo me ha encargado
Prendas que nadie puede merecellas,
Baxad al oro del cabello amado
Del firmamento puro las eſtrellas:
Cortad vn manto rico del brocado
Que labra el ſol entre ſus hebras bellas,
Y de la luna y de ſus luzes ſantas
Traed calçado a ſus diuinas plantas.

azed de caſtos lirios y claueles
Para que piſe matizada alfombra,
Cortad del cielo azul ricos doſeles
Que a ſus reales paredes hagan ſombra:
Seruid bellos eſpiritus fieles
A la rara beldad que mia ſe nombra,
Que bien merecen eſtas prendas bellas
Angeles, cielo, ſol, luna, y eſtrellas.

Virgen hermosa mi pobreza es grande,
Mas mi desseo la atropella y vence,
Y no pienses que en esto se desmande,
Mas que de quedar corto se auerguence
Ya espero humilde tu bondad me mand
Alguna cosa en que a seruir comience,
Que los Angeles mismos se humillaran
Y qual yo te siruieran, y adoraran.

La honesta, y hermosissima donzella
Con su modestia y grauedad diuina
Los rayos puros de su vista bella
Al casto amado esposo humilde inclina:
Ciegale el resplandor que mira en ella,
Qual haze el Sol al que se le auezina,
Y entreabriendo las puertas de corales
Le dize estas razones celestiales.

Varon diuino, santo Patriarca,
Escogido de Dios, esposo mio,
Dueño del alma que este cuerpo abarc
Cuya pureza de esse valor fio:
Seguro puerto donde desembarca
Combatido del mar este nauio,
Padre, y señor, defensa de mi honra,
Con quien el cielo me consuela, y hon

Esp

ſpoſo amado, iluſtre deſcendiente
De aquella ſangre Real, y eſtirpe clarã
De lo mejor de nueſtra antigua gente,
A quien el Padre Omnipotente ampara,
Dentro del alma està viuo y preſente
El gran portento de la ſeca vara,
Donde la hermoſa candida paloma
Entre las flores freſco aſsiento tomã.

ue vn Angel celeſtial nuncio diuino
Me aſſegurò mi virginal pureza.
Y de la vueſtra el voto peregrino
Con que igualays ſu Angelica belleza:
Mandandome de parte de quien vino
Que obedeciendo a ſu inmortal grãdezã
Humille el cuello al yugo ſoberano,
Diga de eſpoſa el ſi, y os dè la mano.

ues que ſoys Ioſeph mi caro eſpoſo
e la virginidad exemplo raro,
e la fè, y caridad templo glorioſo,
e equidad y juſticia eſpejo claro:
oluna de mi honor, Aſsilo hermoſo,
ue el cielo me ſeñala por amparo,
ido ſeguro donde buela el alma
el vario viento a la tranquila calma.

Serè vna sierua vuestra indigna esposa,
Que a vuestro grā valor sirua qual deue.
Imitarè vuestra virtud preciosa,
Hasta que al sol qual aguila me prueue:
Seguire essa bondad marauillosa,
En quien como otra Fenix me renueue,
Serè otra Clicie a vuestra luz serena,
O Cintia rica con la luz agena.

Amarè casto esposo vuestra vida,
Y pedire que os la prospere el cielo,
Pues ya con lazo estrecho viue assida
En ella aquesta de quien soys consuelo:
Con lazadas de fè y amor vnida
Mientras el alma adorna el mortal velo,
A la vuestra estarà siendo tan vuestra,
Como la vuestra que tan mia se muestr[a]

Como al alma que os di tengo de amaros,
Como a mi vida tengo de quereros,
Como al que es mi mayor reuerenciaro[s]
Y como a mi cabeça obedeceros:
Como a mi esposo tengo de estimaros,
Por mi dueño y señor reconoceros,
Como a vn Angel del cielo he de seguir[os]
Y como a padre tengo de seruiros.

Nad[a]

Nadie hà ſido qual yo tan venturoſa
Que aya eſpoſo tan juſto merecido,
Por quien mi amada integridad precioſa
Gana donde pudiera auer perdido:
Con quien de Dios la mano poderoſa
A aqueſta ſierua ſuya ha enriquezido,
Haziendome que eſpoſa y virgen ſea,
Y que eſtados tan varios en mi vea.

Y pues ſignificays eſpoſo amado
Tanto guſto del mio, yo os ſuplico
Que aq̃llos bienes q̃ el Señor me ha dado,
Que a vos como a mi dueño los dedico:
Y los que a vos señor os han quedado
Del heredado patrimonio rico,
Los repartays con mano generoſa
A gente pobre, humilde, y virtuoſa.

Que mayor bien que al laſtimoſo ruego
Ser como el cielo miſericordioſo
Dando a la virgen conjugal ſoſsiego,
Y amada libertad al preſo ocioſo?
Ser pies del coxo, ſer ojos del ciego,
Abrigo y padre del meneſteroſo,
Del huerfano y la viuda amparo cierto,
Redẽcion del cautiuo, honor del muerto.

Tambien os ruego casto esposo mio
Que a imitació de aqllos nouios santos
Que con la medicina del pez frio
El Arcangel librò de males tantos,
Tobiæ.8. Que con afecto humilde y ruego pio,
Con viuas ansias y amorosos llantos,
En este altar en santas oraciones
Ofrezcamos a Dios los coraçones.

El gran Ioseph que a gloria le prouoca
La habla amada de su esposa bella,
A quien parece la rosada boca
Oraculo del cielo que habla en ella,
Le dize humilde, a mi Señora toca
Seguir la luz de essa diuina estrella,
Obedeciendo los consejos santos
De tantos bienes, y prouechos tantos.

Y en lo que toca a la hazenduela pobre,
Della qual de mi vida soys señora,
Y assi vuestro desseo justo cobre
La paga del desta alma que en vos mora:
Que a mi que bien aura que no me sobre
Si tengo el rico que mi pecho adora?
Todo es vuestro santissima Maria,
Y vuestra voluntad serà ley mia.

En

En esto llegan al altar sagrado
Que en la dorada quadra se leuanta,
El Tobias casto bienauenturado,
Y Sarra hermosa mas que la otra santa:
Y el enciens odorifero quemado,
Y otros aromas de fragancia tanta
Que el ayre espesan con su blanca nuue
Entre quien la oracion al cielo sube.

Magestad increada sempiterna
(Dize Ioseph) Deidad incircunscripta,
Omnipotencia de virtud eterna,
Grandeza inescrutable è infinita:
Diuina prouidencia que gouierna
Quanto el cielo, la tierra, y mar habita,
Buelue Señor, tu rostro sacrosanto
A la humilde oblacion del altar santo.

Y si algun tiempo entre las llamas turbias
Te fue ofrecido el pobre sacrificio
De yeruas verdes, y de espigas rubias,
A tu inmensa bondad corto seruicio:
Y si despues de las comunes lluuias
Te pudo el grato enciēso hazer propicio,
Y si la gruessa sangre de animales
Pudo mouer tus ojos inmortales,

Gen. 4. Leui. 2. & in pluribus. Exod. 40. Leu. 21. Num. 18. 1. Reg. 17. Gen. 8. Exod. 29.

Puedan mouerte dos humildes pechos,
Que entre plegarias justas, y oraciones
De si mismos estan altares hechos,
Donde ofrecen sus castos coraçones:
Aqui en fuego de amor de amor desechos
Los sacrifican con los ricos dones
De las almas eternas que nos diste,
Retratos que a tu imagen bella heziste.

Estas (Señor) en este altar ponemos,
Y a tu eterna grandeza dedicamos,
Dellas al querer libre te ofrecemos,
Y el nuestro al tuyo humilde sugetamos:
La integridad que conseruado auemos,
Jacobi. 1. A tu Deidad de nueuo consagramos,
Reconociendo que de ti le viene
A aquesta ofrenda lo mejor que tiene.

Y pues que ves (o Padre Omnipotente)
Nuestra humildad, y nuestro casto zelo,
Y que vno y otro humilde y obediente
La ceruiz inclinò al conjugal velo:
Acepta el don pequeño que humilmente
Sube a buscarte en tu abrasado cielo,
Y el sacrificio nuestro fauorece,
Y la encendida fè con que se ofrece.

Y aquesta pura compañera amada
De quien indignamente soy esposo,
Y en quien tu mano bienauenturada
Puso lo hermoso de lo mas hermoso:
Pues a mi amparo queda encomendada,
Y es tuyo el don que me haze venturoso,
Para seruirla como yo querria,
De tu eterno fauor fauor me embia.

Postrada en tierra en humildad profunda
La que excede en pureza a las Estrellas,
En quien la castidad su templo funda,
Y el casto amor enciende sus centellas;
La que a la beldad sola hizo coyunda
De lazos ricos de sus luzes bellas,
Alça los ojos, y pasmose el cielo
Del Sol que vēce al q̄ enriqueze al suelo.

Y enamorando al mismo pecho eterno,
Y sus bellas criaturas admirando,
Abre los labios de su coral tierno,
Sobre diamantes nacares mostrando:
Huyò corrido el duro yerto inuierno,
Viēdo en su boca al Mayo hermoso y blā
Y apenas vio la bella rosa abierta (do,
El cielo quando abrio su hermosa puerta.

Mage-

Mageſtad (dize) gloria ſin medida,
Mas bienes de vos gozo que merezco,
Los que tienen mi alma enriquezida
Como vueſtros Señor os los ofrezco:
Vueſtro es mi coraçon, vueſtra es mi vida
Y el quererla por vueſtra os agradezco,
Merezca ſerlo, y yo vna humilde eſclaua
Que la inmenſa grandeza vueſtra alaba.

Bien ſabeys Dios mi virginal deſſeo,
Y de mi caſto voto la entereza,
Que aqui de nueuo con mayor trofeo
Se la conſagro a vueſtra gran pureza,
Y como al yugo hermoſo de Hymeneo
Por ſeruiros inclino la cabeça,
Y que vn eſtado y otro humilde abraço
Al alma vnidos con eſtrecho lazo.

Vos a mi amado eſpoſo me entregaſtes,
Que mejor que merezco me le diſtes,
Vos con candidas flores le aclamaſtes,
Y con blanca paloma le eſcogiſtes:
Si vos de tanta gracia le dotaſtes,
Y de tanta pureza le veſtiſte,
Que bienes no tendra mi eſpoſo amado,
Si el es tã vr̃o, y vos quiẽ me le ha dado?

Y pues

Y pues es escogido entre millares Cant.5.
El colorado y blanco casto esposo,
Baxen Señor de los que en tus altares
Adoran siempre tu mirar glorioso
Y de rosas, claueles, y açahares
Traygã guirnalda a su cabello hermoso;
Coronando su gracia, y su belleza,
Su virtud, su bondad, y su pureza.

Y pues a hablar aquesta sierua embias
De los que cantan tus eternos loores,
Y gozan siempre perdurables dias
Causados con tus bellos resplandores,
Agora que dos almas tengo mias,
Que han de partir iguales los fauores;
Tenga dellos mi amada casta prenda
Quien le ampare, le guarde, y le defiẽda.

D. Greg. Nicom. de orat. Vir. in templo Nissen. de Christi natiu. D. Damasc. libr. 4. de fide. c. 15. Nicephor. lib. 1. c. 7. & lib. 2. & 3. S. Andreas Cretor. orat. de dormitione virgin. & alij.

A qui Señor de tu diuina mano
Algun fauor aquesta sierua aguarda
Para Ioseph que es Angel mas q̃ humano
En la pureza virginal que guarda:
Y siendo quien me guarda caso es llaro,
Que es mi Ioseph vn Angel de mi guarda
Y pues lo es, deciendan los del cielo
A honrar al que los honra desde el suelo.

Dixo

Dixo y sellando el virginal tesoro
Que ambar, almizcle, y balsamo derrama,
Entra al palacio dando luzes de oro
Vna no vista abrasadora llama,
Turbò a la hermosa Virgen el decoro,
Y mas temio quien mas que a si la ama;
El fuego al del altar dexò abrasado,
Y al cielo olio el palacio consagrado.

Y entre el humo oloroso que leuanta,
Vn admirable jouen aparace,
De luz tan bella, y de hermosura tanta
Que a la misma hermosura se parece:
Vna corona de açucenas santa
Sobre sus hebras de oro resplandece,
De estrellas sobre nieue es su vestido,
Con vna cuerda virginal ceñido.

Pasmò a Ioseph del Angel la presencia,
Aunque otras vezes visto los auia,
Mas la que tiene ya mas experiencia
Del trato mucho de su compañia,
Con gozo humilde y santa reuerencia
Recibe alegre al que su Dios le embia,
El a los dos como a si mismo estima,
Y alegre al vno adora, al otro anima.

Criaturas ſantas(dize)que en el ſuelo
Aqueſta caſa que con miedo piſo,
Hazeys retrato del hermoſo cielo
Con los bellos de Dios que daros quiſo;
Mirò el Señor vueſtro virginal zelo,
Oyò de la oracion el cuerdo auiſo,
Oliò el olor de vueſtros ſacros dones;
Y aceptò vueſtros caſtos coraçones.

Y quitando de ſu cabeça rica
De açucenas la candida corona,
Al teſoro de Tibar ſe la aplica
De la ſola caſtiſsima matrona:
Su gracia, y hermoſura multiplica,
Y el numero del monte de Helicona;
Y de las gracias el virgineo terno,
Que mas q̃ ellas le dio ſu autor eterno.

La virginal pureza coronada
En cuyo pecho real honrada viue,
El Angel dize: eſpoſa regalada
Del que mayores premios te apercibe;
En prendas de la fè a tu fè guardada
Eſta corona celeſtial recibe,
Mientras glorioſa llega la de eſtrellas;
Premio deuido a tus madejas bellas.

Y vos esposo bienauenturado,
Pues q̃ lo soys de la muger mas buena;
Ecclesi.26. Proue.31 Vos que la muger fuerte aueys hallado
De la manzilla de la culpa agena:
Vos a quien el amor eterno ha dado
La esposa amada de su gracia llena
Vos de su joya rica tesorero,
Y de su parayso jardinero.

Psalm.9. El que los coraçones escudriña
Y quiere mejorar vuestra ventura,
Me manda que con este cinta os ciña
La siempre casta virginal cintura;
Y que del fomes la continua riña,
Que contra vuestra integridad procura
Pacifique, y el vaya encadenado
De vuestro casto pecho desterrado.

Esto diziendo con estrecho abraço
Se junta alegre al escogido esposo,
Y desciñendo su estrellado lazo
Ciñe con el al casto venturoso:
Despues juntando el vno y otro braço
Los echa tiernos a su cuello hermoso,
Queda ligado el fomes del pecado,
Y queda el santo en tal fauor pasmado.

Gerson de natiuita. Virg. dize que le fue quitado, o que le tuuo atado y preso.

Y come

Y como al ſabio humilde le acontece,
Que recogido en ſu pequeña caſa,
Pienſa que ſu virtud nada merece,
Y en ſu neceſsidad ſu vida paſſa:
Si a caſo el Rey la dignidad ofrece
Que le es deuida a ſu virtud ſin taſſa,
Se encoge, y enmudece temeroſo,
Qual no merecedor del cargo honroſo.

Aſsi Ioſeph ſantiſsimo ſe encoge
A la merced diuina no eſperada,
Con que le fauorece el que le eſcoge
Por guarda fiel de ſu conſorte amada:
Dentro en ſi miſmo humilde ſe recoge
Reuerenciando la Deidad ſagrada,
Y a ſu eſpoſa ſantiſsima Maria,
Por quien el cielo tal fauor le embia.

Y queriendo poſtrarſe al jouen ſanto
Para beſarle las ſagradas plantas,
Tendio ſu roxo y eſtrellado manto
Sacudiendo las alas ſacroſantas:
Ioſeph abſorto en el diuino eſpanto
En ſi rebuelue las mercedes tantas,
Y humilde a la querida eſpoſa mira,
Que nueua luz y nueua gloria eſpira.

Vese ceñido de la blanca mano,
Vese abraçado del amado bello,
Mirase libre del cruel tyrano
Que quiso sugetar su noble cuello:
Hallase como vn Angel soberano
Por su esposa que pudo merecello,
Y humilde a su diuina prenda adora,
Por quien en cuerpo y alma se mejora.

Ella con vna virginal porfia
Que no haga tal suplica al varon justo,
Mas que al Señor que tal fauor le embia
Hagan eternas gracias que es mas justo:
Haziendolas les vino a hallar el dia,
Dexando al Indio barbaro y robusto,
Por ver en la oracion los desposados
De si mesmos en Dios enamorados.

En aquestos diuinos sacrificios
Passan las noches los que estima el cielo,
Y haziendo inumerables beneficios
Sus bienes parten con piadoso zelo:
A los pobres de Dios tienen propicios,
Siendo de todos general consuelo,
Al triste, y al enfermo consolando,
A la biuda, y donzella remediando.

n esto ocupan sus dichosos dias
La noble Sarra, y Abraham dichoso;
La hija de Raguel, y el gran Tobias,
La bella Abigail, y el Loth piadoso:
Y derramando gozos y alegrias
Alegre sirue al virginal esposo,
La pura mas que el cielo a quien siruiera
El cielo si seruirla mereciera.

seph que al amor mismo haze ventaja,
Para sustento de su amada prenda
Alegre suda, y con amor trabaja,
Supliendo a la gran falta de la hazienda:
Porque como en seruirla se auentaja,
Quiere que su consorte hermosa entiẽda;
Que si los bienes dio a la gente pobre,
Que para regalarla amor le sobre.

Ioseph noble la comida gana
Con rostro alegre y alma agradecida;
Y su esposa con gracia mas que humana
Le ayuda en su labor entretenida:
El sustenta a su esposa soberana;
Ella guisa gozosa la comida:
A Nazaret la truxo el varon santo,
Y yo doy fin al regalado canto.

CANTO SEPTIMO.

De la Annunciacion de nuestra Señora.

Primauera.

EL Animal del vellocino de oro
Que fue barquilla a la fraterna carg
Cuya mitad con repentino lloro
Añadio el nombre de la mar amarg
(Que su piel de riquissimo tesoro
Iason soberuio de robar se encarga,
A quien la encantadora fauorece,
Que el dragon, y los toros adormece.)

Con su preciosa codiciada lana
En el Zodiaco eterno trasladado,
Por donde el roxo hermano de Diana
Lleua el carro de estrellas matizado:
El cristal de su casa soberana
Al huesped abre del color rosado,
Que de los peces las escamas frias
Dexa por igualar noches y dias.

mentã con ſus rayos la riqueza
Del oro fino que le adorna y viſte,
Excediendo la luz de ſu belleza
Al topacio,diamante,y amatiſte:
acude el ſol dorado la cabeça
algo mojada del inuierno triſte,
Y entre la lana de oro recoſtado
Deſcanſa alegre del rigor paſſado.

ha calor entre la lana rica,
esparciendo ſus rayos inmortales
los neuados montes los aplica
onuirtiendo ſus nieues en criſtales:
e la tierra la gracia multiplica,
hermoſo mueſtra el roſtro a los mortales
ue mirando q̃ el yelo ſe le atreue,
eſcõdio multio entre la eſcarcha y nieue.

oce del planeta que le alienta
calor deſſeado que la ablanda,
lo que fue al inuierno de auarienta
a ſus rayos liberal y blanda:
ompe ſus venas y el verdor rebienta,
a los arboles,yerua,y flores manda,
ue en abundante copia ſe aperciban,
ſu gracia y beldad,y al ſol reciban.

Saca la rubia jardinera Flora
Sus jardines, ſus parques, y penſiles;
Saca el roſado ſol que al Aries dora,
Vn Março hermoſo mas que mil Abriles:
Derrama flores la celada Aurora
De entre ſus hebras ricas y ſutiles,
Y el cuerno de la copia de Amaltea
La tierra elada iluſtra y hermoſea.

El tronco ſeco alegre reuerdece,
Y en fecunda preñez da mueſtra clara
Del fruto dulce que a ſu dueño ofrece
De miedo oculto entre la ſeca vara:
En tiernos ramos con belleza crece
Con las hojas cubriendoſe la cara,
Que le hazen ſombra los gallardos braços
De los renueuos que ſe dan abraços.

La comun madre mueſtra deſcubierta
La cabeça de flores adornada,
Antes del pardo inuierno elada y yerta
Ya de verde eſperança coronada:
Y abriendo al ſol dorado franca puerta,
Da al campo la librea deſſeada
Del aiheli, moſqueta, lirio, y roſa,
Del clauel bello, y açucena hermoſa.

Los ayres mas delgados y suaues
Vierten blandura, gozo, y alegria;
Pisanle alegres las pintadas aues
Al son de su acordada melodia:
Echanse al agua verde coruas naues,
Libres de Orion y de su furia fria,
Viene el aue que es huespeda del hõbre
Que vio en la tela de su hermana el nõbre.

Toca alegre el pastor el caramillo
Al son q̃ haze el cristal en su arroyuelo;
Salta gozoso el libre cabritillo
Agradeciendo su blandura al cielo:
Retoça vfano el jugueton nouillo
Midiendo a vezes el florido suelo;
El campo seco del rigor passado
Sufre otra vez la rexa del arado.

Con furia ingrata, y sin piedad desquila
La rica oueja mano codiciosa,
Y la vbre gruessa con amor distila
Para su recental la leche hermosa:
La fertil tierra con primor perfila
El prado verde del clauel y rosa,
Descubriendo a los cielos el tesoro
Que riega el alua con sus perlas de oro.

Sale la caña verde donde guarda
Del horrible Pluton la rubia suegra,
Los granos de oro que auariẽto aguarda
El labrador que en su verdor se alegra:
La vid saca los braços, y gallarda
De verde viste su corteza negra,
Mostrando entre las hojas blancas piñas
De los razimos de las ramas niñas.

Crece la sangre y su virtud remoça,
El viejo se renueua en su edad fria,
El jouen tierno con prudencia moça
Sigue del niño ciego la porfia:
El que en la caça se regala y goza,
Sale de verde con el pardo dia,
Las martas dexa el rico y los armiños,
Los viejos el hogar, el sol los niños.

Sale la rana rustica cantora,
Y el charco turbio por la grama dexa,
Sale la hormiga fiel trabajadora,
Que con el contra el tiempo se apareja:
Sale al campo que en flores se mejora
Para labrar su dulce miel la abeja:
El labrador que el rico logro aguarda,
Sale a tratar con la que el grano guarda.

Bor

Bordado el campo de ſus varias flores
Saca a enjugar la hormiga el rancio trigo,
Filomena cantando ſus amores
Dulcemente maldize a ſu enemigo:
Mudan las toſcas pieles los paſtores,
Y alegres baylan en el corro amigo,
El cielo y tierra nueuo gozo ofrece
Todo ſe alegra, multiplica, y crece.

En eſte tiempo que la juſta Aſtrea
Deſampara ſu ſilla criſtalina,
Y el ſiglo de oro que el mortal deſſea,
Buelue a los rayos de ſu luz diuina:
Que al apearſe de la via Lactea
Buelue al roble la miel, leche a la enzina,
Plata a los rios, a los montes oro,
Y del alua a las flores el teſoro.

Quando ſe goza alegre en nueuo guſto
El prado, el mõte, el valle, el boſque, el rio
Quando las nuues llouerán al juſto, Iſaiæ. 45.
Y los piadoſos cielos ſu rocio:
Y quando el celeſtial Sanſon robuſto Iudic. 26.
Encubra flaco el fuerte poderio,
Quando el gigante en ſu veloz carrera
Se aniñará en la Virgen que le eſpera. Pſalm. 18.

En este tiempo santo y venturoso
Que ha tãto el cielo, tierra, y limbo aguar(da)
Al palacio real trono glorioso
De quien los Serafines son de guarda:
Isaiæ 45. Y de quien Michael Principe hermoso
Es Capitan diuino de la guarda,
A Gabriel llaman, y al instante viene
Ante el que el orbe dentro el puño tiene.

Humilde llegá a la dorada puerta
De oro terso labrada, y cristal puro,
Y al jouen bello por si misma abierta
Sobre los quizios de diamante duro:
Mira la quadra de rubies cubierta,
Y de topacios vno y otro muro,
El techo mira de esmeraldas bellas,
Con razimos de rosas y de estrellas.

Los Angeles hermosos ve humillados,
Los Archangeles bellos encendidos,
Los Serafines puros abrasados,
Los Tronos al de Dios contino assidos:
Cherubines, Virtudes, Principados,
Mira en el mar de gloria entretenidos,
Las Potestades, las Dominaciones,
Cantando á Dios dulcissimas canciones.

Llegá

Llegã al ſitial de purpura y brocado
Hecho de rayos del que el cielo dora;
Y en ſu trono glorioſo ve ſentado
Al vno y trino a quien el orbe adora:
A ſu diuino reſplandor proſtrado
Gabriel que en ſu priuança ſe mejora,
Eſpera la embaxada que le ordena
El que los cielos de ſu gloria llena.

En eſto la caſtiſsima Maria
La labor blanca por el libro trueca,
Y de ſu caſto eſpoſo ſe deſuia,
Que alegre labra la madera ſeca:
Y al tiempo q̃ házia el mar deſtierra el diã
La negra encubridora del que peca,
En ſu humilde retrete ſe recoge,
Para hazer oracion al que la eſcoge.

En la leccion ſagrada entretenida
La eſcritura de Dios buelue y rebuelue,
Y en ella de ſu amor puro encendida
El coraçon en lagrimas reſuelue:
Ya en la ſacra leccion enternecida
A la oracion con nueuo feruor buelue,
Y proſtrado ſu roſtro por el ſuelo
Sube la voz a herir el claro cielo.

O bon-

O bondad (dize) eterna incomprehensible,
Magestad soberana sempiterna,
Lumbre inexausta, gloria inaccessible,
Profundo abismo de grandeza eterna:
Quando serà vuestro rigor terrible
Blanda misericordia, y piedad tiern?
Quando la lumbre de essa eterna lumbre
Baxarà sin dexar la excelsa cumbre?

.Reg.20. Quando de aquel relox el sol eterno
Boluerà atras como lo vio Ezehias,
Passando vuestro hijo sempiterno
Las lineas de las nueue hierarchias?
Y quando passarà hecho niño tierno
La del hombre cumpliendo sus porfias?
Isai.16. Quando el cordero q̃ esse pecho encierra
Vendra, Señor, a serlo de la tierra?

Genes.3. Quando del parayso la fiel guarda
La espada ardiente trocarà en oliua?
Quando fabricareys casa gallarda
Prouer.9. En quiẽ vuestra palabra eterna viua? (dà
Quãdo el rebuelto mar q̃ hinchado aguar
Iann.1. Con Ionas quietarà su furia esquiua?
Quando al varon ha de cercar dichosa
Iere.31. La muger fuerte mas q̃ el cielo hermosa?

Quando

Quando los montes brotaran dulçura? Ioel. 3.
Quando el manà se encerrarà en el arca? Amos 9.
Quando el aue sin hiel candida y pura Exod. 16
Con el ramo de paz vendra a la barca? Genes. 8.
Quando en la noche de la culpa escura
La nuue se verà que al sol abarca? Isai. 19.
Quando a Marach harà dulce el madero? Exod. 15
Quando vendrà el remedio del primero?

Quando de la Polytima vestido Gene. 37
Vẽdrà el Ioseph de vuestro pecho amado?
Quando en el trono de marfil bruñido
Al nueuo Salomon verè sentado? 3. Reg. 10
Quando del siluo blando entre el ruydo
Vendra del cielo al mundo el dessea do? 3. Reg. 19
Quando la sal de la salina pura
Hara dulce del agua la amargura? 4. Reg. 2.

Quando en el horno de la llama altiua
Entre los tres que cantan vuestros loores Daniel. 3
Pondreys Señor la semejança viua & species
Engendrada de vuestros resplandores? quarti si
Quando al cuchillo abraçarà la oliua milis fili
Con besos de dulcissimos amores, Dei.
Anunciando la paz de nuestra guerra? Psalm. 2
Quando darà su fruto nuestra tierra? Ibidem.

Quan-

Iudicũ 4. Quando mas que Iael gallarda y fuerte
Otra muger con nueua fortaleza
En Leuiatan harà mas buena suerte,
Quebrantando del monstruo la cabeça?
Quando la vida ven̄ era a la muerte
Vnida a la mortal naturaleza?
Genes, 27. Quando Iacob con el ageno trage
Quereys que a ser pastor al suelo baxe?

4. Reg. 4. Quando, Señor, el Eliseo del cielo
Se ajustarà con el difunto moço?
Danie. 14. Quando Abacuc con el no visto buelo
Visitarà a Daniel dentro del poço?
Num. 13. Quando del fertil prometido suelo
Vendrà el razimo de consuelo y gozo?
Cantic. 5. Quando el esposo lleno de rocio
Requebrarà a su esposa elado al frio?

Isaiæ 7. Quando la casa de Dauid amada
Aquella gran señal verà cumplida,
Del incredulo Achaz menospreciada,
De vos con larga mano prometida:
De que a vna Virgen siempre inmaculada
Quedando virgen viessemos parida
Del fuerte Emanuel, del Dios y hombre,
De quien Dios cõ nosotros dize el nõbre.

Si es

Si es ya venida como espero y creo
Esta madre donzella, esta señora,
Cierta esperança del mortal desseo,
Consuelo alegre del que gime y llora:
La que ha de libertar a Mardocheo,
Y al oprimido pueblo que la adora:
Merezca yo, aunque indigna, ser esclaua
De la que el alma adora, y lengua alaba.

Merezca ver la gloria de la tierra,
El milagro dignissimo del cielo,
La paz amada de la antigua guerra,
Del limbo y tierra el general consuelo:
Merezca ver la que en su pecho encierra
La tela roxa, el encarnado velo,
De donde ha de cortar mortal vestido
El que es entre millares escogido.

Ea, Señor, mira del mundo pobre
Lleno de culpas, de maldades lleno,
Que no ay vicio ni mal que no le sobre,
Ni bien ninguno de que no estè ageno:
Señor ya es tiempo, vuestro rigor cobre
La paga q̃ ha de hazer el siempre bueno,
Ya es tiempo que del cielo la alta puerta
Cerrada al hombre, al hōbre le sea abierta.

Dixo,

Dixo, y ſuſpenſa la donzella hermoſa,
Encendida en el bien que ſe dilata,
Mezclãdo entre el coral, purpura, y roſa,
El açahar, jazmin, la nieue, y plata:
El alma bella en la oracion dichoſa
En extaſis diuino ſe arrebata,
Y en el deſſeo de ſu amor profundo
Es abogada por el bien del mundo.

Sale de Dios la iluſtre fortaleza
Gabriel que dexa las impireas ſalas,
El qual proſtrado a la inmortal grandeza
Abate humilde las doradas alas:
Sale multiplicando ſu belleza
Con nueuo adorno de viſtoſas galas,
Y paſſando las puertas de criſtales
Le ſiguen eſquadrones celeſtiales.

Rompe ligero el globo refulgente
Del fuego puro, y encendida esfera,
Corta el ayre ſutil y traſparente,
Como cometa en ſu veloz carrera:
Vn cuerpo forma del roſado Oriente,
D. Thom. Viſtele de la hermoſa primauera,
3. p. q. 30. Imitando de vn jouen la hermoſura
articu. 3. De roſtro bello, y graue compoſtura.

Y ale-

alegre el mensagero soberano
De mirar que es al hombre parecido
En la librea del vestido humano,
De que a su eterno Rey vera vestido:
Pisa hermoso y gallardo el ayre vano,
Y en caridad y amor puro encendido
Estima en mas el nieto de la nada
Viendo su dignidad en su embaxada.

ntre Fenicia y el Iordan sagrado
Ve la Prouincia de la gran Iudea,
Y el fertil suelo y campo celebrado
De la abundante en palmas Idumea:
A ella buelue el Paraninfo alado
El veloz curso que acabar dessea,
Y a vna casa que esparce luz diuina
Con presuroso buelo se auezina.

la luz bella de la casa amada
Cierta señal de la diuina Ero,
Por las olas del ayre alegre nada
El Leandro hermoso, y casto mensagero:
Y al descubrir la tierra desseada
El fiel piloto y sabio marinero,
A los que vienen en su compañia
Da vozes de contento y alegria.

Y qual suele en Caistro donde beue
El blanco cisne que en sus aguas mora,
Batir las alas del armiño y nieue
Al nido en que sus bienes atesora:
Assi Gabriel con nueua priessa mueue
Las alas bellas con que el ayre dora,
Para llegar al desseado puerto
Por su luz pura al cielo descubierto.

Llega el Archangel de color de rosa
De estrellas y açucenas coronado,
Y ante el palacio de su reyna hermosa
Haze que quede el esquadron sagrado:
Y entrando por virtud marauillosa
La puerta humilde del cancel cerrado,
Se prostra ante las luzes virginales,
Que escurecen del sol las inmortales.

D. Bern. ser. de Aduétu Dñi. Tertul. li. de patientia, in principio tit.
Lucæ 1.

Y poniendo en el suelo las rodillas,
Adora a la mortal naturaleza,
Que no adorarla en las Ethereas sillas,
Hizo a Luzbel monstruosa su cabeça:
Reconoce las raras marauillas
Del que labrò su sin igual pureza,
Y admirado en sus castos resplandores,
Los de su rostro hermoso haze mayores.

Aue,

ue, le dize, Fenix bella y pura,
Aue que de si misma se renueua,
Aue de tanta gracia y hermosura
Que Dios te muda é aue el nōbre de Eua;
Aue que al aue de la eterna altura
Le darás de las tuyas pluma nueua,
Aue que has de ser nido de aquel aue
Que solo en el del Padre Eterno cabe.

ie que a tu castissimo señuelo
El aue que se goza en sus jardines,
Y en las alas del viento haze su buelo Psalm. 1 ;
Sentado en abrasados Serafines,
Se dexará caer del alto cielo
Al de tus açucenas y jazmines:
Dios te salue Santissima Maria,
Gloria del hombre, dulce Reyna mia.

os te salue de gracia siempre llena,
Nombre que pone el cielo por renombre
A tu inculpable vida siempre buena,
Que la confirma con aqueste nombre:
Nombre q̃ dulcemente al hombre suena.
Pues que por ti la ha de alcançar el hōbre,
Llena de gracia, fuente por quien vienen
Todas las que los otros santos tienen.

 Llena

Llena de gracia en tu concepcion pura
Aunque el trifauce can soberuio ladre
Llena de gracia en la prision obscura
Del vientre santo de tu anciana madre
Llena de gracia quando tu hermosura
Alegrò al cielo, y a tu honrado padre;
Y en tu presentacion y castas bodas
Llena de gracia, y de las gracias todas

Llena de gracia en esse cuerpo bello,
Y en el alma santissima que adoro,
Llena de gracia en el neuado cuello
Que està inmediato a la cabeça de oro
Llena de gracia en el subtil cabello
Con que enlazas al Rey del alto coro
Llena de gracia en la diuina boca
Que en su alabança al mismo autor pro

Virgen siempre graciosa y agradable
Que los ojos de Dios bella enamoras;
Y con tu dulce agrado y gracia afable
En las de Dios gozosa te mejoras:
Graciosa que al eterno y perdurable,
Cuya gracia diuina en ti atesoras;
De la tuya le traes preso y rendido,
Siendo tu gracia de su gloria nido.

Si

empre graciosa que en tu afable agrado
Al cielo y tierra en tu aficion cautiuas,
Mejor que aquel en la cestilla hallado
Al Rey que le ofrecio las llamas viuas: Exod. 2.
Mejor que el jouen preso y embidiado
Al alcayde en las carceles esquiuas, Genes. 39.
Mas que a Artaxerxes Esdras el cautiuo, 1. Esdr. 7.
Mas que Tobias al Assyrio altiuo. Tobiæ 1.

Señor es contigo Virgen mia,
Por essencia, potencia, y por presencia,
Es contigo castissima Maria,
Vnido por su gracia a tu excelencia:
Es contigo diuina luz del dia
Por continuo fauor de su assistencia,
Contigo està desde el primer instante
Que vnio a tu cuerpo el alma a el semejãte

oda la Trinidad Virgen preciosa
Està contigo, el Padre sempiterno
Como en su hija querida siẽpre hermosa,
Como en su madre amada el hijo eterno,
El amor de los dos como en su esposa,
Que su esposa te haze su amor tierno,
Contigo està tu Dios por tales modos,
Que està ẽ ti mas glorioso q̃ està en todos:

Este que està contigo quiere agorá
Ser de ti misma por tan alta suerte,
Que si hasta aqui en su gracia te mejorá
Por madre suya quiere engrandecerte:
Isai. 14. ser
uus meus
es tu. & 49.
& ad Phi-
li. 2. for-
mam ser-
ui, &c.
Quiere ser sieruo porque seas Señora,
Su madre y nuestra Reyna quiere hazerte
Siendo tu hijo el que es gloria del Padre
Tu del Verbo de Dios intacta Madre.

Bendita tu entre todas las mugeres,
Y entre todos los Angeles bendita,
Bendita sobre el cielo y tierra eres
De aquel q̃ el cielo, tierra, y mar habita
Iudith. 13. Bendita que a la biuda te prefieres
Que la paz de Betulia solicita,
Mas que Iael que el Capitan dormido
Iudicũ 4. Colio cõ la que en vano habla a su oydo

Sola bendita entre los decendientes
De aquel que esposo fue de su costilla,
Genes. 2. Pues sola a ti de todos sus parientes
No alcançò de la culpa la manzilla:
Lucæ 1. Bendita te diran todas las gentes
Trono de Dios, y de su gloria silla,
Bendita desde el punto venturoso (so
Que baxò el alma bella al cuerpo hermo-

Bendi-

endita por el parto que te espera
Por tu entereza virginal bendita,
Bendita sin segunda la primera,
Que Dios para su madre solicita:
Sola bendita pues la culpa fiera Genes.3.
Vences de quien por ella fue maldita,
Siempre bendita de tu autor eterno,
De Dios regalo, assombro del infierno.

urbose la donzella Palestina,
Qual suele hermosa virgen que oluidada
Nacares varios coge en la marina,
Y las conchuelas que escoger le agrada,
Que de repente ve la nao vezina,
Y temerosa, atonita, y turbada,
A yrse ni a quedarse no se atreue,
Y desseando bolar el pie no mueue.

rbose la castissima donzella
Viendo al Embaxador con nueuo trage,
Turbola oyr de la persona bella
Siendo ella tan humilde tal lenguaje:
Pierde el roxo color la clara estrella
A la gran magestad del real mensage,
Buelue y rebuelue dentro el alma fria
El trage, la embaxada, y cortesia,

No temas (dize) y ſu diuino nombre,
De verme qual me ves en trage ageno,
Ni q̃ Gabriel te adore en forma de hõbre
Pues baxa a ſerlo el ſumamente bueno:
Ni mi menſage altiſsimo te aſſombre
Rico de bienes, de myſterios lleno:
Ni te eſpante te adore como a Reyna,
Pues eres Madre del que eterno reyna.

Aquello que Dios es, ſolo no fuyſte,
Todo lo que no es Dios a tras dexaſte,
Al Serafin puriſsimo excediſte,
Al Cherubin mas ſabio auentajaſte:
La gracia que perdio la madre triſte
A cerca del Señor dichoſa hallaſte,
Pues la perdida gracia ha parecido,
Por ti la cobrarà quien la ha perdido.

En tu vientre ſantiſsimo Señora
Concebiras con ſumo regozijo
Sapien. 7. La imagen viua que en el Padre mora,
Ioann. 1. La palabra que eternamente dixo:
Pſalm. 35. Aquella luz de luz que el cielo adora,
Hijo ſiendo de Dios ſera tu hijo,
Que eternamente nace del ſin madre,
Y en tiempo nacera de ti ſin padre.

Iesus has de llamar al niño tierno,
Serà grande, y de Dios hijo llamado,
Darale el cetro, el trono, y el gouierno
Del mansueto Dauid su padre amado:
Pondra su solio, que lo serà eterno,
En la gran casa de Iacob sagrado,
Serà sin fin su reyno ilustre y fuerte
A pesar del infierno y de la muerte.

Buelue el roxo color al blanco gesto,
Y con vn mirar graue y encogido,
Alça el diuino rostro siempre honesto,
Y dexa al del Archangel encendido:
Archangel (dize) como ha de ser esto,
Que voto de pureza he prometido?
Como ha de ser, q̃ aunq̃ el mysterio creo,
El como Angel de Dios saber desseo.

De tu embaxada cierta estoy en ella,
Mas el como de ti saber querria,
Como el sol caber puede en vna estrella,
Y el mar en vna concha que el mar cria?
Como su madre quedarà donzella?
Como madre y donzella ser podria?
Como puede ser niño el que es gigante,
Como varon desde el primer instante?

Como se estrecharà la omnipotencia?
Como el inmenso se verà abreuiado?
Como el sayal de nuestra decendencia
Cubrira al preciosissimo brocado?
Como de tres que son vno en essencia,
El vno solo se verà humanado?
Como este solo de los tres segundo
Con dos naturalezas saldrà al mundo?

Al como que me pide tu desseo,
El celestial Embaxador responde,
El ombro encoxo, y mi ignorancia veo,
4. Reg. 4. Que a la q̃ del me muestras corresponde:
Cerrò tras si las puertas Eliseo,
Dẽtro en su pecho eterno el como escõde
El Serafin mas alto ciego queda,
No ay sino Dios quien alcançar lo pueda.

Se que dixo a Abraham tu ilustre aguelo
Quando pronosticando de sus gentes
Genes. 15. El captiuerio en el Egypcio suelo,
Donde estarian sus caros descendientes,
Que vendria tiẽpo en q̃ apiadado el cielo
Libertad diesse a los Hebreos ausentes,
En la progenie quarta que es Señora
La que en ti quiere que se cumpla agora.

Y porque mas lo que te digo quadre,
Las tres generaciones han paſſado, Geneſ. 2.
La primera que fue ſin padre y madre,
En que el hombre primero fue criado:
Otra ſin madre de que Adam fue padre,
Otra en q̃ qualquier hõbre es engẽdrado:
Serà la quarta Virgen venturoſa
Sin padre de vna madre ſiempre hermoſa.

Y ſi ha de nacer Dios, no es coſa clara
Virgen perpetua y ſoberana eſtrella,
Que ha de nacer de la pureza rara
De vna Virgen, quedando virgen bella?
Y ſi el ordena que vna virgen para,
Y que deſpues del parto ſea donzella,
A quien ſino a Dios ſolo parir puede,
Pues puede hazer q̃ madre y virgẽ quede?

Tu Virgen bella ſiempre virgen fuyſte,
Y ſerlo eternamente a Dios votaſte,
Eſtimò el ſacrificio que le hiziſte,
Quando tu integridad le conſagraſte:
Tu eres la que a ti miſma ver quiſiſte,
Y ſer eſclaua tuya deſſeaſte,
Deſſeando ver en tus dichoſos dias
La donzella cantada de Eſaias. Iſaiæ 7.

Decen-

Decenderà al myſterio ſacroſanto
El que Eſpiritu Santo el cielo nombrã,
Donde con gloria y admirable eſpanto
La virtud del muy alto te harà ſombra:
Y aſsi lo que naciere de ti ſanto
Hijo de Dios ſantiſsimo le nombra:
De la preñez de tu parienta infiere,
Que a Dios no es impoſsible lo q̃ quiere.

Propueſto he la ſantiſsima embaxada
Encomendada a aqueſte indigno page,
Eſpero la reſpueſta deſſeada
Para remedio del mortal linage:
Reſponde Virgen pura preſeruada,
Reſponde a mi ſantiſsimo menſage,
Mira que de tu boca hermoſa pende
Ser hombre Dios, que ſerlo en ti pretẽde.

La humildiſsima Virgen encogida
A la grandeza del menſage graue,
Mira la dignidad no merecida
Que en ſu pico la trae la inmortal aue:
Y aſſegurada ya de la venida
Del q̃ hizo el cielo y dentro del no cabe,
La reſpueſta al menſage ſacroſanto
Dirà gozoſa en el ſiguiente canto:

CAN-

CANTO OCTAVO.

De la Encarnacion del Hijo de Dios.

PErpetua Virgen, gloria de la tierra,
Espejo claro donde Dios se mira,
Cifra diuina donde amor encierra
Lo que enamora a Dios, y al cielo admira:
Paz desseada de la antigua guerra,
Belleza que reporta a Dios la ira,
Puerta del cielo, de su gloria templo,
Fenix de gracia, sola sin exemplo.

Diuina Madre de misericordia,
Vida, dulçura, y esperança nuestra,
Reparadora fiel de la discordia
Que causò la q̃ a Adam la fruta muestra: Genes.
Casa de la pacifica concordia,
De la humildad dignissima maestra,
Oraculo infalible, fuerte escala,
Que en el pecho de Dios su gloria escala.

Mirad

Mirad diuina y soberana estrella
Que Dios aguarda del clauel y rosa
Con que os enriquezio la boca bella,
El si que siempre os ha de hazer dichosa:
Ved que a la dignidad de ser donzella
Quiere juntar la de su madre hermosa,
Que siendo siempre virgen seays fecũda,
Fecunda madre, y virgen sin segunda.

Mirad a Dios que el, si, dichoso aguarda,
Que ha de ser llaue de su eterno pecho,
Para embiar al hijo que en el guarda
Al talamo que en vos amor ha hecho:
Ved que al hijo parece que se tarda
El, si, que ha de juntar en lazo estrecho
Al supuesto de Dios nuestra flaqueza,
Y la humildad del hombre a su grandeza.

Mirad que el Santo Espiritu inflamado
De los corales de essa boca prende,
Y que alma y cuerpo os ha santificado
Para este, si, diuino que pretende:
Ved que espera, y qual tierno enamorado
El, si, que se dilata mas le enciende,
Mirad que aguarda el sacro consistorio
El, si, del jamas visto desposorio.

Mirad los ſoberanos eſquadrones
Que ven a Dios en las Ethereas ſillas
Aſſomados del cielo a los valcones
Eſperando las nueuas marauillas,
Y que en nombre de todas ſus legiones
Eſpera el ſi, proſtradas las rodillas
El bello Embaxador que ſolicita
El bien delpreſo que en el limbo habita.

Mirad del cielo las esferas bellas
Paradas a eſcuchar el ſi dichoſo,
Para que baxe por en medio dellas
El Verbo eterno a vrõ pecho hermoſo.
Y mirad hechas lenguas las eſtrellas
Pidiendo el ſi para ſu autor glorioſo,
Mirad al ſol y luna que os vozean,
Que renouarſe en vueſtro ſi deſſean.

Mirad del cano Adam el triſte llanto,
Ved el dolor de la engañada Eua,
Mirad el coro de Profetas ſanto,
Que el anſia antigua en vueſtro ſi renue- (ua:
Eſcuchad de Dauid el tierno canto,
Que arrebatado en vos en Dios ſe eleua,
Procurando que deys el ſi dichoſo,
Que ha de hazer cielo vrõ vientre hermoſo

Ved

Ved los ancianos padres derramando
El coraçon entre las graues canas,
Mirad los Patriarcas renouando
En vos sus esperanças soberanas,
3.Corin.9 Escuchad los suspiros que estan dando
Al son de las cadenas inhumanas
Vuestros nobles santissimos aguelos,
Que en Adam ofendieron a los cielos.

Mirad de vuestro padre Ioachin graue
Las blancas canas llenas de rocio:
Suplicando que deys el, si, suaue
Que al limbo obscuro dexarà vazio:
Vuestra madre con vos Señora acabe
Que deys el, si, que sollocando al frio,
Ha de poner la gloria de los cielos,
Siendo los dos de vuestro Dios aguelos.

Sed obediente Virgen sin manzilla
A vuestros padres como siempre fuystes,
Ved que el yugo tyrano los humilla
A ser esclauos en prisiones tristes:
Ved q̃ ante vuestros padres se arrodilla
La esquadra ilustre de quiẽ descendistes,
Rogandolos que os pidan Virgen bella
El, si, en q̃ aueys de ser madre y donzella.

Si esto no mueue celestial Señora
A lastima y piedad el pecho hermoso,
Mueuale ver que enternecido llora
Por este, si, diuino vuestro esposo:
Mirad q̃ humilde os ruega, y ved q̃ ignora
Que soys vos a quien pide el, si, glorioso,
Y vos sabeys que el, si, de vos aguarda,
q̃ le ha de hazer de Dios Angel de guarda.

Ved Virgen bella quanto a los dos quadre
El, si, de tierra y cielo dessеado,
Pues vos sereys de Dios diuina Madre,
Y el del Hijo de Dios padre llamado:
El con el nombre del eterno Padre
Del Hijo eterno con o padre amado,
Vos digna Emperatriz del alto cielo,
El vicepadre del que espera el suelo.

El ha de ser Criador del que le cria,
Vos amparo fiel del que os ampara,
El del que el cielo alegra, el alegria,
Vos el reparo del que a Adam repara:
El de Iesus la amada compañia,
Vos de los dos esposa y madre cara,
El de vos y Iesus guarda y sustento,
Vos de Dios y Ioseph gloria y contento.

La tierra os pide a Dios, al hombre el cielo;
A Dios y hombre, la justicia inmensa,
la paz que de vos pende pide el suelo,
La paga el hombre de su injusta ofensa;
Los Angeles con amoroso zelo
Os piden de sus sillas recompensa,
El enfermo salud, la vida el muerto,
La vista el ciego, el nauegante puerto.

Psalm. 18. Vos soys el sol en cuyos resplandores
Pondra su tabernaculo glorioso
Dios hesho esposo, que vertiendo amores
Saldrà de vuestro talamo precioso:
Num. 17. Vos soys la vara de las bellas flores,
Exod. 37. Y vos el arca del manà sabroso,
Del olmo Christo enamorada yedra,
1. Corin. 10. Engaste rico de la eterna piedra.

Vos soys la que à vos misma desseastes,
Vos la misma que a vos seruir quisistes,
Vos la que dichosissima os llamastes,
Vos la que a vos el dulce, si, pe distes,
Vos quien porq̃ a ser sierua os humillastes
El ser Señora nuestra merecistes,
Vos quien vuestra humildad subistes tanto
Que a Dios baxays a vr̃o gremio santo.

Vese la hermosa Virgen obligada
Del mismo Dios, del cielo, de la tierra,
De los Angeles santos desseada,
Y de aquellos q̃ Adan consigo encierra;
Vese del justo y pecador llamada
Para las pazes de la antigua guerra,
De su Ioseph amado el llanto escucha,
Y de sus padres la congoxa mucha.

Atiende a la embaxada soberana,
Y aunque segura de la cierta nueua,
Suspende el, si, con ciencia mas q̃ humana
Por no imitar a la ligera Eua: Genes. 3.
Ni pretende qual otra Sarra anciana Genes. 18.
Hazer risa al fauor que en Dios la eleua;
Ni como Zacharias quedar muda, Luca. 1.
Pues su Fè firme no consiente duda.

Llegado el tiempo alegre y venturoso
De las inescrutables marauillas,
La Virgen bella con licor precioso
Humedece las candidas mexillas,
Alça los braços a su autor glorioso,
Prostradas por el suelo las rodillas,
Y el coraçon en lagrimas desecho
Embia a los ojos el humilde pecho.

Archangel (dize) bienauenturado,
Embaxador fiel que el alma alabā,
Del Rey supremo mensagero alado,
Que me ofreces mas bien que dessea[ua],
Ves aqui del Señor que te ha embiado
Lucæ.1. La mas q̃ indigna sierua humilde esclaua,
Mi voluntad le ofrezco, si ya es mia,
Cumplase en mi la del que a mi te embia.

El Eco dulce de las nueuas ciertas
Llegò al alcaçar del palacio hermoso,
El cielo abrio las estrelladas puertas
De par en par al dulce, si, dichoso,
Y las del pecho de su autor abiertas
Para embiar al todo poderoso,
Sale glorioso de su eterno Padre
Al limpio pecho de la Virgen Madre.

Las puertas de zafir se estremecieron,
Resonaron los exes celestiales,
Los quicios de diamante se sintieron,
Pasmaronse los coros inmortales:
Los montes con sus Ecos respondieron,
Encalmò el mar los humidos cristales,
El ayre quedò mudo, absorto el fuego,
Suspenso el mundo en general sossiego.

Qual

Qual suele el rayo al viento sacudido
De la mano de Iupiter vibrado,
Que mas hiere aquien ha mas resistido
El fuego abrasador de que va armado,
Que encuētra el arca dōde hallò escōdido
El tesoro riquissimo guardado,
Que sin abrir el arca hurta el tesoro,
Y dexandola sana abrasa el oro.

Assi el rayo del sol omnipotente,
Rayo de lumbre, y de grandeza inmensa,
Baxa rompiendo el ayre transparente,
Pàra hazer por el hombre recompensa: Exod. 37.
Hallò el arca de cedro refulgente,
Y entrando en ella sin hazerle ofensa,
Abrasò de su amor el casto pecho,
Quedando en el el infinito estrecho.

Entrò qual por espejo cristalino
Rayo de resplandor marauilloso,
Quedò qual queda dentro el nacar fino
La perla que produxo el sol hermoso: Psalm. 71.
Enriquezio el sagrado vellocino
El rocio del todo poderoso, Apocal. 12.
Quedò llena de luz la Virgen bella,
Ella del sol vestida, y el sol della.

Pasmose la sagaz naturaleza,
Y del portento con razon se assombra,
Ve que es primor que excede a la destreza
Que por varia bellissima la nombra:
Viendo que ay fuerça de mayor grandeza,
Y que haze Dios al caso raro sombra,
El ombro encoge, y con assombro mira
La concepcion que ignora, y q̃ la admira.

Formaron en el gremio alabastrino
De sangre pura de la niña hermosa
El Padre, el Hijo, y el Amor diuino
Vn cuerpo hermoso de clauel y rosa:
En belleza y tamaño peregrino,
Que apenas de su forma artificiosa
Se ven distintos miembros y faciones
Hechas con soberanas perfeciones.

Lucæ.1. Haze la sombra con sus alas bellas
El Paracleto Amor que el cuerpo labra,
Entra el Rey inmortal de las estrellas
Sin que el gremio virgineo rompa, o abra,
Y en sus entrañas sin horror de vellas
Se deposita la inmortal palabra,
Vniendo la mortal naturaleza
A la persona de infinita alteza.

Vnios

Vniose àl cuerpo el alma venturosa,
El cuerpo y alma a la persona eterna,
El alma en aquel punto fue gloriosa
Gozando de la gloria sempiterna:
El Verbo por virtud marauillosa
En su persona a la Deidad coeterna
Las dos naturalezas suposita
Vniendo la immortal a la infinita.

In 6. synod. actio. 11. D. Aug. epist. 3 D. Thom. 3. p. q. 9. art. 2. & q. 15 ar. 10 & q. 34. a. 4. Canus de locis. lib. 12. c. 14.

En solo vn punto, en vn pequeño instante
Fue el ser humano al ser de Dios vnido,
Y en el primero fue el diuino infante
Varon, sabio, perfecto, aunque encogido:
Y siendo al Padre eterno semejante,
A cuya essencia está contino asido,
Gozando de la gloria de su pecho,
Siente y padece en el lugar estrecho.

Si en la Trinidad santa è inefable
Personas tres, y vna substancia hallamos,
En esta vnion diuina y admirable,
Vna persona y tres substancias damos:
Si ay en aquel mysterio inescrutable
Tres que vno son, y tres y vno adoramos,
En este ay tres en vno que es eterno,
La carne, el alma, el Verbo sempiterno.

D. Ber. ser. 3 de vigi. nati. & in libr. 5. de consider. ad Eugen. Conc. Tole. 11. in cõfessione fidei ar. 6 D. Aug 13. de Trini

D. Leo. Papa epist. 15. Gelasi. Papa in lib de duab. naturis. Suarez, tom. 3. p. disp 15. sectio n. 4. D. Atha. in symbol.

Aquestas tres por soberana suerte
Son vno en vnidad de la persona,
Quedando el fuerte flaco, el flaco fuerte,
Y Dios ceñido en la Virginea zona:
El que es vida de Dios, sujeto à muerte,
Niño el que el cielo por su autor pregona;
El infinito con mortal renombre,
Passible el impassible, hecho Dios hõbre.

Hierem. 31. Ad Heb. 1.

Por esta bella vnion diuina, y pura
El hombre es Dios, es Madre vna donzella,
Disfraça Dios su gloria y hermosura,
Cerca al fuerte varon la muger bella,
Al resplandor del Padre su criatura,
Al mar su concha, y a su sol la estrella,
Al cielo el mũdo al mũdo vn puño abarca,
y al pielago de Dios, la estrecha varca.

Los spiritus bellos que esperaron
Del real palacio a la sagrada puerta,
El, si, diuino apenas escucharon,
Por quien la de los cielos serà abierta,
Quando todos humildes adoraron
Del preso antiguo la esperança cierta,
Reconociendo todos por Señora
A la que el Verbo eterno en si atesora.

Baxan

Baxan de la dorada impyrea cumbre
De espiritus esquadras venturosas
Al palacio que esparce nueua lumbre
Boluiendo las del cielo mas hermosas;
Llega alegre la bella muchedumbre
Vertiendo flores, derramando rosas,
Para hazer guarda a la pequeña casa,
Que es cielo rico del que al cielo abrasa.

Arrebatada en extasis suaue
La intacta Virgen en su vientre adora
Al que hizo el cielo, y dentro del no cabe;
Y ya en su casto seno humilde mora:
La gloria de su pecho sola sabe,
Que tanto gozo mi rudeza ignora,
Ella lo diga, que ella sola puede,
Pues que su gozo al mismo gozo excede.

Gozase la bellissima criatura
De que el Verbo de Dios Madre la nõbre;
Gozase en ver que dio su sangre pura
Para la rica redempcion del hombre:
Gozase en ver su integridad segura,
Aunque de estarlo con razon se assombre,
Gozase en que al mysterio soberano
Creyesse firme el coraçon humano.

Gozáſe en que el palacio reſplandecē
Con nueua lumbre que la ſuya aclarā;
D.Th. 3.p. q.27.ar.5.in corpore. Gozaſe en ver que el caſto vientre crecē
Sin corrupcion de ſu pureza rara:
Gozaſe en ver que el alma ſe enriqueze
A la corriente de la fuente clara,
Hierem.31. Que mas gracia ſe alcança de mas cercā,
Y mas la que la gloria de Dios cerca.

Gozáſe en ver que ſu Ioſeph amado,
El alma media de ſu pecho hermoſo
Tiene de hallar en ſu jardin cerrado
El arbol por quien ha de ſer dichoſo:
Gozaſe en ver q̃ en ſu heredad le ha hallado
Y q̃ es qual la heredad del noble eſpoſo,
Pues es ella la tierra ſacroſanta,
Donde el arbol de vida ſe tranſplanta.

Gozáſe en ver que el rico carpintero
Para el eterno è inmortal teſoro
Ofrece al ſoberano Perulero
Exod.37. El arca virginal de cedro y oro:
Gozaſe en que ſu eſpoſo verdadero
Dá ſu caſa al que rige el ſumo coro,
Gozáſe en ver la parte que le alcança
Del bien que ha de cumplirle ſu eſperança.

Que ò

Quedò el diuino menſagero alado
Como al diſcreto ſieruo le acontéce,
Que llegando el Señor que le ha embiado,
Humildemente calla y enmudece:
Gabriel de ſu criador cortes criado
La embaxada a la Virgen bella ofrece,
Llega el Señor al, ſi, que rompio el cielo,
Y el vaſe renouando alegre el buelo.

Sale la Virgen con la dulce carga
Hecha cuſtodia de ſu autor glorioſo,
Sale Ioſeph aquien ſe le haze amarga
La vida auſente de ſu bien hermoſo:
Ella quiſiera darle cuenta larga
Del myſterio que le haze venturoſo,
Mas al ſecreto el Hijo la prouoca,
Y al coraçon que no ſalga a la boca.

Con ſer Ioſeph el alma de ſu vida,
Con ſer Ioſeph la vida de ſu pecho,
Con ſer della la coſa mas querida
Deſpues del q̃ hizo cielo el vietre eſtrecho
Con ſer el bien y gloria ſin medida
Que goza del eterno niño hecho,
Encubre con valor ſabio y diſcreto
A ſu mitad el celeſtial ſecreto.

Que

Que muger de si misma se fiara?
Qual a su esposo no se descubriera?
Qual el mysterio celestial guardara
De vn justo que callar tan bien supiera?
Y qual su gloria no comunicara
Al que su bien, su padre, y dueño era?
Qual sino sola aquesta Phenix sola,
Emperatriz de la estrellada bola?

Llega Ioseph, á quien su esposa aguarda,
Quando la temerosa noche obscura
Las negras alas bate mas gallarda,
Derramando el silencio que procura:
Quando corona su cabeça parda
De las estrellas de la esphera pura,
Llegando al fin de la mitad del buelo,
Comun descanso del cansado suelo.

Llega de su trabajo fatigado,
A buscar el descanso de sus ojos,
Llega a buscar el casto enamorado
La luz hermosa de los soles roxos:
Llega a buscar el alma que ha dex do
Entre los hermosissimos despojos,
Llega a buscarse a si, que està perdido
Ausente el bien que el cielo le ha ofrecido.

Sale la Virgen bella desseosa
De ver al Iusto que en su amor la inflama,
Sale a buscar la santidad preciosa
Del esposo castissimo que ama:
Y con voz agradable y amorosa
Al dichoso consorte alegre llama:
Llega Ioseph ante sus rayos bellos
Ciego a la claridad que mira en ellos.

Mira que de los diaphanos cristales
De los hermosos ojos de paloma Cant.4.
Proceden vnos rayos celestiales,
De donde el Sol la luz prestada toma:
Mira que a las ventanas virginales
Entre su claridad el sol se assoma,
Que aquella luz a la del cielo excede,
Pues resplandor mas bello darle puede.

El gran Ioseph turbado se deslumbra,
Qual el que mira su encendida casa,
Que aunq̃ su mucha luz de fuera alumbra,
De dentro el fuego muestra que se abrasa:
Mira a su esposa que qual sol relumbra,
Y que su luz de mas que humana passa,
Pues ve en las de sus ojos siempre bellas
De la Deidad de Dios viuas centellas.

Que

Actor.7. Que si al martyr primero apedreado,
Aquien el vaso de eleccion se deue,
Mostrò su rostro bienauenturado
Qual vn hermoso de los coros nueue:
Si al tartamudo Thermute hallado
Exod.2. El pueblo a ver su rostro no se atreue,
Por el diuino resplandor que ofrece
Exod.34. Dè auer visto al que en Synai le aparece.

Que mucho que Ioseph que de suspenso
Entre las luzes de los bellos soles,
Si el del pecho de Dios cõ gozo inmenso
Los dora con sus claros arreboles;
Que mucho ciego al resplandor intenso
Del oro que haze ricos sus crisoles,
Se turbe,pasme,tema,espante,admire,
Se eleue absorto,y deslumbrado mire.

Conoce que en su pecho se derrama
nueua alegria entre el desassosiego,
Siẽte q̃ en Dios cõ nueuo amor se inflama,
Como el que està mas cerca de su fuego:
Ve buelta vn sol la esposa q̃ en Dios ama,
Vese en ella qual quien le mira ciego,
Ve q̃ entre miedo y gozo se arde y yela,
Que la luz que le abrasa le consuela.

Ciego

Ciego y alegre entre ſu luz ſerenà,
Reſpeta humilde al alma de ſu vidà
Llena de Dios, y de pecado agena,
Para tan gran fauor ſola eſcogida:
Siente ſu caſa de conſuelos llena,
De nueuo reſplandor enriquezida,
Las paredes le infunden vn reſpecto
Que le hazen deſſear ſer mas perfecto.

Que es eſto (dize) ſoberano moſtro,
Milagro celeſtial del que te cria?
Que luz eſparce tu diuino roſtro
En que abraſada el alma queda fria?
Virgen hermoſa a la Deidad me poſtro,
Que en tu viſta glorioſa ve la mia,
Que aqueſſe reſplandor inacceſsible
Ser de mortal criatura es impoſsible.

Dulce Marià que diuinas luzes
Embias al que en tu amor eſtà deſecho,
Como en mi alma tan glorioſa luzes,
Que ya le viene aqueſte cuerpo eſtrecho?
Miro entre aqueſſos bellos arcaduzes
Los arroyos de gloria de tu pecho,
Que parayſo en el guardado tienes,
Que eſparzes gozos de infinitos bienes?

Hermo-

Hermosa nuue a quien el sol embiste,
Bordandote de claros resplandores,
Diuina luna que de luz te viste,
Multiplicando alegre tus fauores:
Transparente crystal que le resiste,
Y sin quebrarle toma sus colores,
Espejo herido de su luz altiua,
Que como el mismo de la vista priua.

Nuue, luna, crystal, espejo hermoso,
Has visto alguna luz que te mejora?
Viste de algun espiritu glorioso
El rostro bello y en el tuyo mora?
Isaiæ. 6. Viste el trono de Dios marauilloso,
Como el Propheta asserrado llora?
Viste los Seraphines que le cubren,
Y a tus diuinos ojos le descubren?

Viste entre el humo pardo y negro velo
Del alto monte la sagrada lumbre?
Crugir los vientos, atronar el cielo,
Exod. 19. Relampaguear su inaccessible cumbre?
Viste del templo de tu sabio abuelo
La blanca niebla fuera de costumbre?
3. Reg. 8. Viste a Dios cara a cara esposa mia,
Que en luz vence al que la presta al dia?

Que

Que has visto Virgen llena de hermosura,
Que assi deslumbras con tu luz diuina?
Que tienes hermosissima criatura,
Que excede a todo quanto se imagina?
Ciega la lumbre de tu lumbre pura,
Qual la del sol al que se le auezina,
No se que tienes gloria de la tierra,
Y sè que algo de Dios tu pecho encierra.

Eres la çarça verde y encendida
Que verde, aunque encẽdida, se quedaua, Exod.3.
Eres el carro en que ligera huyda
El justo zelador a Dios bolaua: 4. Reg. 2.
Eres Ierusalen de Dios querida,
Que de vn muro de fuego la cercaua, Zachar. 2.
Eres el horno de la ardiente brasa, Daniel. 3.
Que alumbrando y ardiendo no se abrasa.

Dorada Señora di quien eres,
Si lo merece quien tu rostro adora,
Pues en gracia y belleza te prefieres
A quanto el cielo mira, y el sol dora:
Angel bello entre todas las mugeres,
Entre todos los Angeles Señora,
Parayso de amor, amor del cielo,
Cielo de gracia, gracia y bien del suelo.

Iosep querido (dize) amado esposo,
Mirad que soy quien ama vuestro gusto,
Mirad que soy quien con amor dichoso
Os ama por esposo noble y justo:
Porque estays de mirarme temeroso?
Dexad la admiracion, dexad el susto,
Que vuestra esposa soy, vuestra Maria,
Y vos el bien que estima el alma mia,

Salgo de la oracion en que me ofrece
El cielo mas fauores que merezco,
Que Dios a los humildes fauorece,
Y a mi, porq̃ aunque indigna lo apetezco,
Vuestra amorosa lengua me engrandeze,
Y yo a seruiros mi Ioseph me ofrezco,
Mandadme esposo amado, dueño mio,
Padre y señor, de quien mi honor confio.

Venis Ioseph y amado compañero
Del trabajo ordinario fatigado?
Estays cansado esposo verdadero
De ver que mas que suelo me he tardado?
Descansad mi señor con ver que os quiero
Como al alma que alegre os he entregado,
Perdonad mi tardança prenda amada,
Que no os querria disgustar en nada.

Iamas fuue intention de disgustaros,
Temi las ocasiones de ofenderos,
Iamas dexè qual deuo de estimaros,
Y como vos sabeys de obedeceros:
Quisiera amado esposo regalaros
A medida del gusto del quereros,
Perdonad sino os siruo como es justo,
Y ved que es justo, que perdone el justo.

En esto la bellissima Princesa
Con alegria y celestial agrado
Apareja la pobre limpia mesa
Para su esposo bienauenturado:
El alegre y suspenso se embelesa
A la voz dulce del encanto amado,
Y mira absorto la humildad profunda
De quien no tuuo, ni tendra segunda.

Ella como otra Marta solicita Lucæ.10
Del cansado Ioseph la corta cena,
El mira en su neuada frente escrita
La luz que de si propio le enagena:
Ella del que del tierno pecho habita
Enriquezida y de su gloria llena
El regalo preuiene al varon justo,
Procurando agradarle y darle gusto.

Los Angeles se admiran y suspenden
De ver que Ioseph goza glorias tantas,
Y seruirle a su mesa ya pretenden
Por gozar mas de las personas santas:
Y de la Reyna en cuyo amor se encienden
Las alas ponen a sus bellas plantas,
Siruiendo todos al varon dichoso
De Dios nutricio, de su Madre esposo.

Trae la comida el Angel de la tierra,
Como el del cielo en los passados dias.
3.Reg.19. La truxo alegre en la desierta sierra
Al venerable zelador Helias:
Trae el pan viuo que en su vientre encierra
Pan que dà al cielo eternas alegrias,
Ioan.6. Trae el cordero en su amor assado
Y el aue de su nido Deificado.

Trae para el cuerpo la guisada cena
Adereçada por sus bellas manos,
Sientase al lado del que el cielo ordena
Que siruan los diuinos cortesanos:
Come Ioseph entre su luz serena
Bocados para el alma soberanos,
Y con la pobre cena alegre mata
La hambre heredada de la madre ingrata.

Come

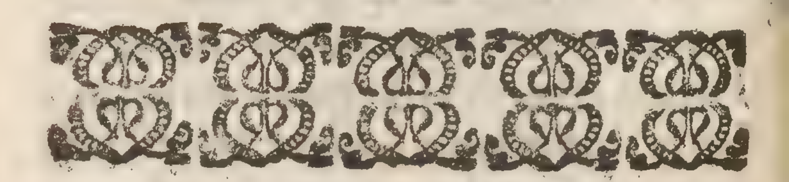
Como Ioſeph, y queda ſatisfecho
Mirando el roſtro aquien honor ſe deue,
Ella alimenta el criſtalino pecho
Hecho de roſas y de blanca nieue:
Entra a Ioſeph la cena en buen prouecho,
Mas ſoberana, aunque tan corta y breue,
Que la q̃ dio Cleopatra a Marco Antonio, Eſther. 2.
ni aſſuero en ſu primero matrimonio.

Dan grácias al Señor que ſe la ha dado,
Y con alegres mueſtras de alegria
pide la Virgen a ſu eſpoſo amado
Deſcanſe del trabajo de aquel dia:
El obediente al celeſtial mandado
Se aparta de ſu amada compañia,
Buſcando aliuio del trabajo graue
Entre los braços de Morfeo ſuaue.

La Virgen ſe recoge en ſu apoſento
Reuerenciando al ſumamente ſanto,
Gozando alegre el ſin igual contento,
Que le inſpira en ſu vientre ſacroſanto:
Adora con humilde encogimiento
Al infinito ya abreuiado tanto,
Pretendiendo que la halle el alua fria
Adorando al Criador que adora y cria.

Dessea que salga el padre de Phaetonte,
Y que esparciendo su benigna lumbre,
Buelua de plata el rio, de oro el monte,
Y que el desierto y el poblado alumbre;
Dessea que salga al candido Orizonte,
Para subir por la soberuia cumbre
De las montañas de la gran Iudea,
Que a su preñada prima ver dessea.

En esto y su oracion entretenida,
se reclinò sobre la pobre cama,
Y gusta el sueño verla assi rendida,
Porque hasta el sueño su descanso ama;
Luego la esquadra Angelica escogida
Para seruir la que vencio a su fama,
Hazen cuerpo de guardia al cielo santo,
Mandandome que aqui dè fin al canto.



CANTO NONO.

De la Visitacion.

LAs bellas damas de la Espeña nuestra
Vsan hazer de sus soberuias galas
Gallarda ostentacion, vistosa muestra,
Como el pauon de sus pintadas alas:
Y cada qual bizarra mas se muestra
Porque Paris afrente a Iuno y Palas,
Procurando mostrar sus gracias sumas,
Aunque mendiguen las agenas plumas.

Galas de mugeres.

Que es ver sus gassas mas que ellas senzillas
De los soplillos celosias formadas,
Ajorcas, braçaletes, y manillas,
Orejeras, cercillos, y arracadas,
Argollas, collarejos, gargantillas,
Cadenas, perlas, piedras, oro, espadas,
Sartas, brinquiños, broches, cabestrillos,
Pomas, y frascos, ambares, y anillos.

Pues que las arandelas tembladoras
al viento del celebro que las mueue,
Adominando de las Medeas traydoras
Las falsas rosas, y compradas nieue:
Que es ver ya santas muchas pecadoras
Con el honor que a la virtud se deue,
Con las diademas con que el mundo loco
Corona ciego a quien estima en poco.

Que es ver de sus cabeças los jardines,
Las nueuas inuenciones de tocados,
Los ricos mas que honestos faldellines
Por los prostrados gustos inuentados?
Que bueltos herraduras los chapines,
Y los grillos de corcho mas pesados?
Que sus brocados, telas, escarlata,
Marfil, grana, coral, seda, oro, y plata?

Que es conocer deste animal que admira
Por gallardo, gentil, sabio, y hermoso,
Que es lo mas del certissima mentira,
Y ninguno mas que el menesteroso:
Digalo el que deuoto mas le mira,
Y dirà que es vn monstruo artificioso,
Vna que toda pluma, y essa agena,
Garras de Harpia, canto de Sirena.

Que es ver bueltas en galas las prisiones,
Las argollas, los grillos, y cadenas,
Que inuentaron por pena las naciones,
Por sujetarlas para hazerlas buenas:
Y que es mirar las nueuas inuenciones,
Con que se doblan sus antiguas penas;
Porque traer cabestros y herraduras,
No son de Esphinge enigmas muy escuras.

Llamà el Latino al mugeril ornato,
Mundo, y en esto mi concepto fundo,
Pues siendo la muger viuo retrato
Del que la hizo con saber profundo,
Busca con ansia loca, y pecho ingrato
Las galas esparzidas por el mundo,
Siendo del mundo vn breue mapa y cifra,
Que en si contra su autor vn mundo cifra.

Trae de las Indias piedras, plata, y oro,
Del mar aljofar, perlas, y corales,
De la madre comun hurta el tesoro
De entre los cofres de sus minerales:
Pide al Arabe rico, y Indo Moro
El vario olor de flores y animales,
Ambar a la vallena, al gato algalia,
Al Flandes martas, y cristal a Italia.

Pide el calçado a Cordoua y Valencia,
A Tajo el agua, mantos a mi tierra,
A Milan telas, granas a Florencia,
Y color roxo a la neuada sierra:
El señorio y vidrios a Venencia,
El lienço Luterano a Ingalaterra,
Las secas hezes á las secas cubas,
Y para el rostro las passadas vbas.

Sus vnguentos, sus mudas, y mudanças,
Sus vinos, aguas, poluos, y legias,
Vanidades, tormentas, y bonanças,
Lagrimas, presunciones y porfias,
No es bien las digas aunque las alcanças,
O musa, que es perder mis pocos dias,
Oye de Orpheo la funesta quexa,
Lo dicho basta, lo demas te dexa.

O religion diuina, pura, y casta,
Del cordero de Dios amada esposa,
Contenta con el paño y xerga basta,
Y con el lino tosco mas hermosa:
Quien a alabarte dignamente basta
Piedra engastada en la virtud preciosa,
Luz escondida, celestial tesoro,
Tus rejas beso, y tu pureza adoro.

Diuina musa vete poco a poco,
Para que a dezir mal me persuades,
No echas de ver q̃ me tendran por loco,
Y a las dichas quiza por no verdades:
De nueuo humilde tu fauor inuoco,
Y no para dezir mas libertades,
Sino porque me bueluas al camino,
Que le perdi, y qual ciego desatino.

Que yo como tu sabes no querria
Dezir mal de las damas Españolas,
Que son en hermosura y gallardia
En todo el orbe como Phenix solas:
Turbose el mar, escureciose el dia,
Perdi mi norte entre las negras olas,
Di en vn baxio donde tristemente
Me han de tener por necio y maldiciente.

Mas yà que miro de tu clara estrella
La luz que me promete fauor cierto,
Siguiendo el resplandor que sale della
Boluerè vfano al ya perdido puerto:
Seguirè alegre mi derrota bella
Proponiendo enmendar el desacierto,
Y del hecho perdon humilde pido,
Si es que dezir verdades yerro ha sido.

Digo

Digo que entre las galas del tocado
Vſan de Perſia las gallardas damas,
Deſpues de hazer de ſu cabello amado
Lazos de amor, y redes de ſus llamas:
Deſpues de auer entre ellas tranſplantado
Flores de olor entre las rubias ramas,
Poner encima vn pie de perlas y oro,
Que huella altiuo ſu mayor teſoro.

Hazen remate à toda ſu belleza
Con el pie en el tocado enriquezido,
Y con el aſsi pueſto en la cabeça
Mueſtran la ſugecion a ſu marido:
Entre las galas de mayor riqueza
Por la mas rica aqueſta han eſcegido,
Con los pies ſus cabeças coronando,
Y a los que ſuyas ſon reuerenciando.

De las mugeres no ſe eſtima en tanto
La rara honeſtidad, la beldad rara,
La gracia y diſcrecion que cauſa eſpanto,
La gentileza, ni la ſangre clara,
Como la ſugecion al yugo ſanto
Del que por ſu cabeça Dios declara,
Ley inuiolable de ſu guſto haziendo,
Ad Ephe. 5. Sin voluntad la ſuya obedeciendo.

La Virgen soberana dessеosa
De ver la esteril prima ya fecunda
No del diuino oraculo dudosa,
Porque jamas su fè tuuo segunda,
Sino que la palabra toda hermosa
De gloria inmensa, y caridad profunda,
Le inspira y mueue a la visita santa,
Que espera vn aue que en el nido canta.

Pide licencia a su consorte amado
Reconociendo que le està sugeta,
Y obediente y humilde a su mandado
Su casto esposo, y su Señor respeta:
El amoroso con afable agrado
A licencia tan justa y tan discreta,
No solo se la dà, mas se la pide
Y a acompañarla humilde se comide.

S. Pedro Crisol. llama a san Joseph Maritum cõcientiæ, sermon. 175.

Que siendo luz del alma que la adora,
A quien esta continuamente vnida,
Siendo la vida que en su pecho mora
Mas que la propria con razon querida,
Mal podra estar ausente sola vna hora
Del bien del alma, y alma de su vida,
Pues no aura cosa que le dè consuela
Ausente de la luz que la dà el cielo.

Y assi apareja el noble caminante
Para su esposa el rudo jumentillo,
Mas dichoso que aquel del libre amante
De la que dio a Theseo el fiel ouillo:
Mas digno que su dicha le leuante
A premio mas glorioso que al nouillo
Que passò el mar con la engañada Europa,
Ni que el signo que el sol en Março topa.

Apercibe la alforja, y la compone
De los regalos de la pobre casa,
La fruta verde y seca en ella pone,
La dulce almendra, y la melosa passa,
El datil indigesto, aquien dispone
El veloz tiempo que le enjuga y passa,
El blanco pan, el oloroso quesso,
El higo blando, y almendruco tiesso.

Pone para la humilde bestezuela
De su dulce trabajo el fiel sustento,
Y pone el pedernal que el fuego cela,
Dandole en sus entrañas alimento:
La yesca pone donde el fuego buela,
Y el eslauon que con furor violento
Prouoca al fuego de la piedra tarda
Que salga a dar la luz que dentro guarda.

Cubierto entre cortinas de brocado
Sale en la regia virginal carroça
Aquel que sin principio es engendrado, 1.Reg.6
Y eternamente de su Padre goza:
El arca sale del manà sagrado,
Significada en la que matò a Ozà:
Y en el nauio de cristales y oro
De las Indias de Dios sale el tesoro.

Sale la vara que la flor encierra, Numer.17
Sale la flor que el fruto eterno guarda:
Que si otro amargo al viejo Adã destierra, Genes.3
Este cinco mil años ha que aguarda:
Salen guiando por la fertil sierra
Los Angeles soldados de su guarda:
Y a ver el Sol en la virginea nuue Isaiæ.19
Se para el sol que del Oriente sube.

Dexan de Nazareth el patrio suelo,
Que parece que huye de sus ojos,
Y mas pequeño solicita al cielo,
Que piadoso le buelua sus despojos:
Enternecido en tanto desconsuelo
Se deshaze entre lagrimas y enojos,
Embidiando las asperas montañas
Que enriquezen las candidas entrañas.

Que san Ioseph fue cõ nuestra Señora D. Bona.lib.de vita Christ Viguer.lib.inst it.c.20.per incarn.Dñi & alijquam plurimi.

Lamadre tierra derramando risa
Rompe las esmeraldas de sus venas,
Gozosa en que su rostro verde pisa
Quien tiene sus entrañas de Dios llenas:
A Cloris y Fauonio luego auisa
Derramen olerosas açucenas,
Rosas, jazmines, lirios, y claueles,
Ramos de myrthos, nardos, y laureles.

Los Nazareos collados se leuantan,
Las cumbres altas del Tabor se humillan,
Las agrestes Oreades se espantan,
Las Napeas en Dios se marauillan:
Vnas gozosas dulces versos cantan,
Otras embelesadas se arrodillan,
Todas diziendo virginales loores
En corros dançan esparziendo flores.

La cabeça soberuia del Carmelo
Cubierta de cipreses y de pinos,
Se humillò, conociendo en mortal velo
Al Rey de los alcaçares diuinos:
Las aues cortan con alegre buelo
Las hondas de los ayres cristalinos,
Y con las vozes que a concierto quiebran,
Como Dios las enseña le requiebran.

Zefiro alegre con mayor blandura
Suauemente aficionado baña
El rostro de quien hurta la hermosura
Lo hermoso, para Grecia y para España:
Vierte cristal la fuente clara y pura,
el roble miel, y leche la montaña,
La tierra muestra mas hermosos Mayos,
El cielo nueua luz, el sol mas rayos.

Besòl en su ribera aljofarada,
Cubierta de ouas la sagrada frente,
Sacudio la cabeça coronada
Del aljosar que lleua su corriente:
Parò suspenso en la veloz jornada
De su carrera el agua transparente,
Y en la dorada vrna recostado,
Viendo la luna llena quedò elado.

Y llamando a las Nayades hermosas,
Que enla margen gentil de su ribera
Entretexiendo flores olorosas,
Desnudas van como en la edad primera:
La nieue de sus manos en las rosas,
Bueluen a ver lo que Besòl las quiera:
El qual les manda que en festiuo juego
Vna agradable dança ordenen luego.

Ponense los cendales delicados,
Y de oro recamadas las basquiñas,
Y entre la variedad de sus tocados
Lazos de perlas y de aljofar piñas:
Los ojos de Besòl enamorados
Mirando dellos las amadas niñas,
Gozoso guia aunque grossero y basto,
El corro plazentero, hermoso, y casto.

Coge del agua de su fuente pura
Vn nacar de oro y plata, y della lleno
Le ofrece a la bellissima criatura
Que lleua a Dios en su virgineo seno;
Que acalorada su Phebea hermosura
El pecho refrescò y rostro sereno,
Partiendo con Ioseph del agua clara,
Mitad del alma que en su pecho ampara,

Luego con fiestas y sabidas danças,
Con musicas de dulce melodia,
Con nueuas inuenciones de mudanças,
Y con gozosas muestras de alegria
Festejan las seguras esperanças
Que encierra la bellissima Maria,
Dandole gracias por mercedes tantas
De auerlas ilustrado con sus plantas.

Suben todas alegres agua arriba
Por donde ſube la ſellada fuente
Que en Bethlen ha de dar el agua viua,
Que eſtà pidiendo la ſedienta gente:
Del rio el agua vn tiempo fugitiua
Atras boluer quiſiera ſu corriente;
A no eſtoruarlo vn leuantado muro
De la parada y hecha criſtal puro.

Cantic.4.
Iſaiæ.45.

El claro rio y Nayades hermoſas
Delante la ſagrada compañia
Suben por las montañas pedregoſas
Haziendo alegres corros de alegria:
Y llegando a las cumbres mas fragoſas
De donde nace ſu corriente fria,
Se deſpiden y adoran la hermoſura,
Que del ſol vence la belleza pura.

Los rayos blancos de la triuia luna
Salen de noche a ſu balcon de plata,
A ſer antorcha a la ſagrada cuna
Donde Dios va veſtido de eſcarlata:
Y a los pies bellos de la Phenix vna
Cada qual mas gozoſo ſe dilata,
Adorando las plantas de jazmines,
De quien vn tiempo eſperan ſer chapines.

Apocal.12.

Salen resplandecientes las estrellas,
De quien les dà su clara luz quexosas,
Porque al presente no pudieron ellas
Ver a las que las hazen mas hermosas:
Y assi assombradas con sus luzes bellas
Dexaran sus espheras luminosas
Por baxar a este cielo de la tierra,
Cielo que como cielo a Dios encierra.

Tres vezes nueue leguas en tres dias
Anduuieron los santos caminantes,
De dia con palio de las nuues frias,
Y de noche de estrellas rutilantes:
Digan las abrasadas Hierarchias
De los nobles santissimos amantes
En su camino alegre las razones,
Donde oyeron de amor nueuas liciones.

27. leguas, Borchardus in descriptio. terræ sanctæ 1.p. c.7 §.43.

Llegan gozosos a la altiua cumbre
De las altas montañas de Iudea,
De cuya peñascosa pesadumbre
Su casa el mudo Zacarias rodea:
Llegan a ver de la encendida lumbre
El humo que en el ayre deuanea,
Oyen cantar los gallos coronados,
Los mastines ladrar de los ganados.

Vn rustico gañan que el campo labrā
Haziendo que la punta aspera y dura
Del coruo arado las entrañas abra
De quien sajada el logro le assegura:
Vio a la que viste la inmortal palabra,
Y conocio en su Angelica hermosura
Ser de su ama Isabel la amada prima,
Que el cielo adora, y su criador estima.

Dexa los bueyes, y la aguda reja,
Y dexa descansar la tierra rota,
Que atormentada a su Criador se quexa
De que sin cessar nunca frutos brota:
Y qual cometa de color bermeja
Que veloz passa la region remota,
Parte el gañan aquien el gozo abrasa
A dar las nueuas a su antigua casa.

Apenas de la nueua el alegria
Entrò gozosa por las altas puertas,
Quando la ya fecunda vn tiempo fria
Las de su anciano pecho mostrò abiertas:
Y al que callando penitencia hazia
Porque dudò de las promessas ciertas,
Por señas su ventura le declara
Boluiendo roxa la neuada cara.

Manda luego que todos los paſtores,
Labradores, baqueros, y gañanes,
Corten ſuaues oloroſas flores,
Ramas de myrtho, y hojas de arrayanes;
Y que entre diferencias de colores
Salgan quanto poſsible ſean galanes,
A recebir la prima ſiempre hermoſa,
Que viene a hazer ſu caſa venturoſa.

Salen al ſon del ruſtico ſalterio,
Como ſuelen en tiempo del eſtio
Quando el ſol deſampara eſte emiſpherio
Dexando el mundo por ſu auſencia frio:
Como ſi conocieran el myſterio
Del que abreuiò ſu inmenſo poderio,
Salen cantando dignas alabanças
Haziendo corros, y ordenando danças.

Coronadas las ruſticas melenas
De verde y ſalutifero romero,
Llegan a ver las luzes mas ſerenas
Que dà la cauſa del laurel primero:
Y con las almas de contento llenas
Cercan en corro alegre y plazentero
Hierem.31. A la muger que al fuerte varon cerca,
Cantic.7. Y es del trigo de Dios de lirios cerca.

El grān Ioſeph, y ſu conſorte cāra
Reciben los paſtores venturoſos
Con gozo graue y con riſueña cāra,
Eſtimando ſus animos gozoſos:
Ellos mirando la Mageſtad rara
De los nobles ſantiſsimos eſpoſos
Se eleuan, ſe ſuſpenden y enamoran,
Su gracia admiran, ſu belleza adoran,

Con nueuas inuēnciones de alegrias
Llegan a ver las puertas venturoſas,
Adonde eſpera el graue Zacarias,
Bañando el roſtro en lagrimas gozoſas:
Atras boluieron los paſſados dias,
Sus rugas ſe eſcondieron temeroſas,
Su ſangre ſe alegrò, y ſu blanca nieue
Temio a los ſoles que la Virgen mueue.

Rodeādo de todos ſus zāgales
El venerable Sacerdote mudo
Las ropas tiende ſobre los vmbrales,
Por donde paſſa el jumentillo rudo:
Y al deudo fiel de las perſonas reales
A ſi juntò con vn eſtrecho nudo,
Siendo los ojos lengua de ſu gozo,
Adonde el alma mueſtra ſu alboroço.

Vna vez y otra al gran Ioseph abraça,
Quiere soltar la lengua atada y presa,
Y ve, que justamente se le enlaza
La injusta duda de la fiel promessa:
Y a no ser de los cielos digna traça,
La gloria que en el alma tiene impressa,
La habla le boluiera en tal sucesso,
Como el temor al hijo del Rey Cresso.

En esto la Christifera Maria
Gozosa las herradas puertas passa,
Llenando con sus rayos de alegria
De nueua gloria la dichosa casa:
Sale al sol bello que da luz al dia
La vieja graue con plazer sin tassa,
Alas haziendo de los flacos braços,
Para dar a su prima mil abraços.

Llegando a las estrellas sacrosantas,
Del mismo Dios vidrieras cristalinas,
Turbose viendo marauillas tantas
Como muestran sus luzes peregrinas:
Fuesse a postrar a las sagradas plantas
De blanca nieue y roxas clauellinas:
La Virgen bella con diuinos lazos
se enlaza de su prima entre los braços.

Dios te ſalue (le dize) prima amada,
Su paz diuina en eſta caſa ſea,
Y con ſu mano bienauenturada
Te dè lo que tu pecho fiel deſſea:
Dichoſa tu que en la vejez canſada
Te miras libre de la afrenta fea Exod.23.
De la eſterilidad aborrecible, Deuter. 7.
Que no ay palabra a Dios q̃ ſea impoſsible Lucæ.1.

Apenas deſta voz el Eco ſuena
En el vientre fecundo donde habita
La voz de Dios, quando de gracia llena
Adora a la precioſa margarita:
Huye la culpa ante la luz ſerena
Del Cordero ſin mancha que las quita,
Del Eſpiritu ſanto quedò lleno,
Y a Dios conoce en el virgineo ſeno.

Qual de relox de ſol la aguja ſuele
Tocada de la iman buſcar el norte,
Haziendo que ligera y veloz buele
Buſcando quien ſu furia le reporte:
Aſsi el iman de Chriſto a Iuan impele
Al norte eterno de la eterna corte,
El qual le buſca en la priſion obſcura,
Boluiendo el roſtro al norte de hermoſura.

Como varon perfecto el niño sãnto,
Aquien el vso de razon preuiene,
Dio vna gran buelta con gozoso espanto
Hazia la parte donde a su Dios tiene:
Y arrodillado al vientre sacrosanto
Adora el bien que a hazerle santo viene,
Y como fiel amigo del Cordero
Por Dios le tiene y hombre verdadero.

Niño en el tiempo, y hombre en el sentido
Su gozo muestra, y su aficion declara,
Dando saltos el niño aun no nacido
Al bello resplandor de la luz clara:
En las redes maternas escondido
Mirò del niño Dios la hermosa cara,
Viendo por la colmena de cristales
Del humanado Verbo los panales.

Mira de Dios la mageſtad secreta,
Mira al innacessible ya humanado,
Mira al que al Orbe dentro el puño aprieta
En el vientre purissimo abreuiado:
Y absorto en verle el niño ya Propheta,
Angel de Dios, y Apostol embiado,
Quisiera desassir la lengua atada
para alabar a la Deidad sagrada.

Y den-

Y dentro de ſi dize: pues no puedo,
O niño Dios, del bien que humilde adoro,
Dezir la gloria en que paſmado quedo,
Porque dezirla qual la ſiento ignoro, Ioann.1.
Señalare con el indigno dedo
El recental del vellocino de oro, Iſaiæ. 26.
Que de la piedra del deſierto viene
Al monte que no ſabe que te tiene.

Podrè dezir, o paz de nueſtra guerra,
Que en la rueda del viẽtre que me ampara, Pſal. 67. vox
Sonò la voz del trueno que en ſi encierra tonitrui. &c
El Padre eterno que ſe ve en ſu cara:
Dirè que viſitaſte aqueſta tierra, Pſalm. 40.
Y la embriagaſte con tu lumbre clara,
Dirè que ſoy por mi mayor conſuelo
Quien primero te vio en el mortal velo.

O primo amado Chriſto le replica,
De mi venida cierto menſajero,
Propheta cuyo dedo pronoſtica
Al deſſeado y candido Cordero: Matthæi. 3.
Voz amada que al mundo me publica,
Voz por quiẽ darla al mũdo padre quiero,
Voz que ſiendola mia, y yo palabra
Haras que el mundo ſus orejas abra.

Nue-

Nueuo Propheta Elias, Doctor nueuo,
Malachi. 3. Sagrado Precursor, Angel que embio,
Marci. 1. Grande de Dios que a visitar me mueuo,
Lucæ. 1. Grande tan grande que mi honor te fio,
Luz encendida que ante mi te lleuo,
Del cielo assombro, testimonio mio,
Ioãn. 1. Que le has de dar a los que me dessean,
Por quien quiero que todos en mi crean,

Penitente de vida aspera y dura,
Diuino Patriarca del desierto,
Luzero hermoso de mi lumbre pura,
De la virginidad amparo cierto:
Predicador de mi verdad segura,
Matth. 14. Por la qual en la carcel seras muerto,
Marc. 6. De muchos Iuan por ti serè tenido,
Ibidem, & Ioann. 1. Y tu por el Messias prometido.

Como arcaduz de azequia deleytosa
Por quien corriendo va el cristal perenne
A llenar franca en cantidad copiosa
Todo el espacio que el arberca tiene,
Que se baña del agua bulliciosa,
Que reuertida del arberca viene,
Quedando llena de la fuente propia,
Aunque por ser menor en menor copia.

Assi

Assi la Isabel noble anciana, y graue,
Hecha arcaduz de la sellada fuente,
Por cuya regalada voz suaue
Entrò embuelta de gracia la corriente,
Dando al hermoso Iuan quanto le cabe
De recudida de la gran vertiente, 1.Reg.1.
Con gozo alegre y celestial espanto
Llena quedò del Paracleto santo.

Y prouocada de la voz del Verbo
A que las dè a su Dios agradecida,
Mas ligera que al agua herido cieruo
Es lengua fiel de la que està impedida:
Y adorando al q̃ en cisne boluio el cueruo
Por el niño Propheta preuenida:
Llena de alegre y justo regozijo
La nueua Prophetisa a vozes dixo.

Bendita tu entre todas las mugeres,
De las benditas tu la mas bendita: Iudith 15.
Tu de Ierusalen la gloria eres,
Y el gozo fiel del timido Israelita,
Honor de nuestra gente, santa Ceres,
Que traes el pã q̃ la hambre de Adã quita,
De marfil terso trono glorioso, 3.Reg.10.
Donde se asienta el Salomon hermoso.

Bendi-

Bendita tu que del rosado velo
Vistes al que te da sus bendiciones,
Bendita tu por quien el pobre suelo
Goza de Dios los prometidos dones,
Bendita tu que entre la tierra y cielo
Lucæ.12. Largo tiempo enemigos, pazes pones,
Bendito el vientre santo en quiẽ moraste,
Y Benditos los pechos que mamaste.

Bendito de tu vientre sin manzillã
Lucæ.1. El fruto hermoso aquien dichosa esperã
Del Rey pastor la prometida silla,
Y quita del primero la dentera:
Bendito el fruto que en la fiel cestillã
Exod.2. Allega ya del mundo a la ribera,
Hecho fruto de gustos diferentes,
Apocal.12. Do benditas seran todas las gentes.

Bendito el fruto qne del cielo vino,
Siempre engendrado del paterno pecho,
Y por aquel Señor que es vno y trino,
Hombre passible en tus entrañas hecho:
Bendito el fruto que entra de contino
Isai.7. Al padre q̃ le engendra en buẽ prouecho,
Bndito el fruto de la flor hermosa,
En quien el santo Espiritu reposa.

De

De donde ô mi bellissima Princesa,
Que la que es Madre del Señor que adoro,
Viniesse a aquesta humilde Montañesa,
A enriquezerla con tan gran tesoro?
Mi indigna boca el suelo rico besa
Que huellan las diuinas plantas de oro,
Y el coraçon en lagrimas deshecho
Baña este rostro de claueles hecho,

Calle de nuestro antiguo Patriarca,
Que hospedò a tres la celebre visita, Genes.17.
Y la que a pesar de la cruel parca
Al niño a si ajustado resucita: 4.Regũ.4.
Cesse la gloria que dar pudo el arca 2.Reg.6.
Quando del Obededon la casa habita,
Pues q̃ de oy mas, o Virgen siẽpre hermosa
Esta mas que las tres sera famosa.

Sabe santa donzella Palestina,
Que assi como passo por mis oydos Cantic.5.
Del cuello de marfil la voz diuina
Que a los cielos dexò de amor heridos,
Con gozo y alegria peregrina
Del tierno Infante el alma y los sentidos, Lucæ.1.
Se han alegrado en las entrañas mias,
Saltando alegre al dulce son que hazias.

Virgen

Virgen hermoſa bienauenturada,
En quien ſe cumplirà por quien creyſte
De las promeſſas ciertas la embaxada
Que del roſado Paraninpho oyſte:
Dichoſa yo pues con tu viſta amada
4.Reg.2. Aqueſta pobre caſa enriqueziſte,
Siendo el carro de fuego donde Elias
Vino a dar luz a las entrañas mias.

La Virgen ſoberana conociendo
Exod.8. Que es el dedo de Dios el que la auiſa,
Los ſecretos myſterios deſcubriendo
A la graue y anciana prophetiſa:
Pſalm.103. Gracias de tanto bien humilde haziendo
Al que las alas de los vientos piſa,
Soltò la dulce voz de gracia llena,
Y dixo la hermoſiſsima Sirena.

Al inmenſo Señor de lo criado
Magnificat Lucæ,1. Engrandece mi alma y magnifica
Y en Dios que es mi ſalud arrebatado
Mi eſpiritu, ſus gracias multiplica:
Porque mirò deſde ſu trono amado
La humildad que ſu ſierua le dedica,
Con deuocion de eſpiritus ardientes,
Bendita me diran todas las gentes.

El infinito y todo poderoso
Hizo en mi indigna cosas portentosas,
Siendo su nombre santo y glorioso
En todas las regiones espaciosas:
Y de su pecho misericordioso
Se veran por edades venturosas
Para los que le temen siempre abiertas
De su clemencia las sagradas puertas.

En su braço de inmensa fortaleza
Hizo fuerça su gran valor mostrando,
De la poca segura y vana alteza
Los altiuos soberuios derribando:
Leuantò los humildes su grandeza,
Los poderosos de su asiento echando,
Enriquezio de bienes los hambrientos,
Haziendo empobrezer los auarientos.

De su misericordia no oluidado
Israel recibio al que està conmigo,
Cumpliendo la palabra que auia dado
Al tio de Loth, y a los del pueblo amigo:
Seas eterno Señor glorificado, Genes.22.
Que en nombre de los hõbres te bendigo,
Y eternamente te bendiga el cielo,
Supliendo lo que falta a mi buen zelo.

Dixo, y ſuſpenſa en ſu Criador ſe queda;
Y al Eco dulce de la voz ſuaue
Del exe celeſtial parò la rueda,
Oyendo abſorto quanto Dios la alabe;
La Iſabel venerable alegre oſpeda
Al Ioſeph juſto, y à la Virgen graue;
Y en ricas quadras de dorados techos
Los acomoda en regalados lechos.

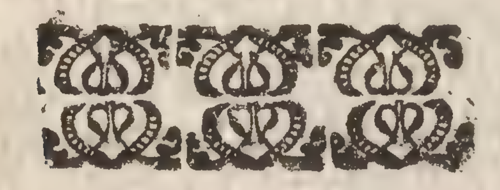
Paſſan gozoſos los alegres dias
El niño Chriſto con el primo tierno,
Y la eſpoſa fiel de Zacarias
Con la que es Madre de ſu autor eterno;
El mudo haziendo ſeñas de alegrias
Mueſtra en ſus ojos el plazer interno
Con el noble Ioſeph, y juntos todos
A Dios alaban de diuerſos modos.

De la Virgen intacta el caſto eſpoſo,
Por no comer de valde la comida
Con la labor de ſu trabajo honroſo
El del ocioſo tiempo alegre oluida;
Boluerſe à Nazareth le fue forçoſo,
Y dando el alma à la que le da vida,
De ſus hueſpedes ſantos ſe deſpide,
Y parteſe al negocio que le pide.

De

Dexa Ioseph en la dichosa casa
La que lo es de la sabiduria,
Buelue a la suya con dolor sin tassa,
Ausente su santissima Maria:
Ella vn mar triste de dolores passa
Ausente de su amada compañia,
El se parte y se queda, y su adorada
Se queda y va con el en la jornada.

Del nacimiento del hermoso niño
El tiempo daua ya claras señales,
Y adereçados con gracioso aliño
Preuienen las mantillas y pañales,
Y la que vence al mas neuado armiño
Deuota alçando a Dios las manos reales
Espera alegre el nacimiento santo,
Yo su fauor prra el siguiente canto.



CANTO
DECIMO.

De la buelta a Nazareth, y como vio San Iosepb la preñez de nuestra Señora.

Estio AL tiempo quando las guardadas hozes
Los toſcos ſegadores azicalan,
Y quando juntos con alegres vozes
Las blancas mieſſes codicioſos talan:
Quando las aguas en correr velozes
Hechas baños del hombre le regalan;
Quando la fruta ſazonada ofreze
El tiempo cozinero que la cueze.

Al tiempo quando con eſpigas de oro
Va coronada la copioſa Ceres,
Dando con ſu riquiſsimo teſoro
Al labrador colmados los plazeres:
Quando paſſando del dorado Toro
Que burlò de Phenicia las mugeres,
Del Cancro celeſtial la cola piſa
Cynthio dorado que derrama riſa.

Al

Al tiempo quando la chichara tosca
Ofende con la voz ronca y cansada,
Y la atreuida porfiada mosca
Desuergonçadamente al hombre enfada:
Quando se desencoge y desenrosca,
La serpiente de escamas matizada,
Y las ouejas en conforme muela
Hazen al blanco sol blanca rodela.

Al tiempo quando la auarienta hormiga
De los granos hurtados la trox llena,
Quando contento en la cobacha amiga
El negro grillo agudamente suena,
Quando descansan de su cruel fatiga
Las dos burladas Progne y Philomena,
Quando las repentinas negras lluuias
Suelen desbaratar las paruas rubias.

Quando a la sombra de arboles hojosos,
Que defienden del sol la furia ayrada,
Cantando Thyrsi versos amorosos
Sesteando alegre guarda su manada:
Quando de los arroyos bullicio sos,
El cristal puro y plata aljofarada
Corteses brindan al que va camino,
Y el haze la razon que quita el vino.

Al tiempo quando de la blanca nieue
Hurta el rigor la dulce cantimplora,
Y alegremente el vino elado beue,
El que en la corte regalado mora:
Quando el calor a desnudar se atreue
A la mas bella y principal señora,
Quando acaban y empieçan las lauores
De los nunca cansados labradores.

Al tiempo quando la cereça roxa
Competir quiere con la Tyria grana
Y la afeytada guinda desenoja
Con lo azedo la colera villana:
Quando la turqui endrina entre la hoja
Se admira siendo moça en verse cana,
Quando se tiñe el pero, y la cermeña,
Al viejo verde a ser maduro enseña.

Al tiempo quando la leonada mora
De la sangre de amor fluxo padece,
Y el albarcoque dulce que el sol dora
Dos frutos juntos a su dueño ofrece:
Quando el higo meloso açucar llora,
Y la aluerchiga dura se enternece,
Quando el verde durazno canas peyna,
Y la granada pechiabierta reyna.

Al tiempo quando la camuesa rubia
Hurta de la mañana los colores,
Y la comun ciruela al sol se enrubia,
Que açucara la pera en sus ardores:
Quando pide la vid la fertil lluuia,
Y el membrillo de azero los calores,
Y el tiempo de su mano dexa escrito
Al melon que nos habla por escrito,

Al tiempo quando nuestra madre muda
Por pedir agua, toda se haze bocas,
Y el Lycio labrador con la hoz aguda
Siega cruel sus esperanças locas:
Quando las galas de su gloria muda
Por xerga basta y por grosseras tocas,
Porque en la calentura que le aflige
Piensa que el carro de oro Phaeton rige,

Al tiempo quando el guedijudo signo,
Cuya boca defiende vn can que rabia,
Se haze temer con centellear maligno,
Con q̃ en el huesped rubio infundio rabias
Quando el soldado Dios, y Dios benigno,
Las dos estrellas, la amorosa y sabia,
La elada Cynthia, y el elado viejo
Temen mirarse en el ardiente espejo.

Al tiempo quando de las frescas grutas
Pomona rubia, blanca, y colorada,
Sale vestida de pintadas frutas,
Y de vbas mal maduras coronada:
Quando cargado de otras aun no enjutas
Del aljojar del alua mal casada
Sale Vertuno que colmar dessea
El cuerno de la copia de Amalthea.

Dexa de Dios la dulce Madre amada
La casa del anciano Zacarias,
Ya con el Angel niño mejorada
Que alegrò las hermosas Hierarchias,
Dexa en dichosas lagrimas bañada
A la Madre del primo del Messias,
Y con el habla buelta al mudo graue,
Porque con ella a su Criador alabe.

Y al despedirse de la anciana prima,
La Virgẽ la enlazò entre hermosos lazos
Y luego al pecho de marfil arrima
Al niño Iuan entre sus bellos braços:
Y viendo quanto el primo Dios le estima
Con mas gusto le da tiernos abraços,
Alegrando las asperas montañas
Iuan en sus braços, Dios en sus entrañas.

Y dize al niño que en sus braços tiene:
O niño hermoso, y Angel humanado,
Mas que Propheta, niño aquien preuiene
Con su gracia el Espiritu increado:
Cuyo nombre de Iuan del cielo viene,
Que es gracia, y asi gracia eres llamado,
Nombre que desatò la lengua presa
Y alegrò la familia montañesa.

Bien es que el niño Dios buscando te ande
Para dexarte de su gracia rico, Lucæ.1.
Y que delante del mayor seas grande,
Siendo delante del el cielo chico:
Bien es q̃ seas la voz que al pueblo ablande
Y luz del sol aquien me sacrifico,
Bien es primo de Dios, y niño anciano Ibidem.
Que estè contigo su diuina mano.

Y voiendole a los bellos blancos pechos
El niño Iuan con humildad profunda
De los braços de nieue lazos hechos
Al cuello virginal hizo coyunda:
Ella luego con otros mas estrechos
Al sobrinico con amor segunda:
Pasmose el Sacerdote venerable,
Y no sabe (no mudo) que se hable.

Sale la sin igual donzella hermosa
De la familia ilustre despedida,
Mostrando el alma graue y amorosa
Al hospedaje santo agradecida:
Sale de ver su amado desseosa,
Porque es Ioseph la vida de su vida,
Y por mantañas de peñascos duros
Llegò de Nazareth a ver los muros.

Alegrase en los ayres de su tierra,
Mira que crece la ciudad famosa,
Y buelue atenta á ver la aguda sierra
De las montañas aspera y fragosa:
Al tiempo llega que la luz destierra
De la noche la sombra temerosa,
A ver alcança su pequeña casa,
Que gozo vierte de plazer sin tassa.

Ioseph falto de gusto y de paciencia,
Que el gusto y la paciencia se le acaba,
En la amarga enemiga y fiera ausencia
De la que el alma libre es libre esclaua;
Padece tiernamente en la violencia
con que el dolor el coraçon enclaua,
Arrancando del centro desseado,
Que està sin su querida violentado.

Y con mas ojos que descubre el cielo
Quando atento en la noche mas serena
Lo mas oculto mira que en el suelo
Obliga Dios al premio y a la pena,
Sale a mirar si viene su consuelo
Despues de Dios la mas hermosa y buena,
La q̃ es despues de Dios lo que mas quiere,
Por quien sin alma viue, y por quiẽ muere.

Vela venir que el cielo enternecido
Descuento quiso hazer a sus enojos,
Y como suele al agua cieruo herido
Ioseph se arroja al centro de sus ojos:
Ella viendo al castissimo marido
Que dessearon ver sus soles roxos,
Se regala, consuela, y enternece
Ioseph va a hablar, y el gozo le enmudece.

Quexase tiernamente a su querida
De la terrible temerosa ausencia,
Donde con vida no ha tenido vida,
Y ha tenido paciencia sin paciencia:
La virginal esposa agradecida
Se goza de su amado en la presencia,
Y dize de la ausencia rigurosa,
Que no ha sido con ella mas piadosa.

Goza

Goza la casa el dueño desseado
Que hizo cielo su suelo venturoso;
Que cerca de tres meses han passado
Que no gozò de ver su rostro hermoso;
Luego Ioseph con celestial agrado
De su cansada esposa cuydadoso
El descanso y regalo le preuiene,
Que solo gusto de su gusto tiene.

Petrus Canis. de Maria Deipar. lib. 2. cap. 5. quod Ioseph post méses tres redeuntē ad se spōsam excepit ac ventrem eius tumescentem obseruat.
Ibid. lib. 4. de Elisabeth visitatione.

Como suele de rosa matutina
Verde corymbo que la flor ampara;
Crecer quando la aurora cristalina
Le riega con las perlas de su cara:
Assi de la donzella Palestina
El vientre virginal da muestra clara
De la preñez que clara se parece,
Que el niño es ya mayor, y el viētre crece.

El noble esposo como varon justo
Reparò alguna vez sin hazer caso;
Y otras con mas cuydado y menos gusto
Lo mirò triste, aunque tambien de passo:
Hasta que ya con repentino susto
El alma se turbò, suspendio el passo;
La sangre huyò de las eladas venas
De palida tristeza y temor llenas.

Y como

Y como el descuydado pastor suele,
Hallarse de la viuora mordido,
Que le abrasa la herida que le duele,
Confusso sin saber como le ha herido:
Assi al justo Ioseph la pena impele,
Y en cuydadosas ansias encendido
Siente el efecto, aunque la causa ignora,
Y a solas gime, y a escondidas llora.

Acuerdasele al santo y justo esposo
La aceda ausencia de su regalada,
Y entre turbado honrado y temeroso
Del camino passado la jornada:
Y pasmase afligido y pauoroso
Viendo mas llena su diuina amada,
El vientre sacrosanto mas crecido,
Mas corto el limpio y virginal vestido.

Mira por vna parte la inocencia
Y la inculpable vida considera,
Por otra la certissima euidencia
De la preñez el animo le altera:
Y fingiendo alegria en la apariencia
Padece el alma en la congoxa fiera,
Y sin saber que diga, ni que haga,
Se va aumentando la encubierta llaga.

Que

Que es esto, dize, temerosos ojos?
Para que atormentays al alma fria?
Podre creer de aquellos rayos roxos
Que abrieron puerta a la deshonra mia?
Creere que los bellissimos despojos
Mas puros que la luz que alumbra el dia
Se mouieron à hazerme injusto agrauio?
Ved que el mas arrojado es menos sabio.

Ojos como el plazer que me aueys dado
De auer gozado los que humilde adoro,
Tan tristemente me le aueys trocado
En mortal ansia, y repentino lloro?
Como que vna sospecha assi ha robado
De vuestras glorias el mayor tesoro?
Como si verla siempre desseastes,
Agora os pesa porque la mirastes?

Mirad que es muy possible el engañaros,
Y que no es bien creer vanas sospechas,
Pues en mirando aquellos ojos claros
En su pureza las vereys deshechas:
Bolued turbados ojos a informaros
De las luzes de rayos de sol hechas:
Mas no boluays a verla, ay ojos tristes,
Si es que la aueys de hallar como la vistes.

Creere que aquella vista de paloma,
Que os daua vida con su luz serena,
La propiedad del basilisco toma,
Que aquien le mira sin piedad condena?
Creere que la que la mas lasciuo doma
Contra su propio honor se desenfrena?
Creere traycion de su inocencia santa?
Creere baxeza de pureza tanta?

Pues el estar preñada no lo dudo,
Que està tan claro que la duda cessa;
Aunque no creo que atreuerse pudo
A no cumplir su virginal promessa:
A la garganta aprieta vn mortal ñudo,
Al alma vn fiero dardo la atrauiessa,
El coraçon rebienta dentro el pecho
De amor herido, y de dolor deshecho.

Mas que es aquesto vista temerosa?
Como ciega os aueys precipitado?
Que antes creere su castidad preciosa,
Que a la señal del vientre leuantado?
Y Creere antes por mas facil cosa
Sin obra de varon ser su preñado,
Que no que aya ofendido a la fè pura
Del voto original que me assegura.

No puede ſer que tan dichoſa ſea
Iſaiæ.7. Que aquella Virgen que cantò Iſaias,
Que por conſuelo el lymbo la deſſea,
Y por ſu gloria los preſentes dias,
Preñada y virgen por mi bien la vea,
Boluiendo en gozo las ſoſpechas mias?
Bien puede ſer pues miro que es llegado
El tiempo de los tiempos deſſeado.

Pues ſi fuera traycion que muger fuera,
Que auiendo ya el delito cometido,
Antes que yo mi agrauio conociera,
De mi juſto rigor no huuiera huydo?
Si ſu innocencia no la defendiera,
Viendo mi afrẽta, y ya ſu honor perdido,
Por no perder tambien la vida cara
Temeroſa no huyera, ò ſe auſentara?

Pues bien ſabe que eſtà en la ley eſcrito
Leuit.20. El rigor juſto de la juſta pena,
Deuter.22. Pues ſi la que comete eſte delito,
Ioan.8. A ſer apedreada la condena:
Y bien ſabe del agua el ſacro rito
Num.5. En que ſe prueua la que es mala o buena,
Y la buena por buena queda honrada,
Y la que es mala ſe empodrece hinchada.

Pues triste yo si lo que Dios no quiera,
Y lo que yo contra mis ojos creo,
Mi conseruado honor afrentar viera
Teniendo en poco su dichoso empleo?
Como infamar y denunciar pudiera
A la que adoro y siempre ver desseo?
Como pudiera yo acusar por mala
A la que en su pureza el sol no iguala?

Pudiera ver a vn tronco duro atadas
las manos de jazmin que humilde adoro?
Pudiera ver las piedras arrojadas
En su sangre bañar las hebras de oro? Que las apedreauan. Ioann. 8.
Pudiera ver las perlas distiladas
Bueltas rubies del sangriento lloro?
Pudiera ver las rosas de su frente
Bueltas violetas afrentosamente?

Pudiera ver que piedra licenciosa
Desnudara sus pechos cristalinos?
Pudiera ver de aquella boca hermosa
Saltar forçados los diamantes finos?
Pudiera ver de mi diuina esposa,
Que eclipsados sus soles peregrinos
Su hermosura, bondad, y honra perdida,
Triste fin diera a su inculpable vida?

Si esto no puedo, y ella està preñada,
Y en su clara preñez parte no tengo,
Y veo su vida bienauenturada,
En cuya virtud santa me entretengo;
Que puede hazer el alma attribulada
Entre las ansias que a padecer vengo?
Que puedo hazer en tan amarga pena,
Donde ay quien la disculpa y la condena

La publica preñez su honor ofende,
Su honestidad purissima la ampara,
No ser yo el padre la sospecha enciende,
Apagala la gloria de su cara:
Vengança justa el triste honor pretende,
Mas soy testigo de su virtud rara,
Mi vista triste su preñado culpa,
La purissima suya la disculpa.

Si aqui ay delito, como ser podria,
Mal podrè consentir tan graue ofensa,
Tanto por ser ofensa propia mia,
Quanto contra el Señor de gloria inmē
Y mas que escriue en su sabiduria
Proverb. 6. Salomon, que muy neciamente piensa
El marido que el daño ve presente,
Y de su honor la infamia vil consiente.

Pu

Pues si ella està preñada (como veo)
Tendrè yo parte en el delito infame?
Siendo parte agrauiada, serè reo,
Y esperarè que el pueblo me lo llame?
Pues si ay aqui inocencia (como creo)
Harè que vna sospecha su honra infame?
Triste de mi que hare en tá triste estremo?
Si su pureza adoro, y mi honor temo?

Valame Dios que hare en confusion tanta?
Donde pierdo en callarlo y en dezirlo,
Si hablo afrento su persona santa,
Y si lo callo, no podrè sufrirlo:
Mi vista pone el lazo a su garganta,
Su bondad santa sale a resistirlo;
Y assi nauego en triste mar de enojos,
Luchando su inocencia con mis ojos.

Mas ya que temo el judicial decreto,
Y la prueua de malas è inocentes,
Darè menos turbado, y mas discreto
Cuenta del caso a solos los parientes?
Ay triste yo quien guardara secreto,
Que la hõra es vidro, y rocas los oyentes?
Y com el vidro acaba entre las rocas,
Assi el honor en las parleras bocas.

Maria preñada, cielos que es aquesto?
Maria preñada, y sin afrenta mia?
Entereza y preñez en vn supuesto,
Asseguradme como ser podria?
Ay cruel sospecha que el puñal has puest
(Como traydor) al pecho que te cria:
Ay santo honor si lloras agrauiado,
Ay fiera obligacion del hombre honrado

No viera yo el honor con el decoro
Deuido al tronco real de quien deciendo,
No me dexara el tiempo este tesoro
Pues los de Cresso y Midas no pretendo;
Viera yo deste mal que en duda lloro,
Y tan sin ella el alma va encendiendo,
Mi honor seguro, y viera destruyda
Mi poca hazienda, mi salud, y vida.

Bastara (o mundo) de la real alteza
De mi prosapia, auerme derribado,
Donde contento con mi fiel pobreza
De quien eres estoy desengañado;
Bastara del blason de mi nobleza
Verme en vn rincon pobre despreciado,
Donde al sustento mi sudor ayuda,
Sin que mi antiguo honor pongas en duda.

Dud

Duda cruel que de mi esposa amada
La vida y el honor desacreditas,
No ves que viue el alma assegurada
Del honor que quitarme solicitas:
Ay de mi triste que la veo preñada,
La vida acaba si el honor me quitas,
Pues es la vida del que està agrauiado,
Muerte que dà el tormento dilatado.

Ay tristes ojos que mortal veneno
Aueys beuido en tan precioso vaso?
Que brasas me arrojastes en el seno,
Que sin remedio siento que me abraso?
Que viuorezno de piedad ageno,
(q̃ a quiẽ le engendra trae al mortal passo)
Me come el coraçon, y rompe el pecho,
Viẽdo mi antiguo honor en tãto estrecho.

Si la vida del hombre es en la tierra Iob. 7.
Guerra del alma, y de su paz tormento,
Qual serà la de aquel que triste encierra
Guerras ciuiles dentro el pensamiento? Rom 7.
A la razon repugna, y haze guerra
Vna ley triste que en el alma siento,
Por quiẽ publican guerra a sangre y fuego
La razon clara, y vn antojo ciego.

Yo triste soy de mi el mas enemigo,
Huyendo voy de mi, que a mi temo,
Dexo mi bien, mi mal lleuo conmigo,
Sin alma viuo, y sin calor me quemo:
Huyo de mi quietud, mis penas sigo,
Los mares aro, por los montes remo,
Pues es la vida del que está agrauiado,
Muerte que dà el tormento dilatado.

Ausentareme de mi bella amada?
Yrè sin alma pues la di a mi esposa?
Yrè a la inabitable Scithia elada,
O a la inhumana Libia ponçoñosa?
Yrè a la Ethiopia negra y abrasada,
O a los desiertos de Africa arenosa?
Viuirè entre Arimaspos, entre Scithias,
Lothophagos, Cyclopes, Trogloditas?

Pensamiento engañado que es aquesto?
Que furor loco tu prudencia ciega?
Mira la luz del soberano gesto,
Que tu furiosa tempestad sosiega:
Mira del señoril mirar honesto
El mar tranquilo donde Dios nauega,
Mira el respecto que a su honor se deue,
Y huyrà la duda qual del sol la nieue.

Que nunca se determinô, tienen D. Hier. in ca. 1. Matth. Cryf. hom. operis imperfect. Origen. ho. 1. in diuersi.

Qual

Qual ſuele naue en tempeſtad ayrada,
Aquien el Euro embrauecido açota,
Verſe en las olas turbias leuantada
A la nuue cruel que le alborota:
Y en vn inſtante dellas derribada
Beſar del mar la arena mas remota,
Ya embuelta entre las olas verdinegras,
Ya entre las aguas de las nuues negras.

Aſsi el eſpoſo noble combatido
De la preñez y la pureza ſanta,
De entre las olas de honra ſumergido
A las nuues de penas ſe leuanta:
Ya a la pureza virginal rendido
Buelue a mirar el vientre que le eſpanta,
En eſta confuſion no duerme o come,
Ni ſabe que remedio en ella tome.

Buelue a mirar a ſu diuina eſpoſa,
Y luego el vientre lleno ſe le ofrece,
Y crece la ſoſpecha temeroſa
Al paſſo que el diuino vientre crece:
Mueſtra en ſu roſtro al alegria engañoſa,
Y yendo a hablar la lengua ſe entorpeze,
Buelue, y el roſtro graue atento mira,
Y adora la inocencia que le admira.

La Virgen soberana que repara
En el cuydado del confuso esposo,
Y ve que tiene ya noticia clara
De la preñez que le haze temeroso:
En el color robado de su cara
El pulso toma al coraçon medroso,
Su pena siente, y sossegar quisiera
Del mar rebuelto la borrasca fiera.

Y dize: O quien pudiera esposo amado
De la preñez que la color te muda,
Y tiene el noble pecho alborotado,
Quitar la pena, y aclarar la duda:
Quien del secreto al cielo reseruado
Dezir pudiera la verdad desnuda,
Quien de la tempestad del mar incierto
Te sacara al seguro alegre puerto.

Descubrierè el mysterio sacrosanto
A la mitad del alma que me anima,
Al justo fiel que el cielo estima en tanto,
Que por custodio de su Dios le estima?
Declararè a mi amado Ioseph santo
La sospecha que el alma le lastima?
Podre dar cuenta de mi gloria mucha
Al que cõtra mi vientre y su honor lucha?

Priuarè a mi Ioseph de tanto gusto?
Direle que el Señor que el cielo rige
Por varon sabio, por honesto, y justo
Para mi esposo y su tutor le elige?
Direle que no tema agrauio injusto?
Satisfarè a la duda que le aflige?
Dirè que la Deidad incircunscrita
El vientre humilde de su esposa habita?

Boluerè por mi honor, darele cuenta
Del bié q̃ ignora, y me enriqueze el pecho?
Saldrè al camino al deshonor y afrenta?
Dexarè a mi querido satisfecho?
Podre sufrir que el mal que le atormenta,
Y a mi me pone al cuello el lazo estrecho,
Tome fuerças creciendo en comun daño,
Pudiendole atajar el desengaño?

Mas que se yo si la humildad preciosa
Que tengo al alma estrechamente asida,
Diziendo el bien que me haze venturosa,
Qual humo la verè desuanecida:
Y ya que salga desto victoriosa,
Podrè tan facilmente ser creyda,
Que diziédo el mysterio incóprehensible,
Pueda nadie pensar que sea possible?

Y quando todo el mundo me creyesse,
Podria dezir el celestial secreto,
Sin que reuelacion antes tuuiesse,
Que era de Dios particular decreto?
Aunque la vida en gran peligro viesse,
Y el santo honor en afrentoso aprieto,
No aura quien el secreto de mi entienda,
La causa es del Señor, el la defienda.

Y entretanto Señor omnipotente,
Pues veys la pena de mi esposo amado,
Y que mi alma llora tiernamente
La mortal ansia que le trae turbado:
Pues que sabeys que mucho menos siente
El deshonor que teme del preñado,
Que de vuestra Deidad la injusta ofensa,
Le fauorezca vuestra mano inmensa.

Se que el dolor que atribulado passa,
Es de su santidad segura prueua,
Donde el sieruo mas fiel de vuestra casa,
Qual Phenix en el fuego se renueua:
Bien se que de la pena que le abrasa,
Saldra qual oro aquien el crisol prueua,
Que es la tribulacion que le lastima,
Trillo del grano, del azero lima.

Bien se, Señor, el gran premio que alcança
El afligido que de vos confia,
Pues vio Abraham lograda su esperança
Entre el cuchillo y la congoja fria,
Y el Iob paciente humilde en su mudança
Boluio à doblados bienes que tenia,
Y que salio el hermano mal vendido,
De la carcel al premio merecido.

Genes. 22.
Iob. 42.
Genes. 41.

Salga, Señor, de pena tan amarga
El que por dueño y padre me escogistes,
Que el gusto mengua, y el dolor se alarga
Entre las ansias y congojas tristes:
Y pues hizistes tan igual la carga
De los que en lazo conjugal vnistes,
La pena de mi esposo serà mia,
Como suya la gloria de Maria.

Mirad que a la garganta el agua llega,
Ved sobre Isaac la espada leuantada,
Y entre el diluuio que la tierra anega
El arca de las olas açotada:
Ved a Ionas, a quien la chusma ciega
Quiere dar a la mar alborotada,
Ved a Susana condenada y justa,
Y a Daniel en la prision injusta.

Genes. 22.
Genes. 7.
Ionæ. 1.
Daniel. 13.
Dan[illegible]. 14.

Venga

Venga el Angel detenga el braço fuerte,
A arca venga el ramo de la oliua,
Y la vallena libre de la muerte
Al que huyendo de Niniue se yua:
El niño Daniel trueque la suerte,
Los viejos mueran, la inocente viua,
Y Abacuc venga de vn cabello asido
Al que en el lago escuro està metido.

Y vos Hijo diuino que encerrado
Hazeys trono real el vientre estrecho,
Pues que mirays de mi consorte amado
La duda que alborota el noble pecho,
Bolued por el honor que me aueys dado,
Quede vuestro escogido satisfecho,
Pues os hizo mi Hijo vuestro Padre,
Bolued por el honor de vuestra Madre.

Mirad Hijo que es vuestra la honra mia,
Como mia la pena de mi esposo,
Y que si crece la sospecha fria,
Crece mi pena y su dolor forçoso:
Su tormento bolued en alegria,
Y sea testigo de mi honor precioso
El turbado Ioseph, el noble justo,
Siendo mayor que su aflicion su gusto.

Dixo: y del gran Ioſeph por otra parte
Luchando con el mal que le atormenta,
El coraçon ſe le diuide y parte,
Y por los ojos de dolor rebienta:
Ya ſe haze defenſor, ya ſe haze parte,
Y a la inocencia mira, ya la afrenta,
Ya la quiere dexar, ya no ſe atreue,
Que la ama mucho, y mucho amor la deue.

Si ſe queda, el honor que pierde mira,
y ſi ſe va, perder ſu eſpoſa llora,
Que enamorado en ſu beldad ſe admira,
Y abſorto por ſu hermoſo bien la adora:
Quando el preñado le prouoca a ira,
Su ſantidad le amanſa y enamora,
Y entre el temor y ſus deſconfianças
Tiene del peſo iguales las balanças.

Como robuſto roble ſacudido
De la furia de Boreas que ſe enoja,
Que eſtà mas fuerte mientras mas herido
De las flechas eladas que le arroja:
Aſsi el eſpoſo noble combatido
Del viento recio de la cruel congoja,
Aunque herido y turbado mas ſe afierra,
No dando a nadie el premio de la guerra.

Y qual

Y qual ſuele el perdido caminante,
Que entre varios caminos atajado
Teme eſcoger el menos importante
Para hazer el viaje començado:
No de otra ſuerte el bien pagado amante
En varios penſamientos ocupado,
Afligido entre el anſia y la congoja
No ſabe triſte que camino eſcoja.

Y aſsi gimiendo entre la pena graue
Proſtrado por el ſuelo al cielo embia
El dolor que en el pecho no le cabe,
Y tiene ſin virtud la ſangre fria:
A Dios ſuplica pues la vida ſabe
De ſu cara hermoſiſsima Maria,
Su honor defienda, y ſu inocencia mire,
Y lo que le conuiene hazer le inſpire.

Y luego con la mano en la mexilla
No ſabe que ſe diga, o que ſe haga,
O eſta es de Dios glorioſa marauilla,
(Dize) o es de mi honor injuſta llaga:
Si eſto es de Dios mi coraçon ſe humilla,
Y no merezco que me ſatisfaga,
Antes ſi eſtà preñada y es donzella,
Indigno ſoy de cohabitar con ella.

Si no es de Dios, mi pena es insufrible,
Y no conuiene que mi afrenta vea,
Pues ser mala mi esposa es impossible,
(Y aunque preñada estè que yo lo crea:)
El que ve lo visible y lo inuisible
De su preñez juez y parte sea,
A el mi causa con la suya dexo,
De mi bien y mi mal triste me alexo.

Yreme por el mundo desterrado,
Llorare mi ventura mal lograda,
Habitarè el desierto despoblado,
Con el leon cruel, y tygre ayrada:
Y pues no mereci del rostro amado
Mirar la lumbre bienauenturada,
Huyre de mi, pues de mi esposa huyo,
Que està en mi pecho, como yo en el suyo.

Cessò llorando, y al dolor rendido
La cabeça juntò al braço derecho,
Quando de la caberna del oluido
Dexa el sueño las plumas de su lecho:
Dexa el monte Cymerio en que escondido
Huye la luz su perezoso pecho,
Llega a Ioseph, y con el ramo verde
Haze que de sus penas no se acuerde.

Dur-

Durmiendo el ſanto con ſus anſias lucha,
Matth.1. Y entre ſueños la libra y la condena,
Quando lleno de luz y gracia mucha
Ve vn nuncio celeſtial que le deſpena:
Deſpiertamente, aũque dormido eſcucha
El gozo grande de la nueua buena,
Dando ſu roſtro mueſtras de alegria,
A las nueuas ſantiſsimas que oîa.

Ioſeph (le dize) claro deſcendiente
Matth. 1. Del gran Dauid, tu padre venturoſo,
A cuyo fruto el Padre omnipotente
Prometio el cetro real, y trono hermoſo,
Temer no quieras (o varon prudente)
De recebir en vinculo dichoſo
A Maria tu noble y bella eſpoſa,
Santa en eſtremo, y en eſtremo hermoſa.

Lo que encierra ſu vientre ſacroſanto,
Es por obra ſecreta y eſcondida
Del Paracleto ſumamente ſanto,
Que la tiene de gloria enriquezida:
Con gozo grande y admirable eſpanto,
De vn Hijo eterno la veras parida,
Llamaraſſe Ieſus, que a ſaluar viene
Al pueblo, a quien la culpa preſo tiene.

Eſto

Esto hã el cielo santissimo ordenado
Para cumplir las ciertas prophecias
Del prometido virginal preñado,
Que Dios pronosticò por Isaias: Isaię. 7.
Que de vna virgen se veria engendrado
El esperado por tan largos dias,
Que dulce Emanuel tiene por nombre,
Hecho passible por dar vida al hombre.

Despauorido por el ayre vano
Entre sueños Ioseph los braços tiende,
Para abraçar al nuncio soberano,
Que enamorando al cielo el ayre hiende:
Desseoso de besar la blanca mano
Del Gabriel santo que su honor defiende,
Despierta alegre, y mas alegre mira,
La certeza del caso que le admira.

Y como suele el que el metal precioso
Hallò entre pobre tierra disfraçado,
Que ignorando el valor del oro hermoso,
Porque con ella lo mirò mezclado,
Tiniendose por menos venturoso
Quiso arrojar el oro desseado,
Hasta que le auisò el platero sabio
Del tesoro a quien quiso hazer agrauio.

Assi Ioseph con vn gozoso lloro
Del Archangel hermoso preuenido,
Estima humilde el sin ygual tesoro,
Que sin pensar le dexa enriquezido:
El qual como ignorò el valor del oro
En el vientre santissimo escondido,
Quiso dexar el bien que posseya,
Y a Dios en su hermosissima Maria.

Y dize (ay triste que tormento y pena
Al alma fieramente atormentàra,
Si a la luna del sol eterno llena
En daño mio de seruir dexàra:
Ay triste yo si a la muger mas buena
Que vio del roxo sol la rubia cara,
A la que el alma con razon adora,
Dexàra de mirar sola vna hora.

No se si al gozo de la dulce nueua
Que el alma alienta, y enriqueze el pecho
De turbado y corrido el passo mueua
Viendo que quise acometer tal hecho,
Que tiniendo de ti tan cierta prueua
Puse tu honor y el mio en tal estrecho:
Que te quise dexar, que quise yrme,
A no venir del cielo a persuadirme.

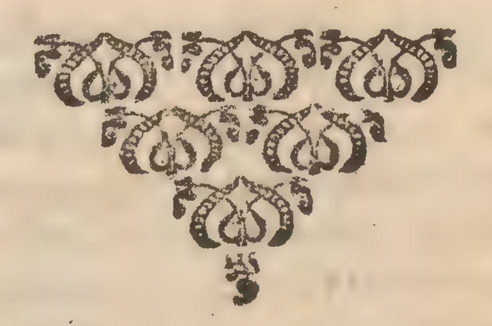
Misero yo si a caso me ausentarã
Antes que el Paranimpho luz me diera
De la que encierra en si mi esposa chara;
Y la da hermosa a la suprema esphera:
Si otro dichoso en mi lugar entrara,
Que a mi esposa santissima siruiera,
Triste si del tesoro verdadero
Otro viniera a ser el tesoro.

Si Dios pusiera el Seraphin mas puro
En mi lugar, que mi lugar merece,
Que del jardin guardara el casto muro; Gene. 3.
Adonde el arbol de la vida crece:
Y yo llorando triste y mal seguro
Del honor q̃ al honor mismo engrandece,
Por esse mundo sin consuelo fuera,
Donde mi esposa y el viuir perdiera.

Y ya que tan piadosa fue mi estrella,
Que a tal rigor no quiso someterme;
Con que cara podrè mirar a aquella
Que siendo tal no pudo conuencerme?
Como podrè mirar la lumbre bella
De la que imaginè pudo ofenderme?
Como si della pretendi ausentarme
Podrè mirarla sin atormentarme?

Vaya fuera el temor que me auergüença,
Huya vencida mi desconfiança,
Mi nueua gloria al miedo elado vença,
Pues que victoria la pureza alcança:
El mal acaba donde el bien comiença,
Muera mi pena, y nazca mi esperança:
Hallè el tesoro que perdido auia,
Buelua a su firme centro la honra mia.

Yrè a prostrarme a mi consorte amada,
Pedirele perdon de la sospecha
En su preñez diuina fabricada,
Ioan.1. Y en su admirable santidad deshecha:
Adorarè en mi virginal preñada
La palabra de Dios passible hecha,
Llegarè a ver su rostro sacrosanto,
Y yo al fin dulce deste graue canto.



CANTO VNDECIMO.

De la satisfacion que dio san Ioseph a nuestra Señora.

QVien vio de oscura subita borrasca
Hinchado el mar, el ayre embrauecido
Roto el nauio que a morir se enfrasca,
El fiel piloto, y el timon perdido,
Salir luchando entre vna y otra basca
Al venturoso al puerto conducido,
Mire a Ioseph entre sospechas muerto,
Salir del mar al descansado puerto.

El que en horrenda noche tenebrosa
Rebuelto el ayre, y enojado el cielo,
Nuues flechando en tempestad furiosa
Piedras y rayos al rendido suelo,
Se hallò perdido en sierra montuosa,
En mil peligros herizado el pelo,
Y luego se vio libre en vn instante,
Mire al dichoso virginal amante.

El preſo que a la muerte condenado
Se vio lleuar al palo el lazo al cuello,
Y en el fiero rigor mas apretado
Beſò la nueua vida en el real ſello;
La madre que llorò deſafuziado
De ſus entrañas al pedaço bello,
Y ſin penſarlo vio ſano ſu hijo,
Miren del ſanto el juſto regozijo.

Aquel que pleyteando ſu aſcendencia
Deſuelado las noches y los dias,
Ya gaſtada la hazienda y la paciencia
En tribunales y chancillerias,
Eſperando dudoſo la ſentencia,
La ſangre elada ente las venas frias,
Beſò alegre la illuſtre executoria,
Atento mire de Ioſeph la gloria.

El varon noble que ſe vio captiuo
Entre duras priſiones aherrojado,
En la mazmorra Turca a penas viuo,
Del barbaro ſeñor atormentado,
Que dando al ſueño ſu dolor eſquiuo
Por orden celeſtial de ſu abogado
Libre ſe hallò gozando el patrio ſuelo,
Al juſto mire que liberta el cielo.

Quien durmiendo rodò de peña en peña,
Porque el pie ſe le fue, y con vozes mudas
Llora en imaginar que ſe deſpeña
Al abiſmo cruel de fieras crudas:
Y en el mayor peligro ve que ſueña,
Y halla en vez de las peñas mas agudas,
La cama blanda que le tiene empeſo,
A Ioſeph mire de placer ſin ſeſo.

El rico mercader que ſalteado
Se halló de deſalmados vandoleros,
El qual deſpues de ſer desbalijado
Con fuertes manos y cobardes fieros,
Del duro roble donde quedò atado
Libre por los honrados paſſageros
Boluio alegre a gozar ſu rica hazienda,
Mire a Ioſeph con ſu adorada prenda.

En fin el gozo del diuino amante
Excedio al que del mar eſcapò a nado,
Al de la madre con ſu hallado infante,
Al del noble por noble declarado,
Al q̃ cobrò en ſu hazienda el mercadante,
Al del deſpierto en ſueños deſpeñado,
Al que la amada patria dio al captiuo,
Al del enfermo ſano, y muerto viuo.

Sale Ioſeph alegre, y temoroſo,
Auergonçado, humilde, y encogido,
De ſu vano temor ſale quexoſo,
Y de la duda con razon corrido:
Y ante la bella luz del roſtro hermoſo
De la eſpoſa que el cielo le ha eſcogido,
Enmudece cobarde, y teme alegre,
Haſta ver ſi ſu eſpoſa en el ſe alegre.

La Virgen bella que conoce y ſabe
Del mar rebuelto la tranquila calma,
Y que tras el diluuio truxo el aue
De ſu victoria la glorioſa palma,
Con roſtro alegre entre riſueño y graue
En los hermoſos ojos moſtró el alma,
Y con gracia y amor que al cielo admira,
Dize a Ioſeph que auergonçado mira.

Querido dueño mio, eſpoſo amado,
Bien de mi alma, y alma de mi vida,
A quien con lazos del amor ſagrado
Alegre eſtoy continuamente aſida:
Alçad el roſtro con razon turbado,
Pues ſi pude de vos ſer ofendida,
Yo perdono la ofenſa amado eſpoſo,
Moſtradme alegre el roſtro vergonçoſo.

Ioſeph amado bien conozco y veo
La fiera lucha de la cruel ſoſpecha
Trabada entre los ojos y el deſſeo,
Y por el nuncio celeſtial deshecha:
Sè que no es culpa condenar por reo
Al que padece en la priſion eſtrecha,
Pues que ſe ve la pena de la culpa,
Y no la ſantidad que le diſculpa.

No eſtoy quexoſa no, ſino obligada
Al grande amor y fè que me moſtraſtes,
Pues viendo clara la preñez ſagrada,
Por mal hechora no me denunciaſtes:
Por vos Ioſeph no eſtoy apedreada,
La vida os deuo pues me la dexaſtes,
Vrõ es mi honor pues me le days đ nueuo
Que la vida y honor ſeñor os deuo.

Y ſi ya por ventura eſtays quexoſo
De que no os dixe el celeſtial miſterio
De que al eterno y todo poderoſo
Baxò el amor al libre captiuerio:
Como eſcondio la luz del ſol hermoſo,
Como abrebiò al q̃ rige el trino imperio:
Al ſecreto de Dios quien ſe atreuiera
Si el no mandara que os le deſcubriera?

Alçad los ojos con que ven los mios,
Gozen alegres de ſu luz ſerena,
Sino quereys que bueltos en dos rios
Lloren dos vezes la paſſada pena:
Huyan deshechos los temores frios,
Dadme del nueuo bien la enhorabuena,
Que yo os la doy de ver que Dios repoſa
Dentro de vueſtra caſa y vueſtra eſpoſa.

Eſcogido de Dios, amado juſto,
Alçad del ſuelo los humildes ojos,
Ponedlos en quien ſiempre tiene guſto
De Hazeroſle ſin daros nunca enojos:
No turbe mi placer vueſtro diſguſto,
Al roſtro buelua los colores rojos
El coraçon, y al mio ſu alegria,
Pues ſoys Ioſeph el alma de la mia.

Muchas vezes, ſeñor, el cielo ordena,
Soſpeche el juſto, y dude el mas amigo,
Para que libre de la duda y pena,
De la verdad deſnuda ſea teſtigo:
Y aſsi el infante que mi vientre llena,
Quiſo q̃ vos que ſiempre eſtays conmigo
Dudaſedes del caſo ſin ſegundo,
Porque vos ſatisfecho lo eſtè el mundo.

Si Dios, noble señor, no os reuelara,
El mysterio diuino, que hombre huuiera,
De tal valor y de virtud tan rara,
Que ser en daño suyo no creyera?
Quien amado Ioseph la preñez clara
A la duda cruel no se rindiera
Creyendo de su honor injusto agrauio?
Quié sino solo el que es tan justo y sabio?

Si la preñez diuina conocistes,
Y solamente viendola dudastes,
Si del honor ofensa no creystes,
Y combatido no os determinastes,
Con vuestro Dios mas premio merecistes,
Y mas amor conmigo grangeastes,
De nueuo me obligastes a quereros,
A amaros mas, y mas obedeceros.

Amado mio leuantad del suelo,
Para que asi prostrays vuestras rodillas,
Sino es que ya adorays en mortal velo,
Al que repara las excelsas sillas:
Mirad Ioseph que ya os reuela el cielo
La gloria de sus altas marauillas,
Gozad alegre el bien que el cielo ofrece,
La pena mengue pues la gloria crece.

Tras

Tràs āquesto la candida palomā
Con las neuadas manos de jazmines
Las de su dueño venturoso toma
Admirando los bellos Seraphines:
El a las luzes donde el sol se assoma,
Que alegran de los cielos los jardines,
Se atreuio entre el temor y regozijo,
Y entre alegre y turbado humilde dixo.

Hermosa luz que vence la del dia,
Gen.28. terribilis, &c. Terrible es el lugar que indigno piso
Dios esta en el, y yo no lo sabia,
Ni que hizo vuestro vientre parayso,
Casa de Dios es ya la casa mia,
Puerta del cielo hazer mi casa quiso,
Hizo su madre mi adorada vella,
Su esposo a quien no pudo merecella.

Quien el vientre santissimo miràra,
Quien triste no dudàra o no temiera?
Quien o Virgen hermosa imaginàra
Que a tanta dignidad Dios me subiera?
Si en mi huuo culpa yo la digo clara,
Y suelo pues creer antes deuiera,
Que era possible concebir sin padre,
Y siendo virgen ser virgen y madre.

Antes esposa amada creer deuia,
Que auiendo de abreuiarse el infinito,
Y ser mortal el que los cielos cria,
Como en las letras santas està escrito,
Que solo el pecho de escoger auia
Lleno de gracia, ageno de delito,
Pues sola a vos o Virgen soberana
El agro no alcançò de la mançana.

Creer deuia Reyna de hermosura,
Que vistiendose Dios del mortal velo,
Auia de ser de la muger mas pura
Que mirò el sol jamas, ni gozó el suelo:
Y si de la mas santa, que criatura
Qual vos hizo ventaja a las del cielo?
Si muger, que mejor? y si donzella,
Quien mas pura, mas santa, casta, y bella?

Si ha de nacer el que es Verbo del Padre,
De quien sino de vos nacer deuia,
Pues qniso Virgen que a vos sola quadre
Ser la criadora del criador que os cria?
Y si vna virgen tiene de ser madre,
De quien sino de Dios serlo podria?
Pues puede hazèr la integridad guardada
Que quedando donzella esteys preñada.

Y si yo os conoci por la mas buena,
Como pude dudar de vuestra vida?
Como a los rayos de essa luz serena
No se deshizo el alma endurecida?
Y como estando Virgen de Dios llena
La sospecha no huyò desuanecida?
Como pudo atreuerse a bondad tanta,
A la muger mas buena, honesta, y santa?

Bastàra ver el resplandor hermoso
De la luz bella de essa hermosa cara,
Que excede al del caudillo venturoso,
Que hizo el peñasco fuente con la vara:
Pues si el baxò del monte tan glorioso
Que al pueblo deslumbrò su lumbre clara
Exod.4. Porque vio a Dios en la sagrada cumbre,
Vos traeys en vos al q̃ es lumbre de lũbre.

Bastàra ver ò Angelica criatura
Los resplandores de la gloria nueua,
Pues aumẽtô el Señor vuestra hermosura
Que al cielo admira y a la tierra eleua:
Que si a la biuda hermosa que procura
Iudit.10. Que a Betulia el contrario no se atreua,
Aumentò Dios la gracia y la belleza,
En vos puso su gloria y su grandeza.

Y bien

Y bien me acuerdo, o soberana esposa,
Que vi de vuestro rostro la mudança,
Pues mirè atento de essa luz hermosa
Rayos de gloria y bienauenturança:
Temio el alma entre alegre y temerosa,
Y la vista que en veros gloria alcança,
Se deslumbrò, como el que atento mira
Al rubio sol que flechas de oro tira.

Mi graue culpa y mi ignorancia veo,
Pido os perdon, y bien se que le pido
A quien tiene de darmele desseo,
Por verme de mi culpa arrepentido:
Buelua a la gloria de mi rico empleo,
Buelua de vos a ser fauorecido,
Sirua por pena de mi culpa graue,
La que triste passè, y el cielo sabe.

El sabe esposa bienauenturada,
Que nunca consenti en ofensa vuestra,
Y aunque padecio el alma atribulada,
Nunca crey de vos cosa siniestra:
Triste miraua la preñez sagrada,
Que daua de su aumento clara muestra,
Y nunca consenti en que auia pecado
En el diuino celestial preñado.

Siem-

Siempre crey bellissima escogida
Que era vuestra pureza sin exemplo,
Tuue por inculpable vuestra vida
Que ya por mas q̃ de Angel la cõtemplo:
Siempre de Dios os vi fauorecida,
Hecha altar suyo, y de sus gracias templo,
Siempre os imaginè de gracia llena,
La criatura mas santa y la mas buena.

Siempre Virgen crey lo que aora veo,
Y siempre vi, si es ya que ver se puede,
Lo que me dixo el celestial correo,
Que a su grãde bondad la vuestra excede:
Siẽpre indigno me hallè del rico empleo,
Con que haze Dios q̃ enriquezido quede,
Siempre me hallè seraphica Maria
Indigno de tan santa compañia.

Nunca al fiero rigor de la tormenta
De la duda cruel mas combatido,
Quando ella crece y la preñez se aumẽtà,
Y aflige al alma el mas noble sentido,
En la guerra del pecho mas sangrienta
El coraçon que os ama vi rendido,
No consintio jamas, ni creyò cosa,
Contra vuestra pureza milagrosa.

Con

Con todo miro quan grossero anduue
Pues del fauor y dignidad diuina,
A la qual justamente el cielo os suue,
No crey que erades sola la mas digna:
Mi ignorancia formò vna espesa nuue,
Siruio a la flaca vista de cortina,
Solo vi mi dolor, vi mi sospecha,
El coraçon turbado, el alma estrecha,

Mas ya que miro bella Virgen pura,
Que a la oracion de vuestro ardiẽte ruego
Baxò del cielo la inmortal criatura,
A dar luz nueua a vn ignorante ciego:
Ya que el Archangel bello me assegura,
Y lo està el alma del desassossiego,
Dad Virgen el perdon a mi ignorancia,
Mengue mi daño, y crezca mi ganancia.

Dexad que goze sin ygual donzella
Del biẽ q̃ vos me hazeys y el cielo embia,
Dexad pues tan piadosa fue mi estrella
Que me hizo esposo de la Reyna mia,
Que goze alegre de la lumbre bella
Que el sol adora, y enamora al dia,
Goze libre del mar el dulce puerto,
El ciego cobre vista, y vida el muerto.

Y entre tanto diuino huesped mio
Que rompiendo el alcaçar estrellado,
Y estrechó vuestro eterno poderio
Os hospedays en este pecho amado,
Hospedaos en el alma que os embio,
Mas en ella Señor os veo hospedado,
Pues es mi alma mi adorada esposa,
Vuestra escogida y mi querida hermosa.

Vnicornio diuino que desciende
Al gremio virginal de la pureza,
Psal. 28. Adonde vuestro amor de amor os prende
Por bien de la mortal naturaleza,
Amansad el rigor pues que os enciende
De amor la Virgen de mayor belleza,
Virgen señor que supo enamoraros,
Y en su vientre santissimo caçaros.

Ay encerrado la Deidad adoro
Que con rayos de gloria sempiterna
Da luz gloriosa al mas supremo coro
Su venturosa dicha haziendo eterna:
Ay embuelto entre grana, nieue, y oro
Vuestra grandeza miro humilde y tierna,
Pues se q̃ soys aunque hombre verdadero
De las eternidades heredero.

Piedra precioſa rica aunque pequeña
Que cortada ſin manos baxò al ſuelo Dani. 2.
Del alto monte y encumbrada peña
A dar vengança de la eſtatua al cielo: Ad Eph.
Piedra angular cuya firmeza enſeña 2.
Que aunq̃ os repruεue el inhumano celo; Actor. 4.
Soys la mejor de quanto ſe edifica; Pſal. 117.
Pues eſtays de ojos llena, y de aguas rica. Zacha. 4.
Exod. 17.

Fuerte y bráuo leon domeſticado; Apoc. 5.
Mas manſo y mas humilde que el cordero
Que ante el deſquilador preſo y atado Iſaię. 53.
No bala viendo el ſacrificio fiero: Actor. 8
Cordero que a quitar viene el pecado Ioan. 1.
Haziendo al deſterrado ſu heredero,
Cordero cuya ſangre es importante
Para ablandar los cielos de diamante.

Paxaro real que del ſeguro nido
Del pecho paternal que eſtays gozando;
Eſtando a el eternamente vnido,
Y al Seraphin mas puro enamorando,
Os caçò amor, y os trae de amor herido;
A la jaula que eſtays ſantificando:
Paxaro cuya ſangre derramada Leui. 14.
Del viuo bañarà la pluma amada.

Sol de justicia que en la nuue roja,
De la real sangre de la esposa mia
Quereys que vuestra eterna luz se encoja
Por dar la paga al padre que os embia:
Iosue.10 Sol que os parays a la mortal congoja,
Y hazeys por Iosue mayor el dia,
Y en el signo de Virgo ya mas manso
Buscays para los hombres el descanso.

Tesoro eterno que en la fertil vena
De la sacerdotal tierra sagrada
Estays haziendo su bondad mas buena,
Vistiendo os su pureza inmaculada:
Precio que ha de pagar la culpa agena,
3.Petr.1 Y rescatar la gente encarcelada,
Precio que ha de correr en vn madero
Para pagar la deuda del primero.

Ioan.10. Buē pastor que en la pobre humilde choça
Os encerrays por vna oueja aleue,
Y sin dexar la gloria del que os goza
Matt.18. Baxays dexando las nouenta y nueue:
Pastor que al fiero lobo que destroza
El ganado que en charcos turbios beue
Aueys de asir, y en vuestro fiel cayado,
Ha de quedar muriendo vos clauado.

Vid

Vid verdadera de la tierra santa
Que el Padre eterno agricultor diuino Ioán.15.
Dichosamente en mi heredad trasplantá
Enriqueziendo el vientre alabastrino:
Vid cuyo fruto es dulce a la garganta Cánt. 2.
De la esposa que aguarda el dulce vino
Vid que por vna viña su enemiga
Le harà dar fruto vna pesada viga.

Rey disfraçado entre el sayal grossero
Aunque sentado en trono mas glorioso
Que el que hizo de Dauid el heredero 3.Re.10.
De candido marfil terso y hermoso:
Rey soberano en trage de pechero, Ad Phil.
Por hazer al pechero venturoso, 2.
Eterno Rey en forma de su esclauo
Para borrar de Adam la S y clauo.

Humilde peregrino que camina
A la visita de la tierra santa
Con el brial cubierto y la esclauiná
Del sayal pobre de la rica infanta:
Peregrino de gracia peregrina
Que enel castillo que al infierno espántá
Os hospedays para que meses nueue
Vna hermana os regale, otra se eleue. Luc:10

Ioan. 7. Agua viua que nace eternamente
De aquella fuente viua sempiterna
Cant. 4. Ya represada en la sellada fuente
Do amor estanca su corriente eterna:
Agua que se distila suauemente
Sobre el blanco bellon de la piel tierna,
Iudit. 6. Agua que ha de lauar nuestro pecado,
Y ha de beuer sediento el fiel ganado.

Psal. 18. Gigante que con gozo y alegria
Hizistes la carrera desseada,
Y saliendo del Padre que os embia
La humildad escogistes que os agrada:
Isai. 40. Gigante cuya eterna valentia
Està en flaqueza humana disfraçada,
Gigante que en el puño el orbe tiene,
Y el mas humilde de los hombres viene.

Perulero de gloria enriquezido
Que de las bellas Indias Orientales
El tesoro precioso aueys traydo
Que enriqueze los coros celestiales:
Indiano que en el puerto aueys surgido
De las puras entrañas virginales,
A enriquezer del hombre la pobreza,
Y a dar a Dios por el summa riqueza.

Mer-

Mercāder diligente que procurā, Matt.15
Aunque la costa y paga sea iufinitā
Que aueis de hazer por mares đ amargurā
Encontrar la preciosa margarita:
Mercader que en sus tratos assegurā Matt.15
Ciento por vno al que lo solicita, Ioan.12
Y en la cruz por pagar mejor, alçado
Pagareys a los cielos de contado.

Esposo virginal que descendistes Psal.18
Al talamo real del vientre estrecho,
Donde en vinculo eterno a vos vnistes
La esposa que por vos no dexò el lecho: Canti.5. laui pedes, &
Esposo fiel que de los ascos tristes
La leuantays a vuestro eterno pecho, Ezec.1.
Esposo bello que de amor herido Non est precissus &c.
Quereis morir por la que os ha ofendido.

Innacessible Dios, y niño humano,
Iusticiero Señor, y tierno infante,
Dios que padece, hombre soberano,
Cera al amor, y en el amor diamante,
Rico hecho pobre, Rey hecho aldeano,
Pequeño niño, sin ygual gigante,
Fuerte que llora, y infinito estrecho,
Y en fin Dios hōbre por los hōbres hecho.

Adoro Dios vueſtra Deidad ſagrada,
Reconozco Señor vueſtra grandeza,
Reuerencio la gloria disfraçada
Con el velo mortal de mi flaqueza:
La palabra de Dios miro abreuiada,
Miro paſsible ya ſu fortaleza,
Miro mi eſpoſa que es donzella y madre;
Y que es ſu hijo el del eterno Padre.

Y vos Virgen y madre venturoſa,
Madre de Dios, la dignidad mas alta
Que os pudo dar la mano poderoſa,
Vbi ſupra. Pues que ſer Dios es ſolo lo que os falta:
Virgen mas que los Angeles hermoſa:
Pues en ellos ſabemos que hallò falta,
Iob.4. Y ſin ella os formò con tal auiſo,
Que os hizo de ſu gloria parayſo.

Varca diuina, ſoberana naue
Prou.31. Que de lexos traeys al hombre hambriento
Pſal. 77. El pan al miſmo Dios dulce y ſuaue,
Exo.37. Que es de los bellos Angeles ſuſtento:
& ad He bre.9. Arca de cedro y oro que en ſi cabe
Al que le viene angoſto el firmamento,
Arca que el manà eterno dentro guarda,
Gene.7. Arca contra la lluuia eſcura y parda.

Horno

Horno de amor donde se està guisando
El innocente candido cordero, Ioan.1.
Agora en leche al Padre enamorando,
Y con clauos despues en vn madero:
Oliua que està a Dios pacificando Cant.1.
Con el fruto que sana del primero,
Vnguento derramado en su fiel nombre,
Que haze misericordias con el hombre.

Vaso diuino mas que el crystal puro, Gene.3.
Donde Dios puso el balsamo precioso
Contra la herida del serpiente duro Psal.45.
Que derramò el veneno ponçoñoso: & 86.
Ciudad de Dios, cuyo sagrado muro Ezec.44
Cerca al eterno todo poderoso:
Ciudad de Dios, cuya cerrada puerta
Passò el Rey solo sin dexarla abierta.

Huerto cerrado de inmortal frescura, Cant..4.
Adonde crece el arbol de la vida, Gene.2.
Que en el color de vuestra sangre pura
Su fruta eterna se verà teñida: Cant. 2.
Iardin de amor, y parque de hermosura
Donde la flor del campo està escondida,
Bello jardin, cuyo clauel y rosa
Viste del Padre la palabra hermosa.

Libro de oro de amor iluminado,
De letra por el mismo Dios dorada,
Dani.12. Libro diuino donde està encerrado
& Apoc, El libro de la vida desseada:
10. Libro en q̃ Dios y el hõbre enquadernado
Apoc.5. Viene a ser Dios la letra colorada,
Math.1. Libro siempre sellado en que se escriue,
La gran generacion del que en el viue.

Casa que para si traça y ordena
La eterna y inmortal sabiduria,
Prou. 9. Ya de la magestad gloriosa llena
La niebla buelta en resplandor del dia:
3.Re. 8. Casa del sol donde su luz serena
Piadosas influencias causa y cria,
Casa de recreacion donde se hospeda
El que del cielo parte y allà queda.

Nacar hermoso en cuya concha pura
De los rayos del sol siempre engendrada,
Crece la perla rica que procura
Ver Adam en vinagre desatada:
Nacar de cuya candida hermosura
La perla saldra blanca y encarnada
Para ser precio del captiuo y preso
Por culpas que resultan del processo.

Muralla

Muralla blanca del monton de trigo, (ce Cant. 7.
Téplo en quiẽ Dios al mismo Dios se ofre Exod.3.
Zarça verde que el fuego trae consigo, Hiere.1.
Vara que vela, vara que florece, Num. 17.
Varca en quiẽ libra Dios al pueblo amigo Gene.7.
Arca de cedro donde el manà crece, Exo.37.
Escala hermosa donde Dios estriua, Ad He.9.
Huerto cerrado, fuente de agua viua. Gen.28.
Cant. 4.

Arco bello que paz nos assegura, Gene.6.
Nuue que viste al sol de nieue y grana, Iudicũ.6
Bellon con el rocio de hermosura, Danie.2.
Cantera de la piedra soberana,
Arbol contra la fruta acerua y dura,
Estrella celestial de la mañana,
Espejo claro donde Dios se mira, Eccl.50.
Virgẽ q̃ engẽdra a Dios y al cielo admira.

Quien (Virgen) como pudo conoceros,
Pudiera como deue regalaros,
Pues ninguno Señora llegò a veros,
Que eternamente dexe de adoraros:
Quien si algun tiẽpo començò a quereros
En alguno podra dexar de amaros?
Y quien podra Señora persuadiros
Que de rodillas me dexeys seruiros?

O quien

O quien del Seraphin mas leuãtado
El encendido eſpiritu tuuiera
Para gozar del bien que Dios me ha dado,
Y como deuo humilde le ſiruiera:
Quien de tanta bondad fuera dotado
Que ſeruiros qual deue mereciera,
Y quien ſupiera ò Reyna de alegria
Con el alma ſeruir al alma mia.

Non hõr ruiſti Virginis vterum.

El q̃ encerrays en vueſtro pecho hermoſo,
Y no hizo horror de entrar ẽ vueſtro ſeno
Para ſer como deuo vueſtro eſpoſo
Me dexe el coraçon de ſu amor lleno:
Pues para ſer qual ſoy tan venturoſo
Ninguno auia de ſer Virgen mas bueno,
Ninguno auia de ſer mas juſto y ſanto,
Y ſoy tan malo que de mi me eſpanto.

Pedidle que me dè lo que me falta,
Lo que ve que me cumple, y yo deſſeo,
Porque para vna dignidad tan alta
Mi mucha indignidad conozco y veo:
Supla ſu gran fauor mi grande falta,
Que humilde y baxamente de mi creo,
Pues no merezco de eſſas prendas bellas,
Poner mi boca en las diuinas huellas.

Dios

Dios en mi casa, Dios en mi Maria!
Dios disfraçado en el humano velo!
Que Dios es hijo de la esposa mia!
Aquesta pobre casa es corte y cielo!
Padre de Dios llamarme yo podria,
Y ser del niño Dios guarda y consuelo!
Que me ha de respectar como a su padre!
Que soy amparo del y de su madre!

Con estos ojos tengo de mirarle!
En estos braços tengo de traerle!
Con estas manos he de sustentarle!
En este pecho tengo de tenerle!
Como a mi hijo tengo de mandarle!
Por menor mio tengo de tenerle!
Que he de tener de Dios al hijo amado
En mi casa, a mi mesa, y a mi lado!

Como al fauor de la merced que toco
La vida amada de plazer no pierdo!
Iuyzio deuo de tener bien poco
Pues con tal dignidad de mi me acuerdo:
Si fuera cuerdo ya estuuiera loco,
Loco deuo de ser pues estoy cuerdo,
Que ẽ la merced que el cielo me assegura
No tener seso es la mayor cordura.

Dadme

Dadme la sufficiencia niño hermoso
Para la dignidad que no merezco,
Dadme bondad para ser digno esposo
De mi Señora a quien el alma ofrezco:
Y pues me days vn nombre tan honroso,
Que en el a vuestro padre me parezco,
Para que en el os sirua como deuo,
Dadme nueuo fauor, y valor nueuo.

Dadme del Cherubin mas encumbrado
Para seruiros la sabiduria,
Dadme del Seraphin mas abrasado
El grande amor que en el el vuestro cria:
Dadme pues el oficio me aueys dado
Lo qne veys que dessea el alma mia
Para agradaros, niño, como es justo,
Seruiros siempre, y siempre daros gusto.

Y vosotros espiritus gloriosos
Que soys de guarda desta humilde casa,
Gozando de los rayos siempre hermosos,
Del sol eterno que os la da sin tassa,
Pues soys mis compañeros venturosos,
Y vn desseo justo a todos nos abrasa
De acertar a seruir al niño fuerte,
Pues mejor lo sabeys hazed que acierte.

Pues ſabeys corteſanos celeſtiales
Que todos ſomos vnos deſde el dia
Que encerrò Dios ſus rayos inmortales
En el virgineo vientre de Maria,
Para ſeruir a las perſonas reales,
Al niño Dios, y a la adorada mia,
Me dad vueſtro fauor, y juntos todos
Lo procuremos por diuerſos modos.

Llenad el ſuelo pobre de rubies,
De jacintos, carbuncos, y eſmeraldas,
De perlas y oro los zaquizamies,
Con piñas de diamantes y guirnaldas
Las paredes de roſas, y alhelies,
Hechos de nacar y oro atauialdas,
Traed del alua el Oriental teſoro,
Los rios de plata, los mineros de oro.

Traed enamorados Seraphines
Las flores entre todas mas hermoſas,
Deſpojad a los mas bellos jardines
De azahares blancos, y encarnadas roſas,
De albelies paxizos, de jazmines,
De lyrios y açucenas oloroſas,
De roſados claueles, y moſquetas,
De narciſos, de acantos, y violetas.

Mas

Más que digo, baxad de vueſtro cielo
Las eſtrellas de luz mas encendida,
Dellas enladrillad el pobre ſuelo
Que piſa alegre el alma de mi vida:
Preſte la luna de ſu blanco velo,
Pues nunca ſe aura viſto mas crecida,
Denos el rubio ſol ſus rayos rojos,
Que todo lo merecen eſtos ojos.

Más pobre yo que necio deſuario
Me lleua a deſſear lo que poſſeo,
Pues donde vos eſtays o niño mio
El cielo adoro y ſus riquezas veo:
Soys del teſoro eterno eterno rio,
Soys la juſta medida del deſſeo,
Con vos lleuays el cielo o niño hermoſo,
Que es donde vos eſtays lugar glorioſo.

Si puede hazer el Rey corte la aldea,
Porque es corte el lugar q̃ el Rey habita,
Que mucho que eſta caſa cielo ſea
Si goza Dios vueſtra deidà infinita:
Los teſoros que el alma ver deſſea,
Quanto para agradaros ſolicita,
Lo tiene niño por mas alto modo,
Pues tiniendo os a vos lo tiene todo.

Y entretanto diuinos cortesanos
Que a seruir a mi esposa aueys venido,
Y gozays los fauores soberanos
Del Dios q̃ estays mirãdo aunq̃ escõdido, Isai. 45.
Endereçad mis pies, moued mis manos
Como entendeys sera mejor seruido,
Y pues sabeys del niño Dios el gusto
Procurad que le acierte como es justo.

Regalad a mi esposa souerana,
Seruid a la que es gloria de mi vida,
Que su gracia y belleza mas que humana
De vosotros merece ser seruida,
Que yo con pecho alegre y alma vfana
Procurarè ganarle la comida
A costa del sudor del rostro mio,
Que ha de embidiar el Oriental rocio.

En esto la santissima Señora,
Cuya hermosa belleza al cielo espanta,
Con sus luzes doradas le enamora,
Y con sus blancas manos le leuanta:
El al niño encerrado humilde adora,
Y reuerencia su adorada santa,
Absorto queda si a su esposa mira,
Y el niño Dios en ella mas le admira.

Del myſterio diuino ſatisfecho
Por el nuncio de Dios a el embiado,
Recibe por muger en lazo eſtrecho
A quien auia la fe de eſpoſo dado,
Y conforme a las leyes del derecho
Fue el ſanto matrimonio celebrado,
Siendo perpetuo y firme eternamente
Segun las ceremonias de ſu gente.

Y celebrando las ſolennes bodas
Puſoles el amor el caſto velo,
Quedan alegres las criaturas todas
Que el cielo encierra, y q̃ ſuſtẽta el ſuelo:
El que el Coloſo inſigne tiene en Rodas
El ſuelo enriquezio, y alumbrò el cielo:
Renueuan luego el caſto voto amado,
Sin condicion, y en mas perfecto grado.

El fiel Ioſeph con el ſudor dichoſo
Gana el ſuſtento de ſu eſpoſa bella,
Y al virginal y bien nacido eſpoſo
Sirue y regala enamorada ella:
El viue de ſu guſto cuydadoſo,
Tienele en el la ſin ygual donzella:
En eſto y contemplar el niño ſanto
Paſſan el tiempo, y yo al ſiguiente canto.

CANTO DVODECIMO.

Del trabajo de san Ioseph, y el edicto de Cesar Augusto.

EL Rey Amàsis, que lo fue de Egypto Del trabajo.
Viendo la ociosidad del reyno, vn dia
Mandô por general publico edito,
Que de la gente que en su reyno auia,
Ante su Presidente fuesse escrito
De cada vno el oficio que tenia,
Para que el ocio infame desterrado,
Fuesse el vtil trabajo mas honrado.

Y antes que aqueste sabio Rey naciesse,
Fue costumbre en Egypto celebrada,
Que si ciertos estadios no corriesse
La juuentud do fuesse exercitada,
Ni el sustento ordinaro se les diesse;
Ni la acogida de su casa amada,
A los Gimnosophistas imitando,
Que no comian sino trabajando.

Los Españtanos gente de la Grecia,
Destierra a sus hijuelos en su infancia,
Y qual gente sin fruto los desprecia,
Hasta q̃ al bien comun son de importãcia:
Y quando bueluen los estima y precia,
Sabiendo oficio de honra, y de ganancia,
Con que trabajen en la patria amada,
La ociosidad venciendo descuydada.

Y entre las leyes de justicia llenas
Del gran Dracon legislador famoso,
Fue la que illustrò mas la sabia Athenas,
La que condena al ciudadano ocioso:
Decretos justos, y costumbres buenas,
En fauor del trabajo prouechoso,
Contra la ociosidad desmaçalada,
Que ofende al cielo, y a la tierra enfada.

Con dotar Dios de soberano auiso
A la cabeça del mortal linaje,
Gene.2. Con darle por morada el parayso,
Quiere que en el para su bien trabaje:
Y el mismo eterno Dios trabajar quiso,
Pues de las letras santas es lenguaje,
Gene.2. Que descansò en el seteno dia,
De la labor que hecho en seys auia.

Y el

Y el haze cargo a la beſtial Sodoma,
De la ſoberuia vana, y ocio infame, Ezec.16
De donde fuerças la torpeza toma
Haziendo el ayre gima y fuego brame:
Y a la arrogante vencedora Roma
Eſte vicio ſabemos que la infame,
Pues vencida Carthago fue vencida,
Mas que Carthago infame y abatida.

Con la groſſera piel y toſca abarca,
No guardaua ganado el jouen ſanto, Exod.3.
Que crio de Egypto el general monarca
Quando la çarça vio lleno de eſpanto?
Y el q̃ el niño quitò a la hambrieta parca,
Boluiendo de la biuda en gozo el llanto,
La rexa del arado no ſeguia, 3.Re.19.
Quando ſalio a doblada prophecia?

Dauid en los trabajos de la guerra
Fue de virtud digniſsimo dechado,
Y en el deſcanſo y ocio de ſu tierra, 2.Re.11.
Captiua el alma ſe quedò enterrado:
Y ſu hijo ſabio en quien el cielo encierra,
El ſaber ſobre todos celebrado,
No idolatrò quando ocupado eſtaua,
Sino en la ocioſidad que la honra acaba. 2.Re.11.

Quando la madre tierra eſtuuo ocioſa
Deſentrañada en el mortal prouecho?
Quando al trabajo no acudio piadoſa
Abriẽdo por el hombre el franco pecho?
Quando no corren a la mar furioſa,
Los raudos rios a pagarle pecho?
Quando el ayre inquieto eſtuuo ocioſo?
O fue el actiuo fuego perezoſo?

Quando del cielo las eſpheras bellas
Pararon ſu continuo mouimiento?
Quando el ſol que dà luz a todas ellas
Parò el curſo ẽ ſu quarto hermoſo aſsiẽto
Quando la variedad de las eſtrellas
Dexó de obedecer al firmamento?
Quando la blanca con la luz agena
Eſtuuo ocioſa por hallarſe llena?

Quando en aquel alcaçar ſacroſanto,
Donde entre oloriſsimos altares
Iſai. 6. & Llenos de gloria y almirable eſpanto
Apoc. 4. Cantan a Dios digniſsimos cantares,
& 22. Ceſſò jamas el ſanto, ſanto, ſanto,
Que repiten millares de millares?
Y quando Dios en ſu profundo abiſmo
Ceſſò en la eterna gloria de ſi miſmo?

El

El agua rebalsada luego ofende,
La tierra no labrada se marchita,
El fuego muere muerto lo que enciende,
La vida el ayre detenido quita:
El oro entre la mina no se entiende,
Perece la ciudad que no se habita,
El soldado holgazan se haze cobarde,
Y el que trabaja mas muere mas tarde.

El Sabio al perezoso embia a la hormiga, Prou. 6.
Y yo al ocioso a la subtil abeja,
Esta que con solicita fatiga
De su dulce trabajo el fruto dexa,
Aquella que en el silo y cueua amiga
Contra el ayrado inuierno se apareja,
La vna y otra siempre trabajando,
Las leyes justas de su autor guardando.

Y el mismo escriue el loco desuario Prou. 20
Del holgazan ocioso que abrigado
Huyendo del rigor del yerto frio
Alça la mano del precioso arado,
Y despues quando el fruto dà el estio
Se halla el necio con razon burlado,
Que pobreza y pereza juntas moran,
Iuntas malician, y conformes lloran. Eccl. 33

Nos numerus su mus. Horat.

Haze mayor el numero el ocioso,
Sientase el miserable en la medida,
Y en daño ageno siempre malicioso
Come demide el pan que le dà vida:
Roto, valdio, necio, y perezoso,
Sigue la esquadra de Murcea perdida,
Y de Sybaris hecho ciudadano
Llora el inuierno lo que holgò el verano.

Es el trabajo puerta de la honra,
Muerte del vicio, de la virtud vida,
Es padre de la fama en quien se honra,
Y senda de la patria prometida,
El ocio es puerta vil de la deshonra,
Padre de la malicia carcomida,
Sepulcro feo del que en si conuierte,
Del vicio vida, de la virtud muerte.

El perezoso que su ser vltraja,
Cosecha espera sin auer sembrado,
Psál. 127 Mas el que come de lo que trabaja,
Dize Dauid que es bienauenturado:
Quien hallô de los hombres la ventaja
Sino el trabajo con razon honrado?
q̃ es quiẽ despues đ Dios sustẽta el suelo,
Matt. 11. Y puede osado conquistar el cielo.

O Ioſeph juſto y celeſtial Maria,
El vno y otro digno deſcendiente
De la real illuſtre monarchia
De lo eſcogido de la antigua gente:
Quien de tan cuerda y ſanta compañia
Viera vueſtro trabajo diligente,
De la holgazana ocioſidad triumphando,
Y el teſoro del tiempo aprouechando.

Haze Ioſeph que la madera cruja,
Quexoſa de la ſierra que le ofende,
Su eſpoſa dieſtra en la ſutil aguja
El blanco lienço con deſtreza hiende,
Labrando en el con tal primor dibuja,
Que Minerua admirada della aprende,
Y atenta mas que con Aragne braua
Su gracia admira, y ſu labor alaba.

Alça los ojos la donzella hermoſa,
Y ve a Ioſeph que trabajando ſuda,
Y con ſu luz alegre y amoroſa
Diuinamente a ſu querido ayuda:
El buelue a ver a ſu adorada eſpoſa,
Y deſcanſa en la gloria de ſu ayuda,
Porque le dan los ojos ſoberanos
Al alma guſto, y fuerças a las manos.

Rompe gozoso con la aguda sierra,
El madero cruel que se resiste,
Baña con el sudor la amada tierra,
Que alegremente del se adorna y viste:
Tiende los rayos la que a Dios encierra,
Y al amado Ioseph gozosa enuiste,
Su rostro enjuga, y el sudor que vierte,
En aljofar y perlas le conuierte.

Del esquadron Angelico que mira
La dicha grande del varon glorioso,
Qual dellos de la sierra alegre tira
Para ayudar al bien nacido esposo,
Qual del enamorado en el se admira
Limpiãdole el sudor del rostro hermoso,
Y qual pretende ser su compañero,
Siruiendo de oficial de carpintero.

Qual el madero parã asserrar tiene,
Qual le sirue el escoplo ò el cepillo,
Qual del quarton cargado humilde viene
Qual le dà el cartabon, qual el martillo,
Qual en coger astillas se entretiene
Llenando humildemente el esportillo,
Qual acepilla, qual asierra, ò claua,
Y qual la dicha de Ioseph alaba.

Qual

Qual que al justo varon cansado via,
Le quita del trabajo fatigado,
Qual cortesmente con Ioseph porfia
Para acabar lo que el ha començado:
Qual le canta canciones de alegria,
Y le entretiene en el trabajo amado,
Y todos llenos de amoroso gusto
Siruen al noble esposo y varon justo.

Ioseph contempla con plazer sin tassa
El gusto de los nuenos oficiales,
Como le siruen en su humilde casa
Siendo de Dios ministros celestiales:
Contempla como el niño los abrasa
Dentro de las entrañas virginales,
Como encerrado alli del se enamoran,
Como le reuerencian y le adoran.

Luego buelue a mirar las luzes bellas
De la diuina virginal esposa,
Parecenle del cielo dos estrellas,
A quien dà el niño sol su luz hermosa:
Mira que el resplandor que sale dellas
Da nueua gracia a su jazmin y rosa,
Haziendo mas hermosa su hermosura,
Y su pureza virginal mas pura.

Mirã

Mira al inaccessible ya humanado,
Al todo poderoso ve rendido,
Al que es incircunscripto ve cercado,
Y al q̃ es incóprehensible cõprehendido;
Al infinito mira ya abreuiado,
Al inmenso Señor mira medido,
Temporal al eterno, flaco al fuerte,
La eterna vida ve sugeta a muerte.

Al ser humano mira leuantado,
Con lazo inseparable a Dios assido,
Sobre todos los cielos encumbrado,
Y estrechamente a la Deidad vnido:
Mira infinito al que era limitado,
Mira al humilde al ser de Dios subido,
Al temporal eterno, al flaco fuerte,
La vida humana Reyna de la muerte.

Entre exercicios de la vida actiua,
En que a su esposa regalar pretende,
Abraça alegre la contemplatiua,
Que el pecho casto blandaméte enciéde:
Mira que es de las dos estampa viua
Su esposa, de quien sabiamente aprende
A ser de Dios regaladora Martha,
Luc. 10. Y la que nunca de sus pies se aparta.

Gozosamente gana la comida
Para el sustento de la real donzella,
Y a su trabajo siempre agradecida,
Alegre le regala y sirue ella:
El quiere a costa de su propria vida
Dar gusto y regalar su esposa bella,
Y ella con rostro entre risueño y graue
Le sirue alegre lo mejor que sabe.

Con lo que puede de Ioseph el arte
Sustenta a la q̃ es justo al mũdo assombre,
Ella lo come, y luego lo reparte
Con el niño que tiene de Dios nombre,
Y assi Ioseph alcança a tener parte
En la preciosa redempcion del hombre,
Pues que con el sustento el niño crece,
Que el da a su esposa, y ella al niño ofrece.

Ioseph sudando la comida gana,
Y dala a la que el cielo le da en suerte:
Comela la donzella soberana,
Y con ella sustenta al niño fuerte:
El aumentando su niñez humana
En su propria sustancia la conuierte,
Boluiendo sangre que ha de darnos vida,
El sudor que Ioseph hizo comida.

Ioſeph con el trabajo de ſus manos
Da de comer a la que à Dios ſuſtenta:
La Virgen con los ojos ſoberanos
Gozo, guſto, y deſcanſo en el aumenta:
Admiranſe los bellos corteſanos
De que Ioſeph ſu Principe alimenta:
Paſmanſe en ver con quan piadoſo zelo
Suſtenta alegre al que ſuſtenta al cielo.

La Virgen bella derramando riſa
Llena de Dios y de ſus gracias llena,
Gozoſamente la comida guiſa
Para el que ſiempre ſe la ha dado buena:
Ioſeph al reſplandor que ſe diuiſa
Entre los rayos de ſu luz ſerena
Se paſma, y mas en ver que le regala
La que el mas puro Seraphin no yguala.

El vientre virginal ſe và aumentando,
Porque le aumẽta el niño que en el crece,
Que el tiempo deſſeado va llegando
Al que ha cinco mil años que padece:
Ioſeph lleno de gozo eſpera el quando
Ha de gozar el bien que le enriqueze,
En continua oracion el tiempo gaſta,
Y en ſeruir a ſu eſpoſa ſiempre caſta.

El belico clarin el ayre altera, Edicto de Cesar
Suena el pifaro real, suena la caxa,
Tremola al ayre la imperial vandera,
Y en confusso tropel el pueblo baxa:
En la plaça mayor suspensa espera
La gente noble, la plebeya, y baxa,
Cada qual varias cosas machinando
Hasta saber del atambor el vando.

El vulgo monstro de cabeças varias
En varias opiniones se diuide,
Contrarias vnas de otras, y contrarias Lucæ.2.
A lo que el Cesar por su edicto pide:
Hechas las preuenciones ordinarias,
Para el pregó que el necio vulgo impide,
Sonò la voz y en vn silencio mudo,
Al confusso rumor conuertir pudo.

El inuencible Emperador de Roma,
Segundo Cesar, y primero Augusto,
Señor del orbe en quanto el cielo toma
Desde el elado clima al clima adusto:
Aquel que todo el mundo oprime y doma
Por valeroso, y fuerte, sabio y justo,
El que las puertas del bifronte Iano,
Doze años ha cerro su sacra mano.

Manda

Mãdã por ſu imperial publico edicto
Mouido de vn honrado y juſto zelo,
Pues ſe eſtiende y dilata ſu diſtricto
En quanto ciñe el mar y mira el cielo,
Que cada qual parezca a ſer eſcrito
Al ſolar proprio, al proprio patrio ſuelo
Donde eſtà de ſu eſtirpe la cabeça,
Y tuuo origen ſu naturaleza.

Parezcan los Egypcios, Lycaones,
Lidios, Armenios, Syrios, Africanos,
Griegos, Arabes, Thracios, Eſclauones,
Dalmacios, Athenienſes, Tranſiluanos,
Numidas, Albaneſes, Macedones,
Tartaros, Scythas, Lybios, Gorgianos,
Vulgaros, Eſpañoles, Medos, Perſas,
Gentes en trage y condicion diuerſas.

Las que del Norte al Sur el cielo cria,
Las que curte el arquero que deſlumbra,
Las que al ſalir del agua clara y fria
Le ven que por ſu eclyptica ſe encumbra
Las que ven en el mar hundirſe el dia
Triſte porque ſu padre no le alumbra,
Las que Africa, Aſia, Europa dan ſuſtento
Obedezcan al juſto mandamiento.

Donde

Qual aprieta los dientes y al sol mira,
Y del edicto con furor blasfema,
Qual por los ojos vierte furia y ira
De la que el pecho recozido quema:
Qual por su libertad llora y suspira,
Que es justo que mayores daños tema,
Y qual mirãdo al suelo habla entre diẽtes,
Y llora esclauos ya sus descendientes.

Hazese de los viejos vna muela
Mirando al rededor quien los escucha,
Susurra cada qual lo que recela
Del vando echado que en sus almas lucha
Qual en su daño dize que es cautela
Qual q̃ es gran ambicion y fuerça mucha,
Qual dize que es soberuia y auaricia
Con sombra de bondad y de justicia.

Qual buelue por Augusto Octauiano,
Y dize que el edicto es cuerdo y justo,
Que pues los sugetò el valor Romano
Paguen el censo con contento y gusto:
Qual dize que el edicto es de tyrano,
De Rey iniquo, Emperador injusto:
Vno replica, y otro se alborota,
Y cada qual qual le parece vota.

Tornò à ſonar la reſonante trompa,
Y a reſponder el piſaro y la caxa,
Haziendo el ayre ſe adelgace y rompa
Herido de la fuerça que le vltraja:
Luego con la deuida regia pompa
El Preſidente al conſiſtorio baxa,
Para fixar el general edicto
Que del Senado y Ceſar va ſubſcripto.

Qual ſuele el arroyuelo que trepando
De peña en peña ſin temor ſe arroja,
Yr entre blancas guijas murmurando
De quien las ondas de cryſtal le enoja:
Y como ſuele Zefiro bolando
Suſurrar blandamente entre la hoja
Del alamo acopado, y olmo hojoſo,
Haziendo vn rumor blando y ſonoroſo.

Aſsi vn lento rumor el pueblo mueue,
Y en varios pareceres ſe alborota,
Qual a dezir el ſuyo no ſe atreue,
Y la ſoueruia del edicto nota:
Qual con ſereno roſtro y alma aleue,
Dize que es juſto, y que ſe pague vota,
Y qual el ombro encoge, y ceja enarca,
La vanidad mofando del Monarca.

Qual aprieta los dientes y al sol mira,
Y del edicto con furor blasfema,
Qual por los ojos vierte furia y ira
De la que el pecho recozido quema:
Qual por su libertad llora y suspira,
Que es justo que mayores daños tema,
Y qual mirando al suelo habla entre dietes,
Y llora esclauos ya sus descendientes.

Hazese de los viejos vna muela
Mirando al rededor quien los escucha,
Susurra cada qual lo que recela
Del vando echado que en sus almas lucha
Qual en su daño dize que es cautela
Qual q̃ es gran ambicion y fuerça mucha,
Qual dize que es soberuia y auaricia
Con sombra de bondad y de justicia.

Qual buelue por Augusto Octauiano,
Y dize que el edicto es cuerdo y justo,
Que pues los sugetò el valor Romano
Paguen el censo con contento y gusto:
Qual dize que el edicto es de tyrano,
De Rey iniquo, Emperador injusto:
Vno replica, y otro se alborota,
Y cada qual qual le parece vota.

Los viejos graues de mayor prudencia,
Y los que Nazareth honra y respecta
Por sus canas, sus letras, y experiencia,
La furia amansan de la gente inquieta:
Y para huyr de Roma la violencia,
Que al fuerte doma, y al soberuio aprieta,
Decretan como sabios y discretos
Ganen amigos pues estan sugetos.

Lo q̃ ha de hazer la fuerça hagalo el gusto,
De la necessidad virtud haziendo,
Que assi serà obligar al sacro Augusto,
Sus leyes y pragmaticas cumpliendo:
Que al vassallo no toca ver si es justo,
Mas tocale acudir obedeciendo
A lo que su señor manda y ordena,
O à no escusar la amenaçada pena.

Cada qual dellos a su casa parte,
Y la jornada con temor preuiene
A la remota ò mas vezina parte
Adonde el tronco de su estirpe tiene:
Temen la furia del sangriento Marte
Que en el publico vando embuelta viene,
Y por no cometer mayor delicto
Quieren obedecer al sacro edicto.

O caminos de Dios quan diferentes Isai. 1.
Son de los que las gentes inuentaron,
Pues yerran los caminos de las gentes,
Y los vueſtros Señor nunca ſe erraron: Gen. 37.
Venden vnos hermanos inclementes
Al innocente juſto que embidiaron,
Y es el camino el fraternal delicto
Para que venga a ſer Virrey de Egypto.

Va por el campo el ruſtico Propheta, Dani. 14.
Que lleua a los que ſiegan la comida,
Cogele el Angel qual veloz cometa,
Y dala al que la tiene merecida: 3. Re. 22.
Diſpara a caſo vn arco vna ſaeta,
Y quita al cruel Acab la injuſta vida, Dani. 13.
Lleuan a apedrear vna innocente,
Y a los juezes apedrea la gente.

Del Rey Aſſuero ſu mayor priuado Eſther. 7
Horca leuanta para el noble Hebreo,
Y ſiendo della infamemente ahorcado,
Queda libre y honrado Mardocheo:
De las hinchadas olas açotado,
Entre la ſuzia brea y betun feo, Exod. 2
Llega Moyſes guardado en el ceſtillo,
A ſer del pueblo ſanto fiel caudillo.

Exo.14. Abre camino por el mar la vara
Para que paſſe ſaluo el pueblo amigo,
Y las murallas hechas de agua clara
Se deſmantelan contra el enemigo
2.Re.22. Goza Abſalon de ſu belleza rara,
Y es ſu belleza ſu mayor caſtigo,
Iudit.13. A Iudith dà ſu amor el Syrio fuerte,
Y trueca amor el arco con la muerte.

Manda Ceſar que el mundo ſe empadrone,
Penſando deſcubrir ſu fortaleza,
Y es que por inſtrumento Dios le pone,
De ſu infalible y inmortal certeza:
Ordena Dios que el vando ſe pregone,
Miche.5 Porque Ioſeph acuda a ſu cabeça,
Matt. 1, A ſu patria Bethlem, donde eſtà eſcrito,
Que ha de nacer eſtrecho el infinito.

Aggei.2 De Ageo tambien eſtà prophetizado,
Que Dios ha de mouer todas las gentes
Antes que dellas venga el deſſeado
Por edades y ſiglos diferentes:
Sirue a lo que por Dios eſtà ordenado
Liſtar del mundo a todos los viuientes,
Siendo inſtrumento el belicoſo Auguſto,
De lo que ordena el ſummamente juſto.

El

El virginal Iofeph que ya ha fabido
La obligacion en que el pregon le pone,
Trifte, turbado, y defapercebido
Al forçofo camino fe difpone:
Y a la que en lazo conjugal le ha afsido
El q̃ ordena que el orbe fe empadrone,
Le va a dar cuenta de fu aufencia amarga,
Al alma trifte, y a los ojos larga.

Siente Iofeph de fu adorada eftrella
La aufencia trifte, y por fu mal forçofa,
Siente la foledad la efpofa bella
Del que eftà vnido a fu bondad preciofa;
Muere Iofeph en apartarfe della,
Ella en dexar fu prenda venturofa
Derrama perlas de los claros foles
Sobre fus encarnados arreboles.

Siente Iofeph que el alma fe le arranca
Solo en imaginar de verfe aufente
Del jazmin cafto y açucena blanca
Que pufo el cielo en la neuada frente:
La Virgen bella del teforo franca
Que vence a los aljofares de Oriente,
Siente que el trifte coraçon fe parte.
En penfar que fu amado fe le aparte.

Teme Iofeph que el alma fe defpida
Del pecho elado fi a fu efpofa dexa:
Ella teme perder la amada vida
Si fu amado Iofeph della fe alexa:
El llora trifte la mortal partida,
Y de fu dicha y del pregon fe quexa:
La Virgen llora imaginada aufente
Del bien que eftima y ama tiernamente,

Y dize: mi Iofeph podrè dexaros?
Podreys del alma vueftra defafsiros?
Podrè fufrir dexar de acompañaros?
Y vos fin vueftra efpofa podreys yros?
Podrè viuir con gufto fin miraros?
Y vos fin mi a tenerle perfuadiros?
Podrè, feñor, fi ya lleguè a quereros
Dexar vn hora de gozar de veros?

Sin vos que gufto aurà que me dè gufto?
Con vos que pena aura que me de pena?
Con vos que cofa me darà difgufto?
Y que cofa fin vos podra fer buena?
Sin vos dulce Iofeph de nada gufto,
Con vos de gufto tengo el alma llena,
Sin vos la vida me ferà enojofa,
Y la pena con vos dulce y fabrofa.

Def-

Despues del hijo que en el vientre encierro
Gloria de Dios y su mayor tesoro,
Quien podra consolarme en el destierro
Que amenaçado solamente lloro?
Quien mi Ioseph condenarà por yerro,
Siendo despues de Dios el biẽ que adoro,
En quien el alma viue y por quien muere,
Que vaya el cuerpo donde el alma fuere?

Si soys despues de Dios mi amado,
Si soys despues de Dios mi mas querido,
Si soys la vida de la que os la ha dado,
Y alma de quien la suya os ha ofrecido:
Si soys quien en mi viue transformado,
Si soys quiẽ tengo al alma siempre asido,
Y si despues de Dios soys mi bien todo,
Como os podre dexar de ningun modo?

El casto amor que con su lazo fuerte
Hizo de dos vn alma y vna vida,
Hizo tambien ygual de ambos la suerte
Hasta que Atropos fiera la diuida:
Y asi Ioseph amado en vida y muerte
A vuestro lado me vereys vnida,
No auiendo cosa alguna que sea parte
Para que viua yo, de vos me aparte.

Antes virgen Ioſeph me determino
Con guſto vueſtro y con licencia vueſtra
De baculo ſeruir en el camino
A vueſtra illuſtre venturoſa dieſtra:
O ya amado ſeñor el ſi diuino
Que dè de vueſtro amor ſegura mueſtra,
Dadme eſte guſto pues me le aueys dado
En quanto vos ſabeys que he deſſeado.

Que os puedo yo negar amada mia,
Ioſeph reſponde, y mas ſiendo conſuelo,
Vueſtra diuina y ſanta compañia
Para pedirle por merced al cielo:
Que del camino lo que mas temia,
Era auſentarme del dichoſo ſuelo
Que huellā vueſtras bellas tiernas plātas,
Y hazen cielo las luzes ſacroſantas.

Temi la muerte, y era de temella,
Pues me apartaua de mi amada vida,
Temi que el alma ſe boluiera a vella
Dexandome en mitad de la partida:
Temi que ciego me perdiera en ella,
Sin la luz clara donde el ſol ſe anida,
Temi errar el camino, y quien no errara
Auſente de mi norte la luz clara.

Temi que el parto bienauenturado
Ausente vuestro esposo no os cogiera,
Temi dexar de hallarme a vuestro lado,
Adonde os regalara y os siruiera,
Temi la pena que os auia causado
El miedo triste de mi ausencia fiera,
Temi mi falta, aunque ninguna auria
Tiniendo a Dios que os haze compañia,

Y agora temo soberana esposa
De la preñez no vuestra pesadumbre,
Que es obra de la mano poderosa
Del que procede de vna y otra lumbre: Lucæ.1.
Sè que es vuestra preñez marauillosa
Fuera de toda natural costumbre,
Que traer su sangre a nadie le da pena,
Y dala siempre a la que trae la agena,

Mas temo del camino la jornada,
Que ay casi treynta leguas de aspereza
De Nazareth a la ciudad amada
Donde està de mis padres la nobleza:
Temo Virgen hermosa ver cansada
Vuestra diuina sin ygual belleza,
Que es la jornada larga y enojosa,
Vos Virgen delicada y niña hermosa.

Temo

Temo tambien el tiempo riguroso
Del erizado inuierno y cierço frio;
A cuyo soplo elado y enojoso
El campo se encanece y quaxa el rio:
Temo en ver que no soy tan venturoso
Que como os lleuo dentro el pecho mio,
Os pudiera lleuar de tal manera,
Que os viera descansada y os siruiera.

Temo faltarme el jumentillo rudo
Para lleuar la venturosa carga,
Pues como a ocioso en casa darle pudo
Aquessa mano limosnera y larga;
Temo hallarme tan pobre y tan desnudo
Que a vuestro aliuio mi pobreza embarga,
Pues si he de consentir que vays cómigo,
A pie aueys de yr cansada y sin abrigo.

Temo viendo que al parto desseado
El tiempo sacrosanto ya se llega
Para que salga al puerto el que embarcado
Ha casi nueue meses que nauega:
Temo no os coxa en vn desierto elado
O entre la chusma de la gente ciega,
Donde falte el regalo y el decoro
Deuido a la bondad que humilde adoro.

Temo

Temo dexaros, y lleuaros temo,
Dexaros y lleuaros me da pena,
Temo no vér la luz en que me quemo,
Y temo ver la de su aljofar llena:
Temo mi daño en vno y otro estremo,
Y cada estremo à llanto me condena,
Que en lleuar y en dexar a la que adoro
Mi daño temo, y mi tormento lloro.

Mas que puedo temer si veo Señora
Que vos gustays de hazerme compañia?
Que teme el alma, que mi miedo llora
De lleuar mi dulcissima Maria?
Que si el Señor q̃ en vuestro pecho mora,
Quiere yr a honrar la amada patria mia,
Dios va cõmigo y la que à Dios encierra,
Los mejores del cielo y de la tierra.

Conmigo van sus Angeles de guarda,
El cielo va conmigo pues que lleuo
El sol cubierto con la nuue parda
Del grossero sayal del trage nueuo:
Vamos Señora que ayo soy y guarda
Del que nos guarda, y del que seruir deuo
Y el nos ha de guardar pues yo le guardo,
Que de tal guarda dulce fin aguardo.

La

La Virgen soberana agradecida
Al gusto grande que Ioseph le ha hecho,
Descubre por su vista esclarecida
Las riquezas diuinas de su pecho:
Que el niño eterno que por darnos vida
Se reclinò en su casto hermoso lecho,
Era quien la inspiraua a la jornada,
Para empeçar la suya desseada.

Y assi ya del camino cuydadosa
La Virgen bella alegre se preuiene,
Sacando de la arquilla venturosa
Los paños pobres que guardados tiene:
Que sabe la donzella siempre hermosa,
Que apercebirse dellos le conuiene
Para el parto dichoso que la lleua
Al sitio inculto de la agreste cueua.

Tenazas, sierras, cartabon, martillo,
Cepillo, escoplo, clauos, y barrena,
Iunta Ioseph, y llena el esportillo
Del fiel sustento de la pobre cena:
Pone de cera el candido librillo
Para la que es despues de su autor buena,
Pedernal, eslauon, y yesca pone,
Y a la jornada alegre se dispone.

Abriga a ſu adorada el noble eſpoſo
Contra el fiero rigor del tiempo elado,
Cubre con el cendal el roſtro hermoſo
Que ofende el yelo, y a el ha enamorado:
Comiençan el camino trabajoſo,
Dexan de Nazareth el ſuelo amado,
Dexan la caſa, amigos, y parientes,
Por ſer a la pragmatica obedientes.

Camina pues el noble peregrino
Con la gracia y bondad mas peregrina
Que vio jamas el reſplandor diuino
Del que por el Zodiaco camina:
Ofendelos el aſpero camino,
La ſombra de la noche ya vezina,
El auſtro elado, el aquilon furioſo,
La pobreza, y el yelo riguroſo.

Abre camino por la blanca nieue
La eſquadra de los bellos corteſanos,
Admirados de ver como ſe atreue
A los dos peregrinos ſoberanos:
Y conſideran quanto a Ioſeph deue
El Padre vniuerſal de los humanos,
Quanto le deue la virginal madre,
Pues haze oficio de ſu eſpoſo y padre.

Lleuā

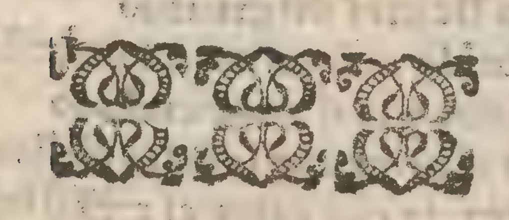
Lleua la mano la diuina eſpoſa
Sobre el ombro querido del que ama;
Deſcanſa el ſanto con la carga hermoſa
Que en caſto amor el coraçon le inflama:
Mueſtra Boreas la cara temeroſa,
Eſparce yelos y crueldad derrama,
Y ofendidas las luzes virginales
Le aplacan con ſus perlas Orientales.

Afligeſe Ioſeph de que deſpliega
Las negras alas la callada noche,
Porque del verde mar donde nauega
Al Orizonte ſube el negro coche:
Afligeſe de ver que el cielo niega
De ſu azul manto el vno y otro broche,
Y que de parda eſcuridad ſe viſte,
Viſtiendo de temor el mundo triſte.

No moſtrò el roſtro la menguante luna
Porque el ſol enojado no la trata,
Por verla cada mes quan importuna
Mendiga el reſplandor que la dilata
Exod.13 No moſtrò Dios de fuego la coluna
Que otro tiempo guiò a la gente ingrata,
Ioſue.10 No ſe detuuo el ſol, antes va huyendo
De las tinieblas que le van ſiguiendo.

Pero columna, ſol, luna, y eſtrellas
Fueran ocioſas donde el niño hermoſo
Vierte ſus rayos por las lumbres bellas
Que ſerenan al tiempo riguroſo:
Halla Ioſeph deſcanſo en ſolo vellas,
Su eſpoſa en que deſcanſe el noble eſpoſo,
La qual con dulce agrado ſoberano
De jazmines le dio la blanca mano.

Ioſeph à con humildad la reuerencia
Hecho brazero de la Reyna hermoſa,
Cuya diuina Virginal preſencia
Llena de luz la noche tenebroſa:
No teme ya del Auſtro la inclemencia,
No el manto negro de la negra dioſa,
Que va tendiendo por el cielo ſanto
Con tal ſilencio que le pone al canto.



CANTO DECIMO TERCIO.

Del camino hasta llegar a Bethlen.

Iauierno.

TRaſtorna el vernegal el Theucro Aquario
Eſcureciendo con ſu lluuia el dia,
El creſpo Orion ſoberuio y temerario
La tierra aſſombra con ſu viſta fria:
La cabra de la piel del color vario
Que a Iupiter crio, y oy luzes cria,
Mueue las nuues con los cuernos de oro
Cubriendo de los cielos el teſoro.

El vaquero Bootes deſgreñado
El deſabrido ceño al mundo mueſtra,
Y gruñidor y mal condicionado
Vientos eſparce con la toſca dieſtra:
Los pezes de oro entre el criſtal ſagrado
Dan del guſto que gozan clara mueſtra,
Somorgujando las azules colas
De la abundante lluuia entre las olas.

Vn arrugado viejo roſtituerto
Es del palido tiempo preſidente,
El qual de eſcamas blancas trae cubierto
El muſtio roſtro y la pequeña frente:
Viue ſolo en vn paramo deſierto,
Al yelo tiembla, y da diente con diente,
Llenando con ſus lagrimas ancianas
La vieja tierra de neuadas canas.

Huye de ver al ſol, y ſi le mira,
Es raras vezes, y eſſas por vn lado,
Por los hundidos ojos ſaetas tira
De elado frio, y yelo requemado:
Por ſu aliento cruel Boreas reſpira,
Por ſus narizes ſale el Auſtro elado,
Elado tiembla, y a ſu temblor frio
El campo ſe demuda y quaxa el rio.

Son de rayzes vna y otra pierna,
Sus ſecos braços de arboles deſnudos,
Su cuerpo de vna enzina caſi eterna,
De proporcion groſſera y miẽbros rudos,
Su cuerpo ſeco es humida caberna,
Y por ella reguelda cierços crudos,
Son ſus barbas carambalos elados,
Y yelos ſus cabellos erizados.

El rostro feo a nuestra madre assombra;
Y viendo con la furia que le embiste
Quita de sobre si la verde alfombra,
Y de la blanca escarcha el suyo viste:
Haze de blanco velo escudo y sombra,
Y en sus entrañas temerosa y triste
Sus bellas flores y sus dulces frutas
Guarda metida en las secretas grutas.

Siembra de soliman espesos copos,
Que hechos razimos llenan de blancura
Las enzinas, los robles, y los chopos,
Assi afeytando su corteza dura:
Temen cobardes los grosseros topos,
Y hazen con miedo habitacion segura
Dentro del fiel sustento de su vida,
Que les sirue de casa y de comida.

Va el caminante con el fieltro duro
Contra la furia que del cielo llueue,
Cercale al rededor de nieue vn muro
Y queda sepultado entre la nieue:
Està el camino del ladron seguro,
Y no de la crueldad del tiempo aleue,
Que como foragido y homicida
Sale al camino por robar la vida.

Bala la oueja por el verde pasto
Para criar el tierno corderillo,
Pues si la tierra no haze el rico gasto
Ni el se podra criar, ni ella sufrillo:
Sale el pastor con el çamarro basto,
Atado al cuerpo con el tosco orillo,
Las manos en el seno tiritando,
Y al son que hazen los dientes regañando.

Los arboles hermosos mal heridos,
Enfermos de su gloria se desnudan,
Dexan desiertos los amados nidos
Los paxaros llorosos que se mudan:
Pasmanse los arroyos detenidos,
Las peñas lloran, y de miedo sudan,
Las fieras a sus cueuas se recogen,
Adonde mansas de temor se encogen.

La pobre dama viue temerosa
Del yerto frio que la buelue fea,
Pues no ay mexilla de jazmin y rosa
Que de violetas cardenas no sea:
Y la cara que tiene por hermosa,
Quiere que el frio no la toque o vea,
Dentro los guantes trae las manos bellas,
Que en el inuierno no se sirue dellas.

Embuelta en el precioso rebociño
Viste el turon peludo, felpa, y martas,
Trayendo la estufilla como a niño
Entre las joyas de las ricas sartas:
Al ombro cuelga el delicado armiño
Que de su rostro cubre menguas hartas;
Siempre escondida del contrario fiero
Con mas ropas que trae vn pregonero.

Despoja el rico de la piel de nieue
Al blanco armiño que por no ensuzialla
Caçar se dexa de la mano aleue
Que de cieno le puso la muralla:
Y al conejo Flamenco blando y leue
Le mueue guerra y vence en la batalla;
La marta ceuellina ayrado enuiste,
Sus pieles le desnuda y el se viste.

Dobla el calçado, y la soberuia ropa,
Aumenta su calor con el del vino,
Bulle el capon, y la dorada sopa,
El pauo, la perdiz, y el palomino:
Corre ligera la embriagada copa,
Tras el rastro oloroso del tozino,
Anda la colacion, y la conserua,
Y la razon señora se haze sierua.

A los corrientes caudalosos rios
Prende y embarga el atreuido yelo,
Y represando sus soberuios brios,
Los cose y los enclaua con el suelo:
Ellos elados mas que vn marmol frios
Temen viendo parar su raudo buelo,
Que no se quexe el principe absoluto
Del mar aquien le lleuan el tributo.

Arde en la plaça la comun hoguera,
Donde se llega el haragan ocioso,
Y ante la choça poco lisongera
El saludable enebro y cedro hojoso:
Cada qual huye de la furia fiera
Que escupe el cielo escuro y temeroso,
Y para estar seguros no hallan donde,
Porque tras ellos donde van se esconde.

En medio del rigor del tiempo elado
Quando el Euro mojado se embraueze,
Quando el rostro de Boreas regañado
Lanças de yelo contra el mundo ofrece:
Quando se yela el rico mas guardado,
Y mas el pobre su fiscal padeçe,
Quando llenan las nuues inhumanas
La vieja tierra de neuadas canas.

En medio en fin del riguroso inuierno
Caminan los dichosos peregrinos
En compañia del Infante eterno
Que por los hombres haze estos caminos;
El fiel Ioseph enamorado tierno
De los luzeros mas que el sol diuinos,
Se entristece de ver lo que padece
La niña hermosa aquien el alma ofrece.

La qual cubierta de la blanca nieue,
Que la sirue de manto a su pureza,
Granos de aljofar Orientales llueue
Sobre las rosas que honran la belleza:
Que el erizado inuierno se le atreue,
Mostrando en su hermosura su fiereza,
Para robar de los diuinos ojos
Las perlas que a Dios quitan los enojos,

Parece la hermosissima donzella
Entre el yelo y la nieue rigurosa
Como entre nuues matutina estrella,
O en medio del inuierno fresca rosa:
Haze el cansancio su beldad mas bella,
Y el yelo su hermosura mas hermosa,
Porque el eterno niño y Dios humano
Cria en su alma vn celestial verano.

Mirā

Mira Ioseph al alma de su vida
Mas que el roxo clauel y Tyria grana,
Teme que del cansancio està encendida
Su sin igual belleza soberana:
Imagina cansada a su querida,
Y que con rostro y gracia mas que humana
Dissimula la esposa siempre buena
Su pena, solo por no darle pena.

Y dize a la castissima Maria:
Vuestro cansancio Virgen imagino,
Aunque mostreys bordado de alegria
El semblante del rostro cristalino:
Bien se dexa entender Señora mia,
Que al cabo de tres dias de camino,
Que hazeys pobre, y a pie, niña, y preñada,
Que aunque dissimuleys venis cansada.

Y no porque el preñado sacrosanto
Pueda diuina Virgen daros pena,
Que os haze sombra el sumamente santo, Lucæ.1.
Que de pena y dolor os enagena:
Que claro està que no ha de caber llanto
En la que està de gloria de Dios llena,
Pues el dolor del parto es el tributo Genes.3
Que no deue esse vientre, ni esse fruto.

Mas porque soys Señora delicada,
Tierna donzella siempre recogida,
A caminos tan largos no enseñada
Ni a la furia del tiempo embrauecida:
Porque tras el rigor de la jornada
Venis mal regalada y mal seruida,
Pobre desabrida, a pie, y al yelo,
La tierra elada, y enojado el cielo.

Dame nueuo cuydado ver Señora
El dissimulo del cansancio graue,
Que de arreboles roxos viste y dora
Aquesse cielo del amor suaue:
Sè que por no dar pena al que os adora,
Viendo la mucha parte que le cabe
De las que padeceys, sufris contenta
La que dissimulada mas se aumenta.

Lo mas de la jornada se ha ya andado,
Animo esposa que el camino es breue,
Y en vez de lo que en el aueys passado
Gozareys del regalo que se os deue:
Pues si llegar nos dexa al pueblo amado
El frio cruel, y la confusa nieue,
Alla os regalaran Virgen hermosa
Los de nuestra familia venturosa.

En llegando a la patria que nos ama
Todo el trabajo del camino cessa,
Porque hallaremos la encedida llamã
Contra el yelo erizado, y niebla espesa:
Hallareys el regalo de la cama,
La regalada y abundante mesa,
Las visitas, regalos, y presentes
De amigos, conocidos, y parientes.

Y quando todo falte creed Señora
Que no harà falta para regalaros
El sudor deste rostro que os adora,
Y el desseo perpetuo de agradaros:
El gusto que en quereros se mejora,
La voluntad que pudo enamoraros,
No podran hazer falta a lo que deuo,
Al bien que adoro, y dentro el alma lleuo.

Y vos Señor que en la Imperial carroça
De la purpura real de oro bordada
Vays peregrino devna en otra choça
A dar el censo no deuiendo nada:
Vos bien eterno del que el cielo gozã
Gloria del Padre bienauenturada
Pechero soys, y vays hecho pechero
Siendo de Dios legitimo heredero.

En medio del rigor del ſeco frio
Pequeño infante en el lugar eſtrecho,
Y breue vueſtro eterno poderio,
Vays a pagar el no deuido pecho:
No baſta Dios que pagareys el mio
Quando roto y raſgado vueſtro pecho
A los hombres libreys del cruel tributo
Que impuſo Adam ſobre el vedado fruto,

El Padre os da del mundo la conquiſta
Dentro del vientre ſanto que os ſuſtenta,
Pues miro niño que por vos ſe aliſta,
Por vos ſe eſcriue, ſe empadrona y cuenta,
Para que antes que goze vueſtra viſta,
Vos le tengays ſentado a vueſtra cuenta,
Porque la aueys de dar al Padre amado
De todo el mundo que os le da contado.

La Virgen ſoberana le replica,
Muy bien echo de ver querido eſpoſo,
Que mi pena la vueſtra multiplica,
Pues della ſola os miro cuydadoſo:
Y yo padezco la que ſignifica
El color roxo de eſſe roſtro hermoſo,
La vueſtra ſiento, y ſabe el que lo ordena,
Que quiſiera paſſar de ambos la pena.

Yo

Yo mi Ioſeph que pena lleuar puedo
Si voy en vueſtra amada compañia?
Antes querido eſpoſo tengo miedo
Del cuydado que os puede dar la mia:
De mi canſancio deſcanſada quedo,
Mi triſteza mudada en alegria,
Solo con ver ſeñor que va conmigo
De Dios el mas amado y mas amigo.

Que pena lleuar puedo eſpoſo amado
En medio del peligro mas eſtrecho,
Si a mi amado Ioſeph lleuo a mi lado,
Y a mi amado Ieſus dentro en mi pecho?
Si dentro en mis entrañas va guardado,
Y vos mi guarda y ſu cuſtodio hecho,
Que pena ofrecer puede mi memoria,
Que no la mire conuertida en gloria?

Y mas ſeñor que ſiento que me auiſa
El niño tierno que en mi pecho mora,
Que eſta noche ſerà de gozo y riſa
Para el que ha tantas que encerrado llora:
Que el que las alas de los vientos piſa,
El que los Seraphines enamora Pſalm. 103.
Quiere como la luz ſale del alua
Salir, mi integridad dexando ſalua.

Que

Que nueue vezes treynta ha parecido
El roxo ſol en ſu balcon dorado,
Auiendo de ſu blanca luz veſtido
Del Aries de oro al Capricornio elado,
Deſpues que de mi viſta deſpedido
Boluio a ſu patria el menſagero alado,
Y entro en mi pecho el que gozoſo mora
En el del Padre eterno que enamora.

Ioſeph con nueuo gozo y nueuá pena
A ſu querida eſpoſa alegre anima,
Diziendola: criatura la mas buena
Que el cielo goza, y que ſu autor eſtima,
Veros Señora de cuydados llena,
Al alma aflige, al coraçon laſtima,
Y mas que os coxa el parto ſacroſanto
En el camino, y con trabajo tanto.

Ya miro de Bethlen las torres bellas,
Capiteles, piramides, coloſos,
Que quieren competir con las eſtrellas
Por iluſtres, antiguos, y famoſos:
Miro entre el reſplandor que ſale dellas
Crecer los edificios ſumptuoſos,
Y creciendo ſalirnos al camino
Por recebir al Rey del orbe trino.

Ya reconozco las paredes ſantas
De mi patria dichoſa donde ordenā
Hazer el cielo marauillas tantas
Para el que gime al ſon de la cadena:
Animad Virgen las diuinas plantas,
Alientelas aqueſſa luz ſerena,
Dadles las alas que el coraçon mueue,
Para bolar ſobre la blanca nieue.

Aguijad Virgen que al lugar llegamos
Del Rey que ſoy indigno deſcendiente,
Aunque confuſa la ciudad hallamos
Con el tropel y grita de la gente:
A nueſtros nobles deudos acudamos,
Para que con cuydado diligente
Acudan al regalo y hoſpedage
Deuido a eſſa beldad, y a ſu linage.

Eſto diziendo, va la niña hermoſa
Aſsida a ſu Ioſeph entre el ruydo
De la confuſa turba preſſuroſa,
Que entra a pagar el cenſo al Rey deuido:
Lleua Ioſeph el alma temeroſa
No atropelle a la Reyna a que va aſsido
El tropel de las beſtias que ſe oîa,
Entre grita, rumor, y vozeria.

La noche negra descubrio su frente
De estrellas y de nuues coronada,
Sembrò su escuridad entre la gente
Chamuscadora escarcha y seca elada:
Cada qual cuydadoso y diligente
Busca el deudo, el amigo, la posada
Adonde pueda estar hasta que el dia
Destierre al verde mar la noche fria.

Llama en casa de vn deudo el varon justo
De la posada incierta confiado,
Imaginando con el gozo y gusto
Que hospedaran a la que trae al lado:
Sale el pariente lleno de disgusto,
Y niega el deudo del linage amado,
Y conociendo las señales ciertas
Le da en el rostro con las altas puertas.

En casa de otro menos riguroso
Llama, que es mas cercano en el linage,
Sale enmartado, y mira al noble esposo,
Y haze que desconoce el pobre traje:
Cierra la puerta, y dizele furioso,
Que busque en vn portal el hospedaje,
Y pues para los dos vn portal basta,
No es bien q̃ ande afrentando la real casta.

El turbado Ioseph no se alborota,
Antes sufre la injuria con paciencia,
Solo le pesa de la infamia y nota
Que hazen a la purissima inocencia:
La Virgen bella que conoce y nota
La crueldad que no ablāda su presencia,
Ruega a Ioseph que dexe los parientes
Mas q̄ el tiēpo inhumanos y inclemētes.

El santo que con pena solicita
El regalo deuido a la que ama,
A la casa que vn grande amigo habita,
Fiado en la amistad seguro llama:
Que la amistad mil cosas facilita
Que el deudo dificulta y encarama,
Que el parentesco de la sangre nace,
Y el amistad vna alma de dos haze.

Sale el amigo, y haze que se goze
Ioseph alegre con su amigo estrecho
El ceñudo y turbado desconoce
A la mitad del alma de su pecho,
Que ni le vio jamas, ni le conoce
Iura enojado, y dize con despecho,
Que a buscar vaya el embaydor mēdigo
Quien crea la burla del fingido amigo.

Sufre el baldon Ioſeph, y conſidera,
Como es vn necio quiẽ del hombre fia,
Y quan diſcreto aquel q̃ en Dios eſpera
Pues ſu eſperança no verá vazia:
Bien ſe que ſoy el miſmo que antes era,
Mi roſtro es eſte, aqueſta el habla mia,
Mas no deue de ſer, que la pobreza
El roſtro muda y la naturaleza.

Hermoſa mia mi pobreza es grande,
Grande el rigor deltiẽpo embrauecido,
Siento q̃ no aya quien ſu pecho ablande
Pudiendo el monte mas endurezido:
Temo afligido que por mas que ande
Que no he de ſer de nadie conocido,
A los meſones miro y las poſadas
De variedad de gentes ocupadas.

Con todo quiero, ò Reyna y Virgen pura
Los meſones mirar, que ſer podria
Hallar algun rincon donde ſegura
Podais paſſar la noche elada y fria:
Que en tan neceſsitada coyuntura
El capuz de los ombros venderia
Para alquilar vn rinconzillo pobre,
Donde vueſtro canſancio aliento cobre.

Llega el justo Ioseph a vna posada,
Y pide al huesped que la gente aloxa
Le dè para vna niña delicada
Vn rincon pobre donde se recoja,
Que a pie ha venido toda la jornada,
Que el yelo y nieue como ve la enoja,
Que està preñada, que cansada viene,
Y que adonde descanse a penas tiene.

Responde el inhumano mesonero:
Por Dios hermano la demãda es buena,
Quando mi casa a peso de dinero
De gente noble y rica mirais llena:
Solo se hospeda en ella el cauallero,
O el que el argen en la escarcela suena,
No el briuon, ni el mẽdigo, que los tales
Alla se aluergan en los soportales.

Con importunidad Ioseph replica
Por la necessidad en que se halla,
Y por el Dios que adora le suplica
En vn pobre pajar quiera hospedalla,
Que con vn poyo puede hazerla rica,
Y con dos pies de suelo consolalla,
Detras dequalquier puerta, dõde quiera
Antes que elada entre la nieue muera.

Endurecese el rustico villano
Y pudiera ablandarse vn marmol duro
Viendo del bello rostro soberano
El resplandor que buelue al sol escuro,
Y dexando al rigor del tiempo cano
A la que excede al Serafin mas puro,
Echa de su meson, al yelo y nieue,
A los que dentro el alma poner deue.

Y dize: vaya fuera el hombre honrado
Con su noble y honrada compañia,
Ladron quiza, que viene disfraçado
A lleuar lo que pudo ver de dia:
Con su dama preñada muy cargado
Escusas quiere dar de su porfia,
Pues conmigo no ay leuas, vaya fuera,
Viua en la nieue, o en la nieue muera.

Y quando, como el quiere, se quedara
Pareciera le bien que al primer sueño
Con su parto el meson me alborotara,
Despertãdo del grãde hasta el pequeño?
Con muy lindas monedas me pagara,
Que de muy pocas me parece dueño?
Vaya amigo a buscar otros mesones,
Cõuierta en piezas de oro essas razones.

Esqua-

Eſquadras de los cielos ſoberanas
 Como aqueſto ſufris? eſto eſtays viẽdo?
 Como aquellas entrañas inhumanas
 En marmol duro no ſe van boluiendo?
 Que es đ las piedras de las nuues canas
 Los rayos que la tierra eſtá temiendo?
 Que es del diluuio? el fuego đ Sodoma?
 Traguele el mar, la tierra ſe le coma.

Calla Ioſeph y aſsiendoſe a ſu amada
 La nieue piſa que del cielo viene,
 Ella en el niño Dios regozijada
 Aunque canſada humilde ſe entretiene
 Ioſeph no oſa llegar a otra poſada,
 Que temor de ofender a alguno tiene,
 Y de eſcuchar razones tan ſin ella,
 Con que entriſtezcan a ſu eſpoſa bella.

La noche, dize, eſcura y temeroſa
 A la mitad de ſu camino llega,
 Que a la gente canſada y bullicioſa
 Al ſueño deſſeado veo que entriega:
 Miro os diuina Reyna y niña hermoſa
 Con falta de regalo que ſe os niega,
 Miro os canſada, miro cerca el parto,
 Con poco abrigo, y con trabajo harto.

Fuera de la ciudad pegada a vn muro
Me acuerdo de vna cueua mal labrada,
Hecha de vn pedernal grossero y duro,
Por la naturaleza fabricada,
Lugar (Virgen) y aluergue mal seguro
Para el rigor de aquesta noche elada,
Pero de mas piedad y mas abrigo
Que del meson, del deudo y del amigo,

Vamos alla, Señora, si os parece,
Que quiza esta pobreza Dios escoge,
Pues siendo la riqueza se empobreze,
Y siendo sin medida en vos se encoge;
La nieue cae aprissa, el yelo crece,
La noche la mitad del cielo coge,
La ronda andarà presto, y si nos topa
Harà fiscal de nuestra pobre ropa.

Obedece a Ioseph la niña santa,
Y con rostro y agrado peregrino
Sigue a su esposo que entre nieue tanta
A penas ve señales del camino:
Va atentalando con la elada planta
Abriendo senda al Serafin diuino,
Pone el pie en tierra firme, y luego auisa
A su adorada que sus huellas pisa.

Miran los cobertizos y portales
Hechos nidos de gente foraſtera,
Que con gritos y vozes desiguales
Defenſa buſcan a la elada fiera:
Ven ante algunas puertas principales
Que arde gozoſa la encendida hoguera
Coronada de ocioſa y pobre gente
Que deſcanſa de dar diente con diente.

Salen de la ciudad, ven los meſones
De la gente que hoſpedan incapazes,
Ven en el campo armados pauellones
Con el color que ſe demandan pazes:
Ven hechos de los carros tendejones,
Formadas choças de los ſecos hazes,
Vē que arde el heno, que la paja humea,
Que llora el que la enciende y ſe recrea.

Ven que al roſtro rugado de la tierra
Sirue de ſoliman la blanca eſcarcha
Que afeita el valle humilde y alta ſierra
Por donde el eſquadrō del cielo marcha:
Sienten del tiempo la inclemēte guerra
Que los pobres veſtidos los eſcarcha,
Que ha ſer de plata y oro el eſcarchado
Eſtuuiera en los dos bien empleado.

Llegan gozosos donde Dios los lleua
Al teatro diuino,alcaçar donde
Ha đ obrar Dios la nouedad mas nueua
Que mirò el q̃ en el mar su luz escõde:
Reconoce Ioseph la antigua cueua
Pegada al muro q̃ a vn meson respõde,
Y repassando las guardadas señas
Ve la muralla y socabadas peñas.

Vn aspero peñasco està pendiente
Encima de vnas peñas mal labradas,
Los lados van cubriendo incultamẽte
Muchas peñas natiuas escabadas:
Estancia amiga de la tosca gente
Que las labores rusticas dexadas
Esquiuauan de Cynthio la braueza
Quando abrasa la tierra su fiereza.

Entra Ioseph y su capuz se quita
Abrigando con el su amada prenda,
Al pedernal fogoso solicita
Que dè su luz y que la yesca aprenda,
Sale el fuego al azero que le incita,
Prende en la yesca para q̃ ella encienda
La blanca cera,cuya lumbre amada
La dà a la pobre estancia desseada.

Ablan-

Ablanda el pedernal el pecho duro
Quãdo los hõbres se hazen pedernales,
Y en las entrañas de la peña el muro
Hospeda alegre a las personas reales:
Arde la cera, y huye el miedo escuro,
Halla Ioseph dos mansos animales,
Que aunq̃ rudos humildes se arrodillã,
Y dandole su establo se le humillan.

Hazenle como saben mil amores,
Ioseph viendo las bestias se enternece,
Pues se ablandan haziendole fauores
Quãdo el hõbre inhumano se endurece:
Buelue la luz los candidos colores
A las mexillas donde el amor crece,
Descubre se la cueua, el noble esposo
Busca el regalo de su bien hermoso.

Estaua a vn lado de la cueua asido
Vn antiguo pesebre, sustentado
En vn sarço de sauze carcomido,
De mimbres y de palmas variado:
Llegose a el, y viole enriquezido
De seca paja, y heno regalado,
Y asiendo dello cantidad copiosa
Tiende el estrado a su diuina esposa.

Paja es la alhombra, las almohadas heno,
Los tapizes y telas telarañas,
Que al hõbre enseñan de piedad ageno
A ofrecer por su Reyna las entrañas:
Es la cama de campo, y al sereno
Sobre vna piedra echadas vnas cañas,
Son piedras los bufetes y las sillas,
Los huespedes dos rudas bestezillas.

Coge el santo las humidas serojas
Guardadas a los pies de la muralla,
Coge de palma y cedro algunas hojas
Que a vn rincõ de la cueua juntas halla,
La cera aplica de las luzes rojas,
Las serojas resisten la batalla,
La llama vence y al contrario arruga,
Llega la Virgen y la ropa enjuga.

Saca Ioseph de la alforjuela pobre
El blanco pan y el oloroso quesso,
Haze que aliento su querida cobre
Del cansancio que ha sido con excesso:
Gozase en ver q̃ no ay quiẽ los çoçobre,
Y en ver que come la que le trae preso,
Y con alegres muestras de alegria
Dize a la serenissima Maria.

Tener quisiera Emperatriz sagrada
Las riquezas del mar, del alua el lloro,
Cama de blandas plumas regalada,
Con las cortinas de mayor tesoro:
Quisiera ver la quadra entapizada
Con tapizes de perlas, plata y oro,
De cedro el lecho, y de marfil labrado,
Y el suelo con tapetes de brocado.

Quisiera los alcaçares de Nino,
El Capitolio de la altiua Roma,
El templo en todo el orbe peregrino
Que labrò el que de sabio nombre toma:
Quisiera el resplandor del sol diuino
Para abrigar mi candida paloma,
Y vna parte del cielo y sus estrellas
Para vestir aquessas prendas bellas.

Quisiera abrir el abrasado pecho,
Y pues està del coraçon vazio
Que tiene el vuestro de açucenas hecho,
Que en el fuerades vos coraçon mio:
El, Virgen bella, aunque lugar estrecho
Os pudiera guardar del tiempo frio,
Que el casto ardiẽte fuego en q̃ se abrasa
El duro yelo conuirtiera en brasa.

La

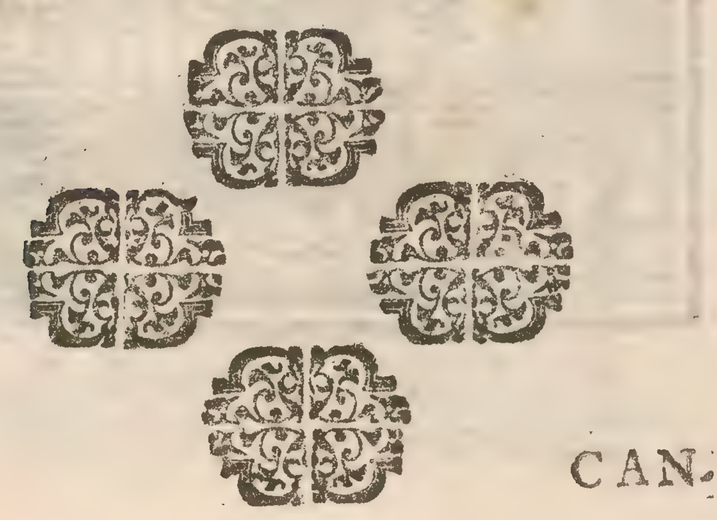
La Virgen agradece al varon justo
Del animo diuino la grandeza,
Y dize que bien sabe de su gusto
Lo que estima y adora la pobreza,
Y que quando le diera algun disgusto
De la necessidad el aspereza,
Bastàra ver de su Ioseph amado
El consuelo, la gracia, y el agrado.

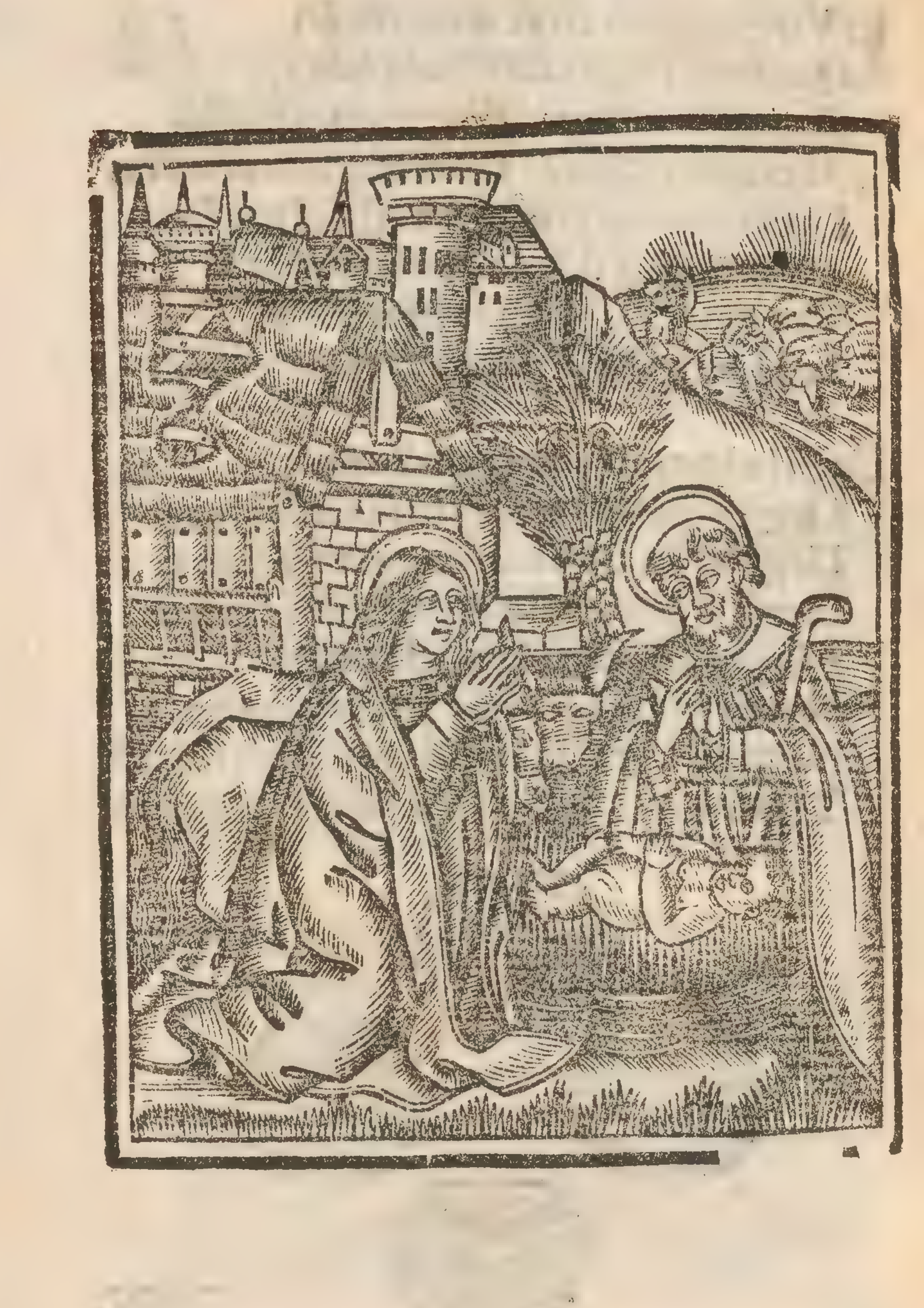
Y paraque descanse de la pena
Del camino, del tiempo, y del trabajo,
Le pide que repose tras la cena
Poniendo su gauan pobre debaxo,
Que al cãsado qualquiera cama es bue-
Y el sueño de las penas el atajo, (na,
Que duerma vn poco q̃ brumado viene
Si gusto alguno de agradarla tiene.

El obediente esposo no replica,
Aunque gozar de ver su luz quisiera,
Y a vn lado pobre del portal se aplica
Haziendo de vna piedra cabecera,
Al cielo se encomienda, y le suplica
Mire por su diuina compañera,
Y tendiendo los miembros fatigados
Del sueño se sintieron ocupados.

La Virgen ſoberana conociendo
Que ya ſe llega la dichoſa hora,
En que ſu integridad enriqueziendo
Al mundo ſalga el Dios que la enamora:
Las manos de jazmines eſtendiendo
Alça los ojos donde el amor mora,
Y en extaſis diuino traſportada,
En Dios gozoſa queda arrebatada.

Llegò la hora de conſuelo llena,
Llegò el punto que glorias aſſegura,
Llegò el fin dulce de la amarga pena,
Llegò el principio de mayor ventura:
A la mitad llegò la noche buena,
Noche mas clara que la luz mas pura,
Noche de gracia que deſtierra el llanto,
Y noche que al ſilencio entriega el cãto.





CANTO
DECIMO QVARTO.

Del nacimiento de nuestro Redentor.

ABrio el cielo las puertas de diamãtes,
Abrio tãbien de estrellas los balcones,
Poniendo en sus alcaçares triunfantes
Luminarias del sol, de paz pendones,
Oyense los clarines resonantes,
Vistense los alados esquadrones
De tela blanca, de gloriosa lumbre
Texida en la diuina impirea cumbre.

Mezclan Iacintos en sus alas bellas,
Zafiros, Amatistes y Esmeraldas,
Y de menudas candidas Estrellas
Hazen ricas coronas y guirnaldas:
Sus hebras de oro coronadas dellas
Ondean gozosas sobre sus espaldas,
Hazen espadas de los rayos puros
Del sol q̃ alumbra los sagrados muros.

Y por las ricas plaças de cristales,
De rubis y topacios empedradas
Passan los esquadrones celestiales
Al son de caxa y trompa concertadas;
Llegan ante las puertas inmortales
De margaritas y oro variadas,
Adonde està la gloria incomprehẽsible
Del que vee lo visible y inuisible.

Y acobardando las vistosas alas
Ante la luz del rostro sempiterno
Que esparce gloria en las Ethereas salas,
Y las ilustra con su ser eterno,
Hazen alarde de las ricas galas
Que sacan al nacer del niño tierno,
Que en el pecho del Padre alegre mora,
Y entre los braços de la Virgen llora.

Piden licencia al Padre omnipotente
Para yr à ver embuelto en las mantillas
El q̃ engendra en su pecho eternamẽte,
Y ha de llenar las despojadas sillas:
Mouio gozoso la serena frente
Causadora de eternas marauillas,
Y dando nueua gloria su presencia
Gozan alegres de la real licencia.

En

En orden márchan, y a las puertas llegan
De la rica ciudad, bella, y gloriosa,
Que los cristales de sus fuentes riegan
Haziendo su belleza más hermosa:
Las vanderas rosadas se despliegan
Batidas a la puerta venturosa,
Tiros de oro disparan con olores
De amizcles celestiales, y de flores.

Lleuan en su agradable compañia
La Paz, el Gozo, y la Misericordia,
La Musica, la Gracia, la Alegria,
El Amor, el Plazer, y la Concordia:
La Caridad señora deste dia,
Que en amistad conuierte la discordia,
Es Capitan del esquadron alado
Con vn vestido hermoso nacarado.

El Alferez Gabriel con gloria nueua
Va mas que el roxo sol resplandeciente
Como escogido para traer la nueua
A la escogida de la humana gente:
Vn manto rico de luzeros lleua
Sobre vn alua encarnada del Oriente,
Y vn sol destrellas sobre sus cabellos,
Que ellas vencen al sol, y al oro ellos.

Va armado de criſtal en vez de azero,
Sobre ſus ombros la vandera eſtriua,
En ella va de perlas vn cordero,
Amarrado a vna cruz de verde oliua:
Va pueſto mas abaxo vn priſionero
Gimiendo al ſon de la cadena eſquiua,
Eſcritas ſobre plata eſtas razones,
Salga tu ſangre, y quiebre mis priſiones.

Rompen gozoſas las eſpheras bellas,
Al dulce ſon del pifaro y la caja,
Cogiendo alegre de lo mejor dellas
Los reſplandores de mayor vantaja:
Quitan al firmamento las eſtrellas
Para poner al niño entre la paja,
Quitan al ſol, de los hermoſos rayos,
Conq̃ haze Abriles, y produze Mayos.

Amanſan de Saturno la influencia,
Su maleuola viſta y cruel aſpeto,
Ablandan de Mauorte la inclemencia,
Bordando de oro, la celada y peto:
Toman del blando Ioue la clemencia,
La facũdia del que es de Athlante nieto,
De Accydalia la gracia y hermoſura,
De Cynthia la belleza y la blancura.

Llegan a los palacios del Aurora
En ſu cama de roſas acoſtada,
Y viendo la beldad que la enamora,
Con ſu muſica alegre y concertada,
Los ricos cofres abre, en que ateſora
La librea del campo deſſeada,
Eſparziendo gozoſa a manos llenas
Lirios, jazmines, roſas, y açucenas.

Quita de los cabellos de ſu frente,
Diamantes bellos, y de aljofar granos,
Abre de par en par el rico Oriente,
Vertiendo ſus teſoros ſoberanos:
Va el diuino eſquadron reſplandeciente
Con razimos de perlas en las manos,
Bordãdo el ayre, enriquezičdo el ſuelo,
Y ſerenando con la luz el cielo.

Llaman a la amoroſa Primauera,
Que eſtaua en ſus jardines ocupada,
Llaman al tiempo de la edad primera,
Porque dè leche y miel la tierra elada:
El apazible Zefiro no eſpera
A que le ſaquen de ſu eſtancia amada,
Antes con el Fauonio ſu querido
Se arma contra el Auſtro embrauecido.

Llegà marchando el inuencible campo
A vista de la cueua, donde habita
El que escurece de la nieue el ampo,
Y entre la nieue sollozando grita:
Miran la escarcha del quajado campo,
Y la furia de Boreas que la incita,
Veen de la noche escura el rostro triste,
Que de miedo y temor el mundo viste.

Y luego con las lanças de cristales
Ahuyentan las esquadras bellas nueue
La fuerça de los frios desiguales,
Las nuues negras, y la blanca nieue:
Resplandecen los astros celestiales,
El cielo en vez d' escarcha gracias llueue
El ayre blando suauidad de olores,
Leche las fuentes, y los campos flores.

Trauan vna fingida escaramuza,
Suena el clarin, y la trompeta suena,
La noche al son alegre se espeluza
Llena de gozos, y de glorias llena:
Vna esquadra gallarda alegre cruzà,
Otra al contrario su camino ordena,
Vna espera ē el puesto, y otra entra (trā.
Qual sigue a qual, y qual cō qual se encuē

Vn

Vn eſquadron fingiendo que acomete,
Saca del pueſto al que es acometido,
Luego tras deſte en orden arremete
Otro que eſtà eſperando apercebido:
Eſte al q̃ huyendo va en ſu pueſto mete,
Y buelue huyẽdo de otro que ha ſalido,
Aquel rebuelue, y otro ſale luego
Haziendo vn concertado alegre juego.

Eſparzen por el ayre pomos de oro
Llenos del agua de Angeles del cielo,
Diſparan fuegos del celeſte coro
Enriqueziendo y alumbrando el ſuelo:
Cercan la cueua donde eſtà el teſoro
Entre la tierra del humano velo,
Haziendo mil rebueltos caracoles
Ante la luz de los diuinos ſoles.

Là noche ſin el ſol párecio dia,
Y el ſol no parecio de inuidia lleno,
De la que con los rayos que el le embiá
Goza de los del ſol pueſto entre el heno:
La luna llena, llena de álegria
Mete la luz del reſplandor ageno
Por entre algunas quiebras de la cueuá,
donde llena de luz, es luna nueua.

Las eſtrellas que gozan del infante
Quiſieran que ſu globo ſe parara,
Las que ſin verle paſſan adelante
Quieren boluer atras ſu lumbre clara:
Las que ſuben del mar por el Leuante
Se apreſſuran a ver la hermoſa cara,
Y todas juntas quieren deſaſirſe,
Y alos pies de ſu gloria alegres irſe.

Repartenſe los bellos eſquadrones
De la gente inmortal, fuerte, y gallarda,
Los q̃ enlas haſtas de oro traẽ pendones
Pueſtos en dos hileras ſon de guarda:
Los que traen eſtrellados morriones,
Cercan la cueua de la peña parda,
Los que traẽ en las cintas llaues de oro,
Al Rey aſsiſten del impireo coro.

Los Nuncios ſoberanos parten luego,
Sacudiendo las alas de colores,
Por la clara region, con dulce juego
A dar la buena nueua a los paſtores,
Y ante la luz del encubierto fuego
Cantan hymnos los Angeles cantores,
Y todos ala madre, y hijo adoran,
Gozanſe en el, y della ſe enamoran.

Tienẽ

Tiene la madre al hijo entre los braços,
Para abrigarle entre los blãcos pechos,
Dale estrechos dulcissimos abraços
Y mil besos sabrosos mas estrechos:
El niño eterno haziendo tiernos laços
De los brazitos de açucenas hechos,
Enlaza el cuello de la madre pura,
Aumentando su gracia y hermosura.

Embueluele en los candidos pañales,
Los braços tiernos con el pecho faxa,
Besa los pies de rosas y corales
Del Dios, q̃ porque el hõbre suba, baxa:
Y al Rey de las riquezas inmortales
En vn pesebre pone entre la paja,
Siendo el que cõ sus plãtas de jazmines
Huella glorioso alados Serafines.

Salio mas bello, que del alua el lloro,
Mas que sobre el vellon la lluuia fria,
Salio mas puro que del fuego el oro,
Salio mas bello que del mar el dia:
Dexò sellado el virginal tesoro,
Del gremio de la Reyna de alegria:
Fue qual la çarça al fuego, o qual la peña, Exod.3.
Que dando el agua integridad enseña.

Quedò qual vidriera transparente,
Que passa el claro sol por mitad della,
Y con su bella luz resplandeciente
Dexa su claridad más pura y bella:
Ezechiel, 44. Quedò como la puerta del Oriente
Cerrada al Rey, aunque passo por ella:
Quedò qual la buxeta, en q̃ ambar huuo
Dando fragrancia del olor que tuuo,

Quedò llena de gozo y alegria,
Como suele la vista que concibe
Las semejanças que el objeto embia,
Que del sin lesion dellas las recibe:
Quedò qual rostro virginal, que cria
El sudor que al salir no se percibe:
Quedò qual suele el coraçon humano,
Que pare su concepto, y queda sano.

Puesto entre el heno pobre el niño tierno
Sintio el rigor de su primer verdugo,
Pues que se atreue el erizado inuierno
A echar a su hazedor su elado yugo:
Aljofar llora el claro sol eterno,
Que hazer suOriẽte en vn portal le plu-
Solloza tiritando el infinito, (go
Ioseph despierta al soberano grito.

El

El qual turbado con la nueua lumbre
La soñolienta vista apriessa estriega,
Sacudiendo la graue pesadumbre
Del sueño que apartado mas se llega:
Alçò la vista a ver que luz le alumbre,
Y acouardose temerosa y ciega,
Y haziendo escudo de su mano santa
Entre alegre y turbado se leuanta.

Mira a su amada mas que el sol hermosa
Vertiendo de sus luzes el tesoro,
Mira entre el heno la encarnada rosa
Aljofarada con su rico lloro:
Mira la cueua humilde y venturosa
Entapizada con los rayos de oro,
Mira al pesebre buelto trono rico
Del niño a quien el cielo viene chico.

Mira los esquadrones celestiales
Hechos custodia de la alegre cueua,
Escucha de sus vozes sin iguales
La musica que al mismo cielo eleua:
Y mira que los rudos animales
Mouidos del instinto que los lleua,
Calientan al que tiembla elado al frio
Vertiendo de los cielos el rozio.

Mira la noche, conuertida en dia,
El seco inuierno en blanda primauera,
Hecha cielo la cueua elada y fria,
Y la tierra vna Flora jardinera:
Mira a la preciosissima Maria,
Como antes de parir pura y entera,
Mira al hõbre echo Dios, mira a Dios hõbre
Y hazele q̃ se alegre, y que se assombre.

Prostradas por el suelo las rodillas
Al niño Dios, en el pesebre adora,
Adora a Dios faxado en las mantillas,
La luz que da, y las lagrimas que llora:
Adora las no vistas marauillas
Del q̃ entre el heno esta, y el cielo mora
El pesebre, el establo, paja, y heno
Lleno de luz, y de consuelo lleno.

Adora a la santissima donzella,
Madre de Dios, y su querida esposa,
Adora al sol, nacido de vna estrella,
Y al mar nacido de vna cõcha hermosa:
La vara con la flor gloriosa y bella,
Genes. 27. Adonde el santo espiritu reposa,
La escala por quien Dios al suelo vino
Isaie. 7. A hazer franco a los hõbres el camino.

Llega

Llega Ioſeph a la ſagrada cuna
Encogido, couarde, y temeroſo,
El deſſeo de verle, le importuna,
El conocer q̃ es Dios le haze medroſo:
La que huella los rayos de la luna,
Anima a que ſe llegue al noble eſpoſo: Apoc.12.
Llega Ioſeph, con ſuma reuerencia,
Faltale el coraçon en ſu preſencia.

La Virgen ſoberana deſſeoſa
De que goze Ioſeph de gloria tanta,
De entre la rica paja venturoſa
Al niño Dios, a que le vea leuanta:
Al ſanto deſlumbrò la luz glorioſa
Que ſale por la viſta ſacroſanta,
Buelue en ſi confortado, y ſu querida
Con el hermoſo niño le combida.

Ioſeph, con vn humide encogimiento
Los braços alça al bien que ſe le ofrece,
Siente en ſu alma tal contentamiento,
Que el caſto coraçon ſe le eſtremece:
Llega a coger el celeſtial aliento,
Que en los labios de roſa ſe parece,
Beue de Dios el ambar que reſpira,
El Nectar celeſtial que al cielo admira.

Hizo

Hizo Ioseph de sus dichosos braços
Lazos con que enlazò al infante bello,
Y vnido al pecho con estrechos laços
El diuino Agnus Dei se puso al cuello:
El niño hermoso preso en sus abraços
Le enlazò el coraçon entre el cabello,
El derramando risa le gorgea,
El niño en su tutor la boca emplea.

Alegrase el rezien nacido infante
Con su padre Ioseph, que por tal ama,
Ioseph con rostro al niño semejante
Al que es hijo de Dios hijo le llama:
El niño al rostro de su amado Athlante
El suyo junta, y de su amor le inflama,
Ioseph en su querido se transforma,
El niño es alma que a Ioseph informa.

Besa Ioseph la luna de su frente,
Besa los soles que el del cielo adora,
Besa de Arabia el oro refulgente,
Las mexillas rosadas de la Aurora:
Besa el puro coral resplandeciente
Donde la Ambrosia de los cielos mora,
Los azahares de las blancas manos,
De los pies los jazmines soberanos.

Dale

Dale vn abraço y otro mas estrecho,
Vn beso y otro llenos de dulçuras,
Quisiera abrir el amoroso pecho
Para meterle en sus entrañas puras:
Vese hecho cielo del q̃ al cielo a hecho,
Criador del que lo es de las criaturas,
Arbol que al mundo dà la fruta nueua,
Pastor que al cordericoen braços lleua.

Vese ya sacerdote, en cuyas manos
Està del pan del cielo la hostia viua,
Que es nuue, en cuyos senos soberanos
El arco hermoso de la paz estriua:
La paloma que trae a los humanos
El ramofertil de la verde oliua, Gene.8. & 9.
Pertigo firme, venturoso arrimo,
De donde cuelga el virginal razimo. Numer. 13.

Vese hecho de los hombres el primero
Que adorò a Dios sugeto à mortal lloro
Vese hecho soberano cauallero
Del precioso collar del Tuson de oro:
Vese hecho venturoso tesorero
Del que es del Padre su mayor tesoro,
Vese primer comendador de Christo
Con la encomiẽda que jamas se ha visto.

Vese

Vese hecho alferez real, que oy enárbolá,
El estandarte candido y rosado
Que ha de pacificar la trina bola
Quando en la cruz se viere leuantado:
Vee que del sol, que le pario la sola,
Es solo el cielo donde està parado,
Vese hecho altar del sumo sacrificio,
Que al Padre eterno boluerà propicio.

Vese hecho trono donde Dios se asienta
Isai. 6. Con menos magestad que vio Isaias,
Quehumilde y pobre, aqui se represẽta,
Aunque cercado de sus Gerarchias:
Vee que es brasero q̃ a su Dios calienta
Del rostro hermoso las mexillas frias,
Vee q̃ es cama en q̃ duerme su adorado,
Cant. 5. Que siempre el coraçõ trae desuelado.

Adora, reuerencia, abraça, besa,
Gorgea, requiebra, alegra, y enamora,
Al niño pobre que por Dios confiesa,
Y al rico Dios, que entre pañales mora:
Gozase la bellissima Princesa
Viendo a Ioseph que de contento llora,
Y tomando al infante soberano
Boluio à la pajas el precioso grano.

Prostrà

Proſtra Ioſeph el roſtro y las rodillas
Al bello Dios de amor, que enamorado
Haze redes de amor de las mantillas,
Quedando entre la faxa aprilionado.
Reconoce las altas marauillas,
Y en extaſis diuino arrebatado,
Lleno de luz, de la que el niño vierte,
Abſorto en el le dize deſta ſuerte.

Omnipotente Dios, niño diuino,
De la infinita lumbre, lumbre pura,
Del Padre eterno eſpejo criſtalino,
Imagen ſuſtancial de ſu figura,
Verbo hecho carne, Dios q̃ de Dios vino
Reſplandor inmortal de ſu hermoſura, ad Heb. 1. Ioan. 1.
Gloria de Dios, teſoro de ſu pecho,
A quien le viene todo el orbe eſtrecho.

Alabente tus ruedas celeſtiales,
Con la diuina luz que ſale dellas,
Alabente los coros inmortales,
Y el reſplandor y luz de las eſtrellas:
Alabente los rayos de criſtales,
Que eſparze el ſol entre ſus trẽças bellas
La piedra, el animal, la planta, el hõbre,
Alabe, Dios, tu ſoberano nombre.

Todo

Todo, Señor, tus alabanças digã,
Todo te magnifique y engrandezca,
Todo te ensalce, todo te bendiga,
Y todo el bien de todos te agradezca:
La tierra al cielo en tu alabança siga,
El cielo por la tierra te la ofrezca,
Todos te alaben por diuersos modos;
Pues engrandeze tu niñez a todos.

Y yo en nombre de todos gloria mia,
Como el hombre primero q̃ ha gozado
El bello resplandor que el Padre embia
En la flaqueza humana disfraçado,
De bondad pobre, y rico de alegria,
Gracies te doy por todo lo criado,
Que en tu venida humilde se renueua
En nueua gracia y hermosura nueua.

Gracias te doy, ò Dios, recien nacido
En la necessidad de mi pobreza,
Pues siendo la mayor, la has escogido
Para disfraz de tu mayor grandeza:
Matth. 5. Tiene el raposo cueua, el aue nido,
Lucæ. 9. Y falta en que se incline essa cabeça;
Pues es vn canto cabecera blanda,
Que herido de tus lagrimas se ablanda.

Al sereno rondays vuestros amores
con la cabeça llena de rozio: Cant. 5.
Y sufriendo del tiempo los rigores
Os trata vuestra amada con desuio,
Pues acostada entre las blandas flores Lucę. 2.
Os dexa tiritando elado al frio,
Y aunque escucha los gritos regalados,
No os abre por tener los pies lauados.

Soberano Señor, que andays huydo
Por las deudas del hombre y su malicia,
Y estays entre las pajas escondido
De miedo que no os prenda la justicia,
Que sabe que fiador aueys salido
Del hurto en que hizo presa la codicia, Hiere. 3.
Que de vos solo puede ser pagado Ezech.
Sufriendo la dentera del pecado. 18.

Si soys el heredero soberano
Del cetro Real del pastorcico hermoso,
Que es de la cuna de marfil Indiano Cant. 4.
Con las mançanas del metal precioso?
Que es de las telas que ama el cortesano
Y las plumas que busca el poderoso?
Que es de la cama de oro, cedro, y seda,
Que como a Rey autorizaros pueda?

Como, Señor no os viſte vueſtro cielo?
Como el ſol cõ ſus rayos no os enciẽde?
Como no os cubre de la luna el velo?
Y el amor cõ ſus plumas no os defiẽde?
Y como el Serafin de mayor buelo
Sus alas bellas ſobre vos no eſtiendẽ,
Para abrigar aqueſſa carne ſanta,
Que humilde alegra, y endioſada eſpãta?

Como, Señor, en eſtas manos bellas,
Torneadas de oro, y llenas de jacintos,
Cant.5. Con los ojos de fe contemplo aquellas
Criadoras de los onze laberintos?
Y como niño de tres dedos dellas
Iſai.40. Eſtan pendientes orbes tan diſtintos?
Como ſi ſon las que las coſas crian,
Eſtan faxadas, tiemblan, y ſe enfrian?

pſal.105 Como en aqueſtos pies caben aquellos
Que piſan inmortales y glorioſos
De las nuues doradas los cabellos,
Y la luz de los aſtros luminoſos?
Cant.5: Y ſi eſtan eſtribando los pies bellos
Sobre baſas de marmoles precioſos,
Y es ſu tapete el eſtrellado cielo,
Como temblando eſtan agora al yelo?

Como

Como Señor eſtâ en eſta cabeça
La cabeça del miſmo Dios cifrada?
Como la ciencia de mayor grandezâ
En tan pequeño vaſo eſtà encerrada?
Como ſi es de oro fino ſu riqueza
Enflaqueza mortal eſtà engaſtada? Canti.5.
Y ſi el ſaber de Dios aqui ſe encierrã,
Como eſcoge lo humilde de la tierra?

Soys vos el que aſſomado a las murallas
Labradas de los aſtros mas ſerenos
Os jatays de ſer Dios de las batallas
Rayos flechando, y diſparãdo truenos? Iſai.48.
Soys el gigante de las fuertes mallas, Hierem.
Que de temor los hombres tiene llenos? 31.
Soys el leon que el mundo ſe comia, Oſee.13
Y el Dios que de vengança ſe dezia? Pſal.93.

Como leon ſi os miro hecho cordero?
Y como niño ſi gigante fuerte?
Como tan manſo ſiendo tan ſeuero?
Como ſoys vida ſi temeys la muerte?
Como ſi libre ſoys ſoys priſionero?
Como en amor el odio ſe conuierte?
Como ſi vengador eſtays temblando
Pidiendo paz, los hombres perdonãdo?

Como el arco de guerra que assombraua,
Es arco del amor con que amor prẽde?
Y la espada que al hombre amenazaua
Como es agora la que le defiende?
Como los rayos de la furia braua
Lo son de luz, con que el amor enciende?
Como el rigor, la fuerça, y los enojos
Paran en hazer fuentes vuestros ojos?

Espiritus diuinos, que guardando
Estays aquesta cueua donde llora
El que en el trono regio esta gozando
La luz del pecho en que glorioso mora:
Vosotros que su gloria celebrando
Su resplandor eterno os enamora,
Si alcançays los mysterios sacrosantos,
Dezidme el como de mysterios tantos.

Y vos Virgen hermosa y madre amada,
Que esta dichosa noche aueys parido
(Vuestra diuina integridad sellada)
Cant. 5. Al que es entre millares escogido:
Vos madre y Virgen bienauenturada,
Madre del que dos vezes ha nacido,
Vna sin madre del eterno Padre,
Y esta sin padre de su Virgen madre.

Recebid

Recebid la dichosa en hora buena,
Que tan buena os ha sido y tan dichosa,
Y aduertid Virgen de mil gracias llena,
Que es mia esta prēda tiēdo de mi esposa
Pues si nace en mi huerto vna açucena,
O en mi heredad alguna plāta hermosa,
Aunque la plante otro se haze mia,
por ser lo la heredad que el arbol cria.

§.in solo in med. instit. de rerū diuisione cōcordat l. 27. titulo. 28. partit. 3. vbi glos. 1.

Assi que madre y Virgen cosa es llana,
Aunque de Dios el hijo concebistes,
Que por ser vos mi esposa soberana
Viene a ser mio el hijo que paristes:
Si para aparecer en forma humana
Vuestra sangre purissima le distes,
Y vos soys mia, mio es vuestro hijo,
Y el que es del Padre eterno regozijo.

Y pues es mio, permitid Señora,
Que con mi Dios al viejo Adan combide,
Que ha cinco edades q̄ aherrojado llora,
Y que a los cielos sin cessar le pide:
Permitid pues sus lagrimas mejora
Con las que por su hermosa faz despide,
Que le llame que al pobre portal venga,
Para que su esperança aliuio tenga.

Gene.1. Adan que gimes la fatal caida
Del eſtado dichoſo en que te viſte,
Y ſiendo imagen del que te dio vida
Semejante à las beſtias te boluiſte,
Pſal.48. Llega al peſebre, buſca la comida,
Come de Dios, ſi ſerlo pretendiſte,
Come q̃ el q̃ le come, es Dios por graci
Y ſerà venturoſa tu deſgracia.

Dichoſa culpa, venturoſo yerro,
Pues merecio las perlas deſtos ojos
O felix culpa. Que ablandã la priſion del duro hierro
Y hazen roſas y flores tus abrojos:
Dios ha vencido a alçarte tu deſtierro,
A aplacar con ſu Padre tus enojos,
Gene.3. Y a quitarte la eſpada de la puerta,
Quando la de ſu pecho mueſtre abiert

Si a Dios en el jardin viſte enojado
Paſſearſe al freſco demediado el dia,
Adonde tu proceſſo ſuſtanciado
Gene.3. Al campo eſteril y al ſudor te embia:
Ven al peſebre, llegate a ſu lado,
Que no es Dios de vẽgãças qual ſoli
Faxado gime, ſollozando nace,
Y tu abogado y tu fiador ſe haze.

Tra

Trae el processo donde està el delito,
Ponle a los ojos del que el cielo adora,
Que el borrarà lo q̃ ay contra ti escrito
Con las preciosas lagrimas que llora:
Entregale en las manos del chiquito,
Pues en manos de vn niño quien ignorã
Que rompera las hojas del processo,
Quedando libre del passado excesso. Isaie. 6.

Ven que no està como le vio Isaias Gene.3
En el excelso trono leuantado,
No cercado del fuego que temias
Quando del parayso fuyste echado:
Temblando gime entre las pajas frias,
Hecho trono el pesebre mal labrado,
Cercado de dos mansas bestezuelas
Que le calientan quando tu le yelas.

No està en la nuue de la real carroça
Que tiran los alados animales,
Do cada qual el rostro vario goçã Ezech. I
Arrastrando las ruedas de cristales:
Humilde nace en vna pobre choça
Vertiendo de sus Indias Orientales
El precio que ha de ser copiosa paga,
Con que por ti à su Padre satisfaga.

No està armado de nuues y saetas,
No està jugando la desnuda espada,
Las manos trae atadas y sugetas
Y el alma tierna de piedad armada:
El pecho te abrira donde te metas,
Haziendo al tierno coraçon entrada,
Llega, q̃ aguardas? que el amor te espera
Que quiere por q̃ viuas q̃ Dios muera,

Vosotros padres santos que esperastes
La noche buena tras las muchas tristes,
Ved delos cielos duros que ablandastes
Isai. 45. El eterno rozio que pedistes:
Ved al justo que tanto desseastes,
Pues las nuues del cielo enternecistes,
Gen. 49 Ved al que es de las gentes la esperança,
Premiando vuestra justa confiança,

Isai. 64. Ya rompiendo sus cielos ha baxado,
Ya la vara de Aaron ha florecido,
La rayz de Iesse nos ha brotado
Nu. 17. Al capitan del pueblo prometido:
Ya al Saluador la tierra nos ha dado,
Isai. 45. El que auia de embiar Dios, es ya venido
Exod. 4. Ya vino de la piedra del desierto
Isai. 26. El cordero de Dios para ser muerto.

Llegue

Llegue a la mesa rica el que està hābriēto,
Coma del pan q̃ al mismo Dios mātiene,
Llegue a las dulces aguas el sediento
Que al mar de amor en vn arroyo tiene: Ioā. 14.
Llegue el desafuziado macilento
Al medico que a darle salud viene,
Llegue el ciego a la luz que la da al dia, Matt. 11.
Y al fuego del amor el alma fria.

Llegue el perdido al que es camino cierto,
Llegue el errado a la verdad diuina,
Llegue a la vida siēpre eterna el muerto,
Y llegue el pobre a la preciosa mina:
El que passa tormenta llegue al puerto,
El enfermo a la cierta medicina,
Llegue el cāsado al q̃ es descāso eterno,
Y el q̃ a Dios teme llegue a vn niño tierno

El rico llegue que riquezas quiere,
Verà entre pajas la mayor riqueza,
Y el que hermosura y gracia pretēdiere
Llegue y vera la gracia y la belleza:
El auariento llegue si quisiere,
Que ciento da por vno su largueza, Matt. 19.
Llegue, el desnudo, q̃ aunq̃ tiēbla al yelo
Le cortarà vn vestido de su cielo.

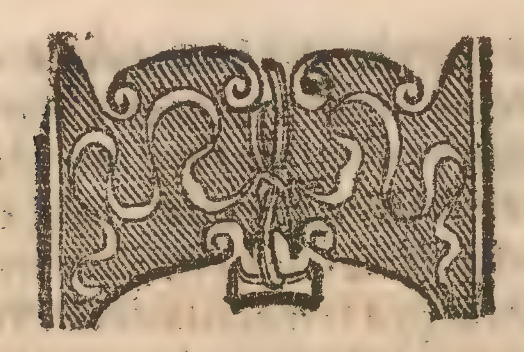
Todos llegad al venturoso nido,
Adonde el Fenix del amor renace,
Llegad al pecho del amor herido
Que romperà por el que mal le haze:
Llegad al sol hermoso que ha nacido
De la luna que al cielo satisfaze,
Mirad entre la roxa y blanca nube
El resplandor que a darle al Padre sube.

Llegad à ver el rostro al que dezia:
Hombre no me vera que viuir pueda,
Exod. 33 Pues Moyses que le quiso ver vn dia
Sus espaldas mirando alegre queda:
Ya el rostro ofrece entre la elada fria
El que la gloria de su Padre hereda,
Ya cō el ruega al hōbre, y paz le ofrece,
Ya con fuentes de aljofar le humedece.

Lo que dixo la Reyna soberana
Viendo a Dios reduzido a breue suma,
No merecio contarlo lengua humana,
Ni escriuirlo tan mal cortada pluma:
Pluma del cielo, y lengua sobrehumana
Quedarà corta quando tal presuma,
Quedarà el Serafin mas puro corto,
Como en la gloria de su parto absorto.

Como a Verbo del Padre ſempiterno
Con lagrimas hermoſas le adoraua,
Y como a niño humano y hijo tierno
La ſangre pura de ſus pechos daua:
Conſideraua niño al que es eterno,
Y niño le emboluia y le abraçaua,
Los pies beſa del Dios que oculto mira,
Y del niño el aliento que reſpira.

Goza Ioſeph de ver ſu prenda hermoſa
Como al rezien nacido Dios embuelue,
Y dentro de ſu alma venturoſa
El bien que mira con piedad rebuelue:
La madre Virgen y diuina eſpoſa
Al lecho pobre a ſu querido buelue,
Queda ſuſpenſo el venturoſo ſanto,
Dando fin dulce a aqueſte tierno canto:



CAN-

CANTO DECIMO QVINTO.

De la venida de los paſtores.

Eſtà paſtoreando hazia el deſierto
Con la piel toſca y la groſſera abarca,
El que a la playa del Egypcio puerto
Exod.2. Llegò de mimbres en la eſtrecha barca;
Y del pobre ſayal que va cubierto
Exod.4. Le ſaca de los orbes el Monarca
Para caudillo de ſu pueblo amado,
Y para amigo ſuyo el mas priuado.

Canſado rompe con la reja dura
3. Reg. 19. Del coruo arado el jouen Eliſeo
La tierra franca, que encolmada vſura
Acude al labrador que hizo el empleo,
Y deſcuydado de ſu gran ventura,
La alcança a la medida del deſſeo,
Pues que de la aguijada que tenia
Le ſaca a la infalible profecia.

Eſtà

Està auentando en las doradas eras
Al ayre desseado el rubio trigo
El que entre otras señales verdaderas,
Del bellon y la lluuia fue testigo,
Mandale Dios que rija sus vanderas,
Y sea cabeça de su pueblo amigo, Iudic. 6.
Mudado el viento en el baston honroso
Del general del pueblo venturoso.

Al sol de Iulio y al rigor de Enero
Apazienta contento su ganado
El que al jayan vanaglorioso y fiero
Mirò a sus toscos pies descabeçado:
Subele Dios del pastoril apero
A la purpura rica y al brocado, 1. Reg. 16 &, 17.
Y trocado el cayado por el ceptro
Es suaue cisne en su acordado plectro.

Echan al mar azul las blancas redes Matt. 4.
Su oficio haziendo desde su barquilla
Las piedras, donde funda sus paredes
La Iglesia, octaua y nueua marauilla,
Y el amor q̃ los quiere hazer mercedes,
Boluio sus ojos a la fresca orilla,
Y Christo con los suyos en su alcance
Sacò del mar el primitiuo lance.

En

En tanto eſtima Dios, en tanto precia
Al hombre que en ſu oficio entretenido
De trabajar en el no ſe deſprecia
Aunque ſea pobre, humilde, y abatido:
Es vicio loco de la gente necia
Deſpreciar el oficio en que han nacido,
Pues ſiguiẽdo vn error de errores lleno
Dexan el propio y ſiguen el ageno.

La republica llora eſtà triſteza,
Pues rompidos ſus fueros ſoberanos
Los miembros que adornauã ſu belleza,
Se hã cõuertido en mõſtros inhumanos:
Vee que las manos quieren ſer cabeza,
Y que los pies ſe atreuen a las manos,
Que los ojos eſtan en las eſpaldas,
Los braços preſos entre infames faldas.

Diuina Muſa recoged el freno,
Mirad que vueſtra pluma ſe desboca,
Pues reprehẽdeys tratar de oficio ageno
No querays hazervos el que no os toca:
Bolued al dulce canto de paz lleno,
Dexad de predicar la gente loca,
No hareys poco en cũplir cõ vr̃o oficio
Ved que hazer el ageno ſera vicio.

Trasnocha vn pastorzillo desuelado,
Hecho custodia fiel de sus ouejas,
En la piel vedixuda ençamarrado
Que apenas se le ven ojos ni cejas,
Y del mastin amigo acompañado
Librando su cuydado en sus orejas
Contra la astucia del sangriento lobo
Que anda rõdando para hazer el robo.

Alça los ojos, y en el ayre mira
El diuino esquadron de Angeles bellos,
Y aũque su hermosa claridad le admira,
Se le erizan temblando los cabellos
Turbado a su cabaña se retira Luc. 2.
Huyendo de la luz que sale dellos,
Oye las vozes, y con miedo escucha
El nueuo bien y su ventura mucha.

Sale espantado de la buena nueua,
Y el temor de los ojos sacudido
En el mysterio santo el alma eleua
De nueuo gozo el pecho enriquezido:
Sale, y la nueua venturosa lleua
A los demas pastores del exido,
Llega a vn repecho de maleza estraña,
Donde el fuego le enseña vna cabaña.

Mira

Mira a la puerta arder las teas amigas,
Y en medio mira el ruſtico caldero,
Adonde prenden las morenas migas
Los ajos blancos entre el pan groſſero,
Arde la llama, y menguan las fatigas
De la fuerça cruel del tiempo fiero,
Dentro en la choça mira recoſtados
Cantidad de paſtores abrigados.

Metidos en los ruſticos capotes
El calor gozan de la llama amada,
Y con gracioſos amigables motes
Paſſan el frio de la noche elada:
Recoſtados encima ſus garrotes
Eſperan la comida regalada,
Que hierue apriſſa, y cõ mayor querria
Llenar las flacas tripas que ſe enfrian.

Qual que en ſaber las ſazonar ſe eſtrema,
Llega con la cuchar, y buelue luego
A guſtarlas, y viendo que ſe quema
Hazen del los demas donayre y juego:
El de las migas y el plazer blasfema,
De la cuchar de la ſazon, y el fuego,
La lengua por la boca mueue a priſa,
Hazen del los demas donayre y riſa.

Entrô

Entrô el paſtor que aumenta el regozijo,
Y derramando por los ojos gozo,
La nueua venturoſa alegre dixo,
Que apenas le dexaua el alborozo:
El corro paſtoril le contradixo,
Que para burlar dellos es muy mozo,
El jurando porfia, porfian ellos,
Ellos burlando quiere el conuencellos.

Por mas que jura no halla quien le crea,
Dizen que ſi ha cargado delantero,
Que otra vez ſalga, y que por todos vea
El eſquadron alegre y plazentero,
Vn hambriento paſtor que ver deſſea
El reluziente ſuelo del caldero,
Le quita de la lumbre, y diligente
Le pone en medio de la hãbrienta gẽte.

No ſe arrojan aſsi perros de Irlanda
A la cobarde fugitiua preſa,
Ni de palomas la copioſa vanda
Al grano rubio de la parua eſpeſa,
Como la eſquadra toſca cerca y anda
Al rẽdedor de la groſſera meſa,
Do cada qual con ſu cuchar pretende
El caſtillo rendir que ſe defiende.

Hazen ſu centro del caldero ahumado,
Y hechos ellos igual circunferencia,
Arremeten al ruſtico guiſado
Que los prouoca a tanta diligencia:
Llenas las tripas del manjar amado,
Matando a quien mataua ſu paciencia,
Anda la bulla, y bulle el alegria,
Huye la hambre fea, y niebla fria.

La trapala y la grita anda derrota,
Comen qual ſi comieran a deſtajo,
Anda la rueda la liberal bota
Tras el chiſmoſo mal nacido ajo:
Por ſegundar ninguno ſe alborota
Tras la pimienta ſeca del taſſajo,
Suenan las vozes, y la grita ſuena,
Ya es fuego el yelo y es plazer la pena.

Qual con el cucharon groſſero ahonda
Para ſacar las migas mas calientes,
Qual pueſto al cinto de la rezia honda
Dexa colar el vino entre los dientes:
Qual el caldero trae a la redonda,
Siguiendole los otros diligentes,
Qual con la mano de las migas llena
Vnta al que las cogio barba y melena.

Salen corriendo de la alegre choça
Vnos tras otros por el blanco ſuelo,
Y como gente plazentera y moça
Gozoſos velan al rigor del yelo:
Quando el núcio Grabiel ſe deſemboça
De entre la nuue de color de cielo,
Cercalos vna luz hermoſa y clara, Luce.2.
Deslumbralos la lumbre de ſu cara.

Qual con las migas por el ſuelo rueda,
Qual ciego cae a la beldad que admira
Qual bocaabaxo, qual deſpaldas queda,
Y qual apenas de temor reſpira,
Qual por huyr entre el gauan ſe enreda,
Qual hecho matachin al ſeſgo mira,
Qual cõ el cucharõ ſe q̃da tieſo, (preſo.
Qual dexa el roſtro entre la eſcarcha im

Dexad, dize Gabriel, ſantos paſtores,
El aſſombro que os tiene acobardados
De ver los nunca viſtos reſplandores,
De cuya blanca luz os veys cercados:
Echad de vueſtros pechos los temores,
Bueluan en ſi los roſtros demudados, Luce.2.
Nueuas os traygo de contento llenas,
Grãde gozo os anũcio y nueuas buenas

Que el Saluador diuino os ha nacido
En la ciudad del Rey paſtor ſu abuelo,
Y para que creays lo referido,
Y q̃ ſoy Nuncio q̃ os deſpacha el cielo,
En vnos pobres paños eſcondido
Le hallareys puesto en vn peſebre al yelo,
Leuantad, no temays, buſcad gozoſos
El biẽ q̃ ſiẽpre os ha de hazer dichoſos.

Mirad que el niño que en las pajas yaze
Es Dios y hõbre, que entre cielo y tierra
Las perdurables amiſtades haze,
A ſu gracia boluiendo al que deſtierra:
Mirad que es Dios, que eternamẽte nace,
Y de oy nacido en vn portal ſe encierra,
No tengays miedo, q̃ por raros modos
Angeles y hombres ſomos vnos todos.

No eſtâ entre los tapizes, y las telas,
Ni en la Real cuna de bruñida plata,
No en el palacio lleno de cautelas
Entre ricas cortinas de eſcarlata,
No guardado de armadas centinelas,
Ni de la gente que liſonjas trata,
No entre peludas martas abrigado,
Ni en ricos cobertores de brocado.

No eſtâ entre plumas de los Serafines,
Ni al calor de ſu ſol que le caliente,
Ni entre las alas de los Cherubines,
Ni veſtido del cielo refulgente:
No entre hojas de claueles, y jazmines,
En las faldas roſadas del Oriente,
No de la luna entre las luzes bellas,
Ni entre rayos de candidas eſtrellas.

El alcaçar ſumptuoſo que ha eſcogido
Es vn humilde eſtablo, y eſſe ageno,
La quadra entapizada en que ha nacido,
Vn portal combatido del ſereno,
Las telas ricas donde eſtà eſcondido,
Son pajas pobres del preſtado heno,
Es el peſebre la dorada cama,
Rico con el aljofar que derrama.

En medio del rigor deſta pobreza,
Del peſebre el eſtablo, paja, y yelo,
Vereys gozoſos la mayor riqueza
Que vio la tierra, ni que goza el cielo:
Vereys de Dios la ſin igual grandeza
Ateſorada entre el humano velo,
Vereys entre pañales y mantillas
Al que no cabe en las Etereas ſillas.

Vereys mas q̃ el ſol bello hermoſa y pura
A la madre que Virgen ha quedado,
Vereys a la belliſsima criatura,
Siendo criadora del que la ha criado:
Vereys de tierra y cielo la hermoſura,
El bien de tantos ſiglos deſſeado,
Vereys al fiel Ioſeph que alegre llora,
Hecho cuſtodio de los dos que adora.

Vereys al cielo que a la tierra baxa,
Vereys la tierra que ſe ſube al cielo,
Vereys la eſpiga eterna entre la paxa,
Con granos de oro enriq̃ziendo el ſuelo
Vereys que ſaca de ſu verde caxa
La tierra roſas a peſar del yelo,
La noche es dia, las eſcarchas flores,
Primauera del tiempo los rigores.

Vereys los celeſtiales corteſanos
Ya auezindados en la pobre aldea,
Prouer. 8. Vereys los cõ veſtido y trage humanos,
Porque ſu Rey de ſerlo ſe recrea:
Vereys que de amiſtad ſe dan las manos
Pſal. 84. La juſticia y la Paz que lo deſſea,
Vereys que llora Dios preſo de amores,
Y que haze propios ya vueſtros dolores.

Vereys que el cielo pide paz al ſuelo,
Porque el ſuelo a ſu Rey preſo le tiene,
Vereys que el haſta aqui cerrado cielo
A hazerle franco a los mortales viene: Luc 3.
Dexad paſtores el couarde yelo
Del amarillo miedo que os detiene,
Yd al dichoſo bien que deſſearon
Los Profetas que del profetizaron.

Dixo, y con vozes llenas de alegria
Vn Angelico exercito reſuena
Haziendo con ſu luz hermoſo dia Luce. 2.
La ſiempre venturoſa noche buena:
Gloria a Dios el alado coro embia,
Paz a los hombres por el ayre ſuena,
Eco ſe alegra, y dentro do ſe eſconde
Gloria a Dios, y a la tierra paz reſponde.

Reſpondieron los montes y collados
Boluiendoles las vozes de que gozan,
Los maſtines atentos y turbados
Parece que a las nueuas ſe alboroçan,
Los cabritillos por el ſuelo echados
Se leuantan alegres y retoçan,
Balan las ouejuelas de contento,
Cobran ſus dueños el perdido aliento.

Gozosos y admirados se leuantan
Oyendo de los bellos esquadrones,
Que por el ayre claro alegres cantan
De gloria y paz dulcissimas canciones;
Ya del mysterio celestial se espantan,
Y rinden los humildes coraçones
A la verdad del mensagero alado
Que de millares buela acompañado.

Aperciben la gayta, y caramillo,
El rabel, las sonajas, y el pandero,
Cogen myrto, arrayan, trebol, tomillo,
Cynamomo, laurel, palma, y romero,
Con pecho humilde y animo senzillo
Cada qual trueca el habito grossero
Por el sayo con cintas de colores,
Que imitan del Abril las varias flores.

Qual de la vbre de la oueja blanca
La gruessa leche para el niño lleua,
Del alcornoque antiguo qual arranca
El natiuo panal con la miel nueua,
Y qual con mano liberal y franca
Despoja alegre la abundante cueua
De la pingue manteca, y fresco queso,
Del higo y passa dulce, y datil tieso.

Qual

Qual escoge el pintado cabritillo,
De las copiosas tetas arrancado,
Y qual con pecho y coraçon senzillo
Al ombro carga el recental manchado,
Qual en el limpio y blanco canastillo
Pone el pellico y camison labrado,
Qual pone los pañales y mantillas,
Conserua añexa, y frescas mantequillas.

Ponen sobre sus rusticas melenas
Guirnaldas de laureles, y arrayanes,
Y las almas humildes de luz llenas
Lleuã en cuerpos mas que el sol galanes:
Oluidan los cuydados y las penas,
Y con meneos gozosos y ademanes,
Al son de concertados instrumentos
Baylando van festiuos y contentos.

Yen hazia la abaxada de vna loma
Fuegos arder de cedros olorosos,
Porque otra esquadra pastoril assoma
Con bayles plazenteros y gozosos.
Crece el plazer y nueuas fuerças toma,
Suenan los instrumentos bulliciosos,
La noche hazen los hachos claro dia,
Suena la bulla, y bulle la alegria.

Iuntanse los dos corros, danse cuenta
De las dichosas nueuas que han oydo,
El gusto crece, y el plazer se aumenta,
Siluos y vozes hunden el exido,
Cyntia zagala que a la nieue afrenta
Por bella Elena, y por honesta Dido,
Toca el adufe, y como Cisne canta,
Porque le hurtó el color y la garganta.

Llegan de vna alta sierra a la alta cumbre,
Donde el portal diuino se parece
Tendiendo rayos de admirable lumbre,
Que los pasma, deslumbra, y enmudece:
Miran la soberana muchedumbre
Que por el ayre claro resplandece,
Escuchan las dulcissimas canciones,
Deshazense de amor los coraçones.

Suenan los siluos, y las vozes suenan,
Suenan los instrumennos concertados;
Con sus gritos el ayre manso atruenan,
Los montes, sierras, sotos, y collados:
Retumban los peñascos, y resuenan
Respondiendo tambien regozijados,
Y tras la luz que hazia el portal los guia
Renueuan el plazer y la alegria.

Llegan gozosos a la cueua rica
Disparando ligeras çapatetas,
Y al son de la guitarra que repica
Repicando sonoras castañetas:
Cyntia la voz al panderete aplica,
Ayudanla con vozes inquietas,
Traçan vn contrapas çapateado,
Y seys a seys comiençan vn cruzado.

Ramos de oliua, y cedros olorosos
En torno arriman de la agreste entrada;
Y con guirnaldas de arboles hojosos
Adornan y coronan la portada:
Ponen nardos, y myrtos amorosos,
Cynamomo, y la casia celebrada,
Romeros, arrayanes, y laureles,
Madroños, con razimos de claueles.

Llegan a ver entre las secas pajas
El rescate del largo cautiuerio,
Suena el rabel, la gayta, y las sonajas,
La çampoña, el adufe, y el salterio:
Los pastores baylando se hazen rajas
Reconociendo el celestial mysterio,
Ioseph llora de gozo y regozijo,
Y en señales del Padre eterno el hijo.

Quitar

Quitan de encima de las crespas sienes
Las verdes hojas, y las frescas flores,
El portal siembran de los pobres bienes
Que pueden hazer ricos sus amores,
Y ante las fuentes del amor perenes,
Que estan vertiendo gracias y fauores,
Se arrodillan suspensos y pasmados,
En el niño que adoran transformados.

Apenas los grosseros ojos mueuen
De aquellas luzes que la dan al dia,
De quien mil vezes venturosos beuen
El Nectar que diuinas almas cria:
Sangre del alma enternecidos llueuen
Por los ojos bañados de alegria,
Los coraçones suben a los ojos,
Por ver los que a Dios quitan los enojos.

El niño por la vista al alma pasa,
Y el alma herida de la luz hermosa
Sale en busca del fuego que le abrasa
En la llama que la haze venturosa,
A las ventanas sale de su casa,
Vierte por ellas dulce agua amorosa,
Agua de amor que del amor es leña,
Adonde el fuego mas su fuerça enseña.

Que

Que como de la boca del Tebano
Salian cadenas de oro, que prendian
Las orejas del pueblo Galicano,
Que adonde el los guiaua le ſeguian:
Aſsi del reſplandor del Dios humano,
Vnas priſiones de oro le ſalian
Que a los ruſticos ojos las echaua,
Y preſos tras los ſuyos los lleuaua.

Y qual el ambar que la paja leue
Del ſuelo pobre a ſi vnida leuanta,
Y como piedra Imã que al hierro mueue
Por ſecreta virtud que al vulgo eſpanta,
El Rey eterno de los coros nueue
Con la luz de ſu viſta ſacroſanta
Las pajas de la tierra, y hierro duro
Sube a ſu reſplanpor hermoſo y puro,

Deidad conocen en el niño tierno,
Diuinidad de Dios, entre pañales,
Entre flaqueza humana ſer eterno,
Y gloria entre ſus perlas Orientales:
Vẽ que haze Mayo al erizado inuierno,
Que le adoran eſquadras celeſtiales,
Que eſtà entre el heno, y q̃ de alli vozea,
Que es la gloria en q̃ el cielo ſe recrea:

Por

Por Dios adoran al que tiembla al yelo,
Por todo poderoſo y infinito,
Por Rey vniuerſal de tierra y cielo,
Por infinita paga del delito:
Miran a Dios debaxo el mortal velo,
Su omnipotencia en ſu lloroſo grito,
Su gloria en vn peſebre, y ſu grandeza
En el eſtado de mayor pobreza.

Conocieron del Verbo ſacroſanto
Lo que el Arcangel celeſtial les dijo,
Y en el peſebre entre la paja y llanto
Por Dios adoran al dos vezes hijo:
Llenos de gozo y admirable eſpanto
Los embeleſa el juſto regozijo,
No ſe hartan de mirar la lumbre pura,
q̃ llena el cielo impyreo de hermoſura

Miran a la dichoſa cabecera
Al gran Ioſeph proſtradas las rodillas,
Hecho ſu coraçon de blanda cera,
Que ſe derrite ſobre ſus mexillas:
Veen a la madre Virgen ſiempre entera
Gozando de las raras marauillas
A los pies de ſu amado, en quiẽ ſuſpenſa
Goza las luzes de la lumbre inmenſa.

Mirad

Miran los animales mas dichosos
Que el falso q̃ engañò a la bella Europa,
Y el celebrado en cuentos fabulosos
Donde triunfaua la embriagada copa:
Ven que con sus alientos amorosos
Siruen al niño de caliente ropa,
Que le dan el calor que les da vida,
El establo, el pesebre, y la comida.

Ofrecen los humildes cortos dones
Al niño Dios, y entre ellos de amor llenos
Le ofrecen los captiuos coraçones,
Que no merece su hermosura menos:
Ricos de Fè, y pobres de razones
Muestran en lo q̃ dan sus desseos buenos
Pues quisieran traer á su belleza,
De las del mundo la mayor riqueza.

La madre Virgen, y su esposo amado
Con rostro y coraçon agradecido,
Hechos lenguas del mudo Dios faxado,
Los regalos reciben que han traydo,
Estimando en los dones que le han dado
Las almas que tambien han ofrecido,
Que no ay precio que llegue a lo q̃ vale
Vn don pequeño, si del alma sale.

La madre les combida con el niño,
Y corriendo del heno las cortinas
Gozan suspensos entre el pobre aliño
Al criador de las ruedas cristalinas:
Ven la blancura del neuado armiño
Entre las encarnadas clauellinas,
Ven por la nuue el sol que los enciende,
Al Dios, de amor que los cautiua y prẽde

Llegan a los pies blancos de azahares,
Ya por el hombre entre la faxa presos,
Besos le dan por ellos a millares,
Queriendose comer el niño a besos:
Los ojos de su madre se hazen mares
Gozosa en ver de amor tantos excesos:
Su amado esposo con deuota risa
Se alegra en ver q̃ al pã del cielo ay prisa

Vn pastor se quito el blanco pellico
Abrigando con el al pastor bueno,
Ioan.10 Que se quiere curtir desde tan cicho
Al rigor de la escarcha, y del sereno:
Queda el pastor que se le ha dado rico,
Y el coro pastoril de gozo lleno
Se regozija alegre y venturoso
Mirando hecho pastor al niño hermoso.

Bueluenſe a coronar de verde oliua,
Y por los ojos derramando amores,
Dizen alegres, Viua el paſtor, viua,
Viua el diuino Dios de los paſtores:
Muera el Dios falſo de la frente altiua
Llamado Pan, que lo era de dolores
Y viua el bello Dios, el pan del cielo,
Que trae del hõbre pobre el mortal velo

Quitan las vandas de los toſcos braços,
Y pueſtas en las manos vã texiendo
Al ſon del caramillo dieſtros laços
Tras las dos ſueltas guias reboluiendo.
De guſto y de plazer ſe hazen pedaços,
Mirando al niño que ſe eſtà riyendo,
Que parece los mira agradecido
Del bayle alegre con que le han ſeruido.

Los Angeles alegres y gozoſos
Mueuen los ſoberanos eſquadrones,
Suenan los inſtrumentos belicoſos,
Y marchan tremolando los pendones:
Reberueran los rayos ſiempre hermoſos
En los diamantes de los morriones,
Lleuan tendidas las pintadas alas,
Haziendo mueſtra de las ricas galas.

En tres esquadras yuan ordenados,
Y en nueue aquestas tres se diuidian,
Y en el humano Dios regozijados
Vn verdadero batallar fingian:
A los escudos de cristal labrados
Con ricas lanças de oro arremetian,
Luego boluiendo las espaldas bellas
Se tirauan del cielo las estrellas.

Quales gozosamente se encontrauan
En los escudos con igual destreza,
Quales dardos y flechas arrojauan
Venciendo al ayre mismo en ligereza,
Y quales en bolar se señalauan
Bolando al palio de mayor riqueza,
Y quales de las manos enlazados
Dañças texian, y corros concertados.

Tras estos las seraficas legiones
Gozosas muestras de su gloria dieron,
Y al son de las dulcissimas canciones
Alegres lazos con primor texieron,
Mezclanse con los bellos esquadrones,
Y todos juntos nueua fiesta hizieron,
Cantando soberanas alabanças,
Haziendo corros, juegos, bayles, dãças

Los paſtores ſuſpenſos y turbados
Se acobardaron a ſus reſplandores,
Mas de los miſmos Angeles llamados,
Salen alegres todos los paſtores,
Y Angeles y paſtores ya mezclados
Celebran de Dios niño los amores,
Los hombres y los Angeles ſe abraçan,
Y en lazos dulces de amiſtad ſe enlaçan

Todos ſon vnos, todos dulcemente
Gozan de los fauores ſobre humanos,
Todos eſtrecha y amigablemente
De perdurable paz ſe dan las manos:
Ya la diuina y la terreſtre gente
Con canciones y verſos ſoberanos
Cantan a Dios las celebradas pazes
Dellas los hõbres haſta aqui incapazes.

Suenan los inſtrumentos paſtoriles,
Y renueuan ſus ruſticas mudanças,
Los que vencen los candidos marfiles
Los acompañan en las toſcas dânças:
Reſuenan las trompetas y añafiles,
Reluzen de criſtal las bellas lanças,
Mezclanſe los paſtores venturoſos
Entre los eſquadrones ſiẽpre hermoſos.

Todos llenos de gozo y alegria
Gozan las luzes de la lumbre pura
Que el niño enamorado les embia
De las fuentes de gloria y hermosura:
Todos en dulce alegre compañia
Celebran de los hombres la ventura,
Celebran de la paz las amistades
Que duraran por mas de mil edades.

En diferentes juegos ocupados
Estan alegres hasta que del alua
Al Orizonte vieron assomados
Los cauallos que le hazen dulce salua:
De jazmin y de rosa encubertados
Los pica en busca de la ocasion calua,
Que ofrece de su frente la guedeja
Burlandose del necio que la dexa.

Saca delante las pintadas aues
Haziendo vna agradable melodia,
Que enxugan de sus bellos ojos graues
Las perlas ricas que hazen rico al dia;
Saca flores y aromas mas suaues
Que coge Hybla, y que Pancaya cria;
Saca sus huertos, parques, y pensiles,
Sẽbrando Mayos, y esparciẽdo Abriles.

En esto los pastores se despiden
Del niño, de Ioseph, y de su esposa,
Y encarecidamente a los tres piden
Se siruan dellos en qualquira cosa:
Que sienten que las almas se deuiden
De los cuerpos en pena tan forçosa,
Y al despedirse de los tres que aman
Lagrimas tiernas de aficion derraman.

El gozoso Ioseph tiende los braços
Agradecido por la madre y hijo,
Dales llenos de amor tiernos abraços,
Bañado en dulce y graue regozijo:
Cada qual preso en los diuinos lazos
Mil alabanças a Ioseph le dijo,
Mil ternezas, mil justas norabuenas,
Los puertos de las almas de agua llenas.

Y luego ante las luzes sacrosantas
De la que puso a Dios entre mantillas,
Se arrojan por besar las bellas plantas
Prostradas por el suelo las rodillas:
La Reyna humilde con las manos santas
Alça la gente de almas tan senzillas,
Y con tiernas palabras agradece
El bien que al niño y a ella se le ofrece.

Bueluen à ver el niño en el pesebre;
Cercanle al rededor, y al despedirse
No ay coraçon que no se parta y quiebre
Viendo de aquellos ojos desasirse:
No ay ninguno que al niño no requiebre
Diziendo lo que siente al diuidirse
De aquella luz adonde el alma dexa,
Que sin ella se va, si del se alexa.

El niño hermoso el agradable ceño
En graue y dulce risa conuertido
Muestra el diuino rostro mas risueño
A su senzillo amor agradecido:
Y por no perturbar al dulce sueño,
A quien al niño amado ven rendido
Se van, y no se van los coraçones,
Que dexan del amor en las prisiones.

Cogen las pajas del dichoso heno
Que tocaron del niño a la belleza,
Y cada qual de gozo y amor lleno
Haze guirnalda dello en su cabeza:
Cada qual enriqueze el tosco seno
Venerando admirados la riqueza
Ioan. 1. De las reliquias santas que han tocado
Al Verbo eterno en carne disfraçado.

Abra-

Abraçan a los Angeles hermosos
Hechos vides de aquellos olmos bellos,
Y ellos con lazos del amor glariosos
Prenden y enlazan los desnudos cuellos:
Partense los pastores venturosos,
Y los Angeles nobles van con ellos
Acompañando a los pastores santos
Que han visto bienes y mysterios tantos.

Con vozes dulces y regozijadas,
Al son de los acordes instrumentos
Llegan a ver las rusticas majadas
Que repiten sus vltimos acentos:
Entran en las cabañas desseadas
Mas que nunca gozosos y contentos,
A donde a Dios alegres alabaron Luc 2.
En todo lo que oyeron y miraron.

Salio el comun brasero del Oriente
Del regañon a soplos encendido,
Y de las nubes entre el humo ardiente
Centellea del mar humedecido:
Salio y abriga al niño omnipotente,
Calienta al mundo elado y aterido,
La ropa blanca de la escarcha enxuga,
Y da calor a la que el cierço arruga.

Lucę.2. La Virgen ſoberana confiriendo
Dentro en ſu coraçon lo que gozaua,
Los ſecretos myſterioſos reboluiendo
En el diuino pecho los guardaua:
Los ojos graues a ſu Dios boluiendo,
Que con los ſuyos bellos la buſcaua,
Le pone entre los braços, y el contento
Pide a los blancos pechos el ſuſtento.

Daſele la belliſsima Princeſa,
Ioſeph ſe paſma, y de contento llora,
Ya como ſu menor al niño beſa,
Ya como a ſu criador y Dios le adora:
El niño hermoſo que de mamar ceſa
Buelue a mirar al ſanto que enamora,
Rieſe el niño, y llora alegre el ſanto,
Dando entre tanta gloria fin al canto.



CAN-

CANTO DECIMO SEXTO.

De la Circuncision de nuestro Redentor.

ALa engreyda alegre Primauera
Que esparze de su rostro los colores,
Boluiendo al campo su beldad primera,
Sus verdes hojas, y sus varias flores,
Sigue el Estio, cuya fuerça fiera
Derrama de su pecho los ardores,
A la auezilla enciende, al hombre exala,
Los campos seca, y sus frescuras tala.

Al rico Otoño, rubio y colorado,
Que vierte frutas de su opimo seno,
Y de razimos dulces coronado
Esprime el fruto de dulçuras lleno:
Sigue el Inuierno palido y mojado,
Que robãdo el verdor del prado ameno,
Melancoliza al cielo, y a la tierra
Entre la escarcha tristemente entierra.

A la tranquilidad y a la hermosura
Del mar en blanca leche conuertido,
Cuyo cristal alegra y assegura
Al mas cobarde y menos atreuido:
Sigue la triste tempestad escura,
Y de las canas olas el ruido,
Montes haziendo, muros leuantando,
Al sol que en el se amira amenazando.

Al carro de oro que sus luzes vierte
En la tierra que dexa florecida,
Sigue la noche que es del mũdo muerte,
Y priuale del alma de su vida:
Tras la serenidad va ayrada y fuerte
La nuue densa en lluuia conuertida,
Y tras la juuentud loçana y verde
La enfermedad que sus bellezas pierde.

Siguese a la belleza mas gallarda,
Y a la rara indomable fortaleza,
La amarilla vejez enferma y tarda
Marchitando sus fuerças y belleza:
Y a la paz q̃ en quietud los reynos guarda
De la guerra inhumana la fiereza,
Y a la priuança real de la real gracia
La inopinada y subita desgracia.

A la alegria risueña y bulliciosa
Se sigue la tristeza que la hereda,
Y la cayda cierta y presurosa
Al que hollò lo supremo de la rueda;
Sigue à la vida alegre y deleytosa
El fin amargo de la muerte azeda,
Los estremos de gozo ocupa el lloro, Prou.3.
Que sin mezcla de tierra no ay tesoro.

Està gozando el parque deleytoso,
Hecho Virrey de todo lo criado,
El primer padre, y el primer esposo Genes.
En la inocencia del dichoso estado,
Y del bien que le pudo hazer dichoso
Sale a destierro y muerte condenado,
Buelto flaco y enfermo el sano y fuerte,
Su gracia en culpa, y su pecado en muerte

Està Abrahan gozando el alegria
De la risa que en casa le ha nacido,
Fruto tardio de la Sarra fria,
Que hizo risa del hijo prometido, Genes.
Y quando mas plazer se prometia, 22.
Mandale Dios que al hijo al alma asido
Al campo lleue, y hecho filicida
Le dè la muerte quien le dio la vida.

Goza

Gozā el paciente Iob de la abundancia
De possessiones, hijos y ganados,
Haziendo con su prospera ganancia
Los abundantes bienes mejorados:
Iob, 21 Haze el soberuio Satanas instancia,
Y a Dios suplica que le sean quitados,
Dale licencia Dios, y tal le dexa,
Que su mayor tesoro fue vna texa.

Siempre se mezcla el llanto con la risa,
Prob; 14. El bien y el mal, la pena, y el contento,
Siempre las huellas de los gustos pisa
El amarillo y triste descontento:
Apenas por los ojos se diuisa
El gozo, quando va en su seguimiento
El dolor, que le sigue como sombra
Hecho fiscal que al alma triste assombra.

Siempre mezcla retama entre el amibar,
La amarga hiel entre el panal meloso,
Entre el açucar dulce amargo acibar,
Y entre el vino el absintio ponçoñoso:
Entre los granos del precioso Tibar
De su margen el barro cenagoso,
En todo mezcla su forçosa salsa,
Royendo el gozo desta vida falsa.

Eſtàn Ioſeph y ſu diuina eſpoſa
Gozando del que gozan los del cielo;
Eſtan cogiendo de ſu prenda hermoſa
Las riquezas de gracia y de conſuelo:
Eſtan gozando de la luz glorioſa,
Que ſe trasluze entre el humano velo;
Eſtan beuiendo los fauores raros
De la alegria de los ojos claros.

Y a ſiete dias de exceſsiuo guſto
A embargar ſu plazer llego el octauo
Dia, en el qual el ſumamente juſto
Ha de ſer ſeñalado como eſclauo: Luce.2.
Paſſò a Ioſeph el coraçon robuſto
La punta aguda del cuchillo brauo;
Hirio a ſu eſpoſa el criſtalino pecho
En arroyos de lagrimas deshecho.

Saben que aunque es Legislador diuino
Quiere a la ley que el hizo ſugetarſe,
Que quiere ſiendo Rey del orbe Trino
Fiel deſcendiente de Abrahan moſtrarſe:
Pues quando el bello Paraninfo vino Geneſ.
A dezir que Ieſus ha de llamarſe, 17.
Les reuelò que Dios tenia ordenado
Que fueſſe el niño Dios circuncidado.

La madre de la gracia y della llena
Luc. 2. Baña su rostro de copioso llanto
Sintiendo ya el dolor, la angustia, y pena,
Que huyeron de su parto sacrosanto:
Y viendo que es el cielo quien lo ordena
Como lo declarô el Arcangel santo,
Obedeciendo a Dios el alma esfuerça,
Pidiendole en tal trance nueua fuerça.

Al niño Dios desnuda y descompone,
Y viendole al dolor menos resiste,
El sus ojos en ella alegre pone
Por alegrarla como la vee triste:
Ella graciosamente le compone,
Y lo mejor que puede adorna y viste,
Para que al templo su Ioseph le lleue
A dar la sangre por el hombre aleue.

Dale mil dulces y amorosos besos
Diziendole ternissimos amores,
Baña con sus aljofares espesos
Del niño Dios las encarnadas flores:
El con los ojos en su madre impresos
Derrama perlas de sus resplandores,
Mezclandolas al llanto de su madre,
Y aumentando el dolor del Virgẽ padre.

ega el tierno Iofeph al niño hermoſo,
Y ponele llorando entre ſus braços,
Y juntandole al pecho venturoſo
Beſos dulces le da, y tiernos abraços:
Lleua llorando al todo poderoſo
Atado y preſo en los piadoſos laços
A dar ſeñal de la copioſa paga,
Porque al Padre enojado ſatisfaga.

Va de la eternidad el heredero
En el humilde trage de villano,
Va à empadronarſe en forma de pechero
Siendo de Dios el hijo ſoberano:
Va el inocente candido Cordero
A que ſeñalen el bellon humano
Con el almagra de ſu ſangre pura,
Que la deuda del hombre haze ſegura.

Va que le piquen el veſtido eſtrecho,
Porque le viene corto y apretado,
Pues fajado el ſayal de que eſtà hecho
Deſcubrirâ la tela del brocado:
Va a moſtrar el teſoro de ſu pecho
Que vn tiempo verterâ por el coſtado,
Va a dar ſeñal del infinito precio,
Que del bocado amargo fue el apreçio.

Va como mercader a abrir la tienda
De los ricos tesoros inmortales,
Haziendo muestra de la rica hazienda
Que baxa de sus Indias Orientales:
Va a dar por los mortales vna prenda
Que puede redimir a los mortales,
Va afirmar con su sangre vna escritura,
En que se obliga a Dios por su criatura.

Va como suele el tierno enamorado
Que ausente largo tiẽpo de su esposa,
Le dessea dar entre otras q̃ ha guardado
La joya que ha de hazerla venturosa:
Va el inocente Dios a ser sangrado
De la dolencia larga y contagiosa,
Que aunque no le tocò, su sangre pura
Es de la enfermedad la cierta cura.

Despidese Ioseph de su querida,
Que queda sin el bien de sus amores
Como la rosa sin sazon cogida,
O como el arbol sin las bellas flores:
Queda qual cuerpo que faltò la vida,
Y como el cielo sin sus resplandores,
Queda sin alma que la lleua el niño
Entre las faxas del precioso aliño.

Herida queda del cuchillo agudo,
Que ha de ſacar la ſangre ſacroſanta
Para romper el apretado nudo
Que tiene el preſo Adan a la garganta:
Y imaginando al bello Dios deſnudo
q̃ eſpera el golpe q̃ al mas fuerte eſpãta,
Haze fuentes los ojos ſoberanos
Que vierten de diamantes ricos granos.

Poſtradas por el ſuelo las rodillas
La beldad de ſus ojos embia al cielo,
Y enriqueziendo las doradas ſillas
Al eſtrado de Dios llegò de vn buelo:
Suſpenſa en las eternas marauillas
Encalmò de ſu pena el deſconſuelo,
Y abſorta ẽDios ſe eſtà ẽ la humilde caſa
Mientras el tiempo de la ley ſe paſa.

Que aunque pudiera por ſu gran pureza,
Pues mas q̃ el ſol quedò pura y hermoſa,
No ſugetar ſu ſin igual limpieza
A la clauſura de la ley forçoſa,
La obedecio con rara fortaleza
Para encubrir ſu vida milagroſa,
Y porque ſi al pequeño Dios lleuàra
Quien lo ſupiera ſe eſcandalizara.

Ee Y auiẽ

Fonseca. 1.p. Vitæ Christi. c. 13. in principio.

Y aunque en el portalejo mal labrado
Circuncidarse el niño Dios pudiera,
Parecio que no estaua atauiado
Con la decencia justa que deuiera:
Y que si al niño viera desangrado
Que el coraçon del pecho se saliera
En busca de la sangre hermosa y pura
Que dio para la humana criatura.

Quedáse, y parte el virginal esposo,
Y a la cursada Synagoga llega,
Y puesto ante el ministro riguroso
De nueuo el venerable rostro riega:
Desnuda al niño mas q̃ el cielo hermoso,
Y al Dios de amor al sacrificio entrega,
Encogese temblando Dios desnudo,
Que teme el golpe del cuchillo agudo.

La belleza del niño los admira,
Su gracia sin igual les enamora,
El niño a su querido Ioseph mira,
Y por sus braços amorosos llora:
El virginal Ioseph llora y suspira
Viendo el temor del niño Dios q̃ adora,
Y con tiernos amores le entretiene,
Mientras el pedernal agudo viene.

Llega

llegà la piedra durá, que quisiera
Que licencia de Dios le fuera dada,
para que conuertida en blanda cera,
No le hiriera la carne inmaculada:
Llega medrosa, y con la puenta fiera
Hiere la bella carne deificada,
Pasmose el cielo, entristeciose el dia
Viendo en la carne sana la sangria.

Sus jazmines claueles se boluieron,
Sus açucenas coloradas rosas,
En vez de luz sus soles agua dieron,
Y sus maxillas perlas congoxosa:
Sus cristalinas carnes se tiñeron
Salpicadas de gotas tan preciosas,
Abraça el niño a su Ioseph querido,
De amor llagado, y por el hõbre herido.

El diuino Ioseph triste y lloroso,
Herida el alma de la aguda punta,
Viendo la herida de su amado hermoso
El soberano rostro al suyo junta:
Llora el niño encogido y temeroso,
Ioseph con la color casi difunta
Acallarle procura diligente,
Y llora el niño que qual varon siente.

Dize Ioseph· Dios bello, Dios herido,
Dios de amor, que del hõbre enamorado
Por el la sangre hermosa aueys vertido,
Precio con que pudiera ser comprado:
Si tan pequeño de ocho dias nacido
Tan caro ser fiador os ha costado,
Que sera quando herido vuestro pecho
Dexeys al Padre eterno satisfecho?

Si agora al hombre vuestro amor cõbida,
Al tesoro de Dios abriendo puerta,
Que sera quando dando vuestra vida
La del rasgado pecho quede abierta?
Si agora niño de vna sola herida
Al dolor queda el alma como muerta,
Que sera quando llueuan a millares,
Y por ellas de sangre roxos mares?

Si de vnas gotas son tantas las penas
Que el dolor vr̃o al mas sensible excede,
Que sera quando rotas vuestras venas
Ninguna gota dentro dellas quede?
Si agora de preciosa sangre llenas
Dissimularse mal el dolor puede,
Que sera quando abiertas y vazias
Dexen sin alma vuestras carnes frias?

Ea, Señor, que aunque llorando os veo
Por sentiros herido y desangrado,
Bien se que aueys tenido gran desseo
De recebir la herida que os han dado;
Y se que vos por redemir al reo
Este tesoro aueys desembolsado,
Dádo a los cielos vr̃a sangre en prendas,
Que a quiẽ bien paga no le duelẽ prẽdas.

Bien es, Señor, que por la fresca herida
El Pelicano eterno se desangre,
Que esperan los polluelos nueua vidã
Si los salpica vuestra roxa sangre:
Bien es que en calentura tan crecida
Vuestra diuina Magestad se sangre,
Que es grande su calor, y si le dura,
La vida acabarâ la calentura.

Salga essa sangre soberano infante,
Pues la sangre inocente del cordero
Puede romper el cielo de diamante,
Y ablandar la prision del duro azero,
Dexad que salga regalado amante,
Tiña la fruta del mortal madero,
Que si de aquesta sangre està bañada
Como la del moral serà encarnada.

Salga, Señor, de aqueſſa piedra viuã
El fuego donde amor ſus flechas labra,
Salga el licor de la precioſa oliua
Que vnte la llaue que los cielos abra:
Salga la ſangre con que el Padre eſcriua
Que vio hecha carne ſu inmortal palabr
Salga el limpio ſudor de la vid nueua
A hazer hermoſa a la eſtragada Eua.

Salga el balſamo rico y oloroſo
Para poner en la mortal herida,
La triaca ſalga de ſu vaſo hermoſo
Contra la mordedura deſabrida:
Salga el vino ſuaue y deleytoſo,
Cõ q̃ ſe ha de embriagar vueſtra querid
Salga el teſoro de las ricas venas
A hazer de Adan glorioſas las cadenas.

Salgã, Señor, aqueſſe licor ſanto
Para ſacar la mancha que ha cundido
Deſde el primero cauſador del llanto
En todos los que del han decendido:
Salga, Señor, por el groſſero manto
La tela de que eſtays enriquezido,
Cayga el rozio de eſſa nuue hermoſa,
Y haga la tierra eſteril fructuoſa.

Salga essa sangre, porque a vozes pida,
No como la de Abel justicia al cielo, Genes. 4.
Mas la misericordia pretendida
Del que sudò al calor, y temblò al yelo:
Salga la sangre que es del mundo vida,
Mate la muerte que destruyò al suelo,
Anegue vuestra sangre soberana
La culpa ocasionada en la mançana.

Corra Señor aquessa sangre pura
Que a dar la vida a Adan aguija y corre,
Salga, y cayendo sobre su esritura
Gloriosamente la cancele y borre:
Salga essa sangre, con que Adan procura Ad Colo. 2.
Escalar de los cielos la alta torre,
Salga la sangre para el fiel ganado
q̃ de essa sangre quiere andar mãchado.

No lloreys mas hermoso sol del cielo
Eclipsado a ocho dias de nacido,
No escondays vuestra luz diuina al suelo,
Por ver q̃ en vuestra sangre està teñido:
Mirad Señor que de esse roto velo,
De que por biẽ del hõbre estays vestido,
Se ha de cubrir el que se hallò desnudo Gene. 3.
Contra la ira de Dios haziendo escudo.

Quien niño mio aura, q̃ que no se assombre
Mas q̃ en ser hõbre viẽdo os humillado,
Pues si tomays su ser, su trage, y nombre
Señales de ser Dios aueys mostrado?
Mas oy no solo no pareceys hombre,
Mas hõbre en quien parece q̃ ay pecado?
Cosa que auerla en vos es impossible,
Porque os es sumamente aborrecible.

Ad Rõ. 8
2. Cor. 5.
In simili tudinẽ, &c.

Y si aueys pretendido herido hermoso,
Siendo la misma fuente de la gracia,
Sugetaros al golpe riguroso
Que hiriẽdo cura al q̃ nacio en desgracia?
No os mostreys mi amor bello tã lloroso,
Ni essa belleza tan marchita y lazia,
Mirad que es en salud vna sangria,
Que remoça de Adan la sangre fria.

Mirad que al fuego de essa sangre pura
El viejo Adan qual Fenix se renueua,
Que dexando la antigua vestidura,
Quiere del nueuo Adan vestir la nueua:
Mirad que a aquessa fuente de hermosura
Qual Aguila las viejas plumas lleua,
Adonde las ahoga, y el renaze
Entre el precio que al cielo satisfaze.

Y pues

Y pues ya entre los grillos y cadenas
Aueys metido vuestros pies y manos
Por dar esquite a las deuidas penas,
Que deuen por sus culpas los humanos,
Dexad que salgan de las ricas venas
Los tesorosdel cielo soberanos
A hazer del hombre ricas las prisiones,
Y a derretir los duros coraçones.

Como el niño á Ioseph tanto parece,
Piensa el ministro que es Ioseph su pādre,
Y dize que muy justo le parece
q̃ el nõbre suyo al niño hermoso quadre,
Mas Ioseph el diuino nombre ofrece
Que truxo el Angel a la Virgen madre, Luc.2.
Iesus ha de llamarse, yadmirado
Iesus el fiel ministro le ha llamado.

Iesus su venturoso nombre sea,
Y por el le haga Dios tan venturoso,
Que como el de Nanè hecho le vea Iosue.1.
Caudillo el cielo siempre victorioso:
A su voz obedezca el que rodea
La tierra con su curso presuroso:
Como el de Iosedehc repare el templo Ecclesi
Dando en su dignidad mas raro exemplo. 49.

Qual Iesus de Sirach veays padre honrado
Al hijo hermoso que os ha dado el cielo,
Eccl. 50. De tanta ciencia y letras adornado
Que sea qual el honor del patrio suelo:
Deos tan buena vejez el niño amado
Qual la merece vuestro justo zelo,
Hagale Dios qual desseays que sea,
Y vn raro Saluador en el se vea.

Regozijado el celestial padrino
De ver que de su padre oficio ha hecho
Dandole el nombre que del cielo vino,
Y el ha guardado en su virginal pecho:
Mi Iesus dize, mi Iesus diuino,
Iesus que al cielo dexa satisfecho,
Nombre de Dios ditado, traydo al suelo
Por vno de la camara del cielo.

Como tan dulce y soberano nombre
Dado de Dios, y de vn Angel traydo
Quiere el cielo q̃ yo sea el primer hõbre
Que dezirle en la tierra ha merecido?
Iesus mi alma eternamente nombre,
Nombrele el coraçon enternecido
Con letras de diamante en el se escriua,
Asgase al alma, donde eterno viua.

Nombre que es gozo de la tierra y cielo,
Nõbre que es paz del cielo, y dela tierra,
Nombre q̃ es de los hombres el consuelo,
Y la gloria de los que el cielo encierra:
Alegria de Dios, vida del suelo,
Arco de paz, victoria de la guerra,
Premio del trabajado, sol del dia,
Refugio cierto del que en el confia.

Del enfermo salud, vida del muerto,
Vista del ciego, guia del errado,
Torre del flaco del perdido puerto,
Vida del alma, muerte del pecado:
Libertad del cautiuo, amigo cierto,
Escudo fuerte, muro torreado,
Fuego de amor, sagrado del que yerra,
Premio del cielo, gloria de la tierra.

Nombre que el Padre por su boca dixo,
Y con el cielo ilustra y hermosea,
Nombre que escoge su encarnado hijo: Isaiç.62. Quod os
Y entre todos sus nombres mas campea: Dñi, &c.
Nombre que engendro gloria y regozijo
En la persona que a las dos recrea,
Nombre que de los Angeles es gloria,
Y del hombre vencido la victoria.

Nom

Nombre que mas nos muestra y nos declára
Al Verbo eterno en carne disfraçado,
Pues Iesus dize Dios que nos repara,
Y dize hombre preso y enclauado:
Nombre con que Adan quita de su cará
El clauo y S, con que estaua errado,
Y puniendo en su frēte el nombre regio
Goza de hidalgo el rico priuilegio.

Nombre que a Dios y hombre manifiestá,
Nombre que salua, nombre que redime,
Nōbre q̄ a Dios la hermosa sangre cuesta,
Porque el cielo y la tierra mas le estime:
Nombre a quiē haze el cielo siēpre fiesta,
Nombre mas que los Angeles sublime,
Nōbre a quiē prostra el Angel la rodilla,
El mortal hōbre, y la infernal quadrilla,

Ad Philippé. 2.

Nombre cō sangre de Dios hombre escrito,
Que cō ser Dios le cuesta sangre el nōbre
Nombre que anega al general delito,
Y es tabla que a la orilla saca al hōbre:
Nombre de precio eterno y infinito,
Que sin gracia impossible es q̄ se nōbre,
Nombre que el q̄ a la ronda no le diere,
No ay por que libertad ni vida espere.

1. Corin. 12. Nemo potest dicere. Iesus nisi in Spiritu sancto.

Es

Es este nombre vnguento derramado
Que la misericordia eterna vierte,
Es nombre q̃ en prision pōdra el pecado,
Y destruyra la vida de la muerte:
Es nōbre por quiē Dios nace humanado,
Mostrando flaco al sumamente fuerte,
Nōbre por quiē el hōbre el cielo hereda
Pues que no ay otro que saluarle pueda. Actor. 4.

Es el diuino nombre firma en blanco,
Aunque escrito con tinta colorada,
Que a letra vista en el eterno banco
No aura librança que no sea pagada:
Nombre que al que le toma hara tā fraco,
Que de su vida tras la sangre amada,
Nombre que abre las puertas celestiales,
Poniendo en possession a los mortales.

Nombre de Dios, y de sus nombres cifra,
Mar q̃ a los demas nōbres sorbe y beue,
Nombre q̃ en si al inmenso abismo cifra
Reduziendo lo eterno a suma breue:
Nombre que solamente Dios descifra,
Pues solo sabe lo que se le deue,
Iesus de gracia pielago profundo,
Iesus diuino Saluador del mundo.

Mil requiebros y amores dulčes dixo
Al nombre ſanto,y muchos mas dixera,
Sino le ahogara el mucho regozijo
El dolor que en el niño conſidera:
Y aſsi cuydando del eterno hijo,
Que ſiente el golpe de la herida fiera,
En los braços le pone y ſe deſpide,
Lleuandole a la madre que le pide.

Qual tortola amoroſa que ſe quexa
En la temida auſencia de ſu eſpoſo,
Que en el deſierto talamo le dexa
Enterneciendo al cielo riguroſo:
Y qual ſuele rezienparida oueja
Que le han quitado el recental hermoſo,
Tiernamente balar por el cordero,
Que fue lleuado al ſacrificio fiero.

Aſsi piadoſa bala,y tierna gime
La tortola fiel,la oueja blanca,
Diuina madre del que a Adan redime,
Y haze la puerta de los cielos franca:
El coraçon lloroſamente eſprime,
Que auſente de ſu gloria ſe le arranca,
A ſu eſpoſo pidiendo a ſu Dios niño
q̃ trae bañado en ſangre el blãco armiño.

Sale

Sale à mirar entre las celosias,
De las ventanas de la humilde cueuã
Como a la esposa en los passados dias
El esposo que el niño Dios renueua:
Sale à las quiebras de las piedras frias
A ver si viene quien su vida lleua,
Mira el camino, y si vn arbol se mueue
Se haze la grana de su rostro nieue.

Llorà, tiemblà, suspirà, teme, àguardà,
Desojada mirando a ver si asoma
El ayo fiel, y la diuina guarda
Del eterno que humano trage tomà:
Y quando mas parece que se tarda,
Mira que buelue al arca la paloma,
No con el ramo de la paz querida,
Mas por buscarla de vna piedra herida.

Con blando àrrullo llega àl dulce nido,
Donde la madre espera desalada,
Llega el herido cieruo desualido
A las fuentes del alma destilada:
Llega el nueuo galan que le han herido
Rõdando a su querida regalada:
Llega de la batalla herido el fuerte
Triste sintiendo que lo està de muerte.

Ioſeph renueua el doloroſo llanto
Mirando que ſu eſpoſa en el ſe anega;
La Virgen ſoberana en dolor tanto
Al Dios llagado con ſu aljofar riega:
El niño herido del agudo canto
A los pechos hermoſos mas ſe llega;
Do ſe eſconde qual niño temeroſo
Quexandoſe del golpe riguroſo.

Dize la madre bella: Ay mi querido,
Bien de mi alma, lumbre de mis ojos,
Como por meter paz os han herido
Quebrando en vos el Padre ſus enojos?
Tan preſto la juſticia os han prendido?
Tan preſto apriſionò vueſtros deſpojos?
Tan preſto os puſo la ſeñal de eſclauo?
Tan preſto el cielo contra vos tan brauo?

Hijo de mis entrañas, mi alegria,
Tã preſto days la ſangre que os he dado?
Pudierades guardarla por ſer mia
Sin auerla tan preſto derramado:
Y ſi era meneſter eſta ſangria
Para el enfermo del mortal bocado,
La madre que os da leche ſe ſangrara;
Porque temo que a vos os cueſte cara,

Y ſi

Y si es que la justicia rigurosa
Os saca prendas por la deuda agena,
Pudiera menos braua y mas piadosa
Sacarlas de essa luz pura y serena:
Que vna diuina lagrima preciosa
Derramada por vos fuera tan buena,
Que no solo la deuda assegurara
Mas abundantemente la pagara.

Herido mio que es lo que aueys hecho?
Que assi os castiga vuestro Padre ayrado?
Porque, Señor, os pone en tāto estrecho
Que os buelue a vuestra madre señalado?
Tanta sed tiene su diuino pecho
De la sangre que aueys a vos juntado,
Que no aguardara a veros mas crecido
Sino que os hiere de ocho dias nacido?

Quien ha cinco mil años que os espera
Otros treynta siquiera no esperara,
Sin que enprenderos tal rigor huuiera
Que el vestido santissimo os rasgara?
Pues quien viene a pagar persona era
Que conoce muy bien que no se alçara,
Que el tesoro de Dios tiene guardado
Para pagar al cielo de contado.

Tanta prisa acobrar, que de ocho dias
Os descerraja el arca del tesoro,
Sabiendo que ay en ella prendas mias
Que ya como a diuinas las adoro?
Bastaran niño Dios las perlas frias
Del coraçon que se os deshaze en llorô
Para dexar al cielo satisfecho
Sin sacaros la sangre de mi pecho.

Como mi niño y Dios rezien nacido
El vestido encarnado que os he dado
En ocho dias os le veo rompido
De vuestra sangre pura salpicado?
Con quien mi niño amado aueys reñido
Que la diuina sangre os ha sacado?
Ay hijo que os quexays a vuestra madre
Del rigor cō que os trata vuestro padre

Gen 3. Ay Iacob santo, abuelo venturoso,
Tu que la vestidura fiel rompiste
Quando teñida la del hijo hermoso
Con sangre agena ante tus ojos viste:
Que podrè hazer en trance tan forçoso
Donde se rompe mi coraçon triste,
Viendo con sangre propia de mi herid
Manchado el blanco y virginal vestido

S

Si te dixeron que vna cruda fiera
Sacó su sangre, y acabò su vida,
Teniendo por su sangre verdadera
La que su ropa te mostrò teñida,
Aqui otra fiera, que es la culpa fiera,
Hizo en mi niño Dios la fiera herida,
Dexando con la sangre fiel manchada
La ropa hermosa, blanca, y colorada.

Que me dezis mi amor? dexad el llanto,
Tomad el pecho y del la sangre pura,
Porque ella ira a ocupar el vazio santo,
De la que marchitô vuestra hermosura:
El cuerpo vuestro hirio el agudo canto,
Y el alma me passò su punta dura:
Si herido estays, herida gimo y lloro,
Que el dolor siento del amor que adoro.

Ay mi hijo amado, ay Iesus querido, Ad Phil. 2
Iesus que es nõbre sobre todo nombre,
Nombre por quiẽ os ha el amor herido,
Pues le tomastes por saluar al hombre:
Nõbre de gracia y gloria enrequezido,
nõbre q̃ al cielo y tierra es biẽ q̃ assõbre,
Nombre q̃ tierra y cielo humilde adora,
Nombre que a Dios regala y enamora.

La Virgen bella al niño herido acalla,
Y sintiẽdo su herida se enternece,
El tierno infante por su madre calla,
Q;e llora por sentir lo que padece:
Ioseph se esfuerça para consolalla,
Reprimeel llanto que se aumẽta y crece,
Y con varonil animo consuela
A la que vistio a Dios de humana tela.

La Virgen que a Ioseph guarda obediencia,
Modera el sentimiento enternecido,
Ioseph guarda con suma reuerencia
La reliquia diuina del herido:
El niño Dios exemplo de paciencia
Al pecho hermoso de su madre asido
Como amoroso niño se regala
Con la que su pureza el sol no iguala.

Ioseph diuierte a su querida esposa
De la memoria del martyrio graue,
Ella del niño entre la luz hermosa
Haze su sentimiento mas suaue:
Toma el la leche candida y sabrosa
Que a nectar dulce de los cielos sabe,
Y dexa el doloroso amargo llanto,
Y yo el discurso deste tierno canto.

CANTO
DECIMO SEPTIMO.

De la adoracion de los Reyes, y Presentacion en el Templo.

DE los correos que despacha el cielo
Con la dichosa soberana nueua,
De que entre paja en vn pesebre al yelo,
Se conserua la dulce fruta nueua,
Qual por el ayre enamorando el suelo
A los pastores santos se la lleua,
Dando las señas del rezien nacido,
En quien el ser de Dios està escondido.

Qual esparziendo rayos de hermosura
Visita alegre el triste calaboço,
De luz vistiendo la prision escura
Dando a las almas soberano goço:
La cierta libertad les assegura,
Mejora su esperança su alboroço,
Albricias pide de las nueuas buenas,
Y ellos cantan al son de las cadenas.

Qual con la luz que a la del sol agrauia
Por el ayre esparciendo su tesoro,
Parte a la rica y venturosa Arabia
Abundante en enciesо,myrra,y oro,
Y inspirando a la gente ilustre y sabia,
Insigne en ciencia,y en el real decoro,
Del Oriente los lleua al nueuo Oriente,
A donde nace el sol omnipotente.

Suspensos mirán vna nueua estrella
Que haze clara la negra noche escura,
De mayor resplandor y luz mas bella
Que el que da a las demas su lũbre pura:
Miran vn niño hermoso en mitad della,
De peregrina gracia y hermosura,
Y sobre su cabeça vna cruz de oro
Que alegra de los cielos el tesoro.

Ludolphus Saxonius in Vita Christi cap.11.

Quedan absortos á vna voz que dixo:
Yd venturosos sabios a Iudea,
Dõde ha nacido el Rey q̃ es de Dios hijo
Con el disfraz de la mortal librea:
Pasmados en el raro regozijo
Que las dichosas almas les recreá,
Dan credito a la voz viendo la lumbre
Fuera de toda natural costumbre.

Mirán

Miran el cerco de los rayos de oro,
Del diuino Agnus Dei iluminado,
Y al sol eterno del impyreo coro
De la luz de vna estrella rodeado,
Ven de luz lleno el celestial tesoro
Que en vn pesebre llora reclinado,
Y inspirados del Angel que los llama
Siguen la luz de la gloriosa llama.

Y con gozos del alma estraordinarios
Al nueuo Rey los dones aperciben,
Que son entre ellos fueros ordinarios
Dar dones quando el nueuo Rey recibẽ:
Y subiendo en ligeros dromedarios
Miran los rayos que en sus almas viuen,
Siguiendo el celestial page de hacha
Que con ricos tesoros los despacha.

Van tratando del bien que han alcançado
Gozando de Balaan la nueua estrella, Num.24
Pues auiendola muchos dessеado
Ellos llegaron a gozar de vella:
Qual dize que lo auia profetizado
La Eutica Sybila sabia y bella,
Qual que al paciente Iob lo auian oydo,
El tiempo que en Arabia auia viuido.

En termino de algunos pocos dias
Matth. 2. Ven la Ierusalen dichosa y santa,
Echan menos las glorias y alegrias
De la estrella que ausente los espanta:
Quedan las almas con su ausencia frias,
Y en tanta turbucion y pena tanta
Entran por la ciudad que se alborota
Viendo gentes de tierra tan remota.

Preguntan por el nueuo Rey nacido,
Turbase Herodes, la ciudad se altera,
Manda juntar del pueblo lo escogido
Por saber donde nace el Rey que espera:
Los sabios de la ley le han respondido
Micheæ. 5. Que Betlen de Iudà la ciudad era,
De quien saldra el caudillo valeroso,
Que al pueblo de Israel hara dichoso,

En secreto à los tres Herodes llama,
Y con rostro fingido significa
Que al nueuo Rey nacido estima y ama,
Y que su coraçon le sacrifica,
Y que para adorar Rey de tal fama
Encarecidamente les suplica
Que en adorando la Magestad nueua
Bueluan a darle la dichosa nueua.

Salen los tres fortissimos varones
Buscando de Betlen la fiel cisterna 3. Reg. 23.
Por mitad de los fieros esquadrones
Del enemigo Rey que los gouierna:
Passan con valerosos coraçones
Buscando el agua de la fuente eterna,
Porque beua Dauid que està sediento
Del agua superior del firmamento.

Salen de la ciudad del Rey tyrano,
Ven la coluna rubia que los guia
Como otro tiempo huyendo del Gitano Exod. 13
Otra con el amado pueblo hazia:
Gozase el Triunuirato soberano
Mirando de la estrella la alegria,
Siguen gozosos su derrota bella
Buscãdo al sol en braços de vna estrella.

Siguen gozosos el diuino rastro
De los rayos de luz que alegre ofrece
El nunca hasta alli visto hermoso rastro
Que los animos reales enriqueze,
Y absortos en el niño de alabastro
Que en medio del risueño se parece,
Llegan al portal pobre donde habita
El nacar con su hermosa Margarita,

Como ventor de muestra que siguiendo
La caça va, que atento se adelanta,
Y la timida presa descubriendo
La enseña con la mano que leuanta,
Assi la estrella al vnicornio viendo
En el regaço de la niña santa:
Dando de auerle hallado clara muestra
A los tres caçadores se la muestra.

Con gozo celestial se loçanea
Sobre el portal con nueuos resplandores,
Y hechos lenguas sus rayos los vozea
Que adoren al Señor de los señores:
Ellos absortos en quien los recrea,
Sus ojos reales derramando amores,
Se apean alegres, y en su amor deshechos
No les caben las almas en los pechos.

La Virgen soberana que sabia
Como tan docta en la lecion sagrada,
Que Herodes al infante buscaria,
Y de Saba la gente celebrada,
El temor escurece a su alegria,
Y entre triste y alegre està turbada,
Al niño pone en sus hermosos braços
Haziendo dellos amorosos laços.

Ioſeph eſcucha el Nabateo lenguaje
De la gente Oriental, y alegre auiſa
A la que puſo en el humano trage
Al que las plumas delos vientos piſa: Pſal.103
Ella cierta del nueuo vaſſallage
El palido temor conuierte en riſa,
Y atauiado lo mejor que pudo
Hizo del niño Dios al pecho eſcudo.

Arraſtrando real purpura y brocado
Ante la bella Reyna de hermoſura
Al trono llegan bienauenturado
Turbados a ſu luz hermoſa y pura:
La cortès Virgen con diuino agrado
Correſponder con humildad procura
Al termino cortès y real decoro,
q̃ arraſtra y huella aljofar, perlas, y oro.

Como ſuelen al ſol montes de nieue,
Se deshazen aqueſtos montes altos
Al ſol eterno que derrite y beue
Los coraçones de las almas faltos:
Dellos haze a ſus pies el q̃ al ſol mueue
Tapete de brocado de tres altos,
Tan altos que proſtrados por el ſuelo
Llegan al que es altiſsimo del cielo,

De

De las cantoras aues del Oriente
La estrella caçò tres que al niño hermoso
Cantan vn tres tán gráue y dulcemente
Que suspenden al ayre vágaroso:
Alegrase gozosa y refulgente
De que á pesar del tiempo riguroso,
Que haze llorar al niño, el niño calla,
Pues como á niño con vn tres le acalla.

Prostrádas las rodillás por lá tierra
Suplican les enseñe el tierno niño,
Matth. 2. Que lá deidad inescrutable encierrá
Entre lá blánca piel del limpio ármiño:
La madre Virgen, paz de nuestrá guerra,
Quitò del rostro bello el pobre aliño,
La cortiná corrio del árca santa
Que al cielo alegrá, y al infierno espátá.

Llegán los tres al Abrahán eterno,
A quien en cáridad no llegò alguno, (no
Y hecho huesped piadoso, humilde, y tier
Dentro en su pecho hospeda a cadá vno:
Que si el otro Abrahan cõ gozo interno
Hospeda tres, y adora en los tres vno,
Este de tres que hospeda es adorádo
Por el vno de tres, y vno increado.

Cosen

Cosen los graues roſtros con el ſuelo.
Al bello reſplandor que los deslumbrá,
Y paſmados al bien que goza el cielo
Del ſol eterno, cuya luz le alumbrá,
Adoran en el pobre humáno velo
Al que en el pecho páternal ſe encũbrã,
Por Dios y Rey al niño eterno adorán,
Y de ſu viſta alegre ſe enamorán.

Abren los cofres de los ricos dones,
Y al niño encienſo, myrrá, y oro ofrecẽ,
Ofreciendo los nobles coraçones
Que en los deuotos ojos ſe parecen:
Confieſſanle los inclitos varones
Por Dios, y con incienſo le engrandecẽ,
Como a ſu Rey el oro le dedican,
Y en la myrra que es hombre ſignifican.

Lás Aguilas reales coronádás
Se prueuan á la luz del ſol glorioſo,
Quedando qual el Fenix remoçadas
Al reſplandor del fuego poderoſo:
Lás alas encogidas y humilladas
Abaten ante el Rey y niño hermoſo,
Ante ſus pies humillan ſus coronás,
Y a la luz de ſus ojos ſus perſonas.

Re-

Recibe, ò niño, el mas anciano dixo,
Los pobres dones de los ricos pechos,
Llenos de Fè, de gozo, y regozijo,
Y en tu diuino amor de amor deshechos
Por Dios te confessamos de Dios hijo,
Por quiẽ la tierra y cielos fuerõ hechos,
Por Rey, pues tus vassallos nos hazemos,
Y por mortal pues padecer te vemos.

Por Principe heredero te jurãmos
De las eternidades, y dezimos
Que por eterno Dios te confessamos,
Aunque qual hombre padecer te vimos:
Por la Gentilidad caucion prestamos,
Y en su nombre por Rey te recebimos,
Tu eres nr̃o Rey, Rey, Dios, y hombre,
Y nosotros vassallos de tu nombre.

Cesse la fama ya de nuestra Reyna
3. Reg. 01. Que a ver de Salomon la gloria vino,
De donde el alua sus cabellos peyna,
Mouida de su ingenio peregrino,
Que ya otro nueuo Rey mas sabio reyna,
Dios mortal, fuerte Rey, hombre diuino,
Que nos trae de remotas partes varias
A dar a su grandeza eternas parias.

Cesse

esse del mesmo Salomon la historia,
Y de su trono de marfil la fama,
Que este bello escurece la memoria
Del que famoso todo el mundo llama: 3. Reg. 10.
Vos Virgen soys el trono de su gloria,
Donde se sienta el Salomon que os ama,
Trono de luz que alos del cielo humilla.
Trono de Dios, y de su gloria silla.

El guardajoyas del infante hermoso,
Mayordomo mayor de su grandeza,
Ioseph de su adorada Reyna esposo
Guarda de los tres dones la riqueza:
El niño agradecido y amoroso
Por la luz donde viue la belleza,
Les muestra el alma, y lleno de alegria
En las suyas diuinos gozos cria.

Besan el pie del Papa sacrosanto
Que concede plenissima indulgencia
A los que visitando el lugar santo
Hazen de sus pecados penitencia:
Vertiendo fuentes de copioso llanto
Hazen para ganarla diligencia,
Gananla humildes, y de pena sacan
Tres al mas que llorando a Dios aplacan.

Besan

Besan los pies que huellan las estrellas,
Y el risueño los prende y enamora
Haziendo lazos de las manos bellas
En sus pechos sus glorias atesora:
Esparze de su amor viuas centellas
Del fuego ardiẽte que en sus ojos mora,
Abrasales las alas amoroso
Derretidas al sol del cielo hermoso.

Su madre la bellissima Maria
Viendo el trofeo del rezien nacido,
Y que alegres de donde nace el dia
A adorar a su Rey tres han venido,
Vierte rayos de gozo y alegria
Sobre las rosas que de amor son nido,
Agradeciendo entre los ricos dones
La Fè de los ilustres coraçones.

Despidense los Reyes venturosos
Alegres del bien grande que han gozado
De los rayos del sol marauillosos,
Con que el niño sus almas ha ilustrado:
Parten regozijados y gozosos
Absortos en la gloria que han mirado,
Matt.2. Siguen de su derrota otro camino
Que a preuenirlos vn Arcangel vino.

Quedan Ioſeph y ſu conſorte amada
Llenos de gozo, viendo que ya el ſuelo
Adora en la niñez diſsimulada
La mageſtad que adora y teme el cielo:
Y en el reparo de la fiel poſada
Paſſan del tiempo airado, nieue y yelo
Al ſol hermoſo de los rayos de oro,
Que es de los cielos el mayor teſoro.

Diez vezes quatro la zelada nuera
Del Troyano perjuro Laomedonte
Tendio las Indias de ſu cabellera,
Bordando con ſu luz nueſtro Orizonte,
Y otras tantas ſiguiendo ſu carrera
Hizo de plata el mar, y de oro el monte
El rubio hermano de la blanca dioſa
Que mẽdiga la luz que la haze hermoſa.

Purificacion.

Quando la madre Virgen ſe apercibe
A la ley que no obliga a ſu limpieza,
Obligando a qualquiera que concibe
Guardando el orden de naturaleza:
Y con ſer ella en quien gozoſa viue
La ſiempre hermoſa y candida pureza,
Se ſugeta a la ley, y parte al templo
De humildad y obediẽcia dãdo exẽplo.

Exod. 34

Salen del pobre aluergue, alcaçar rico,
Donde baxò la ſoberana corte
A ver diſsimulado entre el pellico
El Rey que hara que el Padre ſe reporte:
Coge Ioſeph al nueuo paſtorcico
De entre los braços de ſu fiel conſorte,
Ponele entre los ſuyos, y gozoſo
Se diſpone al camino trabajoſo.

Lleua coſido al pecho a Dios humano,
Gozando del aliento de ſu boca,
Y agradecido el niño ſoberano
Con dulce riſa a gloria le prouoca:
Ioſeph dichoſo con la graue mano
Al hijo eterno alegre abriga y toca:
Adormeceſe el niño, Ioſeph canta,
Embeleſaſe el cielo, el ſol ſe eſpanta.

Es Ioſeph cuna donde a ſu Dios mece,
Es braſero de amor que le calienta,
Es cama blanda donde ſe adormece,
Es carroça en que al templo ſe preſenta,
3. Reg. 10. Es trono celeſtial donde parece,
Es arca del mannà que a Dios ſuſtenta,
Ad Heb. 9. Arbol donde ſe arrima y regozija,
Que con ſu buena ſombra a Dios cobija.

Es Serafin que con las alas cubre
El rostro y pies de Dios dissimulado, Isai.6.
Velo del teplo que el sagrario encubre, Exo.26.
Adonde el mismo Dios està encerrado:
Nuue que al sol que al cielo se descubre Isai.19.
Haze sombra teniendole guardado,
Muro fuerte que a Dios defiẽde y cerca, Amos.7.
Es de su paraiso guarda y cerca. Genes.3.

Lleno Ioseph de celestial espanto
Lleua abraçado al que los cielos cria,
Y arrimada y assida al ombro santo
Lleua a la Aurora que mejora al dia:
Absorto en tanto bien y en gozo tanto
En medio la diuina compañia
La jornada quisiera hazer mas larga
Por gozar del descanso de la carga.

Ya las torres soberuias se parecen,
Que se quieren entrar por las estrellas,
Los espejados capiteles crecen,
Los edificios de las casas bellas,
Las murallas del templo resplandecen,
Leuantando en mitad de todas ellas
La cabeça el Pinaculo sagrado,
Por ver el bien que tanto ha desseado.

Llegan a la ciudad edificada
Ad Hebr.7. Del ſacerdote Rey ſin madre y padre,
Ieruſalen illuſtre y celebrada
De todas las demas cabeça y madre:
Y dando fin a la feliz jornada,
Por ver la Virgẽ que a ſu oficio quadre,
Pide a ſu eſpoſo el niño, y el preuiene
Lo que a la ofrenda de la ley conuiene.

Compra las amoroſas tortolillas
Lucæ.2. Para ofrecer con la adorada prenda,
Que ſiendo Rey de las eternas ſillas
Quiere q̃ el mundo ſu pobreza entiẽda:
Y porque trae embuelto entre mantillas
El candido cordero, que es la ofrenda
Que ha de deſenojar al ſummo Padre,
Ofrecido en los braços de ſu madre.

Cinco precioſos ſiclos ha buſcado
Con que ha de redemir a ſu querido,
Que quiere ſer agora reſcatado
Ya que otra vez no lo ſerà vendido:
Cinco ſiclos, que es precio ſeñalado
Para que el Redentor ſea redimido,
Cinco por cinco de valor profundo,
Con q̃ muriẽdo ha de cõprar al mundo.

Entran al templo, y la donzella santa
El tierno infante entre los braços toma,
Colgando del marfil de su garganta
Del ambar rico la olorosa poma:
El justo Simeon en gloria tanta
Como del templo por la puerta assoma,
Se leuanta temblando, a el se llega
Como a la luz la mariposa ciega.

Las rodillas prostradas por el suelo
Sobre la nieue de su rostro graue
Derrama gotas de quajado yelo
Ante el ramo de paz que trae el aue: Gen.8.
Pide a la Virgen con piadoso zelo
Le entriegue el niño, porq̃ quien es sabe
Que ha largos años que gozar aguarda
La nueua vida de su vejez tarda.

Traes a ofrecer al templo al bello infante,
(Dize) qual labrador rubias espigas,
Traes como suele el rico nauegante
Lo que votò en mitad de sus fatigas:
Traes las prisiones del primer amante
Cautiuo en las mazmorras enemigas,
A colgarlas del templo, en señal cierta
Que libre ha de boluer a hallar la puerta

Dame Virgen intacta y Reyna mia
De tierra y cielo el ſin ygual teſoro,
Dame el hijo del Padre que le embia
A que buelua a llenar las ſillas de oro:
Dame el niño que mama y que te cria,
Dame el pequeño que por Dios adoro,
Malach. 30. Dame al Señor que viene al tẽplo ſanto,
Angel del teſtamento ſacroſanto.

Pone la madre en las eladas manos
Del temeroſo juſto el fruto eterno,
Precio infinito, don que los humanos
Eſperan en el ſeno del infierno:
Riega los arrugados ſurcos canos
El viejo graue viendo el niño tierno,
Y qual Aguila antigua ſe remoça,
Bañandoſe en la fuente de que goza.

Qual ſuele el olmo ſeco y deshojado,
Que con la vid que ſe le arrima medra,
Y como muro antiguo deſtrozado,
A quien enlaza verde hojoſa yedra,
El graue ſacerdote y viejo honrado,
Arbol ſin hoja, y carcomida piedra,
Ioan. 15. De la vid Chriſto con amor ſe abraça,
El qual con lazos del amor le enlaza.

Va en el amargo ramo de azebuche
Enxerto el dulce de la verde oliua, Ad Ro.11
Va con Iacob el Angel con quien luche Gen.32.
Hasta que bendiciones del reciba:
Va el cisne que haze q̃ su voz se escuche
Dentro en la tierra de la gente viua, Psal. 26
Cuya voz graue rompe la garganta,
Y alegremente desta suerte canta. Lucæ. 2.

Nunc dimitis, &c.

Agora en paz del mundo y sus enojos
Saca a tu sieruo como prometiste
(Señor eterno) pues que ven mis ojos
La salud que a las gentes propusiste,
Al que es la lumbre, cuyos rayos roxos
Ilustraràn la Gentilidad triste,
Al que es la gloria de tu pueblo amado,
Por edades prolixas deseado.

Y echando mil gloriosas bendiciones
A la dichosa madre y noble esposo,
Que admirados los santos coraçones
Al viejo escuchan justo y temeroso:
Endereça a la madre sus razones,
Que en llanto bueluen su plazer gozoso,
Pues el cuchillo que ha profetizado
Teme en sangre del niño Dios mãchado

Consuelala la biuda Profetissa,
Y enamorada del infante tierno
A todos llena de contento auisa,
Como es el niño Rey y Dios eterno:
Ioseph en ocasion que es tan precisa
Herida el alma del dolor interno
Acompaña a su esposa sacrosanta
La ronca voz asida a la garganta.

Toda la gente que en el templo auia
Llega a escuchar el duo concertado
Del gran Profeta y la Sibila fria,
Que pronostican del infante el hado:
Pasmanse en la hermosissima Maria,
Y en la ventura de su esposo amado,
Miran del niño bello los despojos,
Que les roba las almas por los ojos.

Alegres todos llenos de consuelo
En concertada procession se ofrecen,
3.Reg.8. Y entrando el niño Rey de tierra y cielo
Ad Heb. Las paredes del templo se estremecen
9. Los Serafines recogiendo el buelo
Se encogen ante el niño que obedecen,
La vara se humillò, el manna sagrado
Teme al que representa figurado.

Las tablas de la ley se estremecieron,
Reconociendo al Legislador santo,
Las cortinas del velo se encogieron
Llenas de nueua admiracion y espanto: Ibidem.
Las demas cosas claras muestras dieron
De que era Dios el niño sacrosanto,
Que su deidad diuina les assombra,
Reuerenciando a la verdad la sombra.

Llegan ante el diuino altar sagrado,
Donde el q̃ siempre a Dios està presente
Tiene de ser al Padre presentado,
Que se ha de enternecer con el presente,
La madre Virgen toma el niño amado
Al viejo graue que su ausencia siente,
Buelue la luz a la eclipsada luna,
A su madre Iesus, Dios a su cuna.

Y dandole ternissimos abraços
Del mal pronosticado enternecida,
El justo coraçon hecho pedaços
Sale a bañar el alma de su vida,
Y puesto encima de los bellos braços,
Mas que los Serafines encendida,
Las rodillas postradas por el suelo
Dize al que escucha de su impireo cielo.

Si pudo, ò Padre eterno, el ſacrificio
Gene.4. Del primer virgen, martir y inocente
Obligarte a aceptar el fiel ſeruicio
Mirando con agrado ſu preſente,
Pueda boluerte eterno Dios propicio
El hijo de tu pecho omnipotente
Que oy te preſento por el hõbre ingrato
Y perdona Señor el pobre plato.

Si dadiuas, Señor, quebrantan peñas,
Que dadiua mejor podra ſer parte
Para ablandar el granfuror que enſeñas
Que la que tu nos diſte para darte?
Que aunq̃ ſon de hõbre las viſibles ſeñas
Se que nadie qual el podra ablandarte,
AdHeb. 1. Porque es el reſplãdor de tu hermoſura,
Y de tu pecho ſuſtancial figura.

Si del ſoberuio y arrogante hermano,
Gen.27. Que de ſu madre con acuerdo y traça
Perdio ſu mayorazgo ſoberano,
Siendo caçado por buſcar la caça,
Pudo hazer cera el coraçon tirano,
Gen. 33. Y vinculo de amor el amenaza
El que fue de Raquel dichoſo amante,
Con los preſentes que le embiò delante.

Buel-

Buelue eterno Señor la aguda espada
A embainarse, y con gozo y regozijo
Abraça a la criatura desterrada,
A quien tu enojo con razon maldixo:
Atiende a la palabra disfrazada
Que eternamente tu grandeza dixo,
Pues que no puede ser que no sea acepto
De tu mente diuina el fiel concepto.

Mira, Señor, que entre tu justa ira
Y el hombre ingrato està mi niño tierno,
Espejo inmaculado en quien se mira Sapié. 7.
La omnipotencia de tu ser eterno:
Y que si tu justicia flechas tira
Al que se hizo heredero del infierno,
Que hã de dar en mi niño amor dsnudo,
Pues ha nacido para ser su escudo.

Si pudo al que brotando enojo y rabia
Contra la casa de Naual tirano, 1.Re.25.
Que injustamente al pobre Rey agrauia
Con pecho duro y coraçon villano,
Ablandar vna hermosa muger sabia
Con el presente de su corta mano,
Conuirtiendo su enojo en bendiciones,
Haziendo de sus dadiuas prisiones.

Pueda

Pueda ablandar aquesse pecho airado
Aquesta sierua humilde que te ofrece
El don del pecho tuyo mas amado,
Y el que ser aceptado mas merece:
Pueda el hijo diuino que me has dado,
Que los cielos ablanda y enternece,
Ablandar tus entrañas inmortales,
Pues que te doy lo mismo que tu vales.

Artaxerxes.

Si vn poco de agua en vnas toscas manos,
Ofrecida a vn Rey Persa, obligar pudo
A hazer nobles hidalgos cortesanos
Los descendientes del labrador rudo:
Puedan estos despojos soberanos
Que atò el amor en vn perpetuo nudo,
Hazer al desterrado tu heredero,
Hidalgo y noble al rustico pechero.

Dixo, y tomando al niño el noble esposo
De entre los braços de su amada prẽda,
Le puso encima del altar precioso,
Ara sagrada de la viua ofrenda:
Parose el sol al caso portentoso,
No ay Angel que del cielo no decienda
Abrasado de amor al altar santo,
Donde se ofrece el niño sacrosanto.

Abrie-

Abrieronse del templo las cortinas,
Descubriendose alados esquadrones
Por ventanas y puertas cristalinas
Con musicas alegres y canciones:
Viendo el padre las lagrimas diuinas
De que el sagrado amor haze prisiones,
Se enternecio, aceptando el sacrificio
Que eternamente le tendra propicio.

No pudo no aceptar el don sagrado,
Por ser su igual el que es el ofrecido:
No pudo no agradarle el niño amado
Ante el claro luzero del nacido: Psal. 109.
Enterneciose el nueuo Isaac vendado, Gen. 22.
Y el sacrificio del Abel querido, Gene. 4.
El bello Samuel, la Abigail bella, 1. Reg. 1. & 25.
El niño Dios que ofrece vna donzella.

Huyeron de su rostro los enojos,
Y mostrole pacifico y sereno,
Ablandose a los rayos de los ojos,
Que se le entraron al sabido seno:
Aceptò los santissimos despojos
Del niño q̃ es qual el tan santo y bueno,
Llenò el cielo de gloria y regozijo,
Y adoraronle todos por su hijo.

Dio

Dio el gran Ioseph las simples tortolillas
Luc.2. A su querida, y ella las ofrece,
Rico aljofar vertiendo en sus mexillas
Que la ofrenda de pobres enriqueze:
Viendo Ioseph las raras marauillas
Del hijo y madre, alegre se enternece,
Pues la madre no deue lo que paga,
Y el niño hermoso cobra y es la paga.

La Virgen bella entre las perlas graues,
Con que haze feas las que la mar cria,
Dize: Recibe Dios las simples aues
Ofrenda pobre como ofrenda mia:
Pido, Señor, que los defetos laues
De aquesta sierua humilde que te embia
El coraçon entre los pobres dones,
Psal.50. Pues aceptas humildes coraçones.

No te ofrezco, Señor, blanco cordero,
Porque no es menester figura y sombra,
Adonde se te ofrece el verdadero
Ioan.12. Manso cordero que de Dios se nombra:
Tu airado rostro, y hasta aqui seuero,
Que al cielo espãta, y a la tierra assõbra,
Con la hermosura deste don se amanse,
Tu enojo cesse, tu rigor descanse.

Y si porque sacando al pueblo triste
De la prision Egipciaca y seruil yugo,
Donde a sus mayorazgos muerte diste,
Siendo tu justa saña su verdugo,
Ordenaste que el pueblo que escogiste,
Por quiẽ aquesta hazaña hazer te plugo,
Sus mayorazgos te sacrificasse,
Y que despues del templo los cõprasse, Exod. 34

Aqui, Señor, te doy a mi querido,
Y te le ofrezco por el hombre ingrato,
Y en tus aras sagradas ofrecido
Con estos cinco siclos le rescato:
Por mi mi Redentor es redimido,
Y se, Señor, que me le das barato,
Pues si te auia de dar loque valia,
El cielo es poco, pues al cielo cria.

El agua de mis ojos derramára,
La sangre de mis venas ofreciera,
El coraçon del pecho me sacàra,
Y el alma propia por mi amado diera:
Y aqueste rostro por mi niño herràra,
Y para rescatarle me vendiera,
Y fuera poco para lo que estimo
Al amoroso esclauo que redimo.

Si

Lex partum. 7. in prin. C. de rei vẽdi. cõco. lex. 2. tit. 21. par. 1 vbi glos. 1. tra. 11. quã plura loca.

Lucæ. 1.

Si el parto ſigue al vientre, gloria mia,
Eſclauo ſois, pues es humilde eſclaua
Aqueſta madre que gozoſa os cria,
Y en ſerlo alegre a vueſtro Padre alaba:
Eſclauo ſois en quien el cielo fia
La libertad de quien llorar no acaba,
Eſclauo libre del amor eſclauo
Poned en eſte roſtro la S y clauo.

Libre que eſclauo aueis aparecido
Porque el eſclauo quede libertado,
Pues juzgandoos, Señor, por el veſtido
Sereis por el eſclauo caſtigado:
Eſclauo que otra vez ſereis vendido,
No quedando qual eſta reſcatado,
Dios hecho eſclauo porque ſeñor ſea
El fugitiuo eſclauo que os deſſea.

Eſclauo que hazeis libres los eſclauos,
Y cautiuais los libres coraçones,
Eſclauo, eſcudo de los golpes brauos
De afrentoſas injurias y baldones:
Eſclauo, que con tres agudos clauos
Os echarà el amor nueuas priſiones,
Eſclauo, que muriendo dareis vida
Al que la deſpreciò por la comida.

Quien

Quien en ſu roſtro tierno eſclauo vieſſe
Eſcritos con el fuego y hierro brauo
El dulce clauo y amoroſa S,
Cō que el amor os pudo hazer eſclauo?
Quien amor mio tan dichoſa fueſſe
Que impreſſos en el alma la S, y clauo
Os libertaſſe de la paſsion fiera
Que el pecho me laſtima y os eſpera?

Ay ſi os topa la ronda mi querido Ad Ph. 2.
En forma de eſclauo deſterrado,
Temo que por las ſeñas del veſtido
A la priſion os lleue maniatado,
Y a vna columna fuertemente aſsido
Dexe el hermoſo cuerpo deſangrado,
Lleuando os hijo amado al matadero
Como a innocente y candido Cordero. Eſai. 53.

Ioſeph mirando a ſu adorada eſpoſa
Enternecida con el niño ſanto,
Y el jazmin blanco y encarnada roſa
Aljofaradas con el tierno llanto,
Acompañando a ſu querida hermoſa
Herido del dolor haze otro tanto,
Enterneciendo a la deuota gente
Que el daño ageno como propio ſiente.

El Cordero de Dios se asse a su madre,
Beue las perlas viuas que derrama,
La Virgen viēdo quanto a su biē quadre
Entre los pechos pone al que los mama:
El gran Ioseph como amoroso padre
Del que es hijo de Dios, hijo le llama,
Llega a besar las plantas de jazmines,
De quien alfombra son los Serafines.

Cumplido pues lo que la ley ordena,
Despidense de la piadosa gente,
Que enamorada de la luz serena
Absorta mira al nueuo sol de Oriente:
A todos emplaçò el dolor y pena,
Y cada qual la ausencia amarga siente
Del niño, de la madre, y del esposo,
Llorando tristes el partir forçoso.

Quedò el templo diuino en la partida
Como en la noche el temeroso suelo,
Qual cuerpo elado, a quien faltò la vida,
Qual sol sin luz, o sin el sol el cielo:
Entristeciose el arca enriquezida,
De luto se boluio del templo el velo,
Vbi sup. Los Serafines con sus alas de oro
Acompañar quisieran su tesoro.

Lleua

Lleua Ioſeph a ſu conſorte amada
Con el fruto diuino entre las hojas
Del arbol de la vida deſſeada Geneſ.2.
Que ha de acabar del hõbre las cõgojas:
A Nazareth ordenan la jornada, Lucæ. 2.
Que deſſea ver de Dios las luzes roxas,
Comiençan el camino ſacroſanto,
Adonde acaba el ſuyo aqueſte canto.



CANTO DEZIMO OCTAVO.

De la huyda a Egipto.

Embidia EN lo remoto de la Scythia elada,
Dẽtro de vn bosque palido y sombrio,
Hecho de vn arboleda deshojada,
Que baña vn triste cenagoso rio,
Ay vna antigua gruta socauada
En las entreñas de vn peñasco frio,
Caense las paredes de podridas,
Y las incultas piedras carcomidas.

De telarañas, y de moho cubierta,
Agua açufrada, y cieno hediõdo brota,
Que atrauessando por la escura puerta
Los negros quicios lentanmente açota,
Por esta puerta eternamente abierta
Inficionando el ayre le alborota
La niebla pestilente que derrama
El humo negro de vna turbia llama.

En

En lo mas hondo de la cueua escura
Està vn flaco cadauer macilento
De horrible aspecto, y fiera catadura,
De cetrino color, baço y sangriento,
Que por la boca denegrida y dura
Exhala negro y ponçoñoso aliento,
Que condensado el ayre le escurece,
Con que el horror del triste lugar crece.

Son las mõstruosas desgreñadas hebras
Del mal peynado horrifico cabello
Viuoras ponçoñosas, y culebras,
Que ondean encima del arado cuello:
La frente llena de arrugadas quiebras
Produze vn largo verdinegro vello.
Que haze sombra a los ojos denegridos
En dos cauernas humidas hundidos.

De fea amarillez tiene cubiertos
Los pardos surcos de las f as mexillas,
Al humor de los ojos siempre abiertos,
Bañados en sus gotas amarillas: (tos
Los mohosos diẽtes muestra descubier-
Que muerden las agenas marauillas,
La lengua hendida vil veneno vierte,
Que es del honor y la virtud la muerte.

Los verdes labios mas q̃ absintio amargos
Vierten perpetuamente su amargura,
Hecho el ageno bien velador Argos
Su ponçoña infernal sembrar procura:
En los enjutos pechos feos y largos
Cria con hiel a la miseria escura,
Abraçando al dolor y al vil desprecio,
Nietos del Angel por su culpa necio.

Omnis peccans ignorãs.

Siempre el horrẽdo mõstruo està comiẽdo
Su fiero coraçon empodrecido,
Las secas manos con furor mordiendo
Baña siempre con llanto denegrido:
Por la vista infernal siempre vertiendo
De Aletho braua el fuego recozido,
Con que escurece al cielo, y al sol puro
Haze que huyga del lugar escuro.

Roele las entrañas asquerosas
Vn carnicero buytre vengatiuo,
Como al que en las cauernas temerosas
Otro le desentraña por altiuo:
Ceuanse en ellas dipsas ponçoñosas,
Y basiliscos de mirar nociuo,
Aspides, hydras, sapos y culebras
Hazen en el cadauer hondas quiebras.

Esta saliendo de la hedionda casa
Que ha mas de cinco mil años q̃ habita,
Los campos seca por adonde passa,
Las yeruas y los arboles marchita:
La ciudad quema, el edificio abrasa,
Prouoca al hurto, y a la guerra incita,
Inficiona los ayres, mar y tierra,
Entierra al viuo, al muerto desentierra.

Esta monstruosa fiera descarnada
Con falso pecho y virginal trasunto
Entre las pomas de oro enmascarada
Matò de vn golpe a todo el mũdo junto: Genes. 3.
Esta con pura sangre inmaculada
Bañò la abuela del primer difunto, Gene. 4.
Haziendola salir a infames cozes
Para que pida su vengança a vozes.

Esta cruel que al inocente hermano
Que soñò humilde las gauillas rubias, Gen. 37.
Pudo vender al mercader Gitano,
Haziendo de Iacob los ojos lluuias:
Esta que al suegro del pastor humano 1. Reg. 18.
Que al Gigante dexò las luzes turbias,
Carcomio el coraçon oyendo solo
Las alabanças del pastor Apolo,

Esta que al que vendio por la comida
Gen.27. & 31. El mayorazgo y primogenitura,
Hizo buscar para perder su vida
Al que Labam desualixar procura:
Gen.30. Està fiera Meguera carcomida
Que de Mesopotamia a la hermosura
Mouio contra su hermana lagañosa
En la fecundidad mas que ella hermosa.

Esta que dentro el cielo fue engendrada,
Y no pudo sufrirla el mismo cielo,
Pues cansado de carga tan pesada
Dexa que cayga al siẽpre escuro suelo:
Esta del alto Olympo despeñada,
Buelto el pecho furioso Mongibelo,
Se muerde, se consume, se deshaze,
Viene muriendo, y al morir renace.

Esta huespeda vil de infames pechos,
A quien ofende el bien, y el mal alegra,
Que se ha subido a los dorados techos,
Donde derrama su ponçoña negra:
Esta carbon los coraçones hechos,
Los haze arder mas q̃ los suyos Phlegra,
De cuyas llamas y funesto lloro
La virtud saca mas hermoso el oro.

Esta que siembra su mortal veneno
Entre la tela rica y vil picote,
Esta que con el bien y gusto ageno
Da a su podrido coraçon garrote:
Esta que solo lo que tiene bueno
Es de si misma ser pena y açote,
Esta que como el sol escuro aclara,
Y escurece qualquiera cosa clara.

Este mōstro q̄ embidia el mundo nōbra,
Embidiosa de todo, y no embidiada,
Que al cielo ofende, y a la tierra assōbra
Mordiendo el cetro real y tosca açada
Esta para dexar la horrible al hombra
De la cueua infernal donde està echada,
Se mueue, y mueue los hediōdos trapos:
A donde cria viuoras y sapos.

Alçò la estrecha y arrugada frente,
Dando lugar a los hundidos ojos,
Y vn baculo tomò que estaua enfrente,
De punçantes espinas y de abrojos:
Dexa su choça, y parte diligente
A verter por Bethlen arroyos roxos
De la sangre innocente que dessea,
Para afeytar su catadura fea.

Cruxe furiosa los dañados dientes,
Vomita rabia, y vil ponçoña exhala,
Lo que miran sus ojos pestilentes
Escurece, marchita, quema y tala:
Los cauallos del sol resplandecientes
De temor de mirar cosa tan mala
Se arrojaron al mar, y van huyendo
De la vista cruel del monstruo horrẽdo.

Secò las yeruas, marchitò las flores,
Temblò la tierra, escureciose el cielo,
Haziendo a sus hermosos resplandores
De nuues densas vn escuro velo:
Las aues que cantauan sus amores
Hizieron pausa en su agradable buelo,
Inficionadas de la vil presencia
Que esparce por los ayres pestilencia.

Entra en Ierusalen palida y mustia,
Y pesante del bien que en ella mira,
Se araña el rostro, el alma se le angustia,
Vertiendo por los ojos rabia y ira:
La ciudad cubre de dolor y angustia.
Y por su boca negras flechas tira
De hediõdo açufre, y requemado fuego,
Con que quita a las cosas el sosiego.

Està

Està el tirano Rey en la Real cama
Sobre la blanda pluma recoſtado,
Entre ricas cortinas que recama
El oro ſobre telas de brocado:
Siente en el coraçon la lenta llama
Del nueuo Rey que le dexò turbado,
Sieate la burla de los tres que huyeron
Sin darle cuenta del que niño vieron.

Llegò la embidia, y de ſus triſtes hebras
Vn manojo arrancò, y emponçoñada
Al pecho le arrojò viuas culebras
Ceuadas en ſu ſangre requemada:
En el hizieron ponçoñoſas quiebras
Para roerle el alma atribulada,
Eſparcio podre entre las telas de oro,
Sembrò dolor, veneno, rabia y lloro.

Puſole entre las ſabanas de olanda
El baculo cruel de eſpinas duras,
Y encima de la colcha rica y blanda
De venenoſos monſtruos mil figuras:
El coraçon cruel buſcando anda
Para ſembrar en el ſus amarguras,
Las medulas le abraſa, roele el pecho,
Las furias del infierno truxo al lecho.

Y co-

Y como a transformarse en el aspira,
Abraçase con el, coge su aliento,
Y infunde en el, el vil que ella respira,
Su porçoña, su podre, y su tormento:
Beue el dormido Rey veneno y ira,
Que de sus venas seca el alimento,
Pue de los huessos, las entrañas quema,
Y ya entre sueños con furor blasfema.

Y sin hablar palabra, triste parte
Al lugar fiero de la escura cueua,
Dexando de sus males tanta parte
Quanta consigo miserable lleua:
El coraçon se le diuide y parte
Al Rey cruel con la polilla nueua,
En la cama no cabe, ni en el mundo,
Embidioso, soberuio, y iracundo.

Embidia al labrador la reja corua,
La pobre mesa, y el gauan grossero,
Embidia al Rey nacido que le estorua
La gloria de su reyno lisongero:
Teme q̃ el nueuo Rey le trague y sorba
Como a pequeño arroyo el mar seuero,
Teme perder el cetro y la real silla,
La corona que assombra y marauilla.

Es la cama de campo en que se halla
Campo lleno de espinas y de abrojos,
Cama de campo, y campo de batalla,
Donde se la estan dando sus enojos:
Las cortinas que siruen de muralla
Imagina prision de sus despojos,
Las almohadas argollas de sus penas,
Las sauanas los grillos y cadenas.

Da vozes como loco, gime, y llora,
El coraçon comido de gusanos,
Haziendole la embidia que en el mora
Secar y empodrecer los huessos canos:
La espada teme del que Oriente adora,
Cordel, puñal, veneno, fuego, y manos,
Al vulgo, al mas priuado, al mas amigo,
Que vn tyrano es de todos enemigo,

Teme beuer en la dorada copa
Desconfiado del que le haze salua,
Teme al priuado que le da la ropa
Que va acostarse quando sale el alua:
Teme del pueblo la confussa tropa,
A todos los condena, a nadie salua,
Que come y vee colgada de vn cabello
La espada que amenaça al triste cuello.

Hallase

Hallase combatido y acosado
Passado el pecho de la infame embidia,
Que de vn cabello solo està colgado,
Con quien para salir el alma lidia:
El nueuo Rey le tiene emponçoñado,
La burla de los Magos le fastidia:
Muera el nacido Rey loco pregona,
Tiña y bañe su sangre su corona.

Apenas concibio el dañado intento
El cruel Herodes, quando alegre baxa
Del estrellado soberano asiento
Vn jouen que al sol mismo haze vẽtaja:
A la luz celestial del firmamento
La de su rostro con razon vltraja,
A Nazareth llegò, donde dormia
Ioseph, su esposa, y el que a los dos cria.

Hallò a Ioseph en vna humilde cama,
En que al trabajo da el descanso tierno,
En otra vio que alegre luz derrama
Abraçado a su madre el niño eterno:
Esai. 11. Gozase en ver del gran Iesse la rama
Con el fruto del Padre sempiterno,
Adora al niño y a la Virgen Madre:
Y dize al que Dios hõbre llama padre.

Ioseph

Ioſeph leuanta,el dulce ſueño dexa,
Coge al niño diuino y madre amada, Matt. 2.
A Egipto con los dos luego te aleja,
Haſta q̃ buelua a darte otra embaxada:
Porque el tirano Herodes ſe apareja,
En fuego de la embidia el alma elada,
Para perder al niño ſoberano,
A Dios Ioſeph,ſacude el ſueño en vano.

Qual ſuele el marinero que en la naue
V a durmiendo contento y deſcuidado,
Y en la mitad del ſueño mas ſuaue
Que le regala el cuerpo fatigado,
Le ſuele deſpertar la furia graue
Del mar ſoberuio que halla alborotado,
Que temeroſo y triſte ſe leuanta
No rendido a la furia que le eſpanta.

Aſsi el juſto Ioſeph deſpauorido
Sacude el ſueño temeroſo y triſte,
Y el coraçon del nueuo golpe herido
Turbada el alma aprieſa el cuerpo viſte:
Va a deſpertar al niño Dios dormido,
Y viendole el dolor menos reſiſte,
A ſu madre deſpierta que afligida
Oye que quieren dar muerte a ſu vida.

Ape-

Apenas los zafiros de ſus ojos
Dieron luz a Ioſeph quando por ellos
Mira ſalir eſtrellas a manojos
Sobre las roſas y jazmines bellos:
Mira del alma triſte los deſpojos,
Y afligeſe la ſuya ſolo en vellos,
Llora la madre, y viſteſe turbada,
De dolor y de lagrimas bañada.

Canti. 5. Llega al dormido hermoſo enamorado,
Gene. 2. Que aunque dormido ſu coraçon vela:
Mira que duerme Adan, de cuyo lado
Saldra la eſpoſa por quien ſe deſuela:
Mira a Sanſon dormido y ſoſſegado
Judic. 16 Sin temer de ſu eſpoſa la cautela,
Dormido vee a Iacob a ſu regalo,
Gen. 18. Y vee la eſcala porquien ſuba al palo.

Llega a quitarle el regalado ſueño,
Deſpierta ſin ſazon el niño hermoſo,
Moſtrãdo en ſu hermoſura vn dulce ce-(ño
De ver q̃ le hã quitado ſu repoſo:
Luego mas amoroſo y mas riſueño
Conociendo a ſu madre y a ſu eſpoſo
Se regozija con los dos que ama
Haziendo de ſu bella madre cama.

Cuyda-

Cuydadoſo Ioſeph y diligente
Preuiene lo que importa a ſu camino,
Para moſtrarſe humilde y obediente
Al bello nuncio que del cielo vino:
El peligro del niño vee preſente,
Vee q̃ del Rey humano huye el diuino,
Preuiene el jumentillo donde vaya
La que hizo a la belleza y gracia raya.

Recoge la herramienta y la compone,
De ſu pobre hazẽduela haziẽdo vn far-
A donde ſu probreza rica pone, (do,
La blanca ropa, y ſu veſtido pardo:
A la jornada larga ſe diſpone,
Que ya ſe juzga perezoſo y tardo
Para eſconder el ſoberano Infante
De la embidia de Herodes arrogante.

Llama luego a ſu eſpoſa regalada
Que le eſtaua eſperando preuenida,
La qual al niño Dios ſale abraçada
Partida el alma en la mortal partida:
Al coraçon quiſiera abrir entrada
Para eſconder el alma de ſu vida,
Pues fuera el coraçon hermoſo y puro
Sagrado donde Dios fuera ſeguro.

Toma el niño Ioſeph de entre los lazos
De la diuina Aurora que le cria,
Y hecho el iluſtre coraçon pedazos
Puſo en el ſuelo al que es autor del dia:
Y cogiendo a ſu amada entre los braços
La pone encima de la beſtia fria
Que ha de lleuar la carga venturoſa
Para los miſmos Angeles honroſa.

Pide la madre a ſu querido bello,
Va ſu Ioſeph por el, y el niño amado
Se enlaza como vid al graue cuello,
Ioſeph buelue a ſu eſpoſa ſu adorado,
Ella abriga a ſu Dios con el cabello,
Que fue como veſtirle de brocado,
Buſca el niño ſu pecho ella ſu boca,
Ioſeph a pena y gloria ſe prouoca,

Abre el juſto varon la humilde puerta
Haziendo mudos los parleros quicios,
El cielo de criſtal la ſuya abierta
Mira el bië q̃ va a hõrar a los Egipcios,
Ioſeph de eſtrellas candidas cubierta
Mira la encubridora de los vizios,
Y entre el mudo ſilencio que derrama
Es norte de los dos que adora y ama.

Callan-

Callando van por ser menos sentidos,
Porq̃ es grãde de cuerpo el miedo elado
Que los cerca couardes y encogidos
Guardando a su querido regalado:
El niño llora, temen sus queridos
No se descubra, y pierda su cuydado,
Acallale la madre, el niño llora,
Teme Ioseph la vida del que adora.

Ay hijo de mi alma, ay gloria mia,
Dize la madre Virgẽ, que aueys hecho
Que assi os destierra el Padre q̃ os ẽbia
Haziendo os sin sazon dexar el lecho?
Que a Adan destierre por su aleuosia
Entrandole la fruta en mal prouecho,
No es mucho, que fue grãde su malicia, Gene. 3
Y es mucho en vos sin culpa tal justicia.

No es mucho peregrino y desterrado
Vaya el que fue tẽtado en la obediẽcia,
Que al hijo hermoso pudo ver vendado
Sin que faltasse Fè en su descendencia: Gene. 12
Pues si a Egipto llegò con su ganado & 22.
Fue huyendo de la hambre la violencia,
Mas es mucho que vaya peregrino
El hartura de Dios el pan diuino.

Gene.21. Que el idolatra hijo de la esclaua
Con su madte saliesse desterrado,
No es mucho, pues se vee q̃ idolatraua
Induziendo al Isaac bello y amado:
Pero que el nueuo Isaac q̃ el cielo alaba,
Ad Heb. 1. Del Padre eterno sustancial traslado,
El que viene a quitar a Adan el yerro,
Esse salga a la pena y al destierro.

De quien huyendo vays diuino Elias?
3.Reg.19 Es de la injusta Iezabel que intenta
Dar fin amargo a vuestros tiernos dias
Buscãdo vuestra muerte y vuestra afrẽta
1.Reg.16. Huys siendo la muerte de Golias
De Saul ingrato la impiedad sangriẽta?
Por quien andays a sombra de texados
Huyendo de la embidia los soldados?

Dixo, y temiendo las nocturnas guardas
Salen de la ciudad al tiempo quando
Las listas de oro entre las nuues pardas
Dizen que dexa el alua el lecho blãdo:
Alentando Ioseph las fuerças tardas
Del animal que humilde va guiando,
Su temor conuertido en alegria
Responde a su hermosissima Maria.

Bien pudiera embiar amada hermosa
Quien embio en defensa de Eliseo 4 Reg.6
De sus esquadras cantidad copiosa
Para defensa del que por Dios creo:
Bien pudiera su mano poderosa
Cegar a Herodes como al pueblo feo Gene.19
Que se atreuio ẽ Sodoma a la hermosura
Que el temeroso Loth guardar procura.

Pudiera ser que el mar se le beuiera Exod.24
Qual hizo al Rey rebelde y obstinado, Num.6.
Y que como a Dathan se le sorbiera
La tierra, y viuo fuera sepultado:
Pudiera hazer que fuego descendiera
Como ẽ Sodoma sobre el Rey maluado, Gene.19.
Y pudiera con ranas y mosquitos Exod.8.
Sacarle el alma entre rabiosos gritos

Bien lo pudiera Dios dulce Maria,
Mas como la corona se labrara
De vuestra gracia y la obediencia mia
Si con trabajos no nos regalara?
Y tambien el que a Egipto nos embia
Quiere q̃ el niño Dios dè muestra clara
De q es hõbre mortal, pues huye y teme
Porque el herege infame no blasfeme.

Exod. 2. Podia faltarle a Dios vna ceſtilla
Que del nueuo Moyſes fuera nauio,
En que en llegando a la apazible orilla
Mouiera de la Infanta el pecho frio?
Faltarale vna pobre murgezilla
Que deſcolgàra con varonil brio
Ioſ.2. Por la ventana al explorador nueuo
Que por orden de Dios a Egipto lleuo?

Faltàra vna Michol que de piadoſa
1 Reg.19. Diera la vida al tierno eſpoſo amado
Compuniendo vna eſtatua artificioſa
2 Par.32 En lugar de Dauid que auia librado?
Faltára a Dios la Ioſabeth hermoſa
Que al Principe eſcondiera regalado
Hurtandole a la furia de Athalia
Que la regia proſapia deſtruia?

No le faltára de Iael la mano
Iudic. 4. La eſpada de Iudith, ni el carro ardiẽte
Iudit.13. En que Elias rompiendo el ayre vano
4 Reg.2. Bolò por eſte globo tranſparente:
No la vara dichoſa que el Gitano
Exod. 7. Mira culebra, y açotado ſiente,
Exod. 2. No el puñal de Moyſes, ni la hõda braua
1 Reg.7. Del que a Iſay el ganado le guardaua.

Aſsi

Assi que esposa amada y Reyna mia
Como mejor sabeys el cielo ordena
Que padezcamos entre angustia fria
Del niño desterrado el ansia y pena:
Que el Padre eterno a su querido embia
A Egipto de tinieblas tristes llena
Para ahuyentarlas con su lumbre pura
Boluiendo luz su densidad escura

Es Dios tan manso y misericordioso
Que quiere reduzir a su enemigo,
Y ẽbia a tratar de paz al niño hermoso
Que desde el cielo la baxò consigo:
La paz pretende blando y amoroso Exod. 7.
Satisfaziendo a Egipto del castigo cũ sequẽ.
De las diez plagas con la medicina
Que para su salud alla camina,

Desta suerte Ioseph va entretiniendo
La pena graue de su prenda hermosa,
Ella el consuelo al santo agradeciendo
Contempla su virtud marauillosa:
Mira que va cargado, a pie y huyendo,
Martyrizada el alma cuydadosa
De pena, de dolor miedo, y cuydado,
Y va mostrando vn celestial agrado.

Mira que es de los dos guarda y consuelo,
Compañero, defensa, padre, amparo,
Que en humildad profunda y santo zelo
Descubre la virtud del valor raro:
Vee que a las penas q̃ les llueue el cielo
Haze con su prudencia fiel reparo,
Mostrando igual cõstancia el varõ justo
A gozo y al pesar, al mal y al gusto.

Deste modo los dos castos amantes
Peregrinando van noches y dias.
Sufriendo los rigores penetrantes
De los ayeres elados y aguas frias:
Si acaso ven algunos caminantes
Se turban sus dichosas alegrias,
Temiendo de que buscan su querido
En rosas y jazmines escondido.

Alteralos el arbol que se mueue
Sacudido del ayre que se enoja,
La sombra q̃ haze entre la blãca nieue
Gente del fiero Rey se les antoja:
Temen la foragida gente aleue
Que al caminante con rigor despoja,
Todo lo teme el vno y otro amante,
Que el miedo tiene cuerpo de gigante:

Teme

Teme Ioſeph ſi Herodes los hallara
Que maniatados a los dos boluiera,
Y de los blancos pechos arrancàra
Al que el del Padre ayrado hara de cera
Que preſos a la carcel los lleuàra,
Y ante ſus ojos muerte al niño diera,
No pudiendo guardar ſu amada vida,
De la furia del barbaro homicida.

Imagina a ſu eſpoſa maniatada
Que la condena el Rey por malhechora,
Y ſu juſta innocencia condenada
A abrir ſu pecho mano vengadora:
Imagina ſu ſangre derramada,
Y el la del coraçon derrama y llora,
Diſsimulando el graue ſentimiento
Por ſu eſpoſa que lleua igual tormento.

Imaginaſe preſo y aherrojado
En el horrendo calaboço eſcuro,
Por infames verdugos açotado,
Raſgado el pecho con el garfio duro:
Imaginaſe a muerte condenado,
Y que le arraſtra el eſquadron perjuro,
Haſta el lugar donde el deſnudo braço
Al alma libra del eſtrecho lazo.

Y dize:ay Dios si tan dicho so fuera
Que libre mi adorado y mi querida
La sangre de mi pecho alegre diera
Por guardar de los dos la amada vida:
Quien por el niño padecer se viera
Hasta que el alma la prision rompida
Fuera a esperar la redempcion copiosa
Psal.127 A la carcel de gente venturosa.

Assi contempla el martyr de desseo,
Martyr de amor que del amor herido
Del martyrio gozò lauro y trofeo
Padeciendo en el alma y el sentido:
Martyr que de su vida haziẽdo empleo
La ofrecio por guardar a su querido:
Martyr de amor que cõ gloriosa palma
Como su esposa padecio en el alma.

Caminan los desiertos arenales
Temiendo tygres, onzas, y dragones
Ferozes y crueles animales,
Y mas que estos esquadras de ladrones:
Temen los enemigos capitales
Del pueblo de Israel y sus blasones,
Pisan la margen del regador Nilo
Temiendo al engañoso cocodrilo.

Passan las noches con temor y susto
Entre desiertas y asperas montañas,
Tal vez abriendo el alcornoque adusto
Para hospedar al niño las entrañas:
Tal vez le ofrece con natural gusto
La enzina miel,açucares las cañas,
Tal vez las palmas baxan sus cabeças
Poniendo entre sus manos sus riquezas

Tal vez el ganadero que los topa
Les ofrece la leche,el pan, y el quesso,
Qual del corcho les da la leue copa
En que haze ondas el crystal trauiesso:
Qual con la blanca piel al niño arropa
De la hermosura de su rostro preso,
Qual a Ioseph le da el coruo cayado
Que aunque alegre le vee le vee cãsado.

Tal vez Ioseph a su querida pide
Le dè el niño Iesus que ver dessea,
Y el niño con sus braços se comide
Premiãdo el gusto cõ q̃ en el se emplea:
El niño hermoso el cuello graue mide
Del dichoso que alegre le gorgea,
Besa el niño a Ioseph, Ioseph suspenso
Beue el Nectar de gusto y gozo inmẽso.

Lleua vnida a su pecho la hermosura.
En el pecho de Dios siépre engēdrada.
Que llenandole el alma de dulçura
La dexa de su amor mas abrasada:
Gozando va la sin ygual ventura
Sola para su esposa y el guardada,
Pues solos le lleuaron en sus braços
Gozando del fauor de sus abraços.

Va el niño entre los braços del que ama,
Y como es ya de vn año, y sed padece,
Agua pide a Ioseph que padre llama,
Y el por los ojos la del alma ofrece:
Agua le pide el que de amor le inflama,
Y al passo de su sed la pena crece
Del santo que le lleua, porque ignora
Dōde halle el agua para el Dios q̄ adora.

Quantas vezes faltò entre piedras frias
3 Reg. 19 La comida a la esposa y niño bello.
Y quantas el que el pan ofrecio a Elias
Desseò baxar, y al gran Ioseph traello:
Quantas aquel que en los passados dias
Dani. 14. Cogio al pastor del rustico cabello,
Desseò que el Padre eterno le mandàra
Que comida del cielo les baxàra.

La

La Virgen disſimula la ſed graue
Por no afligir al caminante ſanto,
De cuyo amor con certidumbre ſabe
Que hiziera fuentes de copioſo llanto:
Ioſeph come del pan dulze y ſuaue,
Que es ſuſtento del Padre ſacro ſanto,
Beue del agua de la fuente viua, Ioan.4.
Cuya inmortal dulzura es exceſsiua.

Buelue y dize a ſu amada el noble eſpoſo
Del tiẽpo que otra vez la gente Hebrea
Piſò el deſierto eſteril y arenoſo
Que agora el niño iluſtra y hermoſea:
Y quanto el cielo fue con el piadoſo,
Que en quarenta años que por el paſſea
Dios le fauorecio con mano larga Exo. 26.
Haziendo dulze la jornada amarga.

Como la nuue opaca al ſol ſe opuſo
Hecha eſcudo al ardor que deſpedia,
Como de noche la colunna puſo
Su eſcuridad boluiendo en claro dia:
Y quan contrario agora lo diſpuſo Exod.13.
Pues la nuue derrama lluuia fria,
Eſcureciendo la menguante luna
Que pudiera en la noche ſer colunna.

Las piedras no gustauan su calçado
Conseruando se sanos sus vestidos,
Y agora miro en Dios marauillado
La ropa rota y estos pies heridos:
Exod. 17 Entonces daua el agua vn canto elado
Con que Dios regalaua a sus queridos,
Aora el agua huye y su ser trueca
Dexando su corriente mustia y seca.

Entonces daua el cielo la comida
Exo. 161. A cada qual a gusto del desseo,
Agora la hambre vil descolorida
Nos amenaça con su rostro feo:
Entonces su rigor quitò la vida
Exod. 1 Del reyno Egipcio a su mayor trofeo
Con sus hijos mostrãdo el braço fuerte,
Y agora el suyo huye de la muerte.

Entonces el cauallo y cauallero
Exod. 14 Que al escogido pueblo perseguia
Al mar por donde abrio llano sendero
Dexò caer sobre la valentia:
Agora huyendo de vn tyrano fiero
Le dexa en su soberuia monarquia
Embiando al hijo de su pecho amado
Por montes y desiertos desterrado.

En aquel bien passado y mal presente
El afligido coraçon repara,
Mas bien sabe este niño omnipotente
Que por ninguno aqueste bien trocarà
Que nuue blanca, que coluna ardiente,
Que mannà dulze, y portentosa vara,
Que mar abierto, que abundãte piedra
Llega al biẽ q̃ ami cuello se haze yedra?

El niño hermoso alegre a Ioseph besa
El gusto en su trabajo agradeciendo,
El nueuo Athlante absorto se embelesa
El aliento del niño Dios cogiendo:
Pidele la hermosissima Princessa
El pecho de jazmines preuiniendo,
Donde reclina a Dios, y a dõde el beue
Nectar q̃ mana entre la grana, y nieue.

Entra en Egipto el todo poderoso
Sobre la nuue que nos llouio al justo, Esai. 19.
Y ante la bella luz del rostro hermoso
Los idolos cayeron que hizo el gusto:
Huyendo van al reyno temeroso
Aullidos dando entre temor, y susto
Como lo dixo aquel Profeta sabio
Que limpiò el fuego el vno y otro labio. Isai. 2.

Baxò

Baxò la china de la Indiana China
Dani. 2. Que del monte ſin manos fue cortada,
Cuya potencia y ſantidad diuina
La eſtatua derribò del Rey ſoñada:
Pues ſiendo de oro rico, y plata fina,
De cobre, hierro, y barro fabricada,
Hiriendola en los pies la hizo pauesa,
Quedando conuertida en nieblaeſpeſa.

Tambien el venerable Ieremias
Habetur in hiſto. Scolaſti. Que cautiuo en Egipto lo predixo,
Al triſte ſon de las cadenas frias,
Que por Dios le cauſaron regozijo:
Que veria Egipto en los futuros dias,
Que vna Virgẽ hermoſa tendria vn hijo
A cuyos bellos ojos ſoberanos
Caerian las aras de ſus dioſes vanos.

Deſde entonces vn ara leuantaron,
Cartuſi. in vita Chriſti. Y al niño y a la madre la ofrecieron,
A la madre por Virgen adoraron,
Y deidad en el niño conocieron,
Solas eſtas imagenes quedaron,
Y todas las demas al ſuelo fueron
Quando entrò por Egipto el Arca viua
.Reg.5. Que las eſtatuas de Dagon derriba.

Llegan a la Thebayda venturosa,
Y della a vna ciudad pobre y pequeña
Heliopolis llamada, mas gloriosa
Que la que sus piramides enseña:
Pide Ioseph a su consorte hermosa'
Al niño Dios que con su faz risueña
Infunde en el vn resplandor diuino,
Con que oluida el trabajo del camino.

Llama a vn meson, pregũta si ay posada,
Sale el huesped Gitano mas piadoso
Que los ingratos que la noche elada
Le fueron mas que el tiempo riguroso:
Sale el huesped y el alma enamorada
Del rostro bello del infante hermoso,
Que si responde, y quando no la huuiera
Que dentro el alma humilde se la diera.

Entra y descansa la diuina Aurora
De dos meses de susto y de cuydado,
Y ofrece el pecho al que por ellos llora,
Que llega del camino trabajado:
Ioseph que el gusto de los dos adora
Le solicita con afable agrado,
Yo que a Bethlen he de boluerme luego
Doy fin al canto que cansado llegò.

CANTO DECIMO NONO.

De la muerte de los Inocentes, y puericia de Christo nuestro Redentor.

QVe lamentables vozes, que gemidos
Adelgazando el ayre le corrompen?
Que gritos triſtes, que roncos aullidos
El buelo de las aues interrompen?
Que llantos miſerables, que alaridos
Al cielo llegan y ſus puertas rompen?
Que fines triſtes, que no viſtos males
Pronoſtican los llantos desiguales?

Que ricas hebras de oro veo arrancadas
Que eſparcidas al ayre le enriquezen?
Que mexillas de roſa veo arañadas?
Que ſoles eclipſados amanecen?
Que perlas de las almas deſtiladas?
Que cuerdas que furioſas ſe enloquecē?
Que matronas ſin ſeſo deſcompueſtas?
Que gritos triſtes, que vozes funeſtas?

Que

Que mar de ſangre la ciudad inunda
Del Rey tirano en que nacio el eterno?
Que crueldad fiera de Athalia iracunda
Haze de bronze duro el pecho tierno?
Que Aletho, que Meguera furibunda
Se ha deſatado del horrible infierno?
Que Abarimo cruel, que elado Scita
El llanto miſerable ſolicita?

Que quadrilla de lobos carnizeros
Contra vnos corderillos deſarmados
Mueſtra las garras y los dientes fieros
En la ſangre puriſsima manchados?
Que ſoldados afilan los azeros
En roſas y claueles encarnados?
Que ruſtica ſegur las flores ſiega,
Y el campo eſteril con ſus hojas riega?

Que mano toſca de villano aſtuto
Al arbol llega lleno de hermoſura,
Y ſin ſazon arranca el tierno fruto
Marchitando del arbol la freſcura?
Que animal fiero, que inhumano bruto
Al nido ſube donde mal ſegura
El auezilla guarda ſus hijuelos
Que ayuda pide a los piadoſos cielos?

Que cierço requemado al yelo incita
Contra las flores q̃ el almendro ofrece
Que las viſtoſas hojas le marchita,
Y las tempranas flores deſuanece?
Que mano ſin piedad furioſa quita
A la temprana viña que florece
Los razimos en cierne, que colgando
La enamorada vid eſtà abraçando?

Que triſtes y ſangrientos arreboles
Se mueſtran al ſalir de la mañana?
Y que recien nacidos bellos ſoles
Eclíſados derraman ſangre humana?
Que jazmines, que rubios tornaſoles
Apoc. 22 Eſtan veſtidos de ſangrienta grana?
Que eſtolas mas que nieue veo teñidas
De la ſangre que brotan la heridas.

Que Gigantes armados triſte veo
Deſnudar el azero reluziente,
Amenazando al eſquadron Pigmeo
Mas que el de los corderos inocente?
Que lauro vitorioſo, que trofeo
Eſpera el eſquadron fiero inclemente
Moſtrandonos cruel y embrauecido
Quanto corta la eſpada en vn rendido?

Que

Que ouejas miro andar descarriadas
Dando balidos por sus recentales?
Que gallinas defienden erizadas
Los pol'uelos con golpes desiguales?
Que auejas de aguijon y enojo armadas
Defienden la labor de sus panales?
Que mugeres mudadas en leonas
Muestran los coraçones de Amaçonas?

Qual con mano tan fiera como blanca
Del oro de quien hurta al sol los rayos
Las hebras rubias sin piedad arranca,
Boluiendo Enero sus floridos Mayos:
Qual de su sangre liberal y franca
Padece de la muerte los desmayos,
Por defender del barbaro homicida
La vida del que ha vn mes q̃ tiene vida.

Qual al que adora da el vltimo abraço,
Llega el verdugo del airado Marte,
Y asiendo de jazmin el tierno braço
Furiosamente por mitad le parte:
Qual de la mano fiera haziendo lazo
El cuello tuerce por do el alma parte,
Qual coge al inocente, y encendido
Le arroja en varias partes diuidido.

Qual le claua en el pecho que le cria,
Y la leche que alegre el niño mama
Buelue a ſalir por la boquilla fria
Mezclada con la ſangre que derrama:
Qual con la madre con crueldad porfia,
Y cada qual tirando de ſu rama
Deſgajan con amor y con violencia
El arbol do florece la inocencia.

Qual a la madre llega que le encubre,
Y furioſo y ſoberuio la atropella,
El inocente niño ſe deſcubre,
Y el verdugo inhumano le deguella:
Qual madre de ſudor el roſtro cubre,
Y temeroſa con ſu prenda bella
La va a eſconder, y eſcõde el puñal fiero
El homicida ingrato en el cordero.

Qual llega al niño que con dulce riſa
Con el ſayon por ſu inocencia aboga,
Y el inhumano con crueldad le piſa,
Y entre ſus pies con impiedad le ahoga:
Qual eſcondido al cruel miniſtro auiſa
Que por el mar de ſangre airado boga,
Sacale el alma, y palpitando dexa
El corderillo en braços de la oueja.

Qual al hermoſo niño fiero arranca
De entre los pechos de quien vida beue
Boluiendo roſa la açucena blanca
Su jazmin lirio, y ſu eſcarlata nieue:
Qual madre de ſus ricas joyas franca
Soborna en vano al q̃ impiedades llueue
Que el joyel q̃ pretende ya le ha hallado
De la garganta de marfil colgado.

Qual coge al niño, y en furor ardiendo
En vn poſte le eſtrella la cabeça,
La piedra ſu dureza enterneciendo
Quando los hombres hurtan ſu dureza:
Qual al niño que alegre eſtà durmiendo
Enamorando al cielo ſu belleza
Furioſo le arrebata y paſſa el pecho
El de ſu madre de dolor deshecho.

Qual como niño que temer no ſabe
Al verdugo que viene abre los braços,
Y mueſtra el pecho para que le enclaue
Dando al fiero puñal tiernos abraços:
Qual madre ẽtre la ãguſtia y pena graue
De ſus entrañas coge los pedaços,
Donde boluerlos otra vez quiſiera
Para que nueua vida y ſer les diera.

Qual con pasos elados se retira,
Y el cruel ministro vomitando sañas
Tira del niño, y del su madre tira,
Y el niño muestra abiertas las entrañas:
Qual abrasada como tigre en ira
Busca de muertos entre las montañas
La prenda de su amor que no parece,
Con que el dolor y su lamento crece.

Qual dize: ay hijo y quiẽ no te engendrara,
Y ya que te engendrò no te pariera,
Y ya que te pario al nacer te ahogara,
Y el vientre cuna y sepultura fuera:
Qual dize sollocando: ay prenda cara
Quiẽ dẽtro en sus entrañas te escõdiera
De aquestos Trogloditas inhumanos
Sin ver andar las tuyas en sus manos.

Qual dize al que su niño hermoso lleua:
Si has sido padre, si has amor tenido,
Haga el amor de auerlo sido prueua,
Y dexa de matarme mi querido,
Sino lo has sido, essa beldad te mueua
Que de en medio del alma has dessasido
Assi lo seas de vuestros hijos bellos
Que te alegre la gloria de tenellos.

Dexa el tierno cordero degollado
Sin responder el lobo carnizero,
Ella le dize:ha couarde armado
Contra aquesta inocencia brauo y fiero,
Ladron que del tesoro que has robado
Dexas la bolsa y sacas el dinero,
A donde huyendo vas,couarde espera
Veras hecha leona vna cordera.

Dize otra:o madres tristes yd huyendo
De la fiera del hombre cruel y ingrata,
Mas q todas las fieras mõstruo horrẽdo
Pues que ninguna lo que engẽdra mata:
Huyd,porque assolando y destruyendo
Gargantas siega,y pechos desbarata,
Piernas y braços con rigor desmiembra,
Las almas seca,y las entrañas siembra.

Huyd deste animal nobles matronas,
Que os persigue soberuio y iracundo,
Si no es que como fuertes Amaçonas
Quereis mostrar vuestro valor al mũdo:
Huid debaxo las airadas Zonas
Al Arimaspo,al Scita furibundo,
A la Etiopia de inhumana gente,
A los dragones de la Lybia ardiente.

Otra bañada en lagrimas forceja
Por librar de la muerte a ſu adorado,
Y el verdugo cruel medio le dexa
Auiendo el otro medio deſmembrado:
Otra en ſer madre con dolor ſe quexa,
Y maldize el auerlo deſſeado,
A la eſterilidad bendita llama,
Aunque conoce que la ley la infama.

Qual dize: ay tigres fieros inhumanos
Son valentias de gallardos hechos (nos
Moſtrar cõtra eſtos pechos vueſtras ma
Abriendo airados eſtos blãcos pechos?
Verdugos como el miſmo Rey tiranos
Murais rabiando de dolor deshechos,
A vueſtros hijos os comais, y luego
Las nuues os conſuman en ſu fuego.

Qual grita como loca: hombres ingratos
Es eſte el pago a nueſtra fè deuido?
Maldiga el cielo los alegres ratos
De adonde aqueſtos hijos han nacido:
Pues ſi quiera por ſer viuos retratos,
Adonde cada qual ſe vee eſculpido,
Pudierades guardar ſu amada vida,
Pero por eſſo ſolo es bien perdida.

Otra rabiando dize: el hijo dexa
Que me costò mi sangre y mis dolores,
Asse el ministro de oro la guedexa,
Y marchita del alua los colores:
Qual huye y a esconderse se apareja,
Y el niño bello derramando amores
Llama al verdugo, q̃ como oye el grito
Corta el jazmin, y dexale marchito.

Qual dize airada entre funestos llantos:
Tirano Rey desta arte nos defiendes?
Porque consientes que padezcan tantos
Si solo a vn niño Rey matar pretendes?
Couarde a quien vn niño causa espãtos,
No echas de ver cruel q̃ no te entiẽdes,
Pues que tu vida tu puñal deguella,
Matando a quien pudiera defendella.

Quien te defenderà si el Rey nacido
Ya varon se apercibe a hazerte guerra?
Quien loco, si tu mismo has destruido
A los que auian de defender tu tierra?
Y si por Rey el niño està escogido
Del eterno saber que nunca yerra,
En vano es necio Rey tu injusto zelo,
Que ha de cũplirse lo q̃ ordena el cielo.

Otra dize:o Rey niño el mundo vea
Que glorioſo y triũfante el cetro huelles
Deſte cruel que tu morir deſſea,
Al qual como a tirano vil deguelles:
Toma vengança deſta afrenta fea,
Miren mis ojos que al traydor deſuelles
Y que ſus viles carnes podrecidas
De buytres y de cueruos ſean comidas.

Saluador,dize otra,ſi lo eres,
Y vienes a ſaluar,como condenas
A dolor y triſteza a eſtas mugeres,
Y a aqueſtos inocentes a eſtas penas?
Saluador niño no nos deſeſperes,
Rompe los grillos,quiebra las cadenas
Del oprimido pueblo,y del tirano
La ceruiz ſigue tu glorioſa mano.

Ven Saluador diuino,otra vozea,
Y a los que por ti mueren libra y ſalua,
Muſtias y ſecas tu grandeza vea
Las bellas flores al ſalir del alua:
Ven Saluador,que el mundo te deſſea,
Y en la venida te haze fieſta y ſalua,
Sembrando flores,roſas y jazmines
Sobre los quales triunfador camines.

Encarniçados en la cruel matança
Los sangrientos verdugos la acrecientã,
Crece el dolor y mengua la esperança
De las que tristes de dolor rebientan:
Acabò de su bien la confiança,
Los alaridos roncos mas se aumentan,
Crecen los rios de la sangre roxa,
La amarillez, el ansia, la congoxa.

Sus rayos escondio el rubio Tymbreo,
Porque tan grã maldad mirar no pudo,
Hizole horror el caso atroz y feo
Del pueblo ingrato de piedad desnudo:
Despeñòse a las olas de Nereo,
Y a la garganta de oro dando vn nudo
Encubrese corrido, y triste parte
De auer mirado tan couarde a Marte.

Tendio la noche su lobuna capa
Sobre los corderillos inocentes
Por ver si su piedad a alguno escapa
Del couarde esquadron de los valiẽtes:
Y aunque a los niños cõ su sombra tapa,
Ellos se manifiestan diligentes,
Que en su tẽprana muerte està su gloria,
Y en ser vencidos su mayor vitoria.

Con

Con las tinieblas crece la triſteza,
Llora el moço,el varon,el niño, el viejo,
La madre llora ſu mayor riqueza,
Sin admitir conſuelo,ni conſejo:
Genes.4 La ſangre ſube en preſta ligereza
Hier.31. Al cielo,y empañandole ſu eſpejo
& Mat.2 Como la de Abel juſto al cielo clama
Contra el vil eſquadron que la derrama.

Llora Rachel y ſus clamores crecen,
Y mirando ſin vida ſus deſpojos,
No admite los conſuelos que le ofrecen,
Que antes le multiplican los enojos:
No halla conſuelo como no parecen
Las bellas luzes de los bellos ojos,
Sus vozes,ſus lamentos,ſus aullidos
De todos fueron triſtemente oydos.

Los montes triſtemente la eſcucharon,
Los valles triſtemente reſpondieron,
Su dureza las peñas ablandaron,
Y las yeruas en ſangre ſe tiñeron:
Las aguas criſtalinas ſe enturbiaron
Con la inocente ſangre que cogieron,
El cielo ſe cubrio de negro luto,
El aue dexò el buelo,el paſto el bruto.

Teñi-

Teñida en ſangre la ligera Fama
Con las nueuas triſtiſsimas ſe parte,
Furioſa gime, y eſpantada brama,
Dando de tal crueldad al mundo parte:
Llega a do el Nilo ſu criſtal derrama,
Y del Egipcio Reyno a aquella parte
Donde el noble Ioſeph y ſu conſorte
Gozan del Rey de la ſuprema Corte.

Las almas les hirio el cuchillo agudo,
Cubrio ſus roſtros vn temor elado,
Ninguno el golpe diſsimular pudo
Que los dos coraçones ha enclauado:
Cada qual de dolor y pena mudo
Eſtá mirando a ſu conſorte amado,
Llora la Virgen, llora el noble eſpoſo,
Y el niño que los vee llora medroſo.

Diſsimula la Virgen ſoberana
Los arroyos de aljofares diuinos,
Por reſtrañar los q̃ entre nieue y grana
Vierte el niño en ſus pechos criſtalinos:
Ioſeph con pecho tierno y alma humana
Ineſcrutables mira los caminos Iob. 5.
Que tiene Dios, y dale eternos loores
De ver libre al Señor de los ſeñores.

Con

Con miedo guarda, y con temor encubre
Al niño tierno, cuya lumbre pura
Por los diuinos ojos se descubre
Aumentando del cielo la hermosura:
La madre entre mantillas pobres cubre
Al niño hermoso de quien es criatura,
El vno y otro en el regozijado
De q̃ del impio Herodes le hã librado.

El niño amor con gusto se adormece,
Colgado del clauel del blanco pecho,
Y el suyo el grã Ioseph luego enriqueze
Haziendo de sus braços lazo estrecho:
Puesto en la cuna a su adorado mece,
Cisne cantor de sus grandezas hecho,
Alegrase la Virgen sacrosanta
De ver q̃ el niño duerme, y Ioseph cãta.

El infinito niño va creciendo,
Y con donayre y gracia sobre humana
Haze pinitos, de la mano asiendo
A la que huella a la inmortal Diana:
Della al justo Ioseph parte corriendo,
Apoc.12 Y de los braços con que el orbe allana
Alas haziendo, buelue al dulce nido
Del tierno coraçon de su querido.

Cuel-

Cuelgase alegre del amado cuello,
Y hallan jose seguro entre sus braços
El rostro graue junta al suyo bello
Premiando sus dulcissimos abraços:
Joseph entre las hebras del cabello,
Que son rayos del sol y de amor lazos,
Gozoso en tanta gloria se embeiesa,
Y del que adora las mexillas besa.

La mano toma al niño soberano,
Fauor que a tanta dignidad conuiene,
Y mira como tiene de la mano
Al que en la niña suya el orbe tiene: Isai.40.
Al riguroso Dios vee tan humano
Que ya al hombre a la mano se le viene,
Y que oluidado Dios de su castigo Ad Heb. 10.
Le da la mano de perpetuo amigo.

A todos por la mano se le gana
Pues que glorioso de la mano lleua
A la sabiduria soberana
Que haze de su niñez andando prueua:
Mueue los pies de rosa, nieue y grana,
Y ya mas firmes a andar solo prueua,
De su Ioseph la mano desasiendo
A la ley de la infancia obedeciendo.

Tal vez dexa los braços de ſu madre,
Y lleno de amoroſo regozijo,
Por ver que tal fauor a Ioſeph quadre,
Gorgeandoſe con el, padre le dixo:
El con afecto y con amor de padre
Hijo le llama ſiendo de Dios hijo,
Llega ſu roſtro al de eſcarlata y nieue,
Y de ſus roſas el aliento beue.

Ya el niño Dios los blancos pechos dexa
Ricos de ſu alimento ſoberano,
Y en los pies de oro ya mayor forceja,
Y anda ſin que le dè nadie la mano:
Llora ſi vee que ſu Ioſeph ſe alexa,
Y viendole boluer ſe alegra vfano,
Aſſele y dize lleno de alegria:
Matth. 6 Padre denos el pan de cada dia.

Y tal vez que el dichoſo carpintero
Con la cruel ſierra de piedad deſnuda
El pecho rompe del quarton groſſero
Que ſe reſiſte a ſu fiereza aguda,
Llega el que es de la gloria el heredero,
Y como vee que trabajando ſuda,
Con el neuado bauador le limpia
Lauado por la q̃ es mas q̃ el ſol limpia.

Coge-

Cogele de la mano, y amoroso
Le lleua donde texe ſu querida,
Gozaſe en verla el virginal eſpoſo
En ſu honeſto trabajo entretenida:
Ella tendiendo el reſplandor hermoſo
Buelue a ver las dos almas de ſu vida,
Al niño Ieſus mira y a ſu amado
Que vno del otro viene enamorado.

Dexa el telar la virginal Señora,
Y con la gracia que enamora al cielo
La limpia meſa pone a los que adora,
Y le llenan el alma de conſuelo:
Coge Ioſeph al Dios que le enamora,
Y le eſcogio por el mejor del ſuelo,
Y dizele entre el gozo que le mueſtra:
Hijo querido ſientate a mi dieſtra. Pſal. 118

Sientaſe, y luego pone al niño a vn lado,
Y entrando la belliſsima Princeſa,
El otro toma de ſu eſpoſo amado,
Que es cabecera en la diuina meſa:
A vn lado vee la que es de Dios agrado,
Al otro al niño que por Dios confieſſa,
Y que le ſiruen los que a Dios adoran,
Que de ſu dicha grande ſe enamoran.

Vn Angel que de estrellas viste vna alua
Trae los seruicios de la real comida,
Otro cuya belleza imita el alua
Trincha a los tres que tienen vna vida,
Otro lleno de luz les haze salua
De rodillas siruiendo la beuida,
Siruiendo al rededor los de la boca
Que el amoroso niño a amor prouoca.

Come el esposo bienauenturado
La beldad que a Dios quita los enojos,
Y al eterno manjar siempre engẽdrado
Enamorado come por los ojos:
El niño Dios del santo enamorado
Le abrasa el alma y roba sus despojos,
Beue Ioseph gozoso el agua viua
Ioan.4. Que haze que eterno el q̃ la beue viua.

El cuerpo flaco su porcion demanda,
Y la diuina virginal paloma
Ruega amorosa al q̃ a su criador manda
La vianda pobre para el cuerpo coma:
Buelue Ioseph humilde a su demanda,
Y la comida de sus manos toma,
Come Ioseph, y llega el niño amado,
Y de la boca quitale el bocado.

Muerdele alegre el sumamente bueno,
Biva a Ioseph q̃ a dulce amor prouoca,
Y buelue a darle de contento lleno
El bocado quitado de su boca:
El nutricio dichoso de si ageno
Que a tal fauor se buelue el alma loca,
Sangre del alma por los ojos llueue
Que el niño Dios enamorado beue.

La bella Aurora a quien el sol no iguala
Con mucha gracia y con afable agrado
Al niño hermoso y a Ioseph regala
Dandoles el manjar que ella haguisado:
Los coros bellos que en la pobre sala
Siruen al Rey eterno disfraçado
Como a Ioseph tan venturoso miran,
Su dicha alaban, su virtud admiran.

Como el niño a Ioseph la vida deue,
Le regala premiando su pureza,
El vaso toma en que su Ioseph beue,
Y beue en el su sin igual grandeza:
Tienesele Ioseph, y es bien se eleue
De tal familia viendose cabeça,
La Virgen se regala y enamora
Viendo el fauor q̃ goza el que la adora.

Suenan alegres musicas suaues
De las que en la sagrada impirea cũbre
Dan las diuinas boladoras aues
Al que rige su inmensa muchedumbre:
Suspenden a las dos personas graues,
Regozijando al que es lumbre de lũbre,
Que les da el pos de la comida pobre
Porque con su presencia todo sobre.

Dan gracias a su niño omnipotente
Por las que les ha hecho en la comida,
Luego la esquadra alada diligente
Aiça la mesa en que comio su vida:
Coge Ioseph al bello sol de Oriente,
Y puesto entre el y su muger querida
Mil requiebros le dize, mil amores
Que paga con ternissimos fauores.

Toma el hermoso niño entre sus manos
Las de su madre amada y justo esposo,
Dales en ellas besos soberanos
Honrando el matrimonio venturoso:
Pasmanse los celestes cortesanos,
Riese el niño, y con agrado hermoso
De los dos braços haze vn lazo bello
Con que enlaza amoroso su real cuello.

Coge Iofeph que en dulce amor fe inflama
Al que es entre millares efcogido, Cant.5.
El befa alegre al que fu padre llama
Del cuello graue eftrechamente afsido:
Iofeph haze fu pecho dulce cama,
Donde fe queda el niño Dios dormido,
El niño eterno duerme, Iofeph vela
Hecho de Dios diuina centinela.

Iofeph lleno de gozo y alegria
Su amor defcubre y fu bondad feñala,
Hecho padre y tutor que adora y cria
A fu menor que al Padre eterno iguala:
La Virgen hermofifsima Maria
Al niño y a Iofeph firue y regala,
El niño en fu niñez marauillofa
Se regala en los dos en quien repofa.

Qual vez que la purifsima donzella
Eftà labrando fobre fu almohadilla,
Llega el que rayos puros del fol huella,
Y ante los de fu madre fe arrodilla:
El qual afsido eftrechamente della
Befa el clauel que al cielo marauilla,
Ella le pone en fus virgineas faldas
Los Angeles haziendole guirnaldas.

Qual vez que el santo con la açuela aguda
Las astillejas del madero arranca,
Miche.3 Llega el que eternamente no se muda
A recogerlas con su mano blanca:
Y al que es en su niñez guarda y ayuda
Besa la mano en su seruicio franca,
Abraçale Ioseph, y en el se eleua,
Y el las astillas a su madre lleua.

Qual vez que el carpintero venturoso,
Ayo de Dios, y de su madre dueño
Rindio los lassos miembros al reposo
Que le vencio pesado y halagueño,
Allegò alegre su querido hermoso,
Y hecho fiel Argos de su dulce sueño,
Cõ el dedo en la boca se le guarda, (da
Hecho Dios de Ioseph custodio y guar

Qual vez Ioseph con amorosa muestra
Mandò al niño hazer algo, y el responde
Hagase padre la voluntad vuestra,
Matth.6 Que a la vuestra la mia corresponde:
Ioseph mirando la humildad q̃ muestra
Entre los ombros la cabeça esconde,
Absorto en contemplar que le obedece
Aquel a quien el cielo se estremece.

Qua

Qual vez a su querida Ioseph dixo,
Teniēdo al cuello al niño Dios colgado:
Virgen hermosa, este es mi amado hijo, Matth. 3
En quien gloriosamēte a mi me agrado:
Qual vez vertiendo gozo y regozijo
De su niño Iesus enamorado
Llega y beue el aliento que respira,
Pasmase el alma, el coraçon se admira.

Qual vez Ioseph de dulce amor herido
Claua los ojos en el niño eterno,
Los suyos claua Dios en su querido,
Haziēdo horno de amor su pecho tierno
Ioseph en viuas llamas encendido
De la fuerça de amor del fuego interno,
Hecho vn Bolcā de amor dulce y suaue,
Brota el fuego que dentro no le cabe.

Qual vez Ioseph que a Christo se parece
Se mira en Dios de infinidad abismo,
Christo mirando al santo que engrādece
Se goza viendo en el su rostro mismo:
Crece en Ioseph la gloria, el amor crece,
Padeciendo vn glorioso parasismo,
Pues de verse y amarse los dos tanto
Procede vn dulce amor diuino y santo.

Qual vez Ioſeph le dize: o gloria mia
Si el hijo ſabio es gloria y regozijo
Del cuydadoſo padre, que ſe cria
Prou. 10. Para venir a honrarſe con tal hijo,
Siendo vos la inmortal ſabiduria
Que el padre eterno eternamente dixo,
Y ſiendo mi hijo vos, que gloria y gozo
Pueden llegar al que en tal hijo gozo?

Qual vez que mira el niño poderoſo
Que dexan el trabajo ſus amados
Con vn mirar ſuaue y amoroſo
Dize: venid a mi los trabajados:
Venid al q̃ es vueſtro deſcanſo hermoſo,
Matth. 11 Llegad a deſcanſar mis regalados,
Deſtos braços hazed yugo ſuaue,
Dulce deſcanſo del trabajo graue.

Qual vez la madre dize viendo al hijo
Que recogiendo las aſtillas anda:
Que es lo q̃ hazeis mi Dios? y el niño dixo
Lo que mi ſeñor padre Ioſeph manda:
Ioſeph en vn gozoſo regozijo
Hecho ſu coraçon de cera blanda
Se le derrite al ſoberano fuego,
En quien ſe queda el ſol elado y ciego.

Qual vez Iofeph afsido de la mano
Saca fuera de cafa al que le eleua,
Gozafe alegre el niño foberano
De que configo fu Iofeph le lleua:
La ciudad y la gente mira vfano (ua
De la experiẽcia humana haziẽdo prue-
Pregunta a fu Iofeph lo que el no ignora
Iofeph le enfeña niño,y Dios le adora.

Calle el triunfo del cafto Patriarca Gen. 41.
Iofeph primero defte fin fegundo,
Que de la piel groffera y tofca abarca
Vino a llamarfe Saluador del mundo:
Pues oy afsido del que al cielo abarca
Les mueftra el pan del alholi fecundo
Tras la efterilidad q̃ el Reyno Egipcio
Sugetò hãbriẽto,y trifte al real feruicio.

Calle la hermofa ropa roçagante,
Con q̃ el Rey le premiò fu prouidencia,
Calle el anillo y fello de diamante,
Con que quifo igualalle en fu potencia:
Calle el collar deuido al real infante
De oro y piedras con rica diferencia,
Calle la real carroça en que aclamado
De todo el Reyno Egipcio fue adorado.

Que

Que otro nueuo Ioseph mas casto y bello,
Con otra ropa de virtudes hecha,
Con el collar mas rico al noble cuello,
Que es el Tusó q̃ el Padre al suyo se echa:
Con el anillo del cerrado sello,
1.Cor.10 En quiẽ la piedra Christo q̃dò estrecha,
Ezech.1. De Ezechiel en la imperial carroça
Mas digno triunfo venturoso goza.

Gen.37. Pues si el otro soñò que era adorado
De la luna, del sol y las estrellas,
Al nuestro sirue el sol puro y sagrado
Que humilde encoge ante el sus luzes be(llas:
Apoc.12 La luna llena, de quiẽ es traslado
La que mirò san Iuan besar sus huellas,
Adora y reuerencia al santo esposo
Y el coro de los Angeles glorioso.

Gen.39. Si el otro sieruo huyò de la ama hermosa
Que por traerle al mal seguro sueño
Le mostrò el rostro de jazmin y rosa
Rendido, vergonçoso y halagueño:
El nuestro tuuo por su digna esposa
La gracia y la beldad de quiẽ fue dueño
Y andando entre la gracia y la belleza
Fue como Angel del cielo en la pureza.

Si el

Si el otro guardò el pan para los años
De la esterilidad descolorida, Gen.41.
El nuestro tuuo oculto en pobres paños
El pan del cielo que es del cielo vida:
Si el otro en sueños vio casos estraños, Gen.40.
Y de los sueños la verdad cumplida,
Al nuestro le fue en sueños reuelado
El Verbo eterno en carne disfraçado.

Lleua diuino Athlante venturoso
Al que rige los exes inmortales,
Lleua al Rey niño todo poderoso,
Dando luz a las luzes celestiales:
Gozase Egipto viendo al niño hermoso,
Pasmanse los plebeyos oficiales,
Y absortas por las calles y ventanas
En su beldad se admiran las Gitanas.

Que si otro tiempo el venturoso hallado
Que el Nilo traxo en su corriente pura Exod. 2.
Pudo dexar a Egipto enamorado
Con la beldad igual a su ventura,
No es mucho el niño candido y rosado,
El que es la misma gracia y hermosura, Canti. 5.
Dexe los oficiales y las damas
Qual mariposas en sus viuas llamas.

Calle

1.Re.18. Calle Abſalon con ſus cabellos de oro,
Que fueron ſogas de q̃ quedò ahorcado,
Dani.3. Callen los que del horno hizieron coro
Cuya beldad al Rey dexò admirado
Gen.39. Calle el que echò la capa como a toro
Al dueño de ſu roſtro enamorado,
Y calle de Artaxerxes el cautiuo
1.Eſd.7. Por ſu agrado y belleza libre y viuo.

Calle el hechizo y la beldad tirana
Del ciego hijo del ocio y la mentira,
Calle el perdido por ſu ſombra vana
Que dentro el agua ſu belleza admira:
Calle el amado de la dioſa humana
Que muerto de vna fiera le ſuſpira,
Y calle aquel que a Ioue enamorando
Subio al cielo en vna Aguila bolando.

Que todos fueron vn raſguño y ſombra
De la hermoſura del infante eterno,
Que ſuſpẽde la tierra, el cielo aſſombra,
Y enamora a ſu Padre ſempiterno:
Todo el pueblo a Ioſeph dichoſo nõbra
Por padre del hermoſo niño tierno,
Al niño y a Ioſeph todos bendizen,
Y al vno y otro mil amores dizen.

Mira la noche y la plebeya gente
De la hermoſura niña el real decoro,
Ven de roſa y criſtal la graue frente
Con la corona de las hebras de oro:
Y en dos zafiros ſoberano Oriente
De los ſoles que eſparzen el teſoro
De los rayos de luz diuinas flechas
Que van al alma y coraçon derechas.

Ven las mexillas parques del Aurora
Donde entre clauellinas y jazmines
El ſoberano amor glorioſo mora
Abraſando de amor los Serafines:
Ven la bella nariz que hecha ſeñora
De las gracias preſide en los jardines,
Igualmente ſu roſtro hermoſeando,
Y igualmente las almas cautiuando.

Ven la boca que vierte aromas puros
De vn coral en dos partes diuidido,
Que es fortaleza de dos bellos muros
De diamantes dõde haze amor ſu nido:
El coraçon de pedernales duros
Del Gitano mas zayno y mas perdido
Se derrite a las rizas amoroſas
Que deſcubren diamantes entre roſas.

Ven

Ven de marfil y de alabaſtro el cuello
Que ſirue de firmiſsima coluna
A la fabrica real del roſtro bello
Donde ay aurora, eſtrellas, ſol y luna:
Preſa en las redes ricas del cabello
La gente en demãdar ſiẽpre importuna
Con las manos a quien la nieue imita
Les vierte amor, y el deſamor les quita.

La gente Egipcia enamorada y preſa
Del niño en la belliſsima hermoſura
Entre ſus reſplandores ſe embeleſa
Teniendo por dichoſa ſu ventura:
Qual los pies de jazmin humilde beſa,
Qual las manos de nieue blanca y pura,
Qual la roſa y clauel de ſus mexillas,
Y qual le adora pueſto de rodillas.

Buelue Ioſeph al tierno enamorado
Donde le eſpera ſu adorada eſpoſa,
El niño Dios con celeſtial agrado
Se abraça alegre de ſu amada hermoſa:
Ioſeph ſe buelue a ſu trabajo amado,
Su eſpoſa a la almohadilla venturoſa,
El niño Dios les ſirue y obedece
Y ya mayor en cuerpo y edad crece.

Siete vezes al ſol bañado auia
Su carro de oro en el creſpado Aquario,
Y a los cauallos que dan luz al dia
Cubierto de ſu ceño eſtraordinario,
Mientras que el digno eſpoſo de Maria
Tuuo en Egipto el rico ſantuario
De la madre y el hijo ſacroſanto
Que buelue a Nazareth eſtotro canto.



CANTO
VIGESIMO.
De la buelta de Egipto a Nazareth.

Casa del sueño.

EN lo escondido de la Scythia elada
Està el Cymerio monte, cuya cumbre
De hayas, robles, y abetos coronada
Estorua al cielo su benigna lumbre:
A vn lado està vna peña desgajada
De la altiua y soberuia pesadumbre,
Que es de vna gruta opaca parda puer- (ta
Iamas al cielo ni a su luz abierta.

Es tan espeso de arboles el monte
Que impide al carro de la lumbre roxa,
Tanto quando assomado al Orizonte
Los exes de oro entre las lluuias moja:
Como quando aunque altiuo se remõte
Al zenith nuestro donde fuego arroja,
Tanto al salir del agua verdinegra
Como quãdo al ponerse al Indio alegra.

Exha-

Exhalà el ſitio de vno y otro lado
De denſas nieblas vna nuue opaca,
Que hecha toldo a la luz del cielo ama-
La dexa entrar deſuanecida y flaca: (do
A qui no ſuena el gallo coronado
Que al alua rubia de la cama ſaca,
No el perro velador, no el ronco ganſo,
No el toro fiero, ni el cordero manſo.

No ſuena la chicharra vozinglera
El cantor grillo, y la importuna rana,
No el moſquito, y picaza palabrera,
Ni la que llora a ſu burlada hermana:
Aue no hiere el ayre, el campo fiera,
No ſe oye caxa, trompa, ni campana,
La quietud va eſparciendo ſu repoſo
Con mano blanda y paſſo temeroſo.

Aqui los verdes arboles ſon mudos (to
Pues no dexã q̃ a hablar los entre el viẽ
Aqui a las lenguas dados fuertes nudos
No ſe oye murmurar humano acento:
Aqui el Letho entre guijarros rudos
Vierte vn arroyo blando y ſoñoliento,
Aqui con manos, ojos, ombros, cejas
Hablan ſin bocas, y oyen ſin orejas.

Aqui no ſuena puerta chirriadora
Porque no inquiete de la caſa al dueño,
Aqui la ſoñolienta yerua mora
Crece entre adormideras y veleño.
Aqui la noche negra encubridora
La leche ſaca con que infunde ſueño,
Y con ſu mano obſcuta al mundo vierte
La imagen de la vida y de la muerte.

Aqui el ſilencio con ſus pies de lana
Piſa qual hõbre que anda ſobreabrojos,
Entre los ombros la cabeça allana
Siruiendole de lenguas los dos ojos:
Aqui la ocioſidad torpe holgazana
Groſſera y necia tiende ſus deſpojos,
Aqui el oluido de ſi miſmo ageno
Guarda la caſa de deſcuydos lleno,

Aqui la vil pereza deſgreñada
Ceñuda,fea,haragana,deſceñida,
Bocezando ſe eſtà deſmaçalada,
Hambrienta, ſuzia, floxa, mal veſtida:
Aqui la gula hãbrona ſiẽpre hinchada
Deſpues de vomitada la comida
Regoldando ſe duerme,torpe,y bronca
Habla entre ſueños, y groſſera ronca.

La puerta escura de la cueua parda
Adorna soñolienta y perezosa
Vna yedra marchita, floxa y tarda
Que viste y cubre la pared mohosa:
Echados a la puerta estan de guarda
Tres sieruos fieles del que alli reposa,
Llamados Icelon, Phanto, Morpheo,
Hijos de las tiniebias y Letheo.

Sobre hazes de mandragoras y helecho
Ay seis colchones de vna pluma blanda,
Y vn cobertor de adormideras hecho
Sobre vnas ricas sauanas de olanda:
De vbacanilla es de la cama el techo,
Y las cortinas de vna y otra vanda
De ebenuz, opio y yerua morafria,
Que pereza derrama y sueño cria.

Es del palacio y de la cama dueño
Vn jayanazo floxo, aunque membrudo,
Regalon, descuydado y halagueño,
Que de pereza està siempre desnudo:
Llamale el mundo el necessario sueño
De los trabajos el mas fuerte escudo,
Pues aunque es vn retrato de la muerte
Es el descanso del trabajo fuerte.

Eſte antes de la muerte produzido,
Genеſ.1. Y antes de la muger al mundo dado,
De los peſares deſcanſado oluido,
Y de las penas el deſcanſo amado;
Eſte que ante ſus pies tiene rendido
Al Papa, al Rey, al Principe, al ſoldado,
Al fuerte, al ſabio, al necio, al pobre, al rico
Al ſoberuio, al humilde, al grãde, al chico

Eſte el mayor hermano de la muerte,
Y que es qual ella todo poderoſo,
Pues no ſe eſcapa de ſu braço fuerte
Nadie que vio la luz del cielo hermoſo:
Eſte que en mas figuras ſe conuierte
Que Iupiter laſciuo, y Protheo vndoſo,
Aqueſte imagen de la amada vida,
Retrato de la muerte aborrecida.

Eſte de los veſtidos cerradura,
A Quien tiene debaxo de ſu llaue,
Eſte conſorte de la noche eſcura,
De qualquiera animal muerte ſuaue:
Eſte que prende con ygual blandura
Al ruſtico gañan, y al ſeñor graue,
Eſte que al rico burla y emprobece,
Y al pobre engaña, alegra y enriqueze.

Eſte

Este que siendo nuestra media vida
Como ladron nos hurta la otra media,
Este que la ventura mas subida
Trueca y cõuierte en tragica comedia:
Este sueño de burlas homicida
Que vanamente mil daños remedia,
Este pesado, leue, dulce, amargo,
Iracundo, sabroso, corto, y largo.

Deste que aũque entre lino blando enlaza
Al cuerpo que descansa, el alma parte
Del caçador a la hechizera caça.
Y la del franco al oro que reparte:
La del soldado fiero a la amenaça,
La del letrado a defender su parte,
La del auaro al oro idolatrado,
La del tosco gañan al duro arado.

Este que trae el mar hasta la cama
Donde se engolfa el suelto marinero,
Y al mercader que infames logros ama
Le da engañosos montes de dinero:
Este que saca la encerrada dama,
Y la lleua al amante lisongero,
Este que hartando de aguas al doliente,
Qual duẽde engaña, y como sõbra miẽte.

Eſte nacido dentro el paraiſo
Geneſ.2. Que Dios infūdio a Adā quādo le plugo
Con el ſaber de ſu diuino auiſo
Sacar de ſu coſtilla ſu verdugo:
Eſte que al que a Raquel adorò y quiſo
Yendo a Meſopotamia echò ſu yugo,
Gen.28. Siendo teſtigo de la firme eſcala
Con que el que en ella eſtriua le regala.

Eſte que por ocultas marauillas
Tuuo en ſus braços al Virrey de Egipto,
Gen. 37. Quando vio eſtrellas, luna, ſol, gauillas,
Cauſa del fiero fraternal delito:
Eſte en quien vio las reſes amarillas,
Gen.41. Y en ellas el eſteril tiempo eſcrito,
El Rey que entre ſu pena y deſconſuelo
Las ſiete grueſſas le deſcubre el cielo.

Eſte que dando a Dalida ſu ayuda
Fue complice en el caſo atroz y feo,
Iudic.16. Quando la ingrata de piedad deſnuda
Vendio traydoramente al Nazareo:
Eſte que puſo el cebo en la biuda
Iudith.13 Que burlò de Holofernes el deſſeo,
Eſte que dio a Iael la cuña y maço
Iudic. 4. Mouiendo el varonil gallardo braço,

Eſte

Este que murio al Rey la estatua escura
De oro, de plata, bronze, hierro, y barro, Dani.1.
A quien declarò el sueño, y la soltura
El que es merecedor del Phebeocarro:
Este que al mismo Rey mostrò la altura
Del arbol que estendiendose bizarro Dani. 4.
Los terminos llenò del ancho suelo
Tocando con su cima hojosa al cielo.

Aqueste pues tras el trabajo graue
Con que Ioseph sustenta a los que ama,
Le embia amoroso a la quietud suaue
Que sobre el mundo su licor derrama:
Prende al justo Ioseph la veloz aue,
Y por carcel le da la humilde cama,
Rindiose el varõ justo al sueño amado,
Cõ quiẽ el niño Dios duerme abraçado.

Dos camas humildissimas tenia
Ioseph como amador de la pobreza,
Vna donde el al sueño se rendia,
Y otra donde la Phenix de belleza:
El niño Dios que aunque rector del dia Lucæ. 9.
No tuuo en que recline su cabeça,
Durmio mas niño con su intacta madre.
Y ya mayor con el que llama padre.

Quedaſe en braços de Ioſeph dormido
El que ſobre Sion deſpierto vela,
Duerme Ioſeph al miſmo Dios aſsido
Que diuinos miſterios le reuela:
Ioſeph en tantas glorias encendido
Se paſma, ſe enamora, abraſa y yela,
Sabiendo mas durmiendo y repoſando
Que todo el mũdo quando mas velãdo

Duerme alegre y gozoſo Dios pequeño
Entre los braços de ſu amado juſto,
Gozando el ſanto de mas dulce ſueño
Que vio el deſſeo, ni que formò el guſto:
Ioſeph guarda qual ayo, padre, y dueño
Al niño tierno, y al jayan robuſto,
El niño guarda al que guardò ſu vida,
Y le gana ſudando la comida.

Haze del pecho el niño blanda almohada,
Y el coraçon vn horno de amor hecho
Le baña con la bella luz ſagrada
Con que dexa al del padre ſatisfecho:
Roba a Ioſeph el alma enamorada,
Y con la ſuya le enriqueze el pecho,
Haziendole de Dios trono dichoſo
Que iguala dela gloria al mas hermoſo

En e

En el silencio de la escura noche,
Quando en mitad de la estrellada cũbre
Hermosa con el vno y otro broche
Al mundo esparce su confusa lumbre:
Quando su açauachado negro coche
De estrellas con vistosa muchedumbre
Al vltimo llegò del alta sierra
Que ẽsueño y ẽ silẽcio al mũdo entierra.

A las pias que tiran su carroça,
Y tienen vna estrella en cada frente,
Vn jouen bello altera y alboroça
Que viste de oro el ayre trasparente:
La noche parda viendole se goza,
El como el rubio sol resplandeciente
Se va de Egypto a la mas pobre casa,
Calla la noche, y su carrera passa.

Llegò del real palacio a la real puerta,
A dõde duerme el Rey q̃ el cielo adora,
Hallò la guarda celestial despierta
Velando al que en su luz los enamora:
Dio el nõbre, y luego por si misma abier
Adorò al niño q̃ en los cielos mora, (ta
Y por no pertuabarle su reposo
En sueños dize al virginal esposo.

Ioseph

Matth. 2 Iofeph leuanta, el dulce fueño dexa,
Y con el niño y con fu madre amada
De aquefte reyno al de Ifrael te alexa,
Que alla te ordena el cielo la jornada:
Que ya la gente de quien tienes quexa,
Que bufcaron la vida deffeada
Del niño hermofo Dios para perdella,
El carro fiero de la muerte huella.

Dixo, y befando las hermofas plantas
De purpura natiua y blanca nieue,
Abraça alegre a las criaturas fantas
Que el fueño guardã đlq̃ al cielo mueue
Celebran con filencio glorias tantas,
Que al dormido el filencio fe le deue,
Hablan callando y mudos fe alboroçan
Del fumo bien q̃en tierra y cielo gozan.

Defpidefe, y gloriofo rompe luego
El ayre pardo fobre quien derrama
La Etiope noche el general fofsiego
Que es capa del que hurta y del q̃ ama
El ayre paffa, paffa el claro fuego,
Paffa los cielos, y al impyreo llama,
Entra ya la Deidad fuma proftrado
Adora alegre al que le dio el recado.

Defpier-

Despierta el santo en sueños venturoso,
Y venturoso mientras mas despierto,
Pues viendo en sueños al alado hermoso
Despierto mira al q̃ es Dios encubierto: Esai. 45.
Ioseph sacude el sueño pegajoso,
Y de la nueua venturosa cierto,
Se alegra q̃ aya el Padre eterno alçado
El destierro al sin culpa desterrado.

Mueue al dormido amor, porq̃ despierte,
Y dize humilde: Niño Dios dormido,
Gloria del cielo, vida de la muerte,
Y muerte del pecado aborrecido,
Despertad niño grande, y flaco fuerte,
Dexad el dulce sueño mi querido,
Despertad tierno amor del alma mia,
Abrid los ojos porque salga el dia.

Abrid las puertas de las luzes bellas
Donde el alma santissima se assoma,
Y de quien Febo que se mira en ellas
Las mas hermosas de las suyas toma:
Descubra aquesse cielo sus estrellas,
Abrid los bellos ojos de paloma, Cantic. 1
Dexad del sueño amado el fiel reposo
Mi despierto dormido, Argos hermoso.

Dexa

Dexa el dormido Dios el dulce sueño,
Y obedeciendo al santo que le llama
Con blando agrado y amoroso ceño
Se sienta alegre en la dichosa cama:
Cuenta Ioseph al niño Dios pequeño
El mandato del Padre que le llama:
El niño lo que sabe alegre escucha.
Y se empieça a vestir con gracia mucha

Ioseph que es camarero venturoso
Da de vestir al Rey que vestir sabe
De luz al sol, y del al cielo hermoso,
Al arbol de ojas,y de pluma al aue:
Viste Ioseph al todo poderoso
La tunica inconsutil bella y graue
De quien toma el color la nieue fria
Hecha por la castissima Maria.

Va Ioseph a llamar su esposa bella,
Que imagina que al sueño està rendida,
Y halla que en Dios absorta su donzella
Està dichosamente entretenida:
Mira que a lados Serafines huella,
Y que mas abrasada y encendida
Que ellos en Dios,cõ humildad le alaba
Reconociendo q̃ es su humilde esclaua.

Llama a la puerta el ſanto venturoſo,
Y mira que por ella ſe trasluze
La bella luz del reſplandor glorioſo
Que mas que los del ſol alegra y luze:
Luego que conocio a ſu digno eſpoſo
La que al perdido Adan a Dios reduze,
La oracion dexa, y con diuino agrado
Abrio la puerta a ſu dichoſo amado.

El alegre en la luz en que ſe eleua
Cuenta a ſu Reyna bella y digna eſpoſa
La alegre quanto cierta buena nueua
Que los buelue a la tierra venturoſa:
La medianera de la culpa de Eua
Dãdo las gracias al q̃ la hizo hermoſa
Da al bien nacido eſpoſo por albricias
La luz q̃ a las de Dios buelue propicias.

Y antes que el alua con ſu rubia eſcoua
Del cielo hermoſo las eſtrellas barra.
Y con luz que al roxo Apolo roba
Al mundo afeyte cãdida y bizarra,
Coge Ioſeph al niño en quien ſe arroba,
Y hecho olmo rico de la opima parra
Le ſaca alegre con ſu madre bella,
A Dios en braços, de la mano a ella.

La Cinthia blãca, que en ſu eburneo coche
De cieruos ligeriſsimos tirado
Es con la luz del ſol, ſol de la noche,
Haziẽdo plata al mõte, y nieue al prado,
Se admira viendo q ſu Dios trãsnoche,
Obedeciendo a ſu tutor amado,
Y alegre con ſu luz los acaricia,
Que la mejora el que es ſol de juſticia.

Van delante las bellas Hierarchias
Haziẽdo eſcolta al mas piadoſo Eneas,
Que al niño viejo de infinitos dias
Dani.9. Saca de Egipto y de ſus llamas feas:
que eſtá abraſado en ſus idolatrias,
Dignas de hollar las margenes Letheas,
Saca del mar a nado ſu teſoro,
Y de las venas de la tierra el oro.

Saca el Bias ſabio que al de Grecia excede
Las prendas de quien es padre y abrigo,
Que con razon mas juſta dezir puede,
Todo junto mi bien lleuo conmigo.
Saca el Alcides que haze q̃ atras quede
El q̃ en ſus ombros tuuo al cielo amigo
Eſai.40. En ſus braços dichoſos al que encierra
Dentro el pequeño puño cielo y tierra.

Sale

Pisan la orilla del que à Egypto riegã
Saliendo del regazo de su madre,
A quien la gente en sus deidades ciegã
Por Dios venera y ama como a padre:
La soberana Reyna à Ioseph ruega
Por ver q̃ a su temor y a su amor quadre,
Dexen de hollar las margenes del Nilo
Que teme al hypotàmo y cocodrilo.

Teme los pescadores cautelosos
Que salen à robar desde los varcos
Entre cañares y arboles hojosos
Tirando flechas de los sueltos arcos:
Teme animales varios ponçoñosos
Nacidos entre el cieno de los charcos,
Teme deshecho al que es señor de Delo,
Que abrasa desde el agua, y desde el cielo.

Teme que el Nilo dexe su corriente
Y que salga à bañar el campo amigo
Sobre quien vierte con su añal creciente
Frutas azeyte, yeruas, mosto, y trigo:
Teme de ingrata y vandolera gente
El vando salteador fiero enemigo,
Teme los montes de menuda arena
Que muda el ayre, que es quiẽ los ordena.

Teme la hambre flaca no se atreuā
Al que da vida a quanto el cielo ha hechō,
Pues aunque al pecho de marfil le lleua
No tomarà la sangre de su pecho:
Que de su mucho amor hiziera prueuā
Rompiendo el coraçon por su prouecho,
Qual Pelicano hiriendo el pecho hermoso
Para el pequeño todo poderoso.

Tambien teme Ioseph y tambien siente
El peligro en que lleua a su heredero,
Que aunque padre en el nōbre solamēte
Le ama como padre verdadero:
La pena aflige al coraçon valiente,
Y aunque cera al amor buelto de azero
Dize a quien pudo hazer al justo amado
Por muger buena bienauenturado.

Todo lo teme quien de veras ama,
Dulcissima Señora, mas confio
En quien de vuestros braços hizo cama,
Y siendo hijo de Dios es hijo mio:
Y en quien al niño Dios de Egypto llamā
Pues de los dos es vno el poderio,
Que ha de entrar en la tierra prometida
Defendiendo las nuestras en su vida.

Quien

Quien serà Virgen bella la criatura
Que viendo al niño nuestro no se arrobe?
Quien no respectarà aquessa hermosura?
Mejor que la de Anubis y de Ioue?
Que salteador no llamarà ventura
Que el niño el alma y coraçon le robe?
Quien destos ojos mirarà la lumbre
Que como ante Moyses no se deslumbre? Exo.34.

Que fiera aurà que no se buelua vn canto
Viendo no de Medusa la cabeça,
Mas la del sol que en esse cielo santo
Esparce rayos de inmortal pureza?
Que sol ardiente puede abrasar tanto
Que ante aquel de quien toma su belleza
No se tiemple mirando humilde y tierno
En el signo de Virgo al sol eterno?

Y que montañas de menuda arena
Leuantaràn los vientos si en sus alas Psal.103.
Anda esse niño que de luzes llena
De oro y zafiros las Ethereas salas?
Que arena inquietarà a su luz serena
Siendo sus granos contra el cielo balas, Deut.33
Si tiene el Rey de los gloriosos coros
De la arena escondidos los tesoros?

Y si el Nilo soltare su corriente
Iosue. 1. Boluerse ha atras como el Iordan sagrado,
O hazerse ha montes de agua transparente
Exo. 14. Como el mar q̃ dio passo al puebloamado:
La potestad del mar esta obediente
Del niño Dios al celestial mandado,
Psal. 88. Que el perturba sus olas, y el las mueue,
Hiere. 3. Y le haze muros de la arena leue.
Hiere. 5.

Quanto mas Virgen bella y Reyna mia
Que quando el Nilo sus linderos passa,
Es quando haze el sol mayor el dia,
Y el Leon del cielo en su calor se abrasa:
Que de vnos montes de calidad fria
Por las nieues que en ellos caen sin tassa,
Derriba el enojado y recio viento
De Egypto el fruto, y de su rio el aumẽto.

Sino es que como nace en Ethiopia,
En los estremos de la Libia ardiente,
Baxando en fertil y abundante copia
Al medio dia desde el fin de Oriente,
El viento Ethesio con su virtud propia
Del frio Septentrion furiosamente
Sus muchas nuues barre y arrincona,
Hasta encerrallas en la ardiente Zona.

Donde

Donde en gotas de plata se resueluen
A fuerça del calor que el sol dispara,
Y mas pesadas a su madre bueluen
Bañando dellas su grossera cara:
Y hechas arroyos cõ los rios se embueluẽ
Y todos juntos la corriente clara,
Del Nilo aumentan cõ tan gran creciente
Que haze que por sus margenes rebiẽte.

Y esto es en el solsticio, que aun agora
Faltan Virgen hermosa algunos meses,
Pues vemos que la mano labradora
Aun dexa en pie las mal maduras miesses:
Vemos que al campo su librea desflora
El esquadron de rumiadoras reses,
Que maduran los frutos de las palmas,
Que aun tienen tiernas las ossudas almas.

Y si al niño fatiga la hambre fiera
Ay traygo la alforjuela preuenida,
Sus higos dulçes nos dara la higuera,
Y la palma su fruta defendida:
Las cañas que coronan la ribera
Del Nilo, y con su agua agradecida
Las açucara, le seran sustento
Sustentando al hermoso Dios hãbriento.

Y quando en las mas aſperas montañas
Pueſtos en el peligro mas eſtrecho,
Nos negaren ſu humor las dulces cañas,
Y las palmas y higueras ſu prouecho,
La ſangre ſacarè de las entrañas,
El coraçon me arrancarè del pecho,
Y abraſado en ſu amor ſerà comida
Del que los come para darlos vida.

El amoroſo niño ſe enternece
Viendo de ſu Ioſeph enamorado
La fineza de amor con que ſe ofrece
A dar por el la vida que le ha dado:
Y con palabras tiernas le agradece
Los deſſeos que ya ha experimentado
En las obras de Martha y de Maria,
Con que le adora Dios, y hombre le cria.

La Virgen ſoberana agradecida
Al que ſerena ſu congoja y ſuſto,
Aljofares derrama enternecida
De caſto amor y de piadoſo guſto:
El niño al que es cuſtodio de ſu vida,
Y en todos ſus caminos Raphael juſto,
Pide los braços, que ſus braços quiere,
El ſe los da, y entre ellos de amor muere.

Quiere baxar niño Dios al suelo,
Y que Ioseph con gozo soberano
Sobre los ombros donde estriua el cielo
Alegre ponga la dichosa mano:
Goza Ioseph vn sin ygual consuelo
Baculo haziendo al infinito humano,
Que sobre las espaldas tiernas lleua
Todas las culpas de los hijos de Eua.

Qual vez el niño de su amado toma
La venturosa mano, y se la besa,
Y el con amor de candida paloma
Las suyas blancas de besar no cessa:
Qual vez a la abaxada de vna loma
Se abraça a Dios que el alma le embelessa,
Y le quiere meter dentro del pecho,
Horno de amor en sus amores hecho.

Qual vez la sola sin ygual Maria
Que en su cansado esposo se desuela,
Cortesmente amorosa le porfia
Suba vn rato en la humilde bestezuela,
Que ella yra apie con gozo y alegria
En el descanso del que la consuela:
Ioseph se lo agradece, y no permite
Que descanso tan caro solicite.

Qual vez que el niño celeſtial ſe cānſā,
Le pone en ſus eſpaldad ſu nutricio,
Deſcanſa el niño Dios, Ioſeph deſcanſa
De Throno celeſtial haziendo oficio:
Apac. 13 Va el niño hermoſo como la res manſa
En ombros del paſtor, cuyo exercicio
Es ſeruir al cordero ſin ſegundo
Muerto deſde qne origen tuuo el mūdo.

Ioan. 10. Es Ioſeph el paſtor del paſtor bueno,
Que a buſcar vna oueja ſe conmueue,
Luce. 15 Y baxa ſin dexar del Padre el ſeno
Para juntarla a las nouenta y nueue:
Lleno de gozo y de contento lleno
Math. 11 Los braços bellos de cryſtal y nieue
Echar al cuello de Ioſeph le plugo
La carga haziendo leue y ſuaue el yugo.

Y como de ſus alas haze el aue
Que mira al ſol a ſus polluelos camā
Quando los ſiente de ſu peſo graue
Yr canſados al centro que los llama;
Aſsi al diuino amor dulce y ſuaue
El aguila real que en el ſe inflama,
Y en ſu viſta inmortal la ſuya prueua,
Sobre ſus ombros virginales lleua.

Desta manera siguen su camino
Por desiertos, montañas, y arenales,
Lleuando de ocho años peregrino
Al desterrado por agenos males:
Qual vez camina a pie el niño diuino,
Qual vez entre los pechos virginales,
Qual vez entre los ombros de su amado,
Y siempre dentro el pecho enamorado.

Qual vez el niño Dios con sus razones
Llenas de amor y de consuelo llenas,
Les abrasa los castos coraçones
Boluiendo glorias las medrosas penas:
Qual vez los soberanos esquadrones
Que encantan quãdo cantan las Syrenas,
Cantando Psalmos y canciones vienen,
Con que a los caminantes entretienen,

Dos vezes descubrio la blanca frente
La casta hermana del Grineo dorado,
Llenando con su luz resplandeciente
El rostro de la noche desseado:
Y otras dos de su rubia luz ausente
Corrida se escondio en su cielo amado,
Mientras la nueua Trinidad diuina
Vio la fertilidad de Palestina.

Saludan del Iordan las aguas claras,
Sus fertiles riberas espaciosas,
Sus valles verdes, y sus vegas charas,
Sus montes y arboledas deleytosas:
Salen gozosos con risueñas caras
A refrescar las tres graues y hermosas,
Con amigable juego y dulce guerra
Los amorosos ayres de su tierra.

Ioseph lleno de gozo y alegria
Besa la tierra tanto dessegada,
Y buelue a la bellissima Maria
A darle el parabien de la jornada:
Ella en las luzes que la dan al dia
El alma muestra tierna y regalada,
Dando gracias al q̃ es siempre engẽdrado,
Y el parabien a su dichoso amado.

Sobre la vrna de crystal hermoso
Recostado el Iordan alçò su frente
Coronada de aljofar bullicioso
Sobre ouas verdes, y oro refulgente:
Pasmose viendo al todo poderoso,
Y assombrado en su luz resplandeciente
Se quaxaron sus humidos crystales
Elados a los rayos inmortales.

Buelto

Buelto en si vn caracol de naçar toca
A sus Nimphas con el señal haziendo,
A que en su alcaçar de crystal de roca
Bueluan a su clarin obedeciendo:
En breue tiempo y en distancia poca
Al palacio de vidro van viniendo
Cargadas de jazmines, de mosquetas,
De açunas, de rosas, y violetas.

Manda que dellas texan tres guirnaldas
Mezclando granos de oro entre las flores:
Perlas entre jacinthos y esmeraldas
Que al sol vencen sus bellos resplandores
El entretanto tiende las espaldas
Cubiertas de vn cendal de mil colores,
Y cortando sus aguas las vozea
Que festejar a su criador dessea.

No sabe si detenga la corriente
Como otra vez porque passasse el arca, Iosue.5.
O se diuida humilde y obediente Psal.113.
Como al Propheta que no vio la Parca: 4.Re.20
O si de crystal puro y trasparente
Con remos de coral haga vna barca,
O haziendo de sus braços vna silla
Passe a los tres que adora a la otra orilla.

En

En esto mira que a vn pobre barquero
Es el piadoso cielo mas amigo (ro
Que a Amiclas q̃ escuchò dẽtro el mar fie-
La fortuna de Cesar va contigo:
Que al padre de la patria verdadero
Que ha de morir venciendo a su enemigo
En la barquilla lleua, y a los lados
Los padres del infante enamorados.

Enladrillar de su crystal quisiera
Las olas canas el ceruleo rio,
Y esparcir de su rubia cabellera
Del alba roxa el candido rozio:
Luc.4. Que sabe ha de boluer a su ribera,
Y humillando su eterno poderio
Ha de santificar sus aguas puras,
Que serà la mayor de sus venturas.

En esto llegá el casto hermoso coro
De las Nimphas que cortan pressurosas
De la agua clara el diaphano tesoro,
Que se enciẽde en mirarlas tan hermosas:
Vestidas vienen de cendales de oro,
Coronadas de flores y de rosas,
Las hebras del cabello a las espaldas,
Y en las manos de nieue las guirnaldas.

Llega la alegre virginal quadrilla,
Y al rededor con amoroſo juego
Cercan la rica celeſtial barquilla,
Y de mirtho y laurel la enraman luego:
Ven la madre de amor, a quien ſe humilla
La celebrada del laſciuo ciego,
Y ven al Dios de amor que amores vierte,
q̃ por ſer Dios de amor viene a la muerte.

Siembran la barca de oloroſas flores,
Y cantando ſuaue y dulcemente
Coronan los diuinos reſplandores
Del niño que ſuſpende ſu corriente:
Y diziendo a la madre mil amores
Le coronan la luna de ſu frente,
Y luego al virginal padre y eſpoſo
Corona el vando alegre y coro hermoſo.

Beſan los pies de roſas y açucenas
Del niño tierno y de cryſtal las manos
De la que ſiempre de mercedes llenas
Las ocupa en fauor de los humanos
Y ante las luzes de Ioſeph ſerenas
Proſtran las de ſus ojos ſoberanos,
Y ſaltando en las olas las diuiden,
Y con los braços de marfil las miden.

Car-

Cargan ſobre los ombros virginales
Llenas de amor y gozo la barquilla,
Y cantando canciones celeſtiales
La amarran dulcemente a la otra orilla:
Sacan a los dorados arenales
Los tres que cada qual los marauilla,
Sale la Aurora de las ondas claras
Haziendo ſoles ſus hermoſas caras.

Como ſuele enfrenando ſus delphines
La engendrada en el mar y de ſu eſpuma
Salir a ver de ſu ciudad los fines
De entre la concha de riqueza ſuma:
Que ſale al dulce ſon de los clarines
Del pueblo amado que ſu altar perfuma,
Aſsi ſale la Virgen ſacroſanta
Al ſon de la cancion que el coro canta.

Sale lleno de luz bello y bizarro
El que juntò con ſu ſaber profundo
Al oro eterno el quebradizo barro
Hecho de amor que no tendra ſegundo:
Sale qual ſuele en el dorado carro
Salir el ſol a dar la vida al mundo
De entre las ondas a quien viſte de oro
Con la luz inmortal de ſu teſoro.

Sale Ioseph diuino mercadante
Que trae la inestimable margarita, Matt.13.
Y al eterno tesoro del Leuante
Que en la India Oriental del Padre habita Prou.31.
Trae en la naue el rico nauegante
El pan que a Herodes de la boca quita: Gene.8.
Sale con su familia el Noe dichoso
Tras el dilubio del destierro odioso.

Apenas dexan la pequeña nao
Despedidos del rio y sus Napeas,
Que con fiesta, con musica, y sarao Matt. 2.
Acompañaron al piadoso Eneas,
Quando tristes escuchan que Archelao
Hijo del que arde entre las sombras feas,
De Iudea heredò la Tetrarchia,
Nueua que boluio en pena su alegria.

Temio yr allà Ioseph, mas luego el cielo Matt. 2.
Que tiene cargo dellos le da auiso
Que lleue al Galileo fertil suelo
Al que su padre y guarda hazer le quiso:
Sacude alegre del temor el yelo,
Y con las flores de su parayso
Se parte a Nazareth, y yo entretanto
Quedarme quiero dando fin al canto.

CANTO
VIGESIMO PRIMO.

De quando perdieron nueſtra Señora y S. Ioſeph, a Chriſto nueſtro Redemptor.

De Amor.

QVien de veras à eſtado enamorado,
Y al yugo dulce del amor rendido,
No digo del laſciuo Argos vendado,
Lince ſin ojos del honor oluido:
Niño caduco, deſnudillo armado,
Veneno açucarado, bien fingido,
Aue de plomo, voladora fiera,
Diamante blando, empedernida cera.

No digo del alnado del herrero
Que apriſionados ſuelta y libres ata,
Que es necio ſabio, mudo palabrero,
Y baſiliſco que ſin viſta mata:
Lobo con piel de candido cordero,
Ponçoña que ſe da en vaſo de plata,
Cobarde fanfarron, rico muy pobre,
Y con quilates de oro baxo cobre.

No

No digo del que el ocio dios ha hecho,
Que es hijo de vn herrero y de vna errada,
Que como viuorezno rompe el pecho
De la madre aũque hermosa desdichada:
No deste fuego blando y lazo estrecho,
Sabroso acibar, pildora dorada,
Pan que no harta, sed que siempre dura,
Llaga que sabe bien, dulce amargura.

No del que con su fuerça abrasadora
Deshaze el rayo que a la tierra espanta,
Que como aleue cocodrilo llora,
Y qual Syrena encantadora canta:
No del que el mal afeyta, y daño dora,
Harpia vil, Medea atroz que encanta,
Circe que prende, Sphinge q̃ desmiẽbra,
Labrador que ara el ayre, y el mar siẽbra.

No deste falso amigo que nos vende,
Luz de linterna que encandila al alma,
Gloria de oydas, bien que no se entiende,
Mar tempestuoso con vistosa calma:
Tesoro que tocado lo es de duende,
Fruto que espera el que plantò la palma,
Red inuisible, incendio de la tierra,
Paz instantanea, perdurable guerra.

No deste pescador con piel de cabra,
Que caça al simple pez diziendo amores,
Hechizo dulce que amarguras labra,
Rey que cōdena al que haze mas fauores
No del que al mas amigo descalabra,
Miel entre espinas, aspid entre flores,
Mal desseado, llaga no sentida,
Locura voluntaria, amada herida.

No del que trocò el arco con la muerte,
Que ciego a todos ygualmente heria,
Y al sol que al mundo su belleza vierte
Hizo abrasar por vna planta fria:
No del que siendo contra todos fuerte
Herido de vna abeja vino vn dia
A Venus, que le dize si se queja,
Hijo tu oficio te vsurpò la abeja.

No deste jactancioso que se alaba
Que tras si lleua vn numero infinito,
No del que haze a la razon esclaua
Puniendo en su lugar al apetito:
Que boluio rueca de Hercules la claua,
q̃ lleuò a Cesar por Cleopatria a Egypto,
Que ēcēdio a Troya, q̃ arruynò la Grecia
Y assolò a España en vna honrada necia.

No del que á Ioue dio el page de copa
Haziendole aunque Rey del alto coro,
Por Leda cisne, toro por Europa,
Por la encerrada Danae lluuia de oro:
Fuego escondido entre la blanca ropa
De Egina a quien robó el casto tesoro,
Diana por Calisto, y por Io niebla,
Que cautamente a su muger aniebla.

No del que transformó a sus dioses vanos
En mas formas que brota Ethna centellas
Que gotas tiene el mar, su arena granos,
Que aues el ayre, ni que el cielo estrellas:
No del que no perdona a los hermanos
Que soliciten las hermanas bellas,
Que enciende por el hijo a la vil madre,
Y quita por la hija el seso al padre.

No del que á los Alcides y Theseos,
Ariadnes, Tisbes, Prognes, Philomenas,
Narcisos, Ganimedes, Machareos,
Myrrhas, Phedras, Semiramis, Elenas,
Leandros, Anteones, y Perseos,
Pasiphaes, Clytemnestras, Aufilenas,
Y otro infinito numero de gente
Sugeta torpe y afrentosamente.

No de aquel que enſeñò las hijas bellas
De los hombres a los de Dios amados,
Gene.4. Que quitando la luz a ſus eſtrellas
En el diluuio los dexò anegados:
No del que hizo ſaltar viuas centellas
Gen.30. De los ojos de Dina regalados,
Que al Principe Sichen dexaron ciego,
Y entrada la ciudad a ſangre y fuego.

No del que de Ioſeph a la ama hermoſa
Gen.39. Encendio blandamente el tierno pecho,
Que abraſada en ſu viſta milagroſa
Le daua parte en el vedado lecho:
No del que tras la cena ſumptuoſa
Iudit.13. Puſo el Aſirio fuerte en tanto eſtrecho
Que penſando gozar de ſu querida,
Fue la biuda que amaua ſu homicida.

No de aquel que hallò el panal ſabroſo
En la boca del fuerte obligò a tanto
Qne vino a hazerle de vna eſtraña eſpoſo
Indicū. 14. Contra la juſta ley del pueblo ſanto:
No del que al manſo Rey juſto, y piadoſo
Deſnudo le ofrecio vn hermoſo encanto,
.Re.13. Con que le emponçoñò el rendido pecho
Deſpues vn mar de llanto y dolor hecho.

No

No del que a Amõ cõtra ſu hermana incita,
Que eſtrupando la virgen deſcuydada, 2.Re.13.
De ſu preſencia con furor la quita,
Pena comun de vna muger gozada:
No del que a los dos viejos ſolicita Dani.13.
Por la rara beldad de la caſada
Que deſnuda captiua, elada enciende,
Y no juez a los juezes prende.

No de aquel que del templo en los retretes
Vio Ezechiel que le ſacrificauan
Las almas entre torpes ramilletes Ezec. 2.
Con que ſu mal olor diſsimulauan:
Al qual con odoriferos peuetes
Los viejos entre ſapos incenſauan,
Llorando a Adonis muerto las mugeres,
Que muertos lloran ſiempre ſus plazeres.

No del que al Rey de todos el mas ſabio
Que vio la vanidad de vanidades, 3.Re.19.
Hizo que hizieſſe a ſu criador agrauio
Adorando torpiſsimas deidades:
No del q̃ al Angel Iuã que mouio el labio Mat. 14
A Herodes predicando las verdades,
Le ſegò de los ombros la cabeça,
Que cortada reprehende ſu torpeça.

No del que tiene contra el hombre eſpada,
Y contra la muger fuego ſuaue,
Eſtà deſnudo contra el pez que nada,
Y tiene alas con que alcança al aue:
Arco para la fiera no domada,
Venda para poner al hombre graue,
Edad de viejo, de muchacho el roſtro
Siendo del mundo idolatrado moſtro.

No digo de eſſe laberintho Griego
Que tiene entrada y no tiene ſalida,
Carcel del alma, de los ojos fuego,
Eſpada que amenaça en la comida,
Sueño de hombre deſpierto, luz de ciego,
Infierno triſte que atormenta en vida,
De los viuientes vn tyrano fuerte
Caſi tan general como la muerte.

No digo deſte, ſino del diuino,
Del celeſtial, del puro, hermoſo, y caſto,
Hijo de la virtud que al ſuelo vino
A ſer del virginal coraçon paſto:
Deſte que anda en el mundo peregrino,
Y trae entre el ſayal groſſero y baſto
Coſido al pecho vn celeſtial teſoro
De las Indias del cielo inmortal oro.

Deste que tiene el rostro descubierto
Amoroso, risueño, afable, humano,
Que trae el pecho virginal abierto
Mostrando el coraçon su franca mano:
Que tiene por diuisa, viuo y muerto,
Inuierno aduerso, prospero verano,
Lejos y cerca, letra que declara,
Que nunca al bien que quiere desampara.

Deste lazo suaue y yugo hermoso
Que coraçones amoroso enciende, 1.Ioã. 4.
Que destierra el temor, q̃ no està ocioso,
Y el bien ageno y no su bien pretende: Cant. 8.
Deste como la muerte poderoso
Que da descãso al que en su carcel prende
Que haze al pobre rico, al flaco fuerte,
Y triumpha de la vida y de la muerte.

Deste que en los trabajos es constante,
Deste que de las penas es consuelo,
Que jamas engañò al querido amante,
Ni jamas engendrò traydor recelo:
Deste de la virtud diuino Athlante,
Algarabia del amor del suelo,
Deste q̃ nunca quema, y siempre alumbra
Y al mas humilde a honor mas alto ẽcũbra.

Deſte que con vn extaſi amoroſo
Transforma el alma en el q̃ la ha robado,
Eſtando mas en el amado hermoſo
Que en el cuerpo que anima frio elado:
Deſte cuyo poder marauilloſo
Haze vno del amante y del amado,
Que parece que vn alma a dos informa,
O que dos almas ſon de vn cuerpo forma.

Deſte que ſiempre en la razon eſtriua,
Siempre pagado y bien correſpondido,
Que da la vida amada porque viua
La mitad de quien vida ha recebido:
Deſte que por virtud transformatiua
En ſi quedando eſtà a ſu amado aſsido,
Es dos, es medio, es vno, y vno en quatro,
Monſtro que admira al general teatro.

De aqueſte virtuoſo que al vendado
A ſus ſagrados pies miró rendido,
Y auiendole del arco deſpojado
Le echó ẽ el fuego en q̃ quedó encẽdido:
Y a vn roble fuertemente maniatado
El roſtro infame le dexò eſcupido,
Que ſi cupido eſtà eſcupido y preſo
Será vn gran necio quien perdiere el ſeſo.

Deſte

Deſte por quien la eſpoſa pide enferma Cant. 2.
Que le cerquen de frutas y de flores,
Que no la dexa que con guſto duerma, Cant. 1.
Mas que vaya a buſcar a ſus amores:
Deſte que ſana quando mas enferma, Cant. 5.
Y da a mayores penas mas fauores:
Deſte que trae cubierto de rocio
Al bello eſpoſo que ſe abraſa al frio.

Deſte que en lazo fuerte y nudo eſtrecho 1. Re. 13.
Pegò a Dauid a Ionathas valiente,
Que ſiendo vida del ageno pecho
Cada qual dentro el proprio gloria ſiente: Exo. 32.
Deſte que oluida y dexa ſu prouecho
Como el noble Moyſes por la infiel gẽte,
Que pide ſea ſu culpa remitida
O le borren del libro de la vida.

Deſte por quien Iacob gallardo moço Gen. 29.
Viendo los ojos con que ſu alma medra,
La inmobil piedra leuantò del poço
Quedando los demas como de piedra:
De aqueſte que al paſtor del rubio boço 1. Re. 27
Que al oſſo y al leon del hato arriedra,
Encendio por Michol el caſto pecho
Haſta dexar el del jayan deshecho.

Ioán.13. Deste que coraçones enagena,
Math.10 Y dio el pecho de Dios al regalado;
& omnes Su cuerpo y sangre en la postrera cena,
Ioan.13. Las llaues de su cielo al Pedro amado,
Matt.16. Los pies a la amorosa Magdalena,
Ioan.12. El parayso a quien se le ha robado,
Luce. 13 Su coraçon a quien su pecho hiere
Y su cielo al que amando le pidiere.

De áqueste pues quiẽ libre esclauo há sido,
Y enmedio su dulçura milagrosa
Estando a su adorado tan vnido
Que siendo dos son vna misma cosa;
Ha visto de sus ojos desasido
Su amado por la ausencia temerosa,
Mire á Ioseph y a su consorte bella
Sin coraçon a el, sin alma a ella.

Los quales yá despues de auer goçado
Del summo bien la infancia soberana,
En la ciudad donde juntò al brocado
El sayal boxo de la tela humana:
Despues que quatro años han passado,
Y doze por el nieto de santa Ana,
Al templo van de la ciudad famosa
Lleuando alla de Dios la luz hermosa.

Des-

Despues de auer cumplido el sacro rito
Del sacrificio hecho en remembrança
Deauer sacado al puebloDios de Egypto Exo. 14.
Frustrando del Rey impio la esperança:
Se boluieron los dos a su districto Zach. 22.
Conforme a la ley justa y cuerda vsança
Que apartaua mugeres y varones
Por euitar peligros y ocasiones.

Piensa la sola y sin ygual donzella
Que va con su Ioseph el niño hermoso,
Piensa el Virgen Ioseph que va con ella,
Cada qual de su niño cuydadoso:
Llega primero la Princesa bella
Al lugar concertado con su esposo,
Donde de amor y ausencia combatida
Espera a las dos almas de su vida.

Cada instante mil años le parece,
Y camino sin fin el corto trecho,
Crece el desseo, y el ausencia crece,
Y crece el fuego en q̃ se abrasa el pecho:
El alma temerosa se entristece,
Y el coraçon en lagrimas deshecho
Sale al camino, y mira desojada
Si ve venir la luz del cielo amada.

Tobi. 10 Como la madre de Tobias auſente
Salia a ver ſi venia ſu querido
Tierna, triſte, amoroſa, y impaciente,
El coraçon en llanto conuertido:
Aſsi la Virgen que el coraçon ſiente
Del golpe fiero de la auſencia herido,
Sale al camino, y como no parecen,
Menguan ſus guſtos, y ſus penas crecen.

Ioſeph por otra parte cuydadoſo,
Como tã nueuo en la inſufrible auſencia,
Anſiado viene por ſu bien hermoſo,
Que no ay vida ni bien ſin ſu preſencia,
Camina deſalado y deſſeoſo,
Lleno de amor, y falto de paciencia,
A ver los que arrancados de ſu pecho
Se le dexaron de dolor deshecho.

Pregunta à los que encuentra ſi ha llegado
La mitad de ſu alma ſu querida,
Y el niño tierno de ſu pecho amado
Que es de ſu vida y alma el alma y vida:
Nadie reſpueſta al juſto eſpoſo ha dado,
La auſencia haze mayor la fiera herida,
El coraçon eſtrecha, el paſſo alarga,
Que no puede ſufrir la auſencia amarga.

A pe-

A penas diuisò al esposo santo
La Virgen sin la luz que lo es del cielo,
Quando deshecho el coraçon en llanto
Salio a hazer Indias el indigno suelo:
Qnedò su pecho como elado canto,
La sangre huyò dando lugar a vn yelo,
Que entrò corriendo entre las venas frias
Que las hallò del noble humor vazias.

Quedò marchita la açucena y rosa
Del rostro hermoso bienauenturado,
Como suele quedar la flor hermosa
Cortada sin sazon del tosco arado:
Llega Ioseph, y ve a su amada esposa
Sin el bien que le truxo desalado,
Pasmose el coraçon, el alma elose,
Y al dolor graue sin morir muriose.

Con ser la pura sin ygual donzella
De Ioseph alma mas que ella querida,
Con ser Ioseph de su adorada bella
La vida a quien estaua siempre vnida,
Con ser estremo su desseo de vella,
Y estar ella en su ausencia sin su vida,
De verse les pesò como se vieron
Sin el diuino niño que perdieron.

Ioseph

Ioseph và à preguntàr por su querido,
Ella por su adorado le pregunta,
El en marmol elado conuertido
Le buelue por respuesta su preguntà:
Ella sintio su coraçon herido
De vn puñal fiero con là agudà puntà,
A el le enclauò el alma el dolor fiero,
Que era su amor de padre verdadero.

Las palabràs eladàs se quedàron,
Y a las gargantàs de los dos se asieron,
Las almas a los ojos se assomaron,
Y en lagrimàs los ojos conuirtieron:
Las lenguas mudas sin hablar se hablàron,
Que los ansiados ojos lenguas fueron,
Con la cabeça su descuydo culpan,
Y con ombros y cejàs se disculpan.

Tendio là noche su estrellàdo mànto
Estoruando a los dos que no partiessen
A buscar el perdido sacrosanto
Porque mayores sus dolores fuessen:
La Virgen hecha mar de amargo llanto
Haze que los de su Ioseph no cessen:
El siente su dolor y el de su esposa,
Y el de los dos la Virgen dolorosa.

Los

Los coraçones pueſtos entre abrojos,
Heridos de enemigos penſamientos
La ſangre embian a los triſtes ojos
Que ſe anegan en penas y tormentos,
Mira a Ioſeph la paz de ſus enojos,
Reprime ſus anſioſos ſentimientos,
Su llanto beue, ſu dolor ſe traga
Por no aumentar de ſu Ioſeph la llaga.

El noble eſpoſo de dolor rebienta,
Que dentro el pecho el coraçon no cabe,
Y a no tener con ſu prudencia cuenta
Perdiera el ſeſo entre la pena graue:
La Virgen ſu congoxa y pena aumenta,
Temiendo que Ioſeph la vida acabe,
Quierele conſolar pero no puede
Que ſu dolor al de ſu eſpoſo excede.

El cielo con ſu tardo mouimiento
Dando bueltas ſus ruedas inmortales
Se las da de cordel al ſentimiento
De los dos coraçones virginales:
Deſuelados los dos en ſu tormento
Del alua ven las luzes Orientales,
Que enternecida de ſu juſto lloro
Derrama perlas de ſus rayos de oro.

A pe-

A penãs les hirio ſu luz ſerenã
Quando dexaron la oracion ardientẽ
De viuas anſias y ſuſpiros llena
Vertidas por ſu niño omnipotente:
La Virgen madre mas que todos buena
Por ſu camino buelue diligente,
Ioſeph de llorar ciego triſte parte
Del que ya anduuo por la miſma parte.

Sonò ſu voz la tortola afligida,
Canti.2. Y los valles y montes que la oyeron
Su natural dureza enternecida
A los tiernos gemidos reſpondieron:
La candida cordera deſualida
Por el bien que del alma deſaſsieron
El dolor y la auſencia bala anſioſa,
Los cielos rompe y dize temeroſa.

Hijo de mis entrañas, mi querido,
Que bien ſe q̃ eſcuchays mi tierno llanto,
Iſaię.45. Bien pareceis Señor Dios eſcondido
Pues que lo andais de la que os ama tanto:
En que mi niño hermoſo os he ofendido
Qne el alma triſte entre mortal quebrãto
Dexays de aqueſta madre que os adora,
Y en vueſtra auſencia ſin conſuelo llora.

Quando

Quãdo mi amado me desamparaste?
Quando sin mi licencia solo os fuystes?
Quando estos ojos que de luz bañastes
Gustastes hijo de dexarlos tristes?
Quando por vuestra ausencia lastimastes
El pecho de quien leche recebistes?
Quando me distes pena niño amado
Por faltar a mi gusto y a mi lado?

Ay hijo mio si el tyrano fiero
Como heredò del Rey la Tetrarchia,
Heredo del el coraçon de azero,
Su impiedad, su soberuia, y tyrania:
Si alguno os denuncio maso cordero,
Y maniatado de la gente impia
Fuystes lleuado al matadero infame
Para que vuestra sangre se derrame.

O vosotros que vays por el camino
Atended y mirad que dolor llega — Thren. 1
Al que padece por su sol diuino
El alma triste sin sus luzes ciega:
Ay justo Simeon sabio adiuino
Ya el coraçon en lagrimas se anega, — Luce. 2.
Ya tu cuchillo el alma me ha clauado,
Muriendo viuo sin mi dulce amado.

Otra vez que me hirio en la fiera huyda,
Quando triste, turbada, y temerosa,
Sin gozo el alma el coraçon sin vida
Guardè la amada de mi prenda hermosa,
No me vi de sus ojos desassida,
Ni sin sus braços de jazmin y rosa
Aquestos mios, ni este triste pecho
Que no estuuiesse trono de Dios hecho.

Derrama de sus ojos soberanos
Arroyos de crystal resplandeciente,
De donde el alua con auaras manos
Hurta las perlas de su rico Oriente:
Caen en la tierra los preciosos granos,
Y la tierra en su guarda diligente
Los encierra por vnico tesoro
Entre las venas donde guarda el oro.

Pregunta con ternissimos balidos
Si han visto la beldad que anda perdida,
Perdida por ganar hombres perdidos,
Que ha de ganarlos con perder la vida:
Todos le multiplican los gemidos,
Y el fiero golpe de la fiera herida,
Pues nadie ha visto entre el tropel copioso
Al mas que la hermosura misma hermoso.

Entra

Entrà en Ierusalem triste y ansiosa,
Guiada del amor que todo es traças, Cant. 1.
Y dize: buscarè mi prenda hermosa
A pesar de peligros y amenazas: Cant. 3.
Rodearè triste la ciudad famosa,
Y buscarè por calles y por plaças
Al bien que adora y quiere el alma mia,
Resplandor de su Padre, y sol del dia.

Por ventura aueys visto a mi adorado Cant. 3.
Hijas de la ciudad, si por ventura
La mayor que ser puede aueys hallado,
Pues es el la que eternamente dura:
Restituydme el hijo que he buscado,
Restituyd al alma su hermusura,
Enjugue aquestas lagrimas que vierto,
Salga desta tormenta al dulce puerto.

Ellas le dizen: madre hermosa y triste, Cant. 5.
Dinos las señas del que tu amor llamas,
Que si lo es de tu alma y le perdiste
Con justa causa el coraçon derramas:
La Virgen bella que a su pena asiste,
Les dize: o nobles virginales damas,
Como podreys oyr sus señas ciertas
Sin que quedeys de sus amores muertas?

Es mi querido blanco y encarnado,
Cant. 5. Hecho de clauellinas y açahares,
& quę se Es mi perdido por quien yo lo he estado
quuntur Escogido en millares de millares:
Son los cabellos de oro en q̃ ha enlazado
El alma que haze aquestos ojos mares
Como tiernos cogollos de las palmas,
De que haze amor las redes de las almas.

Es la cabeça de mi amado tierno
Psal. 109. Oro mas puro que el que Arabia cria,
Nacido en el Oriente sempiterno
Ante el luzero anunciador del dia:
La frente hermosa de mi niño eterno
Arco de paz tras la borrasca fria,
Cielo de amor que entre sus resplandores
Esparce gracias y derrama amores.

Sus ojos son de candidas palomas
Puestas del agua clara a las corrientes
Sus mexillas jardines son de aromas,
De rosas y de flores diferentes:
Sus labios de coral distilan gomas
De la myrrha estimada de las gentes,
De q̃ traygo vn manojo entre mis pecho
Cant. 1. En esta ausencia de dolor deshechos.

Son lás manos del niño ſoberano Cant. 5.
Hechas a torno, de oro, y de jacinthos,
Su vientre hermoſo de marfil Indiano,
Donde ay zafiros varios y diſtintos:
Las fuertes piernas de mi Dios humano;
En quien cargan los onze laberinthos
Son columnas de marmol, ſus pies de orō
Que piſán de los cielos el teſoro.

Es del Libáno fertil ſu hermoſurá
Sobre las de los hombres admirable, Pſal. 44.
De vn cedro deſcollado ſu eſtatura,
Y es todo junto mi querido amable:
Si ſabeis damas de ſu beldad pura Canti. 2.
Dezidle mi dolor incomparable,
Dezidle como entre anſias y dolores
Enferma eſtoy de vn mal q̃ es mal de ámo
(res.

Deſtá manera ſolloçando buſcá
Al que en ſu auſencia el coraçon le parte,
Y al temor que qual yelo la chamuſca
Vence el amor con que a buſcarle parte:
Ioſeph a quien la pena el alma ofuſca
Anſiado y triſte va por otra parte,
Por ſus mexillás lagrimas vertiendo
Del coraçon que ſe le eſtà eſprimiendo.

Por el camino por do vino buelue
Sembrando ansioso por la inculta tierra
El coraçon que en lagrimas resuelue,
Que no cabe en el pecho que le encierra:
Dentro del alma mil cosas rebuelue
Que le dan sin cessar perpetua guerra,
La tierra fertiliza, el ayre abrasa
Montes de penas rompe, mares passa.

Ay hijo amado (dize) ay mi querido
Porque, Señor me aueys desamparado,
Como si yo lo soy anda perdido
El que al perdido quiere ver ganado?
Yo soy perdido pues os he perdido
Y vos lo estays, mas es de enamorado,
Yo perdido sin vos pierdo la vida,
Que ẽ esta amarga ausẽcia es biẽ perdida.

Que sentirà, Señor, quien sola vn hora
En doze años no se ha visto ausente
De essa beldad que el alma me enamora,
Y haze que el pecho de dolor rebiente:
Que podra hazer el coraçon que llora
Su vida amada que violentamente,
Le han arrancado de en mitad del pecho,
Vn mar de penas y dolores hecho.

Y si

Y si es que no merezco como creo
Gozar de los fauores que me hizistes;
Bien sabeys que jamas errò el desseo,
Ni el gusto que con el me agradecistes:
De mi vida hize en vos dichoso empleo,
Y della niño por seruido os distes,
Si en lugar de seruiros ya os ofende
Buelua essa luz, y mi ignorãcia enmiende.

Es el pán de que como noche y dia
De lagrimas que amargamente lloro,
Quando ansiada me dize el alma mia
Do està tu Dios, do està el Señor q̃ adoro; Psal. 41.
Es mi beuida la que el pecho embia
Del coraçon que se deshaze en lloro,
Haziendo surcos los arroyos tristes
Por las mexillas que de luz vestistes.

Huys de quien a costa de su vida
La vuestra ha sustentado doze años,
Con su sudor ganando la comida
Entre enemigos propios, y entre estraños
Huys de vna alma que a la vuestra vnida
Los vuestros siente como propios daños,
Siruiendo os, regalando os como pudo
Desde que al yelo os adorò desnudo?

Porque dexays aqueſtos triſtes braços
Que otro tiempo llorando deſſeaſtes,
Y haziendo de los vueſtros dulces lazos
Lleno de amor en ellos repoſaſtes?
Como mi pecho no ſe haze pedaços
Viendo Señor que elado le dexaſtes,
Auiendo ſido vueſtro eſcudo fuerte
Por vos pueſto al peligro de la muerte?

Como dexays aqueſtos ojos triſtes
Hechos fuentes de lagrimas y enojos,
Si ſon eſtos los ojos que dixiſtes
Que eran la luz de vueſtros bellos ojos?
Como eſtas manos que gozoſo aſsiſtes,
Y hinchendolas de bienes a manojos
Innumerables vezes las beſaſtes,
Agora niño las deſamparaſtes?

Si es niño hermoſo que os aueys perdido
Porque mi triſte coraçon entienda
Que como eſtà obligado no ha ſeruido
Al bien q̃ el Padre eterno me encomiẽda?
Con lagrimas del alma perdon pido,
Vos q̃ veys mi dolor vereys mi enmienda
Otro ſerè de oy mas, bolued mi amado,
Bolued y perdonadme lo paſſado.

Y si es, Señor, la culpa sola mia,
Que si serà pues nunca à vuestros ojos
Pudo ofender la angelica Maria,
Ni daros como yo injustos enojos:
Porque dexays su amada compañia?
Porque enturbiays aquellos rayos rojos?
Bolued a la que es mas que todas buena;
La culpa tengo yo tenga la pena.

No pierda por mi culpa mi querida,
Bolued a consolar a vuestra madre,
Bolued a dar aquellos ojos vida
Que son la luz de los de vuestro Padre:
Mi vida en llanto y pena conuertida
Haze que al cielo en mi dolor taladre,
Y que cubra de luto las estrellas
Ausente de las dos mas que el sol bellas.

Y si en aquesto el coraçon no acierta,
Y es que perdido os he mi niño amado,
Aueys de mendigar de puerta en puerta?
Aueys de andar hambriento y fatigado?
Ay que temo mi amor por cosa cierta
Que topareys algun desapiadado
Que despues de reñiros y afrentaros,
Vn pedaço de pan no quiera daros.

Gen.17. Ay Ruben que lloraste ansiado y triste
Al hermano empoçado que no hallaste,
Ibidem. Y tu Iacob que tanto lo sentiste
Que los vestidos de dolor rasgaste:
3.Re.18 Ay mi abuelo Dauid di que no hiziste
Por el ingrato hijo que lloraste?
Y tu graue Tobias que no hazias
Tobi.10 Ausente de tu casa tu Tobias?

Pues todos juntos no sentistes tanto,
Tanto por ser mayor amor el mio,
Quanto por ser mas digno el solo santo
Del amor que me tiene ardiendo frio:
Tanto porque no llega todo quanto
Encierra el cielo a mi criador que crio,
Quãto porque es el amor vuestro sombra
Del q̃ me abrasa por quiẽ mio se nombra.

Ay dulce amado mio, ay bello ausente,
Vuestro padre defienda vuestra vida,
Y os prouea con mano omnipotente
De posada, de cama, y de comida:
Embieos de su cielo refulgente
Gente de guarda de la mas luzida,
Que os sirua y os regale amada prenda,
De mis faltas haziendo digna enmienda.

Ay triste que la vida se me acaba
Viendome ausente de essa luz hermosa,
Y el cuchillo cruel el alma enclaua
Que Simeon pronosticò a mi esposa: Luc. 2.
En medio de la pena fiera braua
Que hirio essa carne de açucena y rosa,
Aunque mi coraçon senti deshecho
Vios abraçado a aqueste triste pecho.

En el camino largo y trabajoso
Quādo a Egypto os lleuè senti mil penas,
Temiendo no os cogiesse el Rey furioso
Y os hiziesse morir por las agenas:
Mas todas fueron mi querido hermoso
De mil consuelos y fauores llenas,
Que la pena con vos es bien eterno,
Y el bien sin vos la pena del infierno.

Desta manera tristes y afligidos
Andan Ioseph y su consorte amada,
Entre sus deudos y sus conocidos
Buscando la deidad dissimulada:
Ioseph entre dolores y gemidos
La tierra en tiernas lagrimas bañada,
Rodea, busca, pregunta, inquiere, mira,
Gime, solloça, turbase, y suspira.

Herido

Herido el pecho del amor diuino
Que le da ſacomano a ſangre y fuego,
Deſanda lo que ha andado del camino,
Y a andarlo triſtemente buelue luego:
No ſabe por dò va ni por dó vino,
Loco de amores, y de amores ciego,
Llega a Ieruſalem triſte y canſado,
Perdido porq̃ el niño Dios no ha hallado.

Pienſa Ioſeph que ſu conſorte bella
Quiza como mas buena ha merecido
Hallar al que dexandola donzella
De ſu grana de poluo hizo veſtido:
Lo meſmo menos triſte pienſa ella,
Y aſsi eſpera turbada a ſu querido,
Por ver ſi trae al ſol de ſu remedio
Que la eclypſó puniẽdo tierra en medio.

Encuentranſe los dos, quedan elados,
Y a las gargantas dados ciegos nudos,
Por los ojos en lagrimas bañados
Se hablaron (q̃ ſon lenguas de los mudos)
Cada qual con ſuſpiros abraſados,
Cõ que a los bronzes de piedad deſnudos
Pudieran ablandar dizen las penas
De que ſus triſtes almas eſtan llenas.

Sus

Sus lagrimas amargas Iofeph beue
Qual las ha menefter el trifte pecho,
Que fin ceffar ha tanto que las llueue
Que tiene el coraçon de yefca hecho:
La Virgen el de no tocada nieue
Derrite al fol que le dexò deshecho,
Iofeph que ve fu llanto el fuyo aumenta,
Y ella el fuyo mirando le acrecienta.

Tres dias de amarga aufencia padecieron,
Y treynta mil de penas y dolores,
Entranfe al templo a quien enternecieron
Que fabe hazer mercedes y fauores:
Entran llorando, y derrepente vieron
Al niño Dios en medio los Doctores, Lucæ. 2.
En fu difputa oyendo y preguntando,
Y en fu faber a todos admirando.

El gozo, la dulçura, la alegria
De los dos coraçones foberanos
Digalo la feraphica Maria,
Y el efcogido en todos los humanos:
Que mal podra dezillo alma tan fria,
Ni los mas abrafados cortefanos,
Ellos lo digan, ellos que lo faben,
Si es que en palabras tales glorias caben.

Que

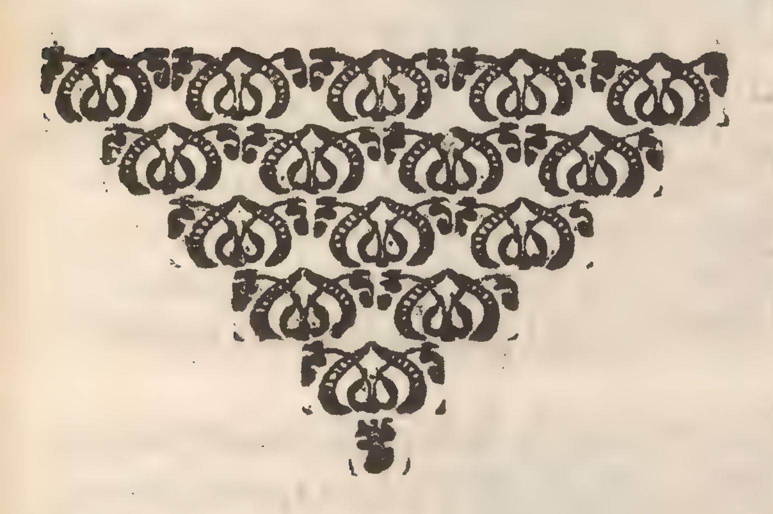
Que ni Abraham quando al Isaác querido
Gen.22. Quitó la venda de su rostro bello,
Ni Iacob quando al sin razon vendido
Gen.46. Los medio muertos braços echò al cuello
Ni quando el buen pástor de amor herido
De escarcha coronado su cabello
Matt.18. Hallò la oueja, y vio a Tobias su madre,
Tobi.11. Y al prodigo el piadoso y tierno padre.
Luc. 15.

Ni todo quanto todos se alegraron
Llegò al contento que con colmo excede
Al dolor fiero que los dos passaron,
Que en su presencia es biẽ q̃ muerto q̃de:
Los dos a su querido se abraçaron,
El sus diuinos braços les concede,
Enmudecen las lenguas, y los ojos
Distilan de sus glorias los despojos.

Como assi con nosotros lo aueys hecho
Hijo (le dize la que le ha engendrado)
Lucæ.2. Que vuesto padre en lagrimas deshecho
Y yo os auemos con dolor buscado?
El niño Dios enternecido el pecho
Donde tres coraçones se han juntado,
Humilde entre los dos su rostro esconde,
Y a las quexas de amor assi responde.

Para

Para bufcarme afsi que hallays que quadre
Si fabeys quanto importa que yo afsifta Lucæ.2.
A los negocios de mi eterno Padre,
Que es lo que me aufentò de vueftra vifta
Iofeph loco de amor, tierna fu madre,
Afsidos al amor que los conquifta,
Bueluen a Nazareth, y yo entretanto
Doy fin alegre a aquefte trifte canto.



CAN.

CANTO
VIGESIMO SEGVNDO.

De algunas alabanças de san Ioseph, y de la passion de nuestro Redemptor.

Alabanças del santo.

AL que el desseo dà perpetua guerra
De romper libre por los ayres vanos,
Y dexando la carga de la tierra
Entrar por essos cielos soberanos:
Gozar la gloria que la gloria encierra,
Sus bellos y diuinos cortesanos,
Y ver entre su luz hermosa y pura
La hermosura que excede a la hermosura.

Entre en la casa de Ioseph dichoso,
Entre y verà como su casa es cielo,
Verâ el biẽ sumo q̃ haze al cielo hermoso,
Que buelue cielo el venturoso suelo:
Verà al eterno y todo poderoso
Entre el sayal del encarnado velo,
Que esparciendo diuinos resplandores
Los del impyreo cielo haze mayores.

Verà

Verà vna nueua Trinidad que admira
De vn solo Dios y tres personas bellas,
En quien la Trinidad de Dios se mira
Gozosa en la beldad que mira en ellas:
Vna es la que reporta a Dios la ira,
Que engẽdrò al q̃ es criador d̃ las estrellas
Que es de Dios hijo, la virginal madre,
Madre de Dios, y esposa de su padre.

Otra es el Verbo eterno, que es el hijo
Nacido de la que es de Dios agrado, Ioan. 1.
Palabra que el eterno Padre dixo
En el principio que sin el le ha dado:
Otra es Ioseph que es gozo y regozijo
De la que engendra, y del q̃ es engẽdrado,
Pues procede de amarse los dos tanto,
Que sea su alma vn Espiritu santo.

Y si el que es Paracleto sempiterno,
Que procede del padre y hijo hermoso,
De los dos como de vn principio eterno,
Es de la Virgen madre amado esposo, Eccl. 26.
Tambien Ioseph es della esposo tierno
Sobre los de la tierra venturoso,
Pues fue en la tierra bienauenturado
Por la esposa de Dios que Dios le ha dado.

Si el es consolador, Ioseph consuelo
No solo de las almas afligidas,
Mas del sol que nacio temblando al yelo,
Y de la sola entre las escogidas:
Si el es el fuego que enamora al cielo,
Y el gozo de las lagrimas vertidas,
Ioseph es fuego y gozo que enamorá
Al niño y madre que gozoso adora.

Consola tor optime.
Deut. 4.

Ioseph es don de Dios a los dos dado
Para hazer sombra al celestial mysterio,
En el trabajo su descanso amado,
Y en su cansancio dulce refrigerio:
Dulce huesped del alma regalado,
Que hospeda al Rey del celestial imperio
Padre del pobre que de amor deshecho
Los abriga en su casa y en su pecho.

Donũ Dei altissimi.
In labore requies.
Dulce refrigeriũ.
Dulcis hospes.

Dios es criador de quánto mirá el diá,
De quanto ciñe el mar, y el cielo encierrá,
Cria lo que no es Dios, mas Ioseph cria
Al mismo Dios criador de cielo y tierrá:
El cielo todo lleno de alegria,
Y quanto su estrellado manto cierra,
Obedecen al niño Dios hermoso,
Y el niño Dios al justo venturoso.

Pater pauperũ.

Dios

Dios es de Seraphines adorado,
Y de millares de Angeles temido, Lucæ. 2.
Ioſeph mejor que Dios reuerenciado,
Pues es Ioſeph del miſmo Dios ſeruido:
Ioſeph manda al que todo lo ha criado,
Y Dios a todo lo que Dios no ha ſido,
Ioſeph es virgen, y de Dios es padre,
Y el dulce amado del y de ſu madre.

La criatura mas pura ſe retira
En las virtudes del heroyco ſanto,
Y mas quando en el juſto Ioſeph mira
Que no es Dios y que tiene de Dios tãto:
Que es hombre que a los Angeles admira
Que es Angel q̃ a los hõbres cauſa eſpãto;
Que ſu alma es cielo, q̃ de amor ſe abraſa,
Y que es vn cielo ſu dichoſa caſa.

Deſpues de Dios que es lo q̃ tiene el cielo? De oficio Angelorum D. Gre. ho. 34. & D. Dion. de cœleſti Hierar.
No ſon los nueue coros inmortales?
Pues Ioſeph preſo en el corporeo velo
Exercitò ſus obras celeſtiales:
Angel no fue que lleno de conſuelo
Fue guarda de las dos perſonas reales?
Y no fue digno Archangel de Maria
Quando de Dios deſpachos le traya.

Y Poteſtad no fue quando en Egypto
Con el pequeño Dios entre ſus braços
Los dioſes falſos que hizo el apetito
Por tierra fueron hechos mil pedazos:
No fue Virtud oyendo el tierno grito
Del niño Dios que entre mortales lazos
Le hizo miniſtro del milagro alegre,
Donde llorò para que Adam ſe alegre?

Iſaię. 9. No gouernó qual ſauio Principado
Al Angel, que lo es del gran conſejo,
Chriſto que el ſer eterno disfraçado
Nacio por renouar al hombre viejo?
No fue Dominacion que reſpetado
Fue de ſu eſpoſa que es del cielo eſpejo,
Y della y de ſu amado Dios ſeruido
Mejor q̃ el miſmo Dios jamas lo ha ſido?

Threno no fue quãdo en ſus braços juſtos
Tuuo al eterno niño, que amoroſo
Trocò en glorias ſus penas y diſguſtos
Abraſandole el pecho venturoſo?
Y al parayſo de diuinos guſtos,
Que fue del miſmo Dios jardin hermoſo,
De ſu querida bienauenturada
Qual Cherubin no defendio ſu eſpada?

Y Se-

Y Seraphin no fue de amor deshecho
Desde que en el diuino desposorio
Viuio su alma en el hermoso pecho,
Que fue del Verbo eterno consistorio?
Y hermoso Seraphin no se vio hecho Exo. 37
Tiniendo el arca del propiciatorio
Del niño Dios entre el y su querida
Mas que los Seraphines encendida?

Dios no lo pudo ser, mas de Dios tuuo
Vn olor que es razon al mundo assombre
Pues con la vida con que a Dios mantuuo
Vino a obrar Dios la redēpciō del hōbre:
Y el mismo Dios cō el tan franco anduuo
Que al hijo suyo quiere que hijo nombre
Y en tanto su virtud heroyca estima,
Que al Redemptor ordena que redima.

Parece a Dios que es padre de las lumbres, Iacobi. 1
En que Ioseph lo es de las mas bellas Pater luminum
Que ven los montes en sus altas cumbres
Quando el sol de oro se derrama en ellas: Psal. 67
Viuē los dos que son de vnas costumbres,
Y exceden en pureça a las estrellas,
Vnanimes en vna pobre casa,
Adonde el cielo sus fauores passa.

Y ſi en aqueſte cielo de la tierra
La variedad de ſantos quiere el alma,
En las virtudes que Ioſeph encierra
Verà que abſorta en ſus grandezas calma:
Es martyr del amor que le haze guerra,
Tiene de Virgen ſoberana palma,
Es Propheta de Dios por varios modos,
Y Patriarcha preferido a todos.

Autores ybiſupra

Es Ioſeph antes ſanto que nacido,
Antes que vieſſe luz ſantificado,
El fomes tuuo a la razon rendido
Sin cometer jamas mortal pecado:
Entre todos los hombres eſcogido
Y en la mente de Dios predeſtinado,
Eſpoſo digno de la Virgen madre
Padre del hijo del eterno Padre.

Que hijo honrado deſte ſiglo huuiera
De ſu madre tan poco cuydadoſo
Que para darle eſpoſo no eſcogiera
El mejor hombre y el mejor eſpoſo?
Y ſi el hijo al eſpoſo hazer pudiera,
Y fuera el hijo todo poderoſo,
No le formàra por diuinos modos
Tan bueno que el mejor fuera de todos?

Pues

Pues si Dios desposò a su amada madre,
A quien de gracia y de fauores llena,
No auia de dar mirando que a el le quadre
El mejor hombre a la muger mas buena?
Si el mismo Dios le quiso llamar padre,
Y su amor de si proprio le enagena,
Porq̃ no le ha de hazer por varios modos,
Que sea el mas santo y el mejor de todos?

No quiero yo quitar a ningun santo
De los que ven de Dios la hermosa cara
La santidad que en admirable espanto
Hizo su vida peregrina y rara:
Mas digo del esposo sacrosanto,
Que estãdo asido a aquella lumbre clara
De la deidad de Dios gozò en el suelo
Fauores que no gozan los del cielo.

No fue Apostol Ioseph, ni Euangelista,
Porque quando murio no auia empeçado
El hombre Dios del mundo la conquista,
Ni llamado al diuino Apostolado:
Que Euangelista fuerale de vista,
Y de los quatro por maestro estimado,
Pues vio y supo secretos que no oyeron
Los que de Christo coronistas fueron.

Y Euangelista fue pues predicando
Enseñò a los tres Magos del Oriente,
Y Apostol que a los tres cathequizando
Les predicò al pequeño omnipotente:
Y quando en casa de Ysabel entrando
Delante el bello sol resplandeciente,
Del Precursor no fue precursor santo
Que señaló al cordero sacrosanto?

En fin no ay santo aunque más santo sea,
Archangel bello, o Seraphin glorioso,
Que ser humilde sieruo no dessea
De aquella de quien es Ioseph esposo:
Ella en seruir a su Ioseph se emplea,
Humillasele el todo poderoso,
Math.19 El mundo padre de su Dios le llama,
& Mar.6 Y todo el cielo le respecta y ama.

2.Re.13. Es el varon que hallò el que le ha escogido
& Acto. Segun su coraçon que en el se agrada,
13. Es el fiel sieruo que ha constituydo
Mat.14. En su familia bienauenturada:
Es el que hallò el tesoro que escondido
Matt.13. Estaua en la heredad de Dios guardada,
Y el mercader que por su gran ventura
Halló la margarita de hermosura.

Es el arbol plantado a las corrientes
Del agua viua que a su tiempo lleua — Psal. 1.
El fruto desseado de las gentes
Del vientre de Dauid en quien se eleua;
Arbol de flores y hojas diferentes — Psal. 132.
Que su hermosura cada mes renueua,
De cuyo fruto es la virtud diuina
De las gentes salud y medicina. — Apoc. 22

Es arbol verde cuyas hojas bellas
Defienden a las dos hermosas flores,
Vna cuyo rozio son estrellas,
Y otro a quien viste el sol de resplãdores;
Arbol a cuya sombra passan ellas
Del inclemente tiempo los rigores, — Apoc. 12
Pues que se opone al sol, al cierço, y yelo,
Siendo sus ramas de sus flores cielo.

Es el arbol que vio el Rey temeroso
Que a la celeste boueda llegaua, — Dani. 4.
De cuyas ramas el frescor vistoso
Esta terrestre machina ocupaua:
Arbol que contra el cielo riguroso
Las aues y animales amparaua,
Loçano en ver que llegue el aue y bruto — Isaiæ. 11
De Dauid y Iesse a la flor y fruto. — Psal. 131

Es à quien Dios estima tanto y hōnra
Que le dà por muger su Virgen madre,
Fiando de Ioseph su misma honra,
Y honrandole con nombre de su padre:
Es por quien Dios no tuuo por deshōra,
Por ver q̃ a su humildad y a su amor quadre
Parecer aprendiz del santo nuestro
Siendo oficial Iesus, Ioseph maestro.

Isido. de Isolanis. 3.p.c.10. Es el que merecio ser el primero
Que reengendrado en el baptismo santo,
Gozò del el efecto verdadero
Despues de aquella q̃ es del cielo espanto:
Porque aunque el puro candido cordero,
Lucæ.4. No auia con su contacto sacrosanto
Hecho santo al Iordan, virtud tenia
Para darsela al agua en qualquier dia.

Es el Adam de la Eua no engañada,
A quien el Angel con discreto auiso
No solo muestra la encendida espada,
Gene.3. Mas le ruega que buelua al parayso:
Matt.11. Es el Adam que de su bella amada
Merecio ser la cosa que mas quiso
Gene.2. Despues de Dios, que deste Adam amāte
La hizo su adiutorio a el semejante.

Es

Es á quien Christo tanto fauorece
Que le da las faciones de su cara,
Pues tanto en su belleza le parece
Que el mundo por su padre le declára:
Pues si Christo a Ioseph tanto engrãdece
Que le haze imagen de su beldad rara,
Y el es imagen de su Padre eterno,
Parecerase al padre el que es el yerno.

Pues a su espósa Angelica la bella,
Que sola es bien que goze deste nombre,
Quien merecio ser semejante a ella
Sino este Angel ẽ forma y traje de hõbre?
Ella hizo voto de viuir donzella,
Y el fue el primero porq̃ al mũdo asombre
Que votò a la deidad omnipotente
De guardar castidad perpetuamente.

Ella de estirpe y sangre real nàcida,
Ioseph nacido de la misma casa,
Ella para Ioseph sola escogida,
El escogido que con ella casa:
La soberana Virgen concebida
Sin la culpa que a todo el mundo abrasa,
El diuino Ioseph santificado,
Antes que nazca limpio de pecado.

Histo. Orientalis de Ioseph, & Gerson in Iosephina. Iustinus philosophus & martyr, dialogo cõtra Triphonem

Autores vbi suprá

Ella

Ella quien vio a Dios hombre la primerā,
El el dichoſo que le vio el primero,
Ella de Dios la madre verdadera,
El tenido por padre verdadero:
El muere viendo en Dios la herida fierā,
Y ella ſin morir muere al dolor fiero,
Ella le tuuo en ſus hermoſos braços,
Y el le dio mil dulciſsimos abraços.

Ella es de las mugeres la mas bellá,
El de los hombres es el mas hermoſo,
En condicion afable vn Angel ella,
Y el en ſu agrado vn Angel amoroſo:
Ioſeph quien ſolo pudo merecella,
Maria quien merecio tan ſanto eſpoſo;
Ella toda agradable, humilde, amable,
Y el todo amable, humilde, y agradable.

Si auia Ioſeph diuino de caſarſe,
Con quien pudiera ſino con Mariā,
Pues otra alguna no pudiera hallarſe
Conforme a lo que el ſanto merecia?
Y ſi tenia la Virgen de emplearſe,
En quien mejor que en ſu Ioſeph podiā,
Pues fuera poco quien Ioſeph no fuera
Para que tal eſpoſa mereciera?

En

En fin fueron del mundo los mejores
Que hizo el amor que fuessen para en vno
Haziendo en sus hermosos resplandores
Que sus dos coraçones fuessen vno:
Vno son por virtud de sus amores,
Y assi en su amado viue cada vno,
Transformado el amante en el amado,
Y el amado en su amante transformado.

Pues si la Virgen viue a Dios assida
Tanto q̃ entre los dos nadie auer puede,
Y es Ioseph de su esposa el alma y vida
Que en estimarla al mismo amor excede,
Y ella a su mucho amor agradecida
Amandole haze que a deuer le quede,
Entre casados que se quieren tanto
Podra entrar a ponerse ningun santo?

Ninguno aura que tan descortes sea,
Que no solo los bienauenturados
Que gozan de la luz que los recrea,
Que quieran descasar tales casados:
Quien no se humillarà quando los vea
Tan dignamente amantes como amados,
Y les dexe el lugar dentro del cielo
Que gozaron amandose en el suelo.

Que

Que más huuo en Ioseph? más q̃ no huuo?
Que à quanto pudo imaginar no passe?
Que gracia que excelécia enel no estuuo;
Que pretendio jamas que no alcançasse?
Que pudo dessear el que à Dios tuuo
Que à medida del gusto no gozasse?
Que pudo dessear de qualquier modo
Que no alcançasse el que lo tuuo todo?

Parad el buelo pluma poco à poco,
Donde tan sin pensar aueys subido?
Ved que diran que se las days a vn loco
Que le pueden atar por atreuido:
Mirad que al cielo a indignacion prouoco
Alabando al que serlo ha merecido
No del pobre caudal de mi ignorancia
Sino de la seraphica elegancia.

Al padre quien conoce sino el hijo?
Luc. 20. Esse que le conoce esse le alabe,
Matt. 11. El hijo que a Ioseph padre le dixo
Patrem Esse diga quien es pues que lo sabe:
quis, &c. Su esposa que es del cielo regozijo
Ella sea Musa de su esposo graue,
Que solamente Dios y ella podrian
Alabar dignamente al que seruian.

Deſpues de mil regalos, mil ternezas,
Mil dulçuras, mil quexas amoroſas,
Mil beſos, mil abraços, mil finezas,
Mil guſtos, y mil lagrimas gozoſas:
Deſpues de conuertidas las triſtezas
En gozos y alegrias venturoſas,
A Nazareth alegres ſe boluieron,
Donde mil parabienes recibieron.

Deſpues de auer ſus ojos ſerenado
Boluiendo atras el mar de ſus enojos,
Y las lagrimas tiernas enjugado
El ſol eterno con ſus rayos rojos:
Deſpues de auerles la palabra dado
De no auſentarſe de ſus graues ojos,
Es oficial del noble carpintero
Siruiendole qual hijo verdadero.

Que Chriſt ayudò a S. Ioſeph. D. Chri. & D. Baſ. 6. Bona. in medi. ta vitæ Chriſti. S. Brigi. da, lib. 6. reuel. ca. 51.

La muger fuerte madre de la vida
Que buſcò cuydadoſa lino y lana,
En texer y labrar entretenida
Redime el tiempo, y la comida gana:
Guiſa a los dos humilde la comida,
Y con amor y gracia mas que humana
Sirue y regala a los que trabajando
Dulcemente la eſtan enamorando.

Ad E. peſ. 2.

Aſſe

Asse vn quarton el rico carpintero,
Y asse del luego el hijo que le ayuda,
Y puesto al ombro de hombre verdadero,
Donde Ioseph le manda el quarton muda:
Assierran luego el rigido madero,
Suda Ioseph, y el hijo eterno suda,
Ioseph aunque trabaja no se cansa,
Y Christo trabajando en el descansa.

Qual vez toma el escoplo o la barrena
Quien es del Padre eterno la palabra,
Y al quarton que quexandose resuena
Haze que al hierro las entrañas abra:
Qual vez (su cara hermosa de paz llena)
Con el cepillo la madera labra,
Qual con el cartabon compassa y mide,
Y qual los clauos y el martillo pide.

Mira Ioseph si alguna arca fabrica
Gen. 8. La de Noe en el hijo sacrosanto,
Que del diluuio de la tierra iniqua
Ha de saluar al pueblo que ama tanto:
Exo. 37. Ve del propiciatorio el arca rica
De incorruptible cedro y oro santo,
Pues mira humilde al celestial cordero
Que es el propiciatorio verdadero.

Si

Si labra alguna escala absorto atiende,
Y ve la de Iacob en su querido, Gen.28.
Por donde Dios a ser mortal deciende,
Y sube el ser del honbre a Dios vnido:
Si en hazer puerta alguna el santo entiẽde
Mira en su esposa la que Ezechiel vido, Ezec.44
Y en su menor q̃ es puerta siempre abierta
Que salua al q̃ entra por la amada puerta. Ioan.12.

Si haze el oficial santo alguna cama,
De la cruz se le acuerda en que deshecho
Ha de morir el que le sirue y ama
A su esposa sacando de su pecho:
Si alguna mesa labra en Dios se inflama,
Y vn horno regalado de amor hecho
La del altar contempla en que a su amado
Harà el amor de amor dulce bocado.

Mira Ioseph al oficial glorioso
Que a obrar nr̃a salud descendio al suelo,
Que fabricò la aurora y sol hermoso, Psal.73.
La cumbre de oro del luzido cielo:
Mira que manso, humilde, y amoroso
Haze la obra que es de Adam consuelo,
Que en vn madero labrarà la vida
Que en otro otro oficial dexò perdida.

El hombre Dios que entre mãderos anda,
Entre martillos, clauos, y barrena,
El coraçon como de cera blanda
Por los ojos derrite en larga vena:
Que el amor por quien ſigue la demanda
De romper del infierno la cadena,
Le lleua entre los fieros inſtrumentos
Que hã de labrar el mar de ſus tormentos.

Qual vez encuentra con la grueſſa ſoga,
Y imagina que hechada al noble cuello
Le arraſtra el pueblo ingrato que le ahoga
Con furor remeſando ſu cabello:
Qual vez el tierno coraçon desfoga
De lagrimas bañando el roſtro bello,
Sus innocentes manos viendo atadas,
Y como mal hechoras condenadas.

Qual vez entre las ſogas y cordeles
A vna columna ſe imagina atado,
Y por los hombres mas que ella crueles
Deſnudo, herido, roto, y deſangrado:
El roſtro de jazmines y claueles
Imagina eſcupido y afrentado,
Que ſus cabellos de ſu ſangre llenan
Los juncos que las ſienes le barrenan.

Qual

Qual vez de llanto el bello roſtro baña
Si haze algun eſcabel, que ſe imagina,
Vendado en otro, y con la regia caña
Donde le dizen: quien te dio adiuina:
Veſe burlado de la gente eſtraña,
Y que la propria huyendo del camina,
Deſamparando en el mayor eſtrecho
Al que les da la ſangre de ſu pecho.

Si ve los fieros riguroſos clauos
Imagina ſus manos traſpaſſadas
Por borrar los que tienen ſus eſclauos
En ſus yerros las almas enclauadas:
Mira como han de andar con el tã brauos,
Que ſus agudas puntas remachadas
Le tengan a la cruz atado y preſo
Procurando tener a Dios empeſo.

Qual vez porque ſu madre no le vea
Della y Ioſeph ſe aparta y vaſe luego
A los maderos donde ſe recrea,
Que ſon la leña de ſu dulce fuego:
Ioſeph que ſiempre al hijo ver deſſea,
A quien le atò el amor con nudo ciego,
Viene tras el, y de la puerta mira,
Lo que haze el Dios humano q̃ le admira.

Mirá Ioseph que con diuina traza
Escoge dos quartones desiguales,
Que el vno al otro fuertemente enlaza
Dexando al vno dos braços yguales:
Que haze vna cruz a quiē gozoso abraça,
Y de sus ricas indias Orientales
Derrama los algofares espesos
Dandole abraços y amorosos besos.

Cruz, dize, de los cielos alegria
Recibe estos dulcissimos abraços
En pago cruz amada que algun dia
Me acogeras en tus piadosos braços:
Porque aunq̄ entonces quiera esposa mia
Hazer de aquestos amorosos lazos,
No podre que tres clauos rigurosos
Te negaran mis braços amorosos.

Quiero ponerte cruz sobre mi pecho
De cuya sangre quedaràs manchada
Quando tu en el peligro mas estrecho
Me des el tuyo como esposa amada:
Eu ti de amor y de dolor deshecho
Dare la postrimera boqueada,
Y haras o cruz que con contento muera
Mirandote a mi triste cabecera.

Seras

Seràs la çarça en que el cordero blanco
Parecerà por dar a Isaac la vida, Gen.22.
Seràs de cambio el mas seguro banco,
Donde la deuda quede remitida:
Seràs la espada cuyo toque franco
La muerte triste dexarâ vencida,
Quebrando la cabeça a la culebra
Por quien Eua de Dios las leyes quiebra. Gene.3.

Seràs la espada mas que todas fuerte
Que cortes la cabeça al Philisteo,
Seràs horca que al fiero Aman des muerte 1.Re.17.
Estando hecha para Mardocheo?
Seràs quien mejorando a Adam en suerte Esther.7
Cumplas el largo fin de su desseo,
Seràs tabla segura donde assido
Nadando salga al puerto pretendido.

Seràs vid fertil de la opima carpa
De la tierra a los hijos prometida? Num.13.
Seràs la barca que las olas zarpa
Donde Noe dè al mundo nueua vida Gene.8.
Seràs suaue y sonorosa harpa,
Adonde harpado yo seràs tañida,
Tres clauijas las cuerdas estirando,
Tus vozes a los cielos ablandando.

Seràs la que con lazo y nudo eſtrecho
A tu eſpoſo triſtiſsimo abraçada,
Le tendras recio para abrirle el pecho,
Donde de Adam la vida eſta encerrada:
Seràs eſtrecho aunque amoroſo lecho,
Do deſcanſe mi carne deſangrada,
Guardaràs mis eſpaldas cruz piadoſa
Mejor que vna columna riguroſa.

Seràs ſecreto y ſoberano anzuelo
Pſal. 21. Donde eſtando empalmado eſte guſano:
Que es oprobrio de todos los del ſuelo
Oſeæ. 13 Pique el ſoberuio Leuiatan tyrano:
Seràs llaue de cruz que abras el cielo
Apoc. 3. Pueſta en los ombros deſte Dios humano
Iſai. 22 Seràs la viga del lagar que eſprimas
Eſte razimo que a tu pecho arrimas.

Seràs el àrbol de la fuerte naue
Del peſcador que no verà anegada,
Arbol en quien la mas montaraz aue
En varetas de amor quede caçada:
Arbol de fruta al miſmo Dios ſuaue,
Que hara dulce y ſabroſa la vedada,
Arbol ſagrado que al que mio ſe nombrà
Cobijarà tu ſoberana ſombra.

Seràs la vara que la mar rompiendo
Saques al puerto a la dichosa gente, Exo.24
Arço de paz que el cielo descubriendo
A los hombres le dè perpetuamente: Gene.9
Seràs escala por la qual subiendo
El hombre llegue al cielo refulgente. Gen.18.
Montante que esgrimiẽdote a dos manos,
Vença a mis enemigos inhumanos.

Seràs granado real de quien colgada
Tendras esta granada pechiabierta,
Que estarà aunque de espinas, coronada,
Al coraçon abriendo franca puerta:
Tendras la sierpe en alto leuantada Num.21
Que darà vida aunque la mires muerta,
Seràs de paz vandera descogida,
Donde por darla a Adam pierda mi vida.

Seràs quien me tendra preso y atado
Para que el hombre que ladrò se ha hecho
Abra con vna lança este costado,
Y robe los tesoros de mi pecho: Iosue.10
Seràs cielo en que el sol quede parado
Dexando al Padre eterno satisfecho, Gen. 22.
Seràs la leña deste Isaac segundo
Que abrasado de amor dè vida al mundo.

Seràs quien atarà mis fuertes manos
Para que no execute mi caſtigo,
Que abiertas las daras a los humanos,
En ſeñal de que quiero ſer ſu amigo:
Colgado de tus braços ſoberanos
Tan gran priuança alcançaras conmigo,
Luc: 19. Que te incline, o cruz ſanta la cabeça
Predicando a los hombres tu grandeza.

Ay dulce amada eſpoſa, ay mi querida,
Aqueſtos beſos toma, eſtos abraços,
Tus bellos braços quiero arbol de vida,
Recibe el coraçon entre eſtos braços:
Guſto en mirarte a aqueſte pecho vnida,
Aunq̃ en ti ha de quedar hecho pedaços,
Quiero abraçarte o dulce compañera
Porque algun dia no podrê aũque quiera.

Eſto diziendo al ombro ſe la carga
En pago que el de amor herido y preſo
Ha de ſer de la cruz dichoſa carga
Quando borre las culpas del proceſſo:
Ioſeph herido de la pena amarga
Viẽdo en Dios q̃ ſu amor tã graue exceſſo
Abraſado de amor, deshecho en llanto
Entra y proſtraſe al hijo ſacroſanto.

Que

Que bronce (dize) aura, que roca fria,
Que monte duro, o rigido diamante,
Que piedra elada, o dulce gloria mia,
Que viendoos ſu dureza no quebrante?
Mi dolor graue con mi amor porfia,
Porque es mi amor de verdadero amante,
Para entrar como he entrado ſin licencia,
q̃ es mi amor mucho, y poca mi paciencia.

Perdonadme q̃ entrè, que amor lo ha hecho
Que de veros tan tierno lo eſtoy tanto
Que el coraçon en lagrimas deshecho
Sale hecho fuentes de amoroſo llanto:
Rebienta dentro el laſtimado pecho,
Y el alma falta en el mortal quebranto,
La ſangre elada ſe quedò en las venas
Del dolor vueſtro de dolores llenas.

Si quando ſolamente Ioſeph mira
Vn triſte enſayo de la paſsion vueſtra,
El alma enferma de dolor ſuſpira,
Y en eſte roſtro el coraçon le mueſtra,
Que ſentirà quando entre mares de ira
Haga de ſu furor la embidia mueſtra,
Deſpues de aueros preſo y açotado,
Y en vna cruz qual eſta deshonrado.

Podrè mirar vuestra innocencia presa,
Y el infame cordel al noble cuello?
Vna mano atreuida verè impressa
En las mexillas desse rostro bello?
Verè al q̃ os vende quando amigo os besa?
Podrè ver arrancado esse cabello?
Y en esse rostro donde Dios se mira
Verè saliuas de vengança y ira?

Podrè mirar entre traydores presos
La diuina innocencia maniatada,
Y que con sogas y cordeles gruessos
A vna fuerte columna estè amarrada?
Podrè mirar vuestros neuados huessos
Que entre la pura sangre derramada
Se mostraràn con los açotes duros
Mas que el marfil y el alabrastro puros?

Podrè mirar vendados vuestros ojos,
Y que hecho Dios de amor la gẽte infame
Os haga Rey de burlas y de enojos,
Y que por afrentaros os lo llame?
Podrè mirar que buelta arroyos rojos,
Vuestra preciosa sangre se derrame,
Con ella las espinas esmaltando
Que estaràn vuestras sienes traspassando?

Podrè

Podrè escuchar la temerosa trompa
Quando otra cruz en vr̃os ombros puesta
Por las heridas vuestra sangre rompa,
Adonde vuestro amor se manifiesta?
Podrè mirar que con indigna pompa
Del Caluario llegays a la alta cuesta,
Donde a cozes, a palos, y a empellones
Os suban arrastrando los sayones?

Podrè ver renouar vuestras heridas
Quando essas puras carnes descubiertas
La tunica os arranquen, donde assidas
Por lleuarlas tras si las dexe abiertas?
Verè de las entrañas encendidas
Salir el fuego por cinco mil puertas?
Podrè veros desnudo y desangrado
Sobre la cruz santissima sentado?

Podrè ver barrenar el fiel madero,
Y ya clauada vuestra diestra mano
Porque llegue la yzquierda al agujero
Descuyuntar el cuerpo soberano?
Podrè mirar al pueblo ingrato y fiero Psal. 68.
De rabia ciego y de furor insano
q̃ el vn pie sobre el otro ayrado os claue
Añadiendo dolor al dolor graue?

Podrè

Podrè mirar el fiero vando armado
Leuantaros en alto, y que furioso
Viendo que ya estays medio leuantado
Dexa caer el cuerpo doloroso?
Podrè miraros en la cruz clauado?
Verè afeado vuestro rostro hermoso?
Verè que os dè la gente descreyda
Myrrha, hiel, y vinagre en la beuida?

Verê que con funesta y triste pompa
Vuestra muerte celebren tierra y cielo?
Que el velo santo por mitad se rompa,
Y el sol vista de luto el negro velo?
Y verè antes de la final trompa
Salir los muertos con piadoso zelo
Libres del lazo de la muerte dura
A daros cada qual su sepultura?

Podrè ver que la noche se adelante,
Y que su negra capa os heche encimà
Para ver si a libraros es bastante
Del dolor que os aflige y os lastima?
Verè que el monte duro se quebrante,
Y que sus piedras con assombro y grimà
Vuestras obsequias con dolor celebren,
Y que sus duros coraçones quiebren?

Podrè

Podrè ver en el paſſo mas eſtrecho
Quando eſteys con la muerte agonizādo,
Llamar al padre de dolor deshecho
En ſus manos el alma encomendando?
Y podrè ver raſgado vueſtro pecho
La fiera lança ſin piedad entrando
A hazer al coraçon diuina puerta
Porque halle la del cielo el hōbre abierta?

Y ya que el alma no ſe me arrancaſe
En la triſte auenida que os eſpera,
Sino que hecho de bronce me esforçaſe
A padecer con vos la muerte fiera,
Podria ſin que la pena me acabaſe
Llegar a ver mi eſpoſa verdadera
Morir al pie del palo el alma herida
Mirando deſangrado al que es ſu vida?

Podrè llegar a ver en mi adorada
Hechos mares de lagrimas ſus ojos,
Viendo por vueſtra carne inmaculada
Los que ſaldran de pura ſangre rojos?
Llegarè a ver que della ſalpicada
Mire de ſus entrañas los deſpojos
En la cruz muertos ſin que el dolor graue
Me paſſe el coraçon y el alma enclaue?

Oyreos dezir en el mayor esttecho,
Padre porque me aueys desamparado,
Sin que yo que lo soy de amor deshecho
Oyendo os dezir Padre quedè elado?
Mirarè alancear aquesse pecho?
Verè el de vuestra madre traspassado?
Verè sin morir yo morir mi vida,
Y con vos enclauada a mi querida?

Podrè mirar en tanto desconsuelo
Que a vuestras penas, ansias, y gemidos,
Parezca que de piedra buelto el cielo
Los ojos cierra, y tapa los oydos:
Verè que brama el ayre, y gime el suelo
Dando las piedras tristes alaridos,
Sin que yo a no ser mas que ellas elado
Mil vezes muera muerto mi adorado?

No permitays ò hijo y gloria mia
Que llegue a ver vuestro Ioseph querido
Sin vida al que lo es del que os embia
Por ver al hombre preso redimido:
El alma elada entre la sangre fria,
De amor llagado, y de dolor herido,
Llorando os pido ò luz que a Dios recrea,
Que antes mi muerte que la vuestra vea.

Hijo, por estos pies que indigno beso,
Por estas fuentes tristes que derramo,
Por la fè con que en vos deidad confiesso,
Por el amor de padre con que os amo,
Por essa cruz que os tiene de amor preso,
Y es del diluuio triste el verde ramo,
Por la cama, el regalo, y la comida,
Que os he ganado a costa de mi vida.

Os suplico y conjuro humildemente,
Y si os puedo mandar ò gloria mia, Lucæ. 2.
Os mando como a hijo a mi obediente,
Y a mi esposa santissima Maria,
Que antes que el pecho de dolor rebiẽte,
Antes que llegue tan amargo dia,
El de mi muerte llegue, y que no vea
La que Dios pide, y la que Adam dessea.

Si para dar tormento a vn hombre honrado Lex istē
Ay vna ley que rigurosa ordena, quidē. 8.
Que sea su hijo ante el atormentado ff. quod
Porque padezca en el doblada pena: metus cā
Que sentirà este padre lastimado usa glo. 2
Viendo os morir por causa y culpa agena? col. 2. le-
Amado hijo a vuestros pies assido gis. 5. tit.
Este fauor con lagrimas os pido. 50. par. 7.

Enter-

Entrenecido el hijo sempiterno
De la cruz dexa los pesados braços,
Y conmouido del amor paterno
Da a su Ioseph ternissimos abraços:
Leuanta al que de amor està tan tierno
Que vierte el coraçon hecho pedaços,
Enjugale su rostro, y le assegura
La merced que con lagrimas procura.

Ioseph besa la mano à su querido,
Christo besa a Ioseph la graue mano,
Ioseph llora de amor enternecido,
Y llora enternecido Dios humano:
La Virgen que la cena ha preuenido
Llama al esposo y hijo soberano,
Salen dissimulando el sentimiento
Por no dar pena a quien les da contento.

Desta manera el virginal esposo
Viuio casi treynta años con su amado,
Gozando de su trato milagroso,
Y de su rostro bienauenturado:
Siempre de su regalo cuydadoso,
Siempre de su bondad enamorado,
Siempre amado de Dios, siempre querido
Siempre el vno del otro al alma assido.

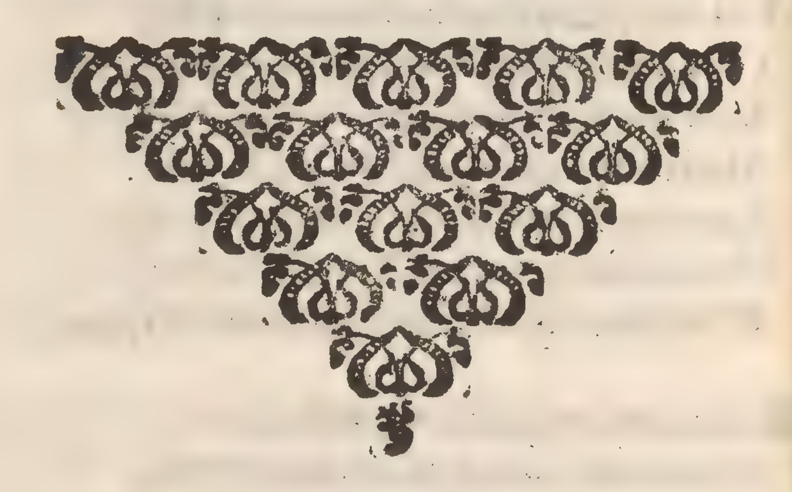
Que san Ioseph murio antes que Christo saliesse à predicar tenēt D. Epiphá. hæres.7. & 8. Vicent. ser. de S. Ioseph. Gerson de B. Ioseph. Vber. li. de arbore vitæ. petr. Cómest. c.86. sup hist. Ibertus de Casal. Tru. 2. par. sui thesauri.

Que si Moyses baxò de la alta cumbre
De auer hablado a Dios tan refulgente
Que haze q̃ el pueblo ingrato se deslũbre Exo. 34.
En su rostro qual sol resplandeciente,
El que treynta años vio la hermosa lũbre,
Del que es sol de justicia omnipotente,
Teniendole a su mesa y a su lado
De que grandezas no estarà dotado?

Si ninguno llegaua al Christo vngido
Que mil fauores del no recibiesse, Marci. 3.
Pues hasta quien tocò el pobre vestido Lucæ. 6.
Con salud confessamos que boluiesse,
Al dichoso entre todos escogido
Para que treynta años su ayo fuesse,
Siruiendole y criando como padre,
Que bien y gloria aura que no le quadre?

El diuino Ioseph se entretenia Canti. 2.
Apacentado entre los lyrios bellos
De Christo y su bellissima Maria,
Que no ay más gloria que gozar de vellos:
Llenos de gloria, llenos de alegria
En su amado Ioseph se gozan ellos,
El de los dos absorto se enamora,
Ellos regalan al que los adora.

La carcel y hospital Ioseph visita,
Al muerto entierra, al pobre fauorece,
En el ayuno y oracion imita
Al hombre Dios que humilde le obedece,
En el la plenitud de gracia habita,
Y tanto en su diuino pecho crece,
Que solo lo conoce el solo santo,
No la rudeza deste humilde canto.



CANTO VIGESIMO TERCIO.

De la enfermedad y muerte del glorioso san Ioseph.

HAblando Esdras con Dios assi dezia: 4.Esdras
Señor, de la arboleda que plantastes 5.
Con summa y inmortal sabiduria
Sola vna viña para vos tomastes:
De las ciudades que da luz el dia
Sola a Sion por vuestra señalastes,
Y de la tierra toda al hombre dada
Escogeys solamente vna morada.

De los abismos de la mar furiosa,
Y su puro crystal resplandeciente
Con vuestra ciencia toda poderosa
Escogeys para vos sola vna fuente:
De las flores que da la tierra hermosa
Quãdo haze el sol q̃ su beldad se aumẽte,
Dexandola de flores varias llena,
Solamente escogeys vna açucena.

De las aues que el manso y fresco viento
Sobre sus ombros inuisibles toma
Con soberano y peregrino intento
Escojeys solamente vna paloma:
Del simple ganadillo que contento
Las yeruas pace porque el hombre coma,
Escojeys solamente vna cordera
De blanca piel y integridad sinzera.

Quien no sabe que aquesta oueja, y viña,
Ciudad, paloma, casa, lirio, y fuente,
Es la paz dulce de la antigua riña,
Enq̃ se hizo hõbre el Verbo omnipotẽte?
Esta el que coraçones escudriña
Para si la ha escogido eternamente,
Y para el que de todos escogido
Merecio ser su esposo y su marido.

De aquesta viña quien fue el viñadero
Defendiendo su fruto, cerca, y torre,
Sino Ioseph su esposo verdadero
Que la sirue, regala, y la socorre?
Quien hecho cera el coraçon de azero
Con la vid verdadera a Egypto corre
Porque en agraz no la desfrute ayrado
Psal. 69. La fiera singular que la ha buscado?

Quien

Quien es la guarda que en perpetua vela
Esta ciudad de Dios ronda y defiende, Psal. 12.
No trabajando en vano quien la vela,
Porq̃ en su guarda el mismo Dios entiẽde,
Sino Ioseph despierta centinela, Eccl.24.
Que hachos d' amor ẽ su custodia ẽciẽde,
Que es su alcayde cuya alma enamorada
Descansa en la ciudad santificada?

De aquesta casa que con gran destreça Prou. 9.
Fabricò la inmortal sabiduria,
Quien merecio ser dueño, y ser cabeça,
Del Dios humano, y virginal Maria?
Quien sino el que assombrando su pureça
Al sol que viste de su luz el dia
Desta casa de Dios fue dueño y padre,
Tutor de Dios y esposo de su madre?

Desta fuente sellada de agua pura,
De quien el rio eterno de agua viua Cant. 4.
Salio dexando entera su clausura,
Porque en su braço su poder estriua, Luce.2.
Quien guardò su pureza y hermosura,
Para la humilde gente fugitiua Exo.14.
Que de Egypto salio, sino el amado
Que el mar de amor vio en ella represado?

Quien desta bella candida açucena
Que da al cielo aromaticos olores,
Y es de todas las flores la mas buena,
Porque es la flor diuina de las flores,
Gozò su alma de fauores llena
De sus claros hermosos resplandores,
Sino Ioseph dichoso jardinero,
Mas que el q̃ desfrutò el jardin primero?

Desta hermosa paloma plateada
Psal.67. Que al hombre en el diluuio combatido
Genc.8. Arrojò el ramo de la paz amada,
Donde salio gloriosamente assido,
A quien le fue la guarda encomendada
Haziendo de su pecho amado nido,
Sino al Angel humano y varon justo
Que fue su guarda, su regalo, y gusto?

Quien fue el pastor que venturoso goza
De tener a su mesa, y a su lado
Apacentando en su dichosa choça
La oueja mansa del bellon dorado?
Quien qual Phenix diuino se remoça
Viendo de Dios el recental sagrado,
Sino Ioseph que entre sus braços tiene
Ioan.1. Al que a quitar las culpas de Adam viene?

Que bienes no gozò el varon dichoso,
Que gustos, que dulçuras, que fauores,
Siendo treynta años virginal esposo
De la que truxo a Dios preso de amores?
Que no gozò si deste Dios hermoso
Casi los mismos vio sus resplandores
Hasta que la fatal soberuia Parca
Cortò el hilo del casto Patriarca?

Los tornos de los cielos inmortales
Que deuanan la estambre de las vidas
Dieron priessa a las ruedas celestiales,
Por diuidir de Dios las mas queridas:
Sientenlo las personas virginales
Que estan al varon justo siempre assidas,
Aflige el coraçon la Virgen bella,
Y el suyo el hijo que se mira en ella.

Setenta vezes la amorosa tierra
Brotò de sus entrañas bellas flores,
Y en su seno otras tantas las entierra
Temiendo del inuierno los rigores;
Otras tantas la mies dorada encierra
La multitud de varios labradores,
Otras tantas el sol dio buelta al cielo
Del Carnero de plata al Pez de yelo,

Quãdo à Ioſeph vn calido accidentẽ
Robó del caſto roſtro venerable
Los arreboles del neuado Oriente,
Y entró la amarillez ineuitable:
Vn calor lento por las venas ſiente,
Vn dolor riguroſo y penetrable,
Sus fuerças ve que van desfalleciendo,
El guſto y gana de comer perdiendo.

Iamas auia ſabido de experiencia
El caſtiſsimo eſpoſo ſoberano
Que era dolor, enfermedad, dolencia,
Que viuio ſiempre recio, entero, y ſano,
Y aunque llegò a los años de prudencia,
En que ſe auentajò al bifronte Iano,
Y vio de nieue ſu cabeça llena,
No tuuo de vejez dolor nĩ pena.

Iamas ſus graues ojos ſe enturbiaron,
Ni ſus fuerças jamas desfallecieron,
Sus mexillas jamas ſe marchitaron
Ni ſus dientes jamas ſe le pudrieron,
Iamas enfermedades le acoſſaron
Ni dolores jamas ſe le atreuieron,
Con ſalud ſiempre alegre trabajaua,
Y a ſu eſpoſa y ſu amado ſuſtentaua.

Difsi-

Dissimula Ioseph el dolor graue
Por no dar pena a su querida esposa,
Y al hijo eterno que conoce y sabe
Quanto la enfermedad es peligrosa:
Dexa la vista de los dos suaue,
Y la suya turbada y temerosa
Entrase al obrador, adonde intenta
Sacudir el dolor que le atormenta.

Toma la sierra el virginal anciano,
Y comiença a asserrar vn quarton crudo,
Mas caese la sierra de la mano,
Porque mouerla de dolor no pudo:
Afligese el enfermo soberano
De verse herido del dolor agudo,
Ve que dissimular su mal no puede,
Porque a su esfuerço su dolor excede.

Entra Iesus y à su Ioseph pregunta,
Que es lo que siente dulce padre amado?
Ioseph con la color casi difunta
Buelue al hijo que padre le ha llamado:
Sus braços flacos a los suyos junta,
Lasso, descolorido, y fatigado:
Ay hijo (dize) que de vn dolor fiero
Asido al que es mi vida alegre muero.

Cogele Dios en los piadosos bráços,
Y lleuale amoroso hazia la cama,
Gene.2. Ioseph haziendo de los suyos lazos
Del arbol de la vida se haze rama:
La Virgen hecha de dolor pedaços
Mirando enfermo al que respecta y ama,
Su pena traga, su dolor se beue.
Y dize al que mil buenas obras deue.

Que es esto dulce esposo de mi vida,
Que fiero mal vuestra salud aquexa,
Que en solo ver vuestra color perdida
El alma elada elado el cuerpo dexa?
Ioseph que oye la voz de su querida
Apretado del mal tierno se quexa:
Vn dolor por mis venas se derrama
Que abrasando me yela, y frio me inflama.

No serà nada dulce esposa mia
Y si algo fuere Dios es quien lo ordena,
No esteys triste santissima Maria
Sino quereys multiplicar mi pena:
Dios es quien esta enfermedad me embia,
Tobi. 2. Y de su mamo venga en hora buena,
Si della bienes recibido auemos
Estos males porque no sufriremos?

La Virgen anudada la garganta,
Y hechas presas las fuentes de sus ojos
El coraçon entre el dolor quebranta
Ençarçado entre espinas y entre abrojos:
Va diligente y con prudencia santa
Vertiendo perlas de sus soles rojos
Abre y mulle la cama a su doliente,
Cuya dolencia dentro el alma siente.

Entretanto el diuino Dios piadoso
A desnudar a su nutricio ayuda,
Y como su hijo humilde y amoroso
Consuela al santo mientras le desnuda:
Ioseph clauado en su querido hermoso,
Turbios los ojos, y la lengua muda
Sus consuelos escucha, y a el asido
Va al lecho que su esposa ha preuenido.

Los dos le lleuan á la pobre cama
Por la Virgen santissima compuesta
Cogele en braços quien le sirue y ama,
Y enternecido con amor le acuesta:
La que beue el aljofar que derrama
Ante la cama de rodillas puesta,
Le abriga, le acaricia, y le compone,
La almohada mulle, y cabeçal le pone.

Christo

Chriſto à ſu cabecera arrodillado
Le toma el pulſo (ò medico diuino)
Y ſin el ve que eſta dibilitado,
Y para la otra vida de camino:
Su coraçon la Virgen alterado
Que en el mal ſuele ſer ſabio adiuino,
Se turbó viendo al hijo y Dios que adora
Dar mueſtras de que ya llegò ſu hora.

La Virgen bella en tanto deſconſuelo
Como que va a buſcar alguna coſa
Sale a ſembrar luzeros por el ſuelo
Ahogada de la pena temeroſa:
Alça los ojos al piadoſo cielo,
Y arrodillada la paloma hermoſa,
Pide ſalud en la fatal dolencia,
O que el cielo en ſu mal le dè paciencia.

Dios en la cama de Ioſeph ſentado
Como hijo ſuyo con amor le anima,
Ioſeph que del dolor ſe ve apretado
Al roſtro de ſu Dios el ſuyo arrima:
Chriſto ſe abraça con ſu enfermo amado,
Y el coraçon en ſu dolor laſtima,
Ioſeph ſus manos toma y ſe las beſa,
Chriſto las ſuyas de beſar no ceſſa.

Ioſeph con ſu querido ſe regala,
Que es de todas las penas ſu conſuelo,
Chriſto a quien en amarle nadie yguala
Regala a quien le regalò en el ſuelo:
La hora poſtrimera le ſeñala
Que de ſu vida le concede el cielo,
Ioſeph ſuplica al que por Dios adora
Que no le dexe en tan terrible hora.

La Virgen que haze oficio de enfermera
Diligente aunque el alma enternecida,
Entra y pueſta a ſu amada cabecera
Amoroſa le ofrece la comida:
El enfermo ſufrido bien quiſiera,
Por hazer guſto al alma de ſu vida,
Comer de la comida regalada
Por las manos ſantiſsimas guiſada.

Pero no puede que el dolor tyrano
No le dexa dar guſto a quien le ruega,
Tomala Chriſto en ſu diuina mano,
Y amoroſo a la boca ſe la llega:
Esfuerçaſe el eſpoſo ſoberano
Entre el dolor que el coraçon nauega,
Prueua a tomarla de la mano ſanta,
Mas no puede paſſarla la garganta.

El dolor graue de su esposa crece
Viendo mortal la media de su vida,
Christo el pecho santissimo enternece
Viendo que de su amado se diuida:
Ioseph que està cercana le parece
La muerte que apressura su partida,
Del mal se oluida, y con esfuerço santo
La cama riega de copioso llanto.

Psal. 4. Assese a Dios, y dize: ay hijo amado
Ad Eph. 3. En el dia malo libra a tu nutricio,
Dolores de la muerte me han cercado,
Psal. 17. Con tu sieruo no entres en juyzio:
Psal. 14. Seguro vaya à el a ser juzgado
Quien hijo os llama, y hizo de ayo oficio,
Pues seguro a juyzio el padre viene
Que al hijo que ama por alcalde tiene.

No me pesa dexar la carcel dura,
Adonde el alma està aherrojada y presa,
Ni de salir de la borrasca escura
Al puerto amado en quien su furia cessa:
De no poder gozar essa hermosura
Es hijo mio de lo que me pesa,
Y de dexar la amada compañia
De mi esposa santissima Maria.

Esto

Esto lleuo en el alma atrauessado,
No el gusto de la vida transitoria,
Que es vapor de la tierra leuantado,
Flor que antes de nacer perdio su gloria:
Humo que sube a ser desbaratado,
Correo que passa sin dexar memoria,
Naue que corre sin dexarnos huella,
En agua ampolla, y en el ayre estrella.

Iacobi.4.
1.Petr.1.
Psal.101.
Iob.9.
Ibidem.

Dexar vuestra adorada compañia,
Y la de mi diuina compañera
Es lo que siente y llora el alma mia,
Y antes de morir haze que muera:
Que yo assido a Iesus y a mi Maria,
Que miro a mi dichosa cabecera,
Ayudandome en este trance fuerte
Venturosa podrè llamar mi muerte.

Cesse Virgen el mar de vuestro llanto,
Ved que mi coraçon en el se anega,
Ved que el esposo a quien amays vos tãto
Por su consuelo os lo suplica y ruega:
Aqui os queda este hijo sacrosanto
Que el mar furioso de mi mal sossiega,
El mirarà por vos esposa amada,
Que a el os dexa el alma encomendada.

Y aunque de vos (ò mi criador) entiendo,
Que como Dios amays a vueſtra madre;
En eſta hora poſtrera os la encomiendo
Como ſu eſpoſo, y como vueſtro padre:
Por el dolor que veysque eſtoy ſufriẽdo,
Y vos me days por ver q̃ a mi alma quadre
Os ſuplico mireys por mi adorada,
Que a vos Señor os queda encomendada.

Hijo de Dios aqui de vos aſsido,
Hecho vn mar de peſar el flaco pecho,
De todos los pecados perdon pido
Que contra vos Señor huuiere hecho:
No deſprecieys vn pecho arrepentido,
Pſal. 50. Y vn coraçon en lagrimas deshecho,
El qual llora contrito y humillado
Que ofendio a quien merece ſer amado.

Por el amor que os truxo deſde el cielo,
Y el q̃ en mi conoceys de vueſtro padre,
Por la deidad que del roſado velo
Viſtio quedando virgen vueſtra madre:
Por la ſangre que a vozes pide el ſuelo
Por ver que a ſu remedio tanto quadre,
Por las lagrimas tiernas que vertiſtes
Quando entre el yelo por mi biẽ naciſtes.

Por

Por eſtas manos por mi bien abiertas,
Por los braços por mi deſcoyuntados,
Por mas de cinco mil ſangrientas puertas
Que os hã de hazer mis culpas y pecados:
Por eſſas luzes por mi vida muertas,
Por eſſos pies por mi ſalud clauados,
Por las ſienes de eſpinas traſpaſſadas,
Y de ſangre puriſsima bañadas.

Por eſte pecho que contemplo herido,
Piedra que enlaza aqueſta flaca yedra, 1.Cor.10
En cuyos agujeros harà el nido Canti.2.
La paloma que en ella alegre medra:
Por eſte pecho agora enternecido
Que ſerà en el ſufrir como de piedra, Exo.17.
Y ſerà piedra de vna vara herida
Que dè agua y ſangre para darme vida.

Por eſte pecho que de Dios adoro,
Y beſo humilde ſu cerrada puerta,
Por dondo amor derramarà el teſoro
Dexandoſe la rica bolſa abierta:
Por eſte pecho que humedece el lloro
Que es biẽ que arrepentido Ioſeph vierta
De aueros ofendido perdon pido,
Perdon mi Dios, perdon hijo querido.

Baxe, Señor, a aquel terreſte globo,
Donde eſpera gozoſo el fiel ganado
Entre las garras del hambriento lobo
Haſta ver ſu reſcate aprisionado:
Baxe alla, y vea del ſangriento robo
Al enemigo fiero deſpojado,
Baxe a la carcel de la gente hidalga,
De la qual viendo al Rey dichoſo ſalga.

Pſal. 16. Goze deſpues del bien que en vos desseo,
Pues ſolo vos amado menor mio
Podreys hartar de mi inmortal deſſeo
La gran capazidad de ſu vazio:
Goze de la deidad que oculta veo,
Y padeciendo eſtà al calor y al frio,
Goze de la viſion que en altos modos
Es el bien ſummo y es los bienes todos.

Goze aquella medida ſin medida
Que a aquel que os ama vña mano ofrece,
Goze la hermoſa juuentud florida
Que ſiempre moça nunca ſe enuejece:
Goze Dios mio la dichoſa vida
Que el temor de la muerte no padece,
Sin tinieblas la luz, y ſin triſteza
El gozo que haze eterno eſſa belleza.

Goze

Goze del fin sin el que he desseado,
Del abismo de gloria y hermosura Iacobi. 1
Que està para el que os ama aparejado,
Y es de todos los bienes suaue hartura:
Goze el bien de los bienes agregado
Que derramando gloria eterno dura,
Goze de vuestro rostro inaccessible
Los rayos de su gloria incomprehensible.

Y vos Virgen mi esposa y mi señora,
Sed con el hijo eterno que paristes
Por vuestro amado esposo intercessora,
Pues se que en mi fauor siẽpre lo fuystes:
Mostrad en esta postrimera hora Sopho. 1
El mucho amor que siempre me tuuistes,
Madre de Dios, dulcissima Maria
Sed mi abogada en el ayrado dia.

Por el passo en que estoy Virgen os juro,
q̃ es del alma y el cuerpo el mas estrecho, Matt. 1.
Que aunque mirè de vuestro vientre puro
La preñez santa que me turbò el pecho:
Aunque se leuantò el nublado escuro
Que vi en turbadas lagrimas deshecho:
Y aunque de varias olas fuy acosado,
Iamas juzguè mi puro honor manchado.

Dexátos quiſe porque no ſabia
Que hazerme viendo la preñez ſagrãdá;
Vueſtra virtud ſantiſsima entendia,
Y via tambien que eſtauades preñada:
Vueſtra innocencia el alma defendia,
Mi flaca viſta atonita y turbada
Con la preñez lidiaua y la innocencia,
Sin pronunciar contra mi honor ſentécia.

Si os ofendi perdon humilde pido
Deſto, y no aueros Virgen regalado
Con el ſummo cuydado a vos deuido,
Pues tuuiſtes de mi ſummo cuydado?
Peſame Virgen que no os he ſeruido,
Ni eſſa bondad como era juſto amado,
De todas las ofenſas que os he hecho
Perdon os pido en lagrimas deshecho.

La Virgen ſoberana enternecidá
No ſabe que ſe diga, o que ſe haga,
Queda la voz a la garganta alsida,
Beue ſu llanto, y ſus ſuſpiros traga:
Chriſto con pecho y alma agradacidá
Su mucho amor con lagrimas le paga,
Mientras que llega la que le aſſegura
De ver eternamente ſu hermoſura.

Crece

Crece la enfermedad, y el dolor crece,
Christo a la cabecera le consuela,
La Virgen que en el alma el mal padece
De dia le sirue y por la noche vela:
Si leuantarse al santo se le ofreçe
Se abraça del el que en Cherubes buela, Psal. 97.
Leuantale amoroso, el fatigado
Se goza en que su Dios le aya abraçado.

La Virgen diligente y cuydadosa
Los colchones le mulle de la cama,
Hazesela la bien naçida esposa,
Y en ella tiernas lagrimas derrama:
Hecha y compuesta por su mano hermosa
Dissimulando el llanto al hijo llama,
Que trayga al padre, y traele el pio Eneas
Que ha de librarle de las llamas feas.

Lleua Dios hombre a su Ioseph anciano,
En la cama le assienta, y amoroso,
Le pone en las espaldas la vna mano,
Donde estriua el enfermo venturoso:
Ioseph con gozo y gusto soberano
Coge la otra al todo poderoso,
Assese a ella, y llora enternecido,
Al enfermero Dios agradecido.

El le aplica la ropa, y la compone,
Regala y sirue al bien nacido santo,
La Virgen viendo lo que Dios dispone
Hecha vn mar de dolor haze otro tanto:
Christo a su cabecera se le pone
Por el dissimulando el graue llanto,
La Virgen a sus pies le está siruiendo
Regalando al q̃ el pecho le está abriendo.

De beuer pide el santo, y su querida
Vn vidro de agua entre sus manos toma,
Y pidele con gracia nunca oyda
Que antes que beua alguna cosa coma:
Ioseph se esfuerça, y pide la comida,
Traesela la hermosissima paloma,
Christo le sienta, y la comida prueua,
Partela, y a la boca se la lleua,

Tomalo de la mano deificada,
Y esfuerçase el santissimo doliente
Por dar gusto a la esposa regalada
Que se lo ruega encarecidamente:
Aunque quiere no puede passar nada,
Y nueua pena y nueuo dolor siente
Por no poder dar gusto a la que adora
Que tiene dentro el alma y ve que llora.

Lá sed al virginal Ioseph fatiga,
El agua pide a la consorte bella,
Ella con alma triste, y vista amiga,
Hecha vn mar de pesar buelue a traella:
Christo aquié de hijo el mucho amor obli
La pide a la purissima donzella, (ga
Y assi arrimado al que la vida deue
Le da el agua que alegre Ioseph beue.

Desta suerte Ioseph viuio algun dia
Con paciencia los males padeciendo,
Alegre entre la hermosa compañia
Del hijo y madre que le estan siruiendo:
Christo le vela, siruele Maria,
El vno y otro su dolor sintiendo,
El vno y otro en lagrimas bañado,
De ver morir a su Ioseph amado.

Ioseph que yá su muerte hâ conocido,
Con nueuo esfuerço y animo se abraça
Al hijo eterno, y dize: ay mi querido,
Ya su segur la muerte desembraça:
Esperando la he estado apercedido
Siempre mi oydo oyendo su amenaça,
Cada dia, hijo, assi me apercebia,
Qual si huuiera de ser el postrer dia.

Y aſsi Dios mio conſolado muero
Pues dexo teſtamento en que declaro
Que ſoys de Dios el hijo verdadero
Que veniſtes al mundo a ſer ſu amparo:
Dexoos por mi ligitimo heredero,
Pues ſoys aũque adoptiuo mi hijo charo,
Y porque mi ſantiſsima Maria
Os dio ſu ſangre que era ſangre mia.

D. Aug. lib. 2. de cõſenſu Euange. ca. 1.

En el os hago hijo mi albacea,
Que ſe que cumplireys como hijo amado
Lo que mi alma y coraçon deſſea,
Y en el como ſabeys dexo mandado:
Hijo de Dios la muerte horrible y fea
A mi garganta el fuerte lazo ha echado,
Dadme la bendicion hijo querido,
Amoroſo Ieſus perdon os pido.

A Dios eſpoſa bienauenturada,
Que con vos queda ſi de vos me alexo,
Dentro del alma os lleuo atraueſſada
Viẽdo en el mar de lagrimas que os dexo:
A Dios quedays Señora encomendada,
Y pues que ſoys de Dios la luz y eſpejo,
Acordaos deſte ſieruo y deſte eſpoſo,
Que os llama en eſte paſſo temeroſo.

Perdio la habla Iofeph, que vn parafifmo
Le anudò fuertemente la garganta,
La Virgen de dolor hecha vn abifmo
El alma vierte por fu vifta fanta:
Chrifto le abraça vniendole a fi mifmo,
Y le da vozes entre pena tanta,
A las vozes Iofeph turbado buelue,
Y el coraçon en lagrimas refuelue.

Con la muerte forceja agonizando
Que efta defanudando el lazo eftrecho,
El cuerpo virginal fe va ygualando
Del temor natural vn marmol hecho:
Vanfe los firmes dientes trafpillando,
Enronqueziendo el leuantado pecho,
Los ojos fe le quiebran, teme el alma,
Y entre las penas y dolores calma.

Los ojos en aquellos foberanos
Que tiene fiempre Dios fobre los juftos, Pfal. 33.
Claua Iofeph, y velos tan humanos
Que le ferenan los mortales fuftos:
Affefe anfiofo a las diuinas manos
Que eftan vertiendo foberanos guftos,
Y entre las fuyas flacas apretadas
Las dexa de fus lagrimas bañadas.

De los Angeles puros inmortales
Que cercan de Ioseph la humilde cãmã,
Qual enjuga los granos Orientales
Que su Reyna santissima derrama:
Qual la dize consuelos celestiales
Porque sabe lo mucho que le ama,
Que Ioseph es despues de Dios su vida,
Y despues del la cosa mas querida.

Qual de rosas, jazmines, y açucenas
Las guirnaldas preuiene para el alma,
Qual con las hojas de frescura llenas
Al santo trae la victoriosa palma:
Qual al salir al puerto de las penas
Del mar del mundo y su confussa calma,
Con los braços abiertos le combida,
Su mucha pena en gozo conuertida.

Qual le sirue a la pobre cabecera
El graue rostro con amor limpiando,
Qual por su bella esposa verdadera
Puesto a los pies se los està abrigando:
Qual amoroso al alma hermosa espera
Dexe la carcel donde està penando,
Para lleuarla entre los braços de oro
Del limbo santo al venturoso coro.

Christo esforçando a su Ioseph querido
En el temor del postrimero passo,
El pecho graue mira enronquezido,
Y llora triste el lastimoso caso:
Ioseph con nueua fuerça en el sentido
Mira al sol que en sus ojos haze Ocaso,
Abraçase con el, llora y suspira,
Y hablale con los ojos que le mira.

Ayudale a morir el Dios piadoso,
Y con sus vozes de consuelo llenas
El passo de su muerte haze precioso, Psal. 115.
Gozo sus ansias, y quietud sus penas:
Ioseph con tal fauor mas animoso,
Se pone entre sus manos de açucenas,
Y assi viẽdo al que es suyo y de Dios hijo,
Estas palabras vltimas le dixo.

En ti esperè no sea confundido, Psal. 30. In te Domine speraui.
Señor en tu justicia me defiende,
La oreja inclina a vn pecho arrepentido,
Date priessa en mi ayuda el braço estiende,
Sacarasme del lazo que escondido
Para caçarme mi enemigo tiende,
En tus manos que vida estan vertiendo
Hijo de Dios mi espiritu encomiendo.

Estas

Truxillo in tehs. 2 par. dize q̃ sr Ioseph se despoŝó de 40. años, y q̃ murio de 69.
De trãsitu D. Ioseph vide histo. Orientalé, quam refert. Isido. de Isolanis, in li. missoAdria. 6. summo Pontific.
Luc. 16.

Estas palabras vltimas le dixo,
Y al arrancarse el alma enamorada
Se abraça con el viuo Crucifixo
Su boca en el lugar de la lançada:
Abre los braços el dos vezes hijo,
Donde dio la postrera boqueada,
Sale del cepo humano el alma hermosa
Al lauro eterno y palma victoriosa.

A penas el glorioso alado coro
Vio en las manos de Dios el alma santa,
Quando en consuelo conuertido el lloro,
Hymnos alegres y canciones canta:
Vistele vn alua de diamantes y oro,
Y vna palma en su diestra sacrosanta,
Coronanle de varias bellas flores
Boluiendole a dezir tiernos amores.

Puesta en sus ombros lleuanla gozosos
Del Abraham piadoso al santo seno,
Donde el coro de padres venturosos
Le està esperando de contento lleno:
Van alegres los Angeles hermosos
Lleuando el alma del varon mas bueno
Que vio su tiempo, de Dios hijo padre,
Y digno esposo de su digna madre.

Con

Con el virginal cuerpo està ajustado
El hombre Dios santissimo Eliseo, 4. Re. 4.
Y pudiera su aliento deificado
A la muerte quitarle su tropheo:
Pero no quiere que su padre amado
Buelua del puerto hermoso al golfo feo,
De la paz dulce a la sangrienta guerra,
Del limbo santo a la perdida tierra.

Infundir pudo en el quebrado barro
Otra vez nueuo espiritu de vida, c. 2.
Y boluer a formarle mas bizarro
A la muerte dexando destruyda:
Mas quiere que le huelle el mortal carro
Que està a su muerte su ganancia asida, Ad Phil. 1.
Que es preciosa la muerte de los justos,
Y puerta alegre de diuinos gustos. Psal. 115

Cierrale Dios los ya difuntos ojos,
Adonde se mirò, y enternecido
Distila de los suyos a manojos
Balsamo con que el cuerpo dexa vngido:
Compone los santissimos despojos,
Cierra la boca que de amor fue nido,
Cruza llorando los elados braços
Que gozaron de Dios dulces abraços.

Y dize en tierna voz, llorosa, y triste,
Mat. 27. Como ò mi padre me desamparaste,
Sediento estuue y de beuer me diste,
Matt. 25. Hambre passè y tu me alimentaste:
Desnudo y pobre estuue y me vestiste,
Visteme peregrino y me hospedaste,
Hallè en ti, padre, compañero, amigo,
Ayo, tutor, consuelo, gusto, abrigo.

Math. 10. Si à vn jarro de agua fria por mi dado,
Le ha de corresponder eterna paga,
Que paga aurà para el que me ha criado,
Que a lo que yo le deuo satisfaga?
Matt. 10. Si al q̃ hospeda al Propheta y justo amado
Como a justo y Propheta Dios le paga,
Al que a Dios hospedò en su casa y pecho
Con que podra dexarle satisfecho?

Alma dichosa espera confiada
La justa paga a tu bondad deuida,
A mi lado has de verte coronada
En el reyno comprado con mi vida:
Y tu casa del alma, fria y elada,
Al alma hermosa te veràs reunida
En mi santa ascension, donde triũphãdo
Subas al premio que te està esperando.

La

La pena graue, el graue desconsuelo,
Que padecio la Virgen en su ausencia
Digala el cielo pues la sabe el cielo,
Que en tan fiero dolor le dio paciencia,
Que yo como Timantes pondre el velo
En pintura que atras dexò mi ciencia,
Encubrire su rostro sacrosanto
Y juzgue cada qual su justo llanto.

Qual tortola amorosa que afligida
Gime en el nido de su amor desierto,
Llora la Virgen a su media vida,
Que es vna biuda honrada medio muerto,
Que si la esposa a su consorte vnida
Por la virtud del conjugal concierto
Viene a ser vno con el que ama y quiere,
Muerto su esposo su mitad se muere.

Y por esto qualquiera biuda honrada
De vna media mortaja anda vestida,
Y entre las tocas viue amortajada,
Porque murio la media de su vida,
Si esto ha de hazer qualquiera bien casada,
Si esto ha de hazer qualquiera biē querida
Que harà la que perdio al mejor marido
De todos, mas amado, y mas querido.

La Virgen biuda viſte xerga baxa,
Llorando a ſu conſorte amargamente,
Que aunque a ſu pena ſu prudencia ataja
Su biudez llora, y a ſu eſpoſo ſiente:
Chriſto el cuerpo ſantiſsimo amortaja
Vngiendole con myrrha del Oriente,
Y el licor puro de ſus graues ojos
Pudiera vngir los candidos deſpojos.

Los Angeles glorioſos le componen,
Y ayudando a ſu Dios le vngen y viſten,
En el negro ataud el cuerpo ponen,
Y con ſu Dios a lo que manda aſsiſten:
Los deudos al entierro ſe diſponen,
Y en vano el llanto y el dolor reſiſten,
Los ombros ponen à la dulce carga,
Ricos deſpojos de la muerte amarga.

Sale Chriſto arraſtrando negro luto
Del deudo y del amigo acompañado,
Y con el roſtro graue nunca enjuto
El cuerpo ſigue de ſu juſto amado:
La cueua eſpera el ſazonado fruto
Por la Parca ſoueruia derribado,
Cantanle las exequias funerales,
Y Alleluyas los coros celeſtiales.

Ponen

Ponen à vn lado de la cueua escura
Iunto a Ioseph su padre el cuerpo santo,
Que guardò siempre su entereza pura
Causando al cielo admiracion y espanto:
Vierte Dios en la noble sepultura
Copiosas fuentes de amoroso llanto,
Y buelue triste a la pequeña casa,
Donde vn mar de dolor su madre passa.

Despide se la noble honrada gente,
Y salele al encuentro desalada
Llorando su biudez amargamente
La biuda Virgen bienauenturada:
Abraçase á su hijo omnipotente,
Y entre sus braços queda consolada,
Que solo Dios pudiera ser consuelo
En el dolor con que la prueua el cielo.

Christo sirue à la biuda soberana,
Y ella le sirue con amor crecido,
El trabajando la comida gana,
Y ella le haze oracion por su querido:
El sale à hazer la redempcion humana,
Que el tiempo q̃ le espera es ya cumplido,
Y ella absorta en su esposo sacrosanto
Passa su vida, y yo al postrero canto.

Que hizo oficio de carpintero, tenẽt D. Basil. & Anselm. Mar.6. S. Brigi. li. 6. suarũ reuel. ca. 51. D. Bona. in medi. vitæ Christi.

Vu CAN-

CANTO
VIGESIMO QVARTO.

De la descension del alma del glorioso san Ioseph al limbo, y de su subida en cuerpo y alma a los cielos.

LLegò a la puerta de la carcel durã
El alma illustre del varon dichoso
Y el carcelero viendo su hermosurã
Quedò pasmado en su mirar gracioso:
Prostrose a la santissima criatura,
Y adora el rostro señoril y hermoso,
Y quitando el cerrojo de diamante,
Reuerencia del alma el real semblante.

Abrio la carcel que es carcel de corte,
Donde los hijosdalgo detenidos
Piden al cielo su prision acorte
En gloria conuirtiendo sus gemidos:
Piden que sus cadenas fuertes corte
Christo en la cruz los braços estendidos,
Y que baxe a acabar el auentura,
Cuya victoria el cielo le assegura.

Assi

Assi como las almas venturosas
Que la pena de daño estan sintiendo,
Vieron la que ha de hazerlas mas dichosas
Las nueuas ciertas de su bien oyendo,
Alegres, placenteras, y gozosas
Vna ordenada procession haziendo,
Salen a recebir al alma santa
Del nieto que su illustre honor leuanta.

Llegò del viejo Adam el alma graue, Gene. 3.
La de su esposa mal aconsejada,
La del que el cielo eternamente alabe
Del Cain ingrato con furor sacada: Gene. 4.
La del que al arca vio boluer el aue, Gene. 8.
La del que contra el hijo alçò la espada, Gen. 22.
La del que ciego a su Iacob bendijo Gen. 27.
Quitando el mayorazgo al primer hijo.

La del que vio a su noble cabecera Gen. 48.
Doze cabeças de sus tribus doze,
Y vio baxar del cielo la escalera Gen. 28.
En cuya altura a su criador conoce:
La del que la cruel embidia fiera Gen. 37.
Hizo a Ruben que con piedad empoce,
La del q̃ hecho por Dios vn Dios humano Exod. 7.
Assolò al fiero contumaz Gitano.

Gen. 19. La del huesped que ampara enternecido
1.Re.17. Los Angeles del pueblo afeminado,
& sequé ti. La del pastor del suegro perseguido
Al trono real y cetro leuantado:
Iosue. 1. La del que al sol el cielo tuuo alsido
Iudit.6. Obedeciendo Dios a su mandado,
La del que vio el vellon mojado y seco
Pidiendo al cielo el admirable trueco.

Indicũ. 14. La del que del panal dulce y sabroso
Iob.2. Y del muerto leon hizo la enigma,
4.Re.4. La del paciente que sufrio leproso
Ad Heb. La que mas que la lepra le lastima:
D. Aug. La del que sobre el muerto venturoso
de ciuit. Yguualmente tendido el cuerpo anima,
Dei li.13 La de los dos Tobias hijo y padre,
cap. 24. La de Melchisedech sin padre y madre.

Hier. in Isaiá.c. 1 La del que fue por Manasse asserrado
& 15. & Porque dixo que a Dios glorioso vido,
51.Prolo. La del que con vn dardo atrauessado
3.sup. A En sangre su cabello vio teñido:
mos. D. La del que por las peñas arrastrado
Epipha. Dexó su cuerpo en partes diuidido,
& Isid.in La del santo empoçado Hieremias,
vita Eze. La del apedreado Zacharias.

La de Iacob ſu venerable padre,
La de el noble Ioachin y illuſtre ſuegra,
La de ſu noble bien nacida madre
Que tiernamente en ſu Ioſeph ſe alegra:
Salen por ver que con ſu deuda quadre,
Y todos quantos en la priſion negra
Eſperan ver al bello ſol de Oriente
A recebir ſu noble deſcendiente.

Tendio los braços por el ayre vano
Para abraçar al virginal eſpoſo,
Regozijado en el ſu padre anciano
Por tal hijo mil vezes venturoſo:
Ioſeph aſsiendo la paterna mano
Humilde le reſpecta y amoroſo,
Su madre dulcemente en el ſe enlaza,
Y el humildemente con los dos ſe abraça.

El viejo Adam temblandole los braços
Al cuello illuſtre con amor los hecha,
Y haziendo dellos amoroſos lazos
De la ocaſion alegre ſe aprouecha:
Eua le da terniſsimos abraços
Dellos haziendo vna lazada eſtrecha,
Ana ſe abraça con ſu digno yerno,
Ioachin eſtà de gozo y amor tierno.

Abel por virgen al que lo es ſe llega,
Por juſto el gran Noe ſe llega al juſto,
Abraham por ſu fè en Ioſeph ſe entrega,
Iſaac por obediente halla en el guſto:
Con ſu peregrinar Iacob allega,
Y abraçar a Ioſeph dize que es juſto,
Ioſeph por caſto y guardador del trigo
Del que es deudo ſe ofrece por amigo.

Llega el que vio la çarça entre la lumbre
Por manſo, afable, humilde, y amoroſo,
Al que retrato fue de manſedumbre,
Y vio en la Virgẽ çarça el fuego hermoſo:
Loth que entre la nephanda muchedũbre
Del peregrino fue hueſped piadoſo,
Llega al hueſped de Chriſto peregrino,
Que peregrino y pobre al mundo vino.

Al paciente Ioſeph va el Iob paciente,
Sanſon al fuerte en el trabajo y pena,
Por ſabio llega el Daniel prudente,
Y por paſtor Amos llegar ordena:
Por piadoſo Dauid, manſo, y clemente,
Al alma abraça de clemencia llena,
Por ſu limoſna llega el gran Tobias,
Por ſu oracion el que heredó ſus dias.

Llegó

Llegò el illuſtre y ſanto Machabeo
Con el vando de martyres amado
A Ioſeph que fue martyr de deſſeo,
Y ſu vida vn martyrio prolongado:
Llegò de ſu virtud à hazer empleo
El Iudas illuſtriſsimo ſoldado
En el Ioſeph valiente no vencido
De penas y trabajos combatido.

En fin nadie quedò que no llegaſe
Al que ſus eſperanças les mejora,
Y que lleno de gozo no abraçaſe
Al alma ſanta que los enamora:
Ioſeph alegre entre ſus padres vaſe,
Y aunque con guſto de gozarlos llora,
Siente la auſencia de ſu Dios auſente,
Y la de ſu querida eſpoſa ſiente.

Al muſico Dauid, al real Propheta
Dulce ciſne cantor, diuino Orpheo,
De las obras de Dios ſabio Poeta,
De ſu gloria y bondad Apolo Hebreo:
El alma de ſu nieto le inquieta,
Y arrebatado de tan buen deſſeo
Toma el plectro diuino y amoroſo,
Al virgen padre canta y caſto eſpoſo.

El rio Letheo abſorto y oluidado
Suſpender quiſo la corriente eſcurã,
Y a la voz graue con razon parado
Le alaba aunque parece que murmura:
En ſu arenoſa orilla recoſtado
El vando que a Dios hombre ver procurã
Honrando alegres al recien venido
Atentos a Dauid dan el oydo.

Dichoſo tu diuino deſcendiente,
Precurſor (dize) de la cierta nueuã,
Conſuelo amado de la preſa gente
Que ſu dulce eſperança en ti renueua:
Eſpejo en cuya luz reſplandeciente
Se vio del nueuo Adam la Virgen Eua,
Del Eſpiritu ſanto digno templo,
Del cielo aſſombro y de la tierra exemplo.

Gloria y honor de tu linage claro,
De nueſtro bien firmiſsima coluna,
Del amparo del hombre cierto amparo,
Del ſol eterno luz, ſol de ſu luna:
Diuino monſtro en tus virtudes raro,
Vnico Phenix de la Phenix vna,
Milagro de la tierra, en quien ſe eleuã
El que en ſu carro de oro la luz lleua.

Dichoſo

Dichoſo tu entre todos eſcogido
Con bellas flores, y paloma bella
Por caſto eſpoſo y virginal marido
De la que ſiendo madre fue donzella:
Dichoſo tu que ſolo has merecido
Siendo ſu dueño cohabitar con ella,
Siruiendo de amor rico y gracia lleno
A la mejor de todas el mas bueno.

Dichoſo tu que en la borraſca ciega
Quando dexar quiſiſte a tu adorada
Con ella por vn Angel Dios te ruega
Siendo de Dios la coſa mas amada:
Dichoſo tu pues el amor te entriega
Por eſpoſa la ſuya regalada,
Dandote la querida eſpoſa ſuya,
Por compañera y digna eſpoſa tuya.

Dichoſo tu que en tus floridos dias
Quando el juuenil brio eſtà en ſu eſphera
Habitaſte como cantò Iſaias,
Con la Virgen que ſiempre lo fue entera:
Dichoſo tu que tus paſsiones frias
Tuuiſte por eſpoſa verdadera
En tu caſa, a tu meſa, y a tu lado,
La digna Emperatriz del coro alado.

Habitãbit inuenis cum &c. gloſ. & Lyra ibidẽ. Vĩguer ca. 20. de incar. Dñica intelligunt de D. Ioſeph, & virgi. Maria: el

 Dicho-

Hebreo dicit Maritauit.

Dichoso tu que su hermosura viste,
Y de su luz purissima gozaste,
Testigo fiel de su pureza fuyste,
Luz q̃ haziendola sombra te assombraste:
Dichoso tu que humilde la seruiste,
Y en Dios despues d̃ Dios siẽpre la amaste
Haziendo el casto amor de los dos vno,
Fauor, Ioseph, que no alcançò ninguno.

Destos dos que son vno eres el medio,
El medio eres Ioseph de tu Maria,
Eres el medio de la que fue el medio
Del remedio que al suelo el cielo embiás;
Dichoso tu que fuyste su remedio,
Que su remedio fue tu compañia,
Pues que por tu virtud tu esposa amadã
No murio infamemente apedreada.

Dichoso tu que entre las pajas viste
Escondido el santissimo tesoro,
Y su dichoso tesorero fuyste,
Y el alegria de su tierno lloro:
Dichoso tu que solo meresciste
Ver el primero de sus luzes de oro
Rios salir de derretida plata
Con que Dios nos redime y nos rescata.

Dichoso

Dichoſo tu que abrigo de Dios hecho
Contra el rigor del tiempo le abrigaſte,
Pues hecho horno đ amor tu noble pecho
Al niño elado humilde calentaſte:
Dichoſo tu que en lagrimas deshecho,
En las que el ſol llouia te bañaſte,
Baptizado en las lagrimas precioſas
Vertidas por jazmines y por roſas.

Dichoſo tu aunque el pecho traſpaſſado
Viendo en el niño Dios la fiera llaga,
Pues aunque le lloraſte deſangrado
Viſte la ſangre con que al cielo paga:
Dichoſo por padrino ſeñalado
Para poner el nombre al que es mi paga,
De Redemptor el nombre le puſiſte,
Y al Dios que nos redime redimiſte.

Dichoſo tu que en el portal groſſero
Viſte arraſtrar brocados, oro, y grana,
A los que truxo el candido luzero
De donde nace alegre la mañana:
Dichoſo tu que Apoſtol verdadero
Con tu diuina ciencia ſoberana
Fuyſte a los Magos nobles enſeñando,
Que era Dios fuerte aquel q̃ vian tẽblãdo.

Dichoſo

Dichoſo tu que al templo le lleuaſte,
Donde hecho ofrenda para mi conſuelo
Al enojado Dios deſenojaſte,
Y enterneciſte con ſu luz el cielo:
Dichoſo tu aunque triſte ſolloçaſte
Tu noble coraçon hecho de yelo
Oyendo al juſto viejo que predijo
Tu pena, ſu paſsion, mi regozijo.

Dichoſo tu en la ſubita partida,
Pues aunque huyendo del tyrano fiero,
La vida fuyſte del que te dio vida,
Y perderà la ſuya en vn madero:
Dichoſo tu que el alma enternecida
Suſtentaſte al pan viuo verdadero,
Haziendo el plato al hijo omnipotente,
Y al Alua madre del que es ſol de Oriente.

Dichoſo tu pues por tu amor profundo
A tan diuina dignidad ſubiſte
Que auiendo de tener padre en el mundo
Padre de Dios ſer ſolo mereciſte:
Dichoſo tu, y el vno ſin ſegundo
Que ſi padre has de ſer de Dios lo fuyſte,
Mereciendo tu amor piadoſo y tierno
Ser padre del q̃ es padre el Padre eterno.

Vnus eſt & ſecundũ nõ habet. Eccleſi.4.

Dichoſo

Dichoso tu que fuyste su priuança,
Su tutor, ayo, amigo, y compañero,
De su hermosura viua semejança,
De su rostro retrato verdadero:
Dichoso tu que cierta tu esperança
Veniste a ser honrado prisionero
A la prision que goza tu hermosura,
Mejorando en tu vista su ventura.

Dichoso tu pues en la hora postrera
Quando el aliento de la vida calma,
Tuuiste a la dichosa cabecera
Al hijo a quien gozoso diste el alma:
Dichoso tu que de la guerra fiera
Merecist e la siempre verde palma,
Viniendo a aquestos tristes calaboços
A hazer sus penas soberanos gozos.

Dichoso tu quando otra vez vnida
El alma santa al cuerpo inmaculado,
Subas al reyno de la eterna vida
Del hijo eterno al venturoso lado:
Dichoso tu quando tu hijo presida,
Y tu a su diestra gozes assentado
De la infinita luz de su luz pura
Que llenarà los cielos de hemosura.

Si mandè a Salomon mi hijo querido
Los hijos de Bercelai. 3.Reg.2. Que como padre y como Rey honrasse
A los que auian mis males conocido,
Y que a su mesa real los assentase:
Que premio te tendra Dios preuenido
Que a lo que pudo imaginar no passe,
Pues ni el ojo lo vio, ni oyò la oreja,
1.Cor.2. Y atras el coraçon humano dexa.

En el trono de estrellas assentado
Repartiras de gozo ricos dones
Al deuoto en tu nombre enamorado
Concediendo sus justas peticiones:
Alli al hijo de Dios siempre engendrado
Presentaràs las viuas oraciones,
Que si las ve en tu mano venturosa
No les sabra negar ninguna cosa.

Dende alli haràs fauor a tu deuoto
En su tristeza siendole alegria,
En la tormenta fiera fiel piloto,
Y en asperas montañas cierta guia:
Respectarate la temida Cloto,
Y a su pesar dilatarà su dia,
La enfermedad huyra del nombre tuyo,
Y entrarà la salud al lugar suyo.

Seràs virgen Iofeph patron gloriofo
De la deuota religion defcalça
Que fundò aquel Propheta prodigiofo 4. Re. 2.
Que el carro ardiendo por los ayres alça:
Seràs caudillo ò virginal efpofo
Del cafto coro que tu nombre enfalça,
Gozando entre los hierros de fus redes
Sus virgines fagradas tus mercedes.

Veràs en nombre tuyo leuantados
Altares fantos, aras confagradas,
Templos a tu pureza dedicados,
Ricas capillas en tu honor labradas:
Veràs nobles conuentos fabricados,
Yglefias fantas por tu amor fundadas,
Hermandades, cabildos, religiones,
De caftas almas, y de pios varones.

De los montes de Armenia donde el arca
Del gran Noe fu firme afsiento toma,
Hafta do Reyna el imperial Monarca
Que padre de la patria llama Roma:
De donde de cryftal dexa la barca
Quando por el Oriente el fol fe affoma,
Hafta do va dexando el mundo elado
Serà tu nombre illuftre celebrado.

Aqui

Aqui templò de nueuo el inſtrumento
El que con la dulçura de ſu canto
Suſpender pudo el infernal tormento
Mejor que el que a Eurydice quiſo tanto:
Templò y pide a los cielos nueuo aliento
Para prophetizar al varon ſanto
La honra ſoberana que le eſpera
Del claro Guadalupe en la ribera.

Y entre tanto qual ſuele el agua pura
Quando con las guijuelas retoçando,
Y haziendolas coſquillas ſu dulçura
Hazer querian con ſuſurro blando:
La gente encarcelada que ſegura
Eſtà de Dios la viſta deſſeando,
Con vn blando rumor graue celebra
Al que aſsi rõpe el ayre y la voz quiebra.

Veràs Ioſeph del claro Guadalupe
Aunque pequeño grande por ſu fama,
Que por ſu boca aljofares eſcupe
Entre el cryſtal y plata que derrama:
Que aunq̃ alegre en ſeruir ſiẽpre ſe ocupe
El ſantuario de la que te ama,
Leuantar otro tiempo la cabeça,
Y celebrar tu virginal pureza.

Veràs en esta octaua marauilla
Que gloriosa a los cielos se leuanta,
Y que a las siete con razon humilla
Que el mundo fanfarron celebra y canta:
Que la paloma candida y senzilla
Despues de Dios la mas hermosa y santa,
Te labrarà en su alcaçar sumptuoso
Vn quarto digno de su digno esposo.

Pondrate casa tu imperial esposa,
Donde como mereces seas seruido,
Honrandose y llamandose dichosa
En amar y tener tan buen marido:
Labrarate vna fabrica gloriosa
Que la de Epheso illustre de al oluido,
Cuyo adorno, y valor, traça, y riqueza,
Digan de tu querida la grandeza.

Serà el ministro a quien darà el cuydado
Desta machina insigne vn sieruo suyo,
Nueuo Gabriel que della enamorado
Serà perpetuo aficionado tuyo:
De cuyo nombre en el bien empleado
Su diligencia en tu seruicio arguyo,
Pues imitando al que a tu esposa vino
Serà vn Angel humano hombre diuino.

El padre fray Gabriel de Talauera
Que Prelado dignissimo contemplo
De aquella casa de tu esposa esphera
En todo el orbe sola y sin exemplo:
Serà vna luz que assida a la primera:
En ella la virtud ponga su templo,
Siendo sal de la tierra, luz del mundo,
De estirpe clara y de saber profundo.

A este illustre varon, santo, y prudente
Por tu esposa santissima escogido,
Que escriuirà elegante y dulcemente
Del tesoro en la sierra parecido:
Como a sieruo fiel y diligente
Le serà por tu amada cometido
El cuydado de hazer la obra dichosa
Tanto quanto magnifica famosa.

Hara iuntar para la heroyca hazaña
Artifices de ingenios soberanos,
Que seràn honra de su madre España,
Y assombro de los Griegos y Romanos:
Vendra a ser tal su diligencia estraña
Que saldra en breue de las diestras manos
La machina que admire las estrellas,
Digna de verse coronada dellas.

Serà acabado el edificio eſtraño
Que el cielo juſto a tu virtud promete
Del hombre Dios el venturoſo año
Mil y quientos y nouenta y ſiete:
Gouernando de Chriſto el fiel rebaño
Clemente octauo cifra de los ſiete,
Siendo de Eſpaña Rey y el nueuo mundo
El ſegundo Philipo ſin ſegundo.

Celebrarán los venturoſos dias
Con proceſsiones, ruegos, y plegarias,
Con toros, regozijos, y alegrias,
Danças diuerſas, y canciones varias:
Con muſicas, con cantos, y poeſias,
Con bayles, fieſtas, fuegos, luminarias,
Dedicando del templo la grandeza
A tu diuina virginal pureza.

Verás tu efigie en alto leuantada
A la de Chriſto de la mano aſsida,
De riquezas ſin numero adornada,
Y de joyas ſin precio enriquezida:
Enmedio de la fabrica ſagrada
Verás que generalmente ſeruida
Será de proprias y de eſtrañas gentes
De pueblos y naciones diferentes.

Seràs Ioſeph del rico ſanctuario
Que excedera de Midas la riqueza,
De Creſſo y Ceſar el copioſo erario
Guardajoyas mayor de ſu grandeza:
Teſorero ſeràs deſte ſagrario,
Caſtellano de aqueſta fortaleza,
Argos del bien de que te doy auiſo,
Y Cherubin del nueuo parayſo.

Seràs de aqueſta ſala preſidente,
Rico paſtor del celeſtial ganado,
Sol cuya luz repartas ygualmente
En medio pueſto de tu cielo amado:
Capitan de vn exercito valiente,
Piloto dieſtro y bien afortunado
De la naue a tu cargo encomendada
De teſoros riquiſsimos cargada.

Veràs ſantas reliquias y deſpojos
De los ſantos que roto el mortal velo
Viendo ſus almas de ſu Dios los ojos
Haran ſus cuerpos tu capilla cielo:
Alli gozando de tus rayos rojos,
En la tierra tendran gozo y conſuelo,
Adornando ſus hueſſos y cenizas
La caſa illuſtre en que los eternizas.

Veràs de plata y oro variados,
De aljofar fino, y piedras de colores,
Cofres diuinos, vassos estimados,
De reliquias que en verlas te enamores:
Veràs huessos de Apostoles sagrados,
De martyres gloriosos, y Doctores,
De confessores santos, de donzellas,
Mas limpias que la luz de las estrellas.

Esto cantò Dauid lleno de gozo
Dandoselo a las almas que le oyan,
Que con nueuo santissimo alboroço
Mil parabienes a Ioseph dezian:
El alegrando el triste calaboço
El fauor agradece que le hazian,
Con graue risa y con diuino agrado
Imitado de aquel que vio en su amado.

En esto el tiempo de la prision passa
Sintiendo y padeciendo tiernamente,
La pena de la ausencia que le abrasa,
Que por ser mas su amor mayor la siente:
Su pena es mucha, su querer sin tassa,
El tiempo largo, Dios quien ama ausente,
Sus desseos de tierno enamorado,
La ausencia del bien summo q̃ ha gozado.

En continuas ardientes oraciones
El tiempo gasta suplicando al cielo
Que le venga a sacar de las prisiones
El hijo que abrigò temblando al yelo;
Corre el tiempo veloz en sus halcones,
Y Apolo de vno en otro paralelo,
Tres vezes viste Abril de su hermosura
La nieue conuertida en agua pura.

Mientras que con portentos soberanos
El que es del hombre la copiosa paga,
Enclauados sus pies, rotas sus manos
Oseæ.13 La sangre vierte con que al cielo paga:
Donde entre los dolores inhumanos
A la muerte venciendo se la traga,
Y dexando su cuerpo en vn madero
Baxò el alma siguiendo al Angel fiero.

Dexò el alma en la cruz el cuerpo herido,
Mas Dios no se apartò del cuerpo y alma,
Que siẽpre al cuerpo y alma quedò vnido
Aũque el cuerpo sin vida en la cruz calma
Que como suele el q̃ vn arco ha rompido
Cada parte dexar en cada palma,
Enlazada a la cuerda cada parte
Sin que la cuerda de las dos se aparte.

Assi la deidad pura omnipotente
Al cuerpo y alma fuertemente vnida,
No las desamparò perpetuamente,
Que siẽpre estuuo al cuerpo yalma assida,
Con el cuerpo quedò en la cruz pendiẽte
Aunque el alma dexò al cuerpo sin vida,
Y baxô con el alma al reyno triste
Que con su luz gloriosa alegra y viste.

Entrò en el limbo roto el mortal velo
El alma soberana que gloriosa
Hizo la escura carcel claro cielo,
Y la prision prolixa venturosa:
Huyò de su presencia el desconsuelo,
Llegò a su puerto la esperança ansiosa,
El desseo acabò, murio la pena
Viendo el nueuo Ionàs en la vallena.

Entrò y auiendo à todos abraçado
Vertiendo gloria, gozo, y alegria,
Y despues de auer todos adorado
Al que la escura carcel buelue dia,
Assese a su nutricio regalado
Con el respecto con que le seruia,
Abraçale amoroso, el hecho yedra,
Se enlaza al olmo en que glorioso medra.

Llegá el Ladron dichoſo al rico banco,
Donde le paga Dios a letra viſta,
Llega el que ſeñaló al cordero blanco,
De quien fue Dios ſu digno coroniſta:
Llegaron ſus abuelos al Dios franco
Que eſparce gloria de ſu hermoſa viſta,
El innocente Abel, Adam, y Eua,
Llegaron al Iordan que los renueua.

Llegaron todos, y de amor heridos
Gozan las luzes de ſu hermoſa gloria,
Y a la ſangre vertida agradecidos
Cantan alegremente la victoria:
El con la eſquadra de ſus eſcogidos
Celebra de ſu triumpho la memoria,
Donde muerto a la muerte dexa muerta,
Quebrantando la dura infernal puerta.

Al cuerpo ſe reunio al tercero dia,
Y lleno de diuinos reſplandores
Salio dando a los cielos alegria,
Al ſol luz nueua, y a los campos flores:
Glorioſo penetrò la piedra fria,
Belliſsimo ſalio vertiendo amores,
Salio ſin quebrantar la ſepultura
Qual ſalio de ſu madre intacta y pura.

Salio la hermosa Phenix remoçada, Ioān.12.
El grano muerto con espigas de oro,
Salio el aguila noble renouada, Psal. 102
El mercader hallò el rico tesoro:
Dio flores de Iesse la vara amada, Isai. 11.
La tierra el fruto que enjugò su lloro, Psal.66.
El Daniel salio de la leonera, Dani.14
El vendido a la gloria verdadera. Gen.41.

Dexô el escuro limbo despojado,
Y encadenando al principe furioso, Oseæ.13
Al lamentable infierno dio vn bocado
Que en su mesa tendra Dios por sabroso:
Salio el nueuo Moyses de almas cercado,
Mas q̃ el sol puro, mas q̃ el cielo hermoso, Exo.16.
Passando el mar al pueblo verdadero:
Y anegando al cauallo y cauallero.

Algunas almas de las libertadas
Boluieron a reunirse los despojos,
Y ellos y ellas bienauenturadas
Excedieron del sol los rayos rojos:
Las puertas del infierno quebrantadas,
Y rotos de la muerte los cerrojos,
Salieron a la luz del cielo hermosa
Siguiendo a su cabeça victoriosa.

Gerſon de cõiugio diuæ Mariȩ & Ioſeph.

El virginal Ioſeph fue el vno dellos
Que al lado de ſu bien nacido hijo
El mas gallardo va de todos ellos
Bañado de glorioſo regozijo:
Preſentanſe a los claros ojos bellos
De la donzella que Ezechiel predijo,
Los deſpojos le ofrece el hijo amado,
Que quitò al capitan encadenado.

Lo que los tres amantes coraçones
En la viſita virginal ſintieron,
Las glorias inefables, las razones
Que derramando amores ſe dixeron,
Diganlo los alados eſquadrones
Que al myſterio ſantiſsimo aſsiſtieron,
Que no es bien que lo diga alma tan ruda
En tantas glorias de contento muda.

Ellos que à Dios cantaron la victoria
Ellos ſi pueden digan la alegria
Que beuio de la fuente de la gloria
La Phenix hermoſiſsima Maria:
Porque para eſcriuir tan dulce hiſtoria
Son groſſeras la pluma y mano mia,
La viſta flaca, el pecho temeroſo,
Y encalman en el caſo myſterioſo.

Libre

Libre gozò al que ya vio maniatado
Viuo al que en la cruz ſanta llorò muerto,
Glorioſo el pecho que mirò raſgado,
Que aunque glorioſo ſe le trae abierto:
Gozò deſpues de Dios ſu mas amado
Ioſeph que goza del dichoſo puerto,
Lleno de gloria, lleno de conſuelo,
Hecha ſu alma vn ſol, ſu cuerpo vn cielo.

Gozò las almas de los padres ſantos,
Las de ſu madre y Ioachin diuino,
La del ſobrino que viuio entre cantos,
La del padre y la madre del ſobrino:
La de Adã q̃ hechos gozos ſus quebrãtos
Venturoſo llamó ſu deſatino,
Llegò encogida aunque glorioſa Eua,
Del Adam celeſtial a la Eua nueua,

Llegaron todas, todas adoraron,
Las bellas luzes de fauores llenas,
Y en el templo de amor todas colgaron
Del captiuerio triſte las cadenas:
Las almas con los Angeles cantaron
Del bien que goza mil enhorabuenas,
Daſelas ella de ſu mucha gloria,
Y todos juntos cantan la victoria.

En

En eſto Chriſto lleno de alegria
Ioan.20. Eſparciendo glorioſos reſplandores
Hecho hortelano mueſtraſe a Maria
Con puro amor premiando ſus amores:
Mat.vlt. Mueſtraſe a la diuina compañia
Que le trae aromaticos olores,
Marc.26 Al que es de los Apoſtoles caudillo,
Luc.24. Y a los dos que yuan triſtes al caſtillo.

Ioan.20. A los que ocultan las cerradas puertas
Entre triſtezas y temores brauos,
Ibidem. Al que hizo en ſus heridas deſcubiertas
Lança ſu mano, y de ſus dedos clauos:
Iunto a las ondas de la mar inciertas
Ioan.21. A los que la red tiran como eſclauos,
A los del monte, a los del pueblo amado,
Luc. 24. Y a los del panal dulce y pez aſſado.

Actor.1. Corren ligeros los quarenta dias
Que Chriſto vio y tratò ſus eſcogidos
Abraſando en ſu amor las almas frias
De los medroſos, triſtes, y eſcondidos:
Ioſeph entre glorioſas hierarchias
En gloria renouados los ſentidos
Goza la viſta de ſu amada eſpoſa,
Y ella la lumbre de ſu luz glorioſa.

Llegò

Llegò el dia en que el hijo omnipotente
Por ver que a ſu diuino oficio quadre,
En el altar quedandoſe preſente
Se ha de boluer al ſeno de ſu Padre:
Deſpideſe amoroſa y tiernamente
Amoroſo abraçado con ſu madre,
Que no la lleua al merecido cielo
Porque lo ſea con ſu vida el ſuelo.

Deſpideſe Ioſeph de ſu adorada,
Que ſi ſe va la lleua al alma aſsida,
Ella de tiernas lagrimas bañada
Mira partir las vidas de ſu vida:
Llora la eſquadra de la gente amada
En la amoroſa tierna deſpedida,
Chriſto a todos abraça y los bendice,
Y conſuelos ſantiſsimos les dize.

Leuantadas las manos y los ojos Actor. 1.
Con virtud propria dexaſe yr al cielo
Lleuando del infierno los deſpojos
Al premio que ganaron en el ſuelo:
Salio vna nuue de colores rojos,
Y a los hombres cubrio el diuiuo buelo Pſal. 67.
Que haze el aguila real que ſe renueua,
Y a la captiuidad captiua lleua.

Abrie-

Abrieronse las puertas celestiales
Hasta que alla boluio siempre cerradas,
Admiranse los coros inmortales
Sus vestiduras viendo ensangrentadas:
Ponen los bellos labios de corales
Sobre los pies de rosas encarnadas,
Al hombre Dios humildes adorando,
Y su triumpho glorioso festejando.

Salen las nueue hermosas hierarchias
Ordenadas en varios esquadrones,
Suenan trompas, clarines, chirimias,
Y enarbolan gloriosos sus pendones:
Celebran las dichosas alegrias
Del que al hombre librò de las prisiones,
Luz esparciendo de su mucha gloria
Le reciben cantando su victoria.

Adoran de Dios hombre la luz pura,
Y al dulce son de acordes instrumentos
Suenan las vozes llenas de dulçura
Cantando sus gloriosos vencimientos:
El derramando rayos de hermosura
Passa multiplicando sus contentos
Por las calles del sol entapizadas,
Y de luzeros bellos empedradas.

Siguele la dichosa compañia,
Lleuando siempre à su dichoso lado
Al virginal esposo de Maria,
Su dulce padre, y su mayor priuado:
Ioseph gozando el siempre eterno dia
Entra en el reyno de su Dios amado,
Y en tantas glorias como goza calma
Glorioso el cuerpo, y mas gloriosa el alma.

Llegan al solio regio inaccessible,
Adonde Dios està siempre gozando
La gloria de su ser incomprehensible,
Siempre a si mismo por si siempre amãdo:
Llegò Christo a quien solo fue possible,
Gozar el trono que le està esperando,
Y abraçado a su Padre sempiterno
Alegres gozan de su amor eterno.

Ofrecele glorioso los despojos
Que sacò de las carceles escuras,
Conuirtiendo en consuelo sus enojos,
Y en dulces glorias sus cadenas duras:
Ofrecele al amado de sus ojos,
Ponele sobre todas sus criaturas,
Sobre los soberanos coros nueue,
Pagandole lo mucho que le deue.

Gozase el Padre eterno soberano
Con el que solamente ha merecido
Nombre de padre del diuino humano,
Y abraça al que fielmente le ha seruido:
Dale la diestra poderosa mano
El Paracleto Amor a su escogido
Por esposo de aquella que es su esposa,
Despues de Dios la cosa mas hermosa.

Coronan su santissima cabeça
Del bello sol con rayos inmortales,
Premiando dignamente la pureza
Que admirò a las esquadras celestiales:
El hijo que en el muestra su grandeza,
Le toma por las manos virginales,
Y el assentado al lado de su Padre,
Sienta al suyo al esposo de su madre.

Dexò vn asiento de oro mazizado,
De luzeros y soles guarnecido,
En medio del y su Ioseph amado
Para la que le tuuo por marido:
Christo al lado del Padre està sentado,
Y al de Christo la madre que ha escogido,
Ioseph al de Maria venturoso
Por padre de su hijo y della esposo.

Lo que gozò Ioſeph, y lo que goza
Entre los ſoberanos reſplandores
De Dios, en cuya viſta ſe remoça
Beuiendo ſus dulciſsimos amores:
Quien no ha ſalido de vna humilde choça
Entre la ruſtiquez de otros paſtores,
Mal lo podrà contar que no es poſsible,
Que es a mi rudo ingenio incõprehẽſible.

Vos Dios de Dios, Ioſeph diuino eſpoſo
De la que es de los cielos marauilla,
Patron de aqueſte ſieruo venturoſo
Que humildemẽte a vueſtra luz ſe humilla
Embiad Señor vueſtro fauor glorioſo
Para que tome puerto mi barquilla,
Que en vueſtras alabanças engolfada
Temio verſe de tantas anegada.

Recebid el deſſeo que os ofrezco
Entre la ruda mano y toſca pluma,
Que ſi ſer eſcuchado no merezco
Por vueſtra hiſtoria es biẽ que lo preſuma:
Humildemente ſanto os agradezco
Que para hazer aqueſta breue ſuma
De los fauores que de Dios gozaſtes
Aunque tan rudo no me deſechaſtes.

El animo mirad de mi desseo,
No al don pequeño como quien le ofrce,
Que haziendo en vos de su caudal empleo
Valdrà lo que por mio desmerece:
Cante de vos vn Español Orpheo
Como vuestra grandeza lo merece,
Que atento escucharè su voz suaue
Dando fin dulce a vuestra historia graue.

LAVS DEO.





EN ALCALA.

Por Luys Martinez
Grande, impressor.

M. DC XII.

